

El inhumanismo al interior de la sociedad colombiana, como una expresión de la socialización, a partir del proyecto político del partido Centro Democrático, durante la implementación de los acuerdos de la Habana (2016-2019).

Línea de investigación: Socialización Política

Óscar Mauricio Cárdenas Maldonado  
C.C. 8084039

Director: José Manuel González Cruz  
Maestría en Desarrollo Educativo y Social  
Universidad Pedagógica Nacional - CINDE  
Bogotá. D.C. 2020

Nota del Jurado

---

---

---

---

---

---

Firma del Jurado

---

Firma del director de tesis

## Agradecimientos

En memoria de todas las víctimas generadas por esta política inhumana.  
Con agradecimiento especial a Cinde, a mi familia y amigos cercanos, quienes incondicionalmente estuvieron apoyando el desarrollo de este trabajo de grado.

## Resumen

Al finalizar la II Guerra Mundial, tras la división de Alemania, Berlín quedó dividida en cuatro sectores de ocupación: soviético (oriente), estadounidense, francés e inglés (occidente). En 1949, los tres sectores occidentales pasaron a llamarse República Federal Alemana (RFA) y el sector oriental (soviético) se convirtió en la República Democrática Alemana (RDA). En el contexto de esta división, la RDA empezó a perder habitantes, especialmente los de más alto perfil social debido a las diferentes condiciones económicas en cada sector. Esto motivó la construcción de un muro que dividió Berlín en dos partes, durante 28 años; hasta la apertura de fronteras entre Austria y Hungría en mayo de 1989 y una serie de manifestaciones que llevaron a que el gobierno de la RDA permitiera el paso hacia el oeste del muro. (Triviño, 2014).

En 1989 se dieron varios acontecimientos mundiales que compelieron la unificación alemana y tuvieron consecuencias importantes, que repercutieron a nivel global. Al punto tal que con la caída del muro el 9 de noviembre de 1989, se enuncia *el triunfo de occidente*, desde la perspectiva de Fukuyama (1989) en el ensayo “el fin de la historia”. En este, el autor expone tal acontecimiento como el fin de un periodo de confrontación ideológica entre el capitalismo y el comunismo. Más exactamente, el fin del totalitarismo y el auge de un periodo de utopías sociales caracterizadas por el aumento de la libertad, la democracia, y el pensamiento liberal en la política, la economía y la sociedad.

No obstante, Rancierre (2009) contrario al planteamiento de Fukuyama, expone la manifestación en la sociedad occidental de un nuevo reparto de lo sensible, observado en el aumento de la xenofobia, el racismo, las migraciones en masa y otras formas de violencia social, tensionando las utopías de aumentar la pluralidad, la participación política, la erradicación de la crueldad y los problemas sociales desprendidos del totalitarismo comunista, lo que para efectos de este documento, se denominará *inhumanismo*.

Dicho concepto no es definido específicamente por la Real Academia de la Lengua, al buscarlo encontramos inhumanidad, que se define como: falta de humanidad. Sin embargo, al rastrearlo (*inhumanismo*) encontramos que es más amplio, al punto de poderse llevar a categoría de estudio. Ya que se entiende como una expresión que genera otras formas de socialización política y que conlleva a la sociedad a actuar de acuerdo con el momento socio-histórico en que se encuentran estos, manifestadas en expresiones profundas de odio, humillación, crueldad hacia la otredad opositora, entre otros; se ampliarán a lo largo del documento.

Retomando, la caída del muro de Berlín, no sólo tuvo efecto sobre Alemania y Europa de manera general, sino que también tuvo grandes repercusiones en América Latina y Colombia. Al respecto, Patiño (2014), señala cómo Cuba perdió el respaldo de la Unión Soviética, lo cual afectó negativamente a los movimientos revolucionarios que ellos apoyaban en América Latina, bajo el ideario comunista. Siguiendo con el autor, esto se tradujo en una crisis cultural política, económica y social, lo cual llevó a que, desde las ciencias sociales, se tuviera que “redescubrir” la discursividad y las prácticas no marxistas para explicar el “nuevo escenario mundial”.

En este sentido, la situación histórica ocurrida en 1989 trajo consigo ciertos acontecimientos que involucraron diversos movimientos ciudadanos, dichos movimientos iban más allá de los espectros políticos de derecha e izquierda, ya que, *por un lado*, no eran lo suficientemente adecuados para describir el mundo que se reconformaba a finales de siglo. *Y por el otro*, daban lugar a la expresión de un nuevo reparto sensible, es decir de otras posibilidades de pensar, sentir y actuar las prácticas y los saberes manifestados en la política, la socialización y la convivencia.

Uno de los efectos evidentes en Colombia fue la radicalización de ideologías, como lo expresa Patiño (2014) “del grupo con mayor vinculación soviética y uno de los más cercanos al régimen cubano, las FARC” (Patiño. 2014, párr. 29), las cuales han mantenido el ideario marxista comunista. Cabe aclarar que este grupo nunca había dependido económicamente de Moscú. Sin embargo, la reunificación alemana causó

un aumento en el tráfico ilegal de armas provenientes del ejército desmovilizado de la RDA, que fueron usadas en diversos conflictos de América Latina, incluido el colombiano (...). De esta manera también entraron al mercado latinoamericano tecnologías, equipos y materiales marítimos que fueron rápidamente aprovechados por grupos de narcotraficantes (Patiño, 2014).

Con lo planteado hasta ahora, se muestra que el comunismo ha sido históricamente presentado por parte de los EEUU, y de manera local por el Estado colombiano, como una amenaza generadora de violencia. No obstante, en el contexto Nacional, este marco de combatir el comunismo como una amenaza que desestabiliza la Nación, y para disminuir los efectos de la crueldad y la violencia generados de la confrontación armada, no devienen con la desestabilización del bloque comunista y el mantenimiento del ideario comunistas por parte de las FARC. Por el contrario, esta racionalidad de violencia y odio al comunismo es histórica, como se puede ver en los discursos de Laureano Gómez.

Aunque el contexto citado, da cuenta de un marco histórico de violencia armada con fundamento en combatir el comunismo, en una mirada más profunda, Gutiérrez (2014) en el texto titulado "*El orangután con sacoleva. 100 años de democracia y represión en Colombia (1910 - 2010)*" demuestra cómo tras 100 años de democracia en este país, en los ciclos democratizadores o intentos políticos por disminuir la crueldad y la violencia en la sociedad y aumentar la participación política y el debate, sucede todo lo contrario. Esto fue desarrollado por el autor como la anomalía democrática, la cual consiste en argumentar cómo en el país tras intentos de solucionar las diferencias políticas y buscar otras alternativas a la disminución de la violencia lo que ocurre es la anomalía a la expectativa de solución política o debate. (Gutiérrez, 2014).

A propósito, desde la perspectiva de Mouffe (2007) en el escenario en que expresó Gutiérrez (2014), se evidencia un aumento en las prácticas del antagonismo, es decir, de confrontar al otro opositor bajo el formato amigo-enemigo sin que haya lugar a puntos intermedios de debate. En la actualidad, esta tendencia de confrontación antagonista se ha observado en el contexto de la firma del acuerdo de paz entre el

gobierno en cabeza del expresidente Juan Manuel Santos (2010 - 2018) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC, 1964-2016). Retomando a Gutiérrez (2014), se demuestra una tendencia histórica a resolver las diferencias haciendo uso de la violencia y no de la política o el debate de las ideas.

En este sentido, la retoma de diálogos de paz en Colombia y posterior implementación de los mismos, generó una expectativa social, de avanzar hacia la política, la democracia, la pluralidad y el debate. Sin embargo, lo que se ha evidenciado es un desplazamiento hacia la moral. Esto se pone de manifiesto con la llegada del partido Centro Democrático a la política colombiana, – liderada por el antecesor del expresidente Santos, el hoy Senador de la República, Álvaro Uribe Vélez, - ya que se denota un crecimiento de las lógicas de ultraderecha conservadora y con esto el autoritarismo, la intolerancia con la pluralidad y la otredad opositora, confirmando una vez más el estudio del Gutiérrez (2014).

Esto generó un presente social, histórico y político que configura una serie de escenarios mortíferos para la socialización que se conjugan con el marco de violencia histórica del país, condicionando el contexto educativo, laboral e incluso cultural a los alcances del neoliberalismo y el individualismo agresivo. Como consecuencia, dando lugar al odio, la humillación, la crueldad y la resignación frente a un futuro sombrío y desolador, en el cual se enuncia el *inhumanismo*, que expresa en el fondo, una resignificación ante el futuro, desde una perspectiva distópica<sup>1</sup> (sombria y sin futuros deseables).

Paso seguido, y para tratar de establecer la comprensión social que el partido Centro Democrático (CD) tiene respecto de este momento histórico del país, las prácticas, los saberes y los sentidos de colectividad, de otredad opositora y de conciencia histórica que conservan sus militantes, se estableció una cohorte cualitativa

---

<sup>1</sup> Distopia: representación ficticia de una sociedad futura, de características negativas causantes de la alienación humana.

como metodología de investigación orientada a partir de un paradigma epistemológico comprensivo hermenéutico y un método descriptivo interpretativo.

En consecuencia, este abordaje metodológico permitió establecer las características de este partido político dentro de la categoría del *inhumanismo* y cómo el CD movilizó sus ideales de extrema derecha en contra del proceso de paz en el postconflicto colombiano.

A partir de lo anterior, se estableció como técnica de análisis de la categoría *inhumanismo* dentro del CD, el análisis de discurso (en lo semántico y lo semiótico) lo que permitió identificar cómo se manifiesta este fenómeno en las acciones de odio, individualismo, autoritarismo, humillación, crueldad, transvaloración hacia el mercado y distopia a partir de las reacciones discursivas de miembros del partido político CD. Es necesario mencionar que el análisis discursivo se focaliza desde la oficialización de las conversaciones para los acuerdos de paz en Colombia en el año 2016, hasta la retoma de armas de algunos miembros de las FARC en la implementación de estos diálogos en el año 2019.

Prosiguiendo, respecto a la recopilación de los datos, se hizo uso de la etnografía virtual para la identificación y recolección de los discursos del CD, utilizando la herramienta Atlas ti, para codificar y generar categorías de estudio en clave de las acciones antes mencionadas, con las cuales se pudo dar cuenta del objeto de estudio. Gracias a ello, se identificaron cuatro subcategorías: a) El individualismo agresivo, b) la policía de la otredad opositora, c) reificación del ser – la otredad como un desecho y d) prácticas de los lenguajes de la humillación y el odio.

En cuanto a la dimensión del análisis y el marco de las conclusiones, es necesario aclarar que la construcción de la categoría *inhumanismo*, tal como se planteó previamente, corresponde a una expresión de la socialización, que se manifiesta en el momento político, social e histórico de la implementación de los acuerdos de paz en Colombia, pero aún no se ha definido completamente. Esto obedece a su constante y

continua construcción, iniciando con la observación de las características en que se movían las actitudes y discurso del Centro Democrático (CD). Luego, se establecieron las posibles categorías de estudio para definir dichas características; descripciones que se encuentran a lo largo del documento.

Ya, con el avance de la investigación, se concluye que estas expresiones, se pueden incluir en una categoría denominada *inhumanismo*, que reúne las prácticas y los lenguajes de la humillación, el odio, el individualismo agresivo, la reificación de la otredad opositora y la categoría de la policía de la otredad opositora, como expresiones de este, reflejadas en el discurso del CD.

Las anteriores afirmaciones, producto de este proceso de investigación, permiten establecer que desde los saberes, acciones y sentidos de colectividad de dicho partido político, sus integrantes, partiendo desde sus dirigentes, se expresan como una élite política con herencia ideológica en la ultraderecha conservadora con una base desde el autoritarismo y afín al totalitarismo que caracteriza a sus líderes. Esto se pudo ver con la aplicación del marco teórico al análisis, donde se evidencia el antagonismo y el desplazamiento de lo político hacia lo moral.

Se comprende entonces, que las anteriores interpretaciones se pudieron abstraer al analizar el sentido del proyecto político del CD a partir de los pronunciamientos realizados por sus miembros, los cuales no se dirigieron hacia la democracia y cumplimiento de los acuerdos de paz, sino que se enmarcaban en el favorecimiento de los intereses de las élites económicas colombianas. En su discurso se pueden analizar aspectos que condicionan aspectos laborales, económicos, políticos, sociales, culturales, educativos y de la vida cotidiana en general. Por consiguiente, agudizaron las ideologías neoliberales, configurando un presente de distopía y de resignación social, en el cual no se establece un sentido de bienestar, ni sus posibilidades hacia el futuro.

Como consecuencia de esto, se evidencia que el CD, organiza el conjunto de la vida alrededor de estas categorías, que validan formas de control social cada vez más cercanas al fascismo, impidiendo consecuentemente la activación de lo social y de lo político en la democracia; maximizando consecuentemente los escenarios para la humillación y el odio en lo social, al permitir la instalación de un consenso alrededor del neoliberalismo, la moral y el despotismo como horizonte de desarrollo político económico y social del país.

**Palabras clave:** Inhumanismo, Reificación del ser, Lenguajes de humillación y odio, Policía otredad opositora, Individualismo agresivo, Totalitarismo, Centro Democrático, Distopía.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	1
1. <i>El orden de la presentación</i> .....	6
2. Planteamiento del problema.....	9
3. <i>Objetivo General:</i> .....	14
2.1 <i>Objetivos Específicos:</i> .....	14
4. Balance .....	15
4.1 El inhumanismo y sus antecedentes como objeto de estudio.....	15
5. Justificación .....	19
6. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL .....	22
6.1 La dimensión de lo político en la modernidad democrática: La torre de babel .....	22
6.2 El despotismo en la pospolítica.....	25
6.3 El tránsito del poder político al poder moral .....	38
6.4 El inhumanismo como expresión social ante el despotismo .....	51
6.5 De los acuerdos de Paz al inhumanismo en el postconflicto: Colombia .....	65
7. CONCEPTUALIZANDO LA METODOLOGÍA.....	77
7.1 Construyendo el lente del <i>inhumanismo</i> a partir de las categorías de estudio .....	91
7.1.1 <i>El individualismo agresivo</i> .....	91
7.1.2 <i>La policía de la otredad opositora – la pluralidad como amenaza</i> .....	95

7.1.3	<i>Reificación del ser – la otredad como un desecho</i> .....	97
7.1.4	<i>Los lenguajes y las prácticas de la humillación y el odio</i> .....	100
8.	Capítulo I .....	103
8.1	El surgimiento del partido Centro Democrático como subjetividad política	103
8.2	Uribe “rules” .....	107
8.3	De la consigna del terrorismo al neoliberalismo solidario.....	120
8.4	Centro Democrático: Neoliberalismo y economía cristiana solidaria .....	140
9.	Capítulo II .....	147
9.1	El sentido político del CD.....	147
10.	CAPITULO III.....	167
10.1	El Centro Democrático: Una expresión de totalitarismo e <i>inhumanismo</i> ..	167
11.	DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES .....	175
	Bibliografía .....	189
	Referencias bibliográficas .....	193
	Referencias de periódicos y otras fuentes .....	195
	Anexos.....	200

## Introducción

Como se presentó en el resumen, el hito político de la caída del muro de Berlín y el bloque comunista percibido como totalitarismo, permitió que en los años 90's, el mundo concibiera un triunfo dominante de los Estados Unidos, el capitalismo, la democracia y el individualismo liberal sobre el comunismo. La circulación de esta visión en los países occidentales, caracterizada por el aumento en la participación, el debate, la democracia, la libertad y la pluralidad, promoviendo la expansión del relato de los vencedores (Estados Unidos) por sobre el resto del mundo, no coincidieron con la propaganda y la expectativa de bienestar y de utopía social de *un vivir juntos* haciendo alusión a las implicaciones altruistas derivadas de la caída del muro.

Los ideales que afianzaban dicha utopía bajo las premisas de terminar problemas sociales emergidos en la guerra como la marginación, la crueldad, la pobreza, el racismo, el comunismo, la xenofobia y el fin de la historia como la consigna intelectual que identifica el final de la guerra fría, se vieron empañados a partir de los hechos políticos, económicos y sociales después de la caída del muro, bajo el influjo de los Estados Unidos.

Esta influencia configuró en los países occidentales un momento social e histórico, el cual se ha manifestado en el aumento de los escenarios sociales y políticos para la crueldad, la humillación, el odio, la tergiversación de los valores, la moral, el desprecio a los pobres, el despotismo, el futuro incierto y la represión de las alteridades opositoras y de los colectivos subpolíticos, sindicales y de resistencia al poder.

Al hacer rastreo del concepto *inhumanismo* se halla siguiente definición desde su etimología, como categoría principal de estudio, encontramos que la palabra "inhumano", viene del latín *inhumanus* y significa *que no tiene cualidades de hombre*, partiendo de sus componentes léxicos que son el prefijo in, el cual da una significación de negación, falta, ausencia o privación de algo; es decir, le otorga a la palabra raíz un

sentido negativo o privativo, *homo* que significa hombre y el sufijo *ano* que es pertenencia o procedencia<sup>2</sup>. Con lo que se puede comprender que lo inhumano y deshumano, son sinónimos.

En este sentido, rastreando los usos del concepto, se encuentra que han sido utilizados como adjetivos para calificar actos de barbarie, despiadados, implacables, desalmados, sanguinarios, crueles, o cualquier acto que va en contra de la dignidad y la formación del humano. Así mismo, se han empleado en situaciones o contextos extremos, y dejando de lado actos de crueldad, humillación, agresividad, entre otros, que se dan en la vida cotidiana y la sociedad, convirtiendo al otro en un sujeto invisible, humillable, atacable, a quien se le puede desconocer, ignorar o agredir, sin que haya consecuencias.

Bajo esta perspectiva, se da lugar a nuevas formas de *inhumanismo*, hasta ahora estudiadas desde la periferia por parte de diferentes autores, tales como Mbembe (2011), quien, sin hablar ni definir directamente la categoría de estudio acá expuesta, sí plantea que la creación de escenarios mortíferos, los cuales se caracterizan por permitir abiertamente las prácticas sociales del odio y la intolerancia política - que se encuentran en la necropolítica - han conseguido transformar a los seres humanos en una mercancía intercambiable o desechable según dicten los mercados.

Esta nueva forma de gestión de las poblaciones –quizás más evidente en el denominado tercer mundo y, en particular, en el continente africano– es un paso más respecto de la «biopolítica» enunciada por Foucault. Una nueva manera de entender la realidad en la que la vida pierde toda su densidad y se convierte en una mera moneda de cambio para unos poderes oscuros, difusos y sin escrúpulos, que se naturalizan y forman parte de la cotidianidad de muchos sujetos. Como consecuencia, se camufla el concepto de *inhumanismo* con otros términos que tienen mayor aceptabilidad social,

---

<sup>2</sup> Recuperado de: <http://etimologias.dechile.net/?inhumano>, última actualización, Lunes julio 27 de 2020. Recuperado el 27 de julio de 2020.

impidiendo ver la dimensión real de este concepto y la integralidad del término, el cual, si se considera ampliamente, se convierte en una categoría de estudio.

Siguiendo esta dinámica, Sierra (2019) al hablar de la agudización del neoliberalismo, donde se configura un condicionamiento de las dimensiones políticas, económicas y culturales, a una realidad social, organizada en el poder adquisitivo, el individualismo, la competencia y la lógica de mercado; tampoco define propiamente el *inhumanismo*, únicamente lo esboza. Se llega a esta premisa dado que manifiesta los alcances del neoliberalismo cuando lo define como una reducción despectiva a individuos y/o colectivos a una condición de casi escoria por la episteme neoliberal.

Es decir, cuando se genera violencia, desigualdad y estigmatización de la otredad plural y de los colectivos opositores que disienten del marco histórico neoliberal. Presenta a los opositores de estas élites políticas como algo mal visto, improductivo y transgresor del bien y la moral. Esto conlleva, *por un lado*, a establecer una conciencia deficitaria del ser opositor, *y por el otro*, a la desintegración de las estructuras sociales de la solidaridad, al aumentar el egoísmo, la competencia, el individualismo consumista, dando lugar a un reparto entre clases ricas y pobres. Como consecuencia, se aumenta la humillación de quienes se encuentran en los lugares de la pobreza, menor poder adquisitivo y la oposición a las estructuras neoliberales. Concedido todo eso, se puede incluir su conceptualización en la construcción de la categoría del *inhumanismo*.

Adicionalmente, se trabajaron algunos postulados de Fisher (2016) bajo la premisa de la interpretación de cómo la sociedad, al estar organizada en lo político, lo social y lo económico alrededor del neoliberalismo, el libre mercado, los negocios, el individualismo extremo, el dinero como bienestar y el derrumbe de lo público, dificulta una renovación en la cultura, haciendo tanto más difícil imaginar un futuro de posibilidades por fuera del capitalismo. Lo que permite la configuración de un momento cultural e histórico en el cual el futuro es escamoteado, al estar ligado con el capitalismo y la agudización del neoliberalismo como una realidad que da lugar al odio,

la humillación, la crueldad y la resignación frente a un futuro sombrío y desolador. En este mismo escenario, se enuncia el *inhumanismo* que expresa, en el fondo, una resignificación ante el futuro, desde una perspectiva distópica (sombria y sin futuros deseables).

Toda esta conceptualización, permitió analizar la situación actual del postconflicto en Colombia, partiendo de los acontecimientos que dieron lugar a los diálogos de paz y posterior implementación de los acuerdos de la Habana, para comprender el *inhumanismo* como manifestación del momento histórico de estos acuerdos. Dicho acto, basado en las expectativas de paz, guardan similitud con el marco de expectativa originada a nivel mundial con la caída del muro de Berlín, en tanto que en Colombia el postconflicto también generó la expectativa social de vivir en paz, aumentar la participación política, la democracia y la utopía de un mejor país.

Contrario a esto, lo que se ha venido manifestando política y socialmente con la implementación de los acuerdos, bajo el liderazgo del Centro Democrático, se ha evidenciado el recrudecimiento de la violencia, la represión, el autoritarismo, la crueldad y la humillación. Ejemplo de ello, es la presentación del proyecto Acto Legislativo #20 de 2019, por parte de la senadora María Fernanda Cabal, miembro activa del partido CD, con el cual se lesionan gravemente los procesos de restitución de tierras a las víctimas del conflicto armado y que fue reciamente criticado por la Coalición de Organizaciones y Movimientos Sociales de Colombia COMOSOC<sup>3</sup> y más de 300 organizaciones sociales.

Adicionalmente, en el casco urbano se han evidenciado actos como desmanes y actos de vandalismo en marchas y protestas sociales, por parte de miembros de instituciones públicas, como la policía y el Esmad, hechos que fueron invisibilizados, ignorados o desconocidos por el Gobierno Nacional<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> Para ampliar esta información dirigirse al comunicado de la Coalición de Organizaciones y Movimientos Sociales de Colombia COMOSOC: <https://comosoc.org/alerta-por-ataque-a-la-restitucion-de-tierras/>

<sup>4</sup> Un ejemplo de esto se evidencia durante una de las marchas realizadas en Bogotá, en el año el 2019 cuando se identificaron dos policías vestidos de civil, infiltrados en las marchas, como lo documento el periódico el

Ahora, a nivel político, se puede establecer el ataque a los acuerdos de paz y su implementación, por ejemplo, en la presentación de las objeciones a los acuerdos por parte del presidente Iván Duque en un discurso de doble vínculo, donde se apoya la paz, pero se obstaculiza su implementación como lo hace notar la Comisión Internacional de Juristas (2019). Así mismo, en un artículo de la revista Semana, se expone cómo el partido CD en el año 2019, presentó 11 proyectos legislativos que van en contra de lo acordado en los diálogos de la Habana<sup>5</sup>; solo por citar algunos hechos.

Con este tipo de acciones, que son un ejemplo del doble vínculo en los discursos y las prácticas de algunos de los miembros del partido CD, se suma el aumento de la violencia homicida a excombatientes, líderes sociales y defensores de derechos humanos. Evidencia de ello, el informe especial de Indepaz (2020)<sup>6</sup>, sobre el asesinato de líderes y defensores de derechos humanos desde la firma del acuerdo de paz, con énfasis en lo que va corrido del gobierno de Iván Duque. En este se especifica que desde la posesión del Presidente Iván Duque al 15 de julio de 2020, han sido asesinados en Colombia 573 personas líderes y lideresas sociales y defensores y defensoras de Derechos Humanos. En contraste, se expone que durante la administración del ex - presidente Santos, en un lapso igual, entre julio de 2016 y el 7 de agosto de 2018, hubo 459 asesinatos de personas con las mismas características.

Como se puede comprender, en la cotidianidad colombiana, el marco de estas condiciones políticas y sociales desarrolladas por el CD se inscribe el *inhumanismo* en la socialización política, como se muestra en el objeto de análisis del presente trabajo. En un sentido más amplio el momento actual del pos-acuerdo viene estructurando una coyuntura de socialización alrededor de mantener una idea antagonista, guerrerrista,

---

tiempo en el artículo: El momento en que sacaron a dos policías infiltrados en la marcha. Del 22 de noviembre del 2019. <https://www.eltiempo.com/bogota/dos-policias-infiltrados-fueron-sacados-de-una-marcha-en-bogota-435936>

<sup>5</sup> El marco de esta información se puede consultar en el siguiente artículo: El Centro Democrático tienen once proyectos legislativos que bloquean la paz: oposición. En: <https://www.semana.com/nacion/articulo/once-proyectos-legislativos-del-centro-democratico-que-bloquean-la-paz/626123>

<sup>6</sup> Esta información se puede ampliar en el documento: Registro de líderes y personas defensoras de DDHH asesinadas del 24/11/2016 al 15/07/2020. El cual puede ser consultado en <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2020/07/Informe-Especial-Asesinato-lideres-sociales-Nov2016-Jul2020-Indepaz.pdf>

fomentando el individualismo, el capitalismo y prestando poca atención al desarrollo político, al pretender un énfasis moral, es decir, de hacer una desviación de los asuntos políticos, al expresarlos en un lenguaje moral, donde por ejemplo, la inversión pública es presentada como ayudas, subsidios, donaciones a los pobres tipificando el reclamo político de colectividades, como actos vandálicos, de pereza o de inconformismo. Así mismo se puede evidenciar, por ejemplo, cuando los temas de justicia y paz centrados en el esclarecimiento de los hechos, son tergiversados con términos afines los bueno o lo malo, la venganza, el terrorismo, entre otros. Pasando por encima del marco de los derechos humanos por hacer “justicia”.

### **1. El orden de la presentación**

La demarcación del contexto, la introducción y el planteamiento del problema, conceptualización de la comprensión del *inhumanismo* en la socialización política del partido Centro Democrático, empezando por construir las bases argumentativas del problema partiendo de un corpus político, con el cual evidenciar como en la modernidad, la política conceptualmente fue pasando por periodos y acontecimientos históricos, en los cuales iba perdiendo componentes sustantivos —el disenso, la confrontación, la pluralidad, el adversario disidente, el poder político— contrastando con el fortalecimiento del consenso, el poder carismático, el paternal y el despótico sobre la base de la economía liberal; estableciendo consecuentemente un paradigma de pospolítica, inaugurado en la caída de la unión soviética.

Con el paradigma de la pospolítica en marcha, como estos cambios en la política, en las formas de poder y la narratividad de un tiempo de lectura histórica apoyado en los paradigmas de posverdad y poshistoria, fueron configurando paralelamente en la cotidianidad, formas discursivas de socialización política expresada en prácticas de humillación, desprecio y violencia contra la otredad opositora; continuando así, una trayectoria de construcción política de la otredad disidente como algo malo, peligroso y residual.

Para este marco de ubicación conceptual del problema de estudio, tendré en cuenta en la dimensión epistemológica de lo político, a Jacques Rancière, Norberto Bobbio y Chantal Mouffe. La categoría del *inhumanismo* como el eje de la temática de investigación, se plantea partiendo de los trabajos sobre el discurso y el *inhumanismo* de Tzvetan Todorov. En cuanto al *inhumanismo* como un rasgo de la socialización humana, la ampliación de la naturalidad del deseo y la tendencia humana hacia la agresividad y el enemigo, se trabajan desde Friedrich Nietzsche y Dorotien de Sade; siguiendo con Lyotard, Fabio López de la Roche, y María Teresa Uribe. En cuanto al trazado final del trabajo de grado, la categoría de la distopia social en el contexto del neoliberalismo como escenarios de la humillación y el individualismo agresivo, se van a trabajar desde Camila Gamboa y Cristina Sánchez. En la dimensión metodológica el trabajo está orientado sobre la propuesta de análisis del discurso y del contenido de Van Dijk, Hugo Zemelman y José Darío Herrera.

Concluyendo con este apartado, el documento se estructura de la siguiente manera. En la introducción se enmarca el contexto histórico, social y político en virtud del cual el problema de investigación encuentra el lugar de enunciación epistémica, la importancia y la pertinencia que lo hacen viable. También, se involucra una revisión de los estudios que han trabajado el *inhumanismo* generalizando las metodologías, los enfoques y los alcances a los que se han llegado. Paso seguido, se presenta la conceptualización del problema de investigación y de las cuatro categorías de trabajo: a) el Individualismo agresivo – la otredad como un peligroso rival, b) la policía de la otredad opositora – la otredad como una amenaza, c) la reificación del ser – la otredad como un desecho y d) los lenguajes y las prácticas de la humillación y el odio.

El primer capítulo comienza con la caracterización del partido Centro Democrático (CD) como sujeto político desde su origen, sus prácticas, manifestaciones, saberes, lenguajes y expresiones respecto a lo político, evidenciando como este partido pretende establecer una homogeneidad en los saberes y las opiniones, provocando una confrontación constante y natural. Lo anterior, genera al interior de las relaciones sociales una lucha por establecer grados de certeza y de confiabilidad, para llegar

finalmente a posicionarse en el poder en Colombia, haciendo uso de la fuerza para imponer sus ideales, saberes, versiones y relatos respecto a la otredad plural y sus manifestaciones de oposición.

El segundo capítulo pretende conceptualizar cuál es el sentido de colectividad, de otredad opositora y conciencia histórica que maneja el partido Centro Democrático desde lo político.

Finalmente, el tercer capítulo apunta a demostrar que el discurso del Centro Democrático se manifiesta en la cotidianidad, con una socialización política expresada en términos del *inhumanismo*, cerrando con el marco de discusión y conclusiones del trabajo de grado.

## 2. Planteamiento del problema

En Colombia se han realizado varios intentos por disminuir la violencia armada provocada por el conflicto interno y llegar a acuerdos de paz con grupos insurgentes. En algunas oportunidades se lograron con éxito, por ejemplo, con la desmovilización del EPL, el grupo armado Quintín Lame y el M-19 en la década de los 90's.

En este orden de ideas, en el año 2012, el entonces presidente de la República Juan Manuel Santos, anunció conversaciones con la guerrilla de las FARC, dando lugar a un periodo de diálogos que culminaron con la firma de acuerdos de paz y posterior implementación de estos en la Habana (Cuba) en el año 2016. Se empezó a promover un ambiente político y social de diálogo, debate y participación de proyectos políticos de izquierda, que históricamente han sido objeto de marginación y ataque.

Adicionalmente, se generó el encuentro entre dos tendencias ideológicas antagónicas, lo cual implicó cambios en las dinámicas políticas y militares de los actores enfrentados, en las cuales se ha manifestado una disensión extrema que ha impactado las dinámicas de la socialización en la cotidianidad, con las consecuencias de violencia que esto implica.

Con lo dicho hasta ahora en esta introducción, se avanzó en la demarcación del contexto social y político que trae a colación el *inhumanismo*, visto desde el contexto del neoliberalismo que caracteriza la convivencia “por ser cada vez más egoísta, individualista, agresiva y moralmente menos sana” (Larraín, 2001. Citado por Arnold-Cathalifaud, Thumala, Urquiza. p.1), lo cual da apertura a espacios para la exclusión social del otro, tal como lo expresa Beck y Beck (2003) “el poder y la desigualdad actúan menos a través de la explotación que de la exclusión” (p.16)

Paso seguido, se ha estado introduciendo la hipótesis que en Latinoamérica y concretamente en Colombia, está emergiendo en la sociedad una socialización política atravesada, no solo por los escenarios y las prácticas peligrosas para la vida y la

convivencia señaladas por Mbembe (2011), sino también por la violencia en la socialización política, como la columna de un tipo de relación confrontativa que conserva las facciones de amigo o enemigo (Mouffe, 2007) junto a los usos de los lenguajes y los actos de maldad (Gamboa y Sánchez, 2018), entre ciudadanías políticamente heterogéneas y que, en común comparten el trato marginal de una historia política fuertemente matizada por la violencia<sup>7</sup>.

Lo dicho hasta hora, sobre la base del problema presentado y acudiendo desde Van Dijk a la dimensión semántica del análisis del discurso del CD, como una argumentación que se ha organizado para dar lugar al *inhumanismo* en la socialización política, mediante la sujeción civil [en lo económico] al neoliberalismo como el lugar para la competencia, la rivalidad agresiva y la humillación (Oro, 2018).

Adicionalmente, en lo ideológico, a partir del narcisismo violento y la individualidad hostil o sin colectividad (Borón, 2002) y en la político desde el consenso de la democracia representativa, mediante una lógica de recoger y uniformar al conjunto de la sociedad civil en una identidad policiva o protectora del estado<sup>8</sup>, desde la cual fortalecer la seguridad vigilando, denunciando y combatiendo las trasgresiones a las bases del discurso de gobierno. En las cuales aparece [a veces directa y otras veces oculta] la defensa a Dios, la familia, la iglesia, la patria, combatir al enemigo y, para decirlo con Boron (2002), a las victorias del neoliberalismo y el colonialismo sobre la subjetividad y la diversidad social y cultural.

En este sentido, el problema de investigación establece como punto de partida, dimensionar comprensivamente lo que se ha venido estableciendo en la sociedad civil colombiana como socialización política en el pos-acuerdo. Se analiza desde un contexto sociohistórico, como el debate entre acoger o resistir a un marco de la socialización política centrado en modelar antagonismo<sup>9</sup>, humillación, odio, que llegó a

---

<sup>7</sup> Esta información se puede ampliar y confirmar en Francisco Gutiérrez, 2014. El orangután con Sacoleva.

<sup>8</sup> Sobre esto hay un antecedente muy claro que explica en Gutiérrez, 2014 las maneras de “vincular a la sociedad civil a la estrategia antisubversiva del ejército” (p. 372)

<sup>9</sup> El antagonismo como la dimensión de la política que soporta la confrontación amigo -enemigo

configurarse en los sujetos. Ello permitió un devenir de prácticas sociales peligrosas para la vida, la política y la convivencia misma, en tanto que se reproduce el trato marginal y hostil hacia la otredad opositora.

De acuerdo con la literatura revisada y en términos generales que se irán ampliando en la investigación, se pudo establecer que el *inhumanismo* es abordado en diferentes investigaciones de corte psicoanalítico de manera adjetiva, para hacer referencia a los deseos humanos o tendencias psicológicas hacia la agresividad, expresadas en prácticas de maldad orientadas a humillar, dominar y destruir el cuerpo de quienes hospedan el objeto de deseo. Igualmente, desde los lugares de la guerra, para señalar los alcances de una persona que bajo situaciones de peligro, despliega actos de barbarie con el objetivo de preservar la vida (Todorov, 2000). Bajo esta perspectiva, como de manera más central lo expresaría Mbémbe (2011) “el superviviente es aquel que ha peleado contra una jauría de enemigos y ha logrado no solo escapar, sino matar al atacante.” (p.66).

Otros enfoques de investigación han situado el *inhumanismo* como una categoría paralela a la deshumanización con sentidos cercanos en lo semántico, al indicar las formas en que las personas o los grupos empiezan a perder atributos de humanidad en el plano de la convivencia, la solidaridad y la empatía social, dando prioridad a otras formas de vivir expresadas en indiferencia, egoísmo y sociopatía.

El *inhumanismo* también se ha usado como sinónimo de los términos deshumanización, antihumanización. De igual manera, para señalar la degradación subjetiva de una persona cuando se acostumbra a la maldad. En esta lógica, la autora Uribe (2004) en *Antropología de la Inhumanidad*, expresa el concepto en la interiorización de un *alias* como una identidad sustituta que facilita los actos de matar, despedazar, torturar y cometer toda clase de actos inhumanos (Uribe, 2004, p. 67)<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Sobre los actos de matar puestos como un grado de la supervivencia (Elias Canetti, citado por Mbembe, 2011, p. 66 )

Sin embargo, en la revisión de los textos, se evidenció que el *inhumanismo* no se ha trabajado de manera sustantiva o como una categoría de investigación epistémica de la socialización política. En ese sentido, el *inhumanismo* se ha usado para calificar las acciones arbitrarias y violentas de gobiernos que usan el poder para crear escenarios de maldad o que promueven a la agresividad, por ejemplo, al subsumir el bien común de las personas a las lógicas de la privatización, el consumismo desbordado y el capitalismo.

Esto indica que ofrece una oportunidad para que desde este trabajo de grado, se pueda ampliar y profundizar la comprensión social de la historicidad del *inhumanismo* como una expresión de la socialización política en el pos-acuerdo, lo cual, permite tomar distancia de otros enfoques construidos desde el psicoanálisis, la antropología, la filosofía y en un sentido menos disciplinar, los textos periodísticos, las crónicas, los ensayos y otras formas de escritura que usan el *inhumanismo* desde el discurso como un adjetivo, o una figura antónima e hiperbólica. Es el caso donde un “feroz” asesino se presenta como monstruo, demonio, basilisco, bestia entre otros.

Respecto al caos social y la proliferación de situaciones peligrosas para la convivencia social, a modo de ejemplo, se puede señalar la transgresión de las normas orientadas a garantizar la libertad de expresión y de convivencia; el derrumbamiento de la credibilidad de las instituciones públicas y administradoras de justicia; la creencia del otro como enemigo peligroso; las repetidas contravenciones a los derechos humanos; los crecientes ataques hacia las ciudadanías opositoras que resisten el trato despectivo del gobierno y otras prácticas que erosionan la convivencia social como “la corrupción administrativa, [la privatización, la economía extractivista junto a] los abusos y falta de transparencia de la institución policial y militar” (López, 1995, p.73).

Junto a la demarcación del problema de investigación y el entramado de caos social visto desde la proliferación de prácticas peligrosas para la convivencia, la dignidad, la política y la vida misma; surge el interés por investigar de qué manera el *inhumanismo* se ha logrado afianzar como una forma estética dominante de la

socialización política del momento. De manera más completa, la pregunta de investigación plantea *¿Cómo se instaura el inhumanismo en la socialización, a partir del análisis del discurso del proyecto político del partido Centro Democrático y la influencia en la sociedad en el periodo correspondiente a la implementación de los diálogos de paz (2016-2019)?*

En consecuencia, con esta investigación se pretende ampliar y conceptualizar en el marco de indagación, de reflexión y la comprensión social del *inhumanismo*; ya que las posibilidades de emergencia inmediata de futuros peligrosos para la convivencia social como las prácticas de acción colectiva, de solidaridad y agremiación recogidas en las ciudadanías subpolíticas, podrían verse opacadas por una naturalización cultural al *inhumanismo*, expresados en prácticas como el individualismo agresivo, la humillación, la enemistad, el oportunismo, la indiferencia social, entre otras. Este escenario podría dejar de lado la lucha política, al privilegiar la expresión de los asuntos políticos y morales, por cambiar las formas hegemónicas de gobierno desde la implementación de los acuerdos de paz con las FARC y otras formas de reivindicación social, cultural y política.

Por tal motivo, hace falta situar el *inhumanismo* como una categoría epistémica de estudio con la cual se permita visibilizar e interpelar la historicidad social del devenir de esta problemática. De esta manera, la investigación del *inhumanismo* en la socialización política, plantea cómo se configura la perspectiva de un futuro no deseado de distopía como lo plantea Fisher (2018) donde la convivencia social y las condiciones para sobrevivir pueden empeorar de manera dramática, al aumentar la posibilidad de un gobierno totalitario –siendo esta la aparente lógica del CD y sus antecedentes discursivos–. Con esto, una posible intensificación de todas las formas de violencia, de humillación, maltrato y desaparición de las ciudadanías configuradas como opositoras o rivales.

Por tanto, a partir del esclarecimiento de la pregunta de investigación planteada, se establecen los siguientes objetivos de investigación:

### **3. Objetivo General:**

Comprender el proceso mediante el cual se configura el *inhumanismo* al interior de la sociedad colombiana, como una expresión de la socialización, a partir del proyecto político del partido Centro Democrático, durante la implementación de los acuerdos de la Habana (2016-2019)

#### **2.1 Objetivos Específicos:**

a) Analizar cómo se produce el *inhumanismo* en el proyecto político del partido Centro Democrático; desde su origen hasta la implementación de los acuerdos de la Habana (2016-2020)

b) Establecer cuál es el sentido de colectividad y de conciencia política que se construye al interior del Centro Democrático y

c) Reconocer al Centro Democrático como una modelo de expresión del *inhumanismo* en la socialización política.

## 4. Balance

### 4.1 El inhumanismo y sus antecedentes como objeto de estudio

Al hacer una revisión bibliográfica del *inhumanismo* se identificó que el *inhumanismo* principalmente se ha trabajado a manera de ensayo, como es el caso de Lyotard y *lo inhumano: Charlas sobre el tiempo*, donde explora hasta qué punto lo humano se puede transformar en inhumano debido a la influencia de la tecnología en el cuerpo y sus alcances para modificarlo (Lyotard, 1998). En una lógica cercana, el ensayo Jung (1980) en *El estado nuclear. Sobre el progreso hacia la inhumanidad*, presenta cómo el desarrollo de la modernidad y el avance de la tecnología militar y nuclear, exponen progresivamente a la sociedad y al conjunto de la vida a situaciones peligrosas, donde la política y la tiranía amenazan la supervivencia de la humanidad, recordando la postura crítica de Arendt (1997) cuando acota que políticamente el mundo moderno en el que hoy día vivimos nació con las primeras explosiones atómicas.

En el ensayo de *Antropología de la inhumanidad*, María Teresa Uribe argumenta cómo la guerra se relaciona con un contexto histórico de violencia bipartidista, que configura en los sujetos identidades combativas que se oponen y eliminan mutuamente (Uribe, 2004). También, demuestra cómo las prácticas de *faunalizar* los enemigos al asociarlos con animales salvajes y peligrosos, ayudan a cumplir con el trámite de matar, pero también con el deseo de humillar y despedazar las vidas y el cuerpo de los enemigos. Así mismo, y en la lógica textual del ensayo, Nietzsche en *Humano demasiado humano*, muestra que el deseo por hacer daño es cercano a la subjetividad humana, tal como lo había planteado Freud en el desarrollo del psicoanálisis. Ante la posibilidad del deseo de dañar como expresión de la subjetividad humana, Nietzsche expone la necesidad de ponerse por encima de esta conciencia del daño y superarla al desobedecer las pautas de obediencia que la sociedad moderna establece como modelo.

Otros ensayos desarrollan el *inhumanismo* como una moralidad en la cual se aceptan la desconsideración e insensibilidad social hacia los indigentes y los grupos que son considerados como sobrantes (Melich, 2014). También, sobre la base de la moral, Glover (2001) interpela con mayor profundidad conceptual la maldad del ser humano, al permitir acontecimientos como el holocausto, Hiroshima, las guerras contra Camboya y otros actos vergonzosos que ha devenido en un presente de inhumanidad, connotando con lo inhumano la maldad, la violencia e insensibilidad con el otro.

En una proporción más amplia de textos, el *inhumanismo* aparece en trabajos de grado y artículos de investigación científica, cumpliendo funciones literarias. En este sentido, adquiere una dimensión hiperbólica, adjetiva, valorativa, antónima o sinónima de otros términos. Cumple funciones adjetivas, cuando se usa para interpelar la moral de la humillación y la indiferencia contrarias a la solidaridad desde un plano económico, político, cultural y social. Los usos hiperbólicos se refieren a los textos donde los actos humanos de barbarie se atañan a figuras monstruosas, demoniacas o abyectas como lo señala Monárrez (2015) en *El destino de la humanidad en tiempos inhumanos*.

La aproximación al *inhumanismo* como una expresión de la sociedad civil, se encuentra en los artículos que relacionan la política con el daño al otro cuando disiente. Tal es el caso de “*El destino de la inhumanidad en tiempos inhumanos*” donde se muestra cómo la naturalización de la violencia en los espacios simbólicos para la socialización (la televisión, el cine, las redes sociales...) gana terreno entre unas audiencias que han aprendido a convivir con los —olores ofensivos— de la necropolítica que dictamina desde el poder quiénes deben morir (Monárrez, 2015).

En esta misma aproximación del *inhumanismo* en la sociedad, Criscione (2016) en *la muerte como técnica de gobierno en los tiempos de la seguridad democrática*, la identifica como “la necesidad [...] de destrucción y reorganización de las relaciones sociales a partir de la clausura de determinados comportamientos indeseados y la imposición de nuevas normas de conducta social” (p.61), con lo que se plasma una

propaganda de necesidad armamentística y de prácticas de muerte que “eliminan al otro éticamente diverso” (Criscione, 2016, p. 61).

Al reseñar estos estudios, es importante destacar que señalan el avance al que han llegado las investigaciones y otros textos que se atrevieron a estudiar el fenómeno del *inhumanismo*.

Gran parte de los trabajos revisados coinciden en que el *inhumanismo* se puede entender como una característica de la degradación social y humana. Esto ha permitido que el término pase desapercibido y quede relegado a diversos usos, bien sea para calificar las prácticas del horror presentes en contextos de guerra, o para señalar las transformaciones que subjetiva y materialmente ocurren en los seres humanos cuando están siendo socializados en contextos culturales de extremo individualismo y desarrollo tecnológico.

A pesar de los usos que ha recibido el término *inhumanismo* en las investigaciones y trabajos revisados, no se ha logrado precisar la dimensión conceptual y epistémica del mismo; evidenciando una debilidad detectada en términos conceptuales y epistémicos, que configuran la oportunidad para abordar en el posconflicto colombiano, la comprensión sociohistórica del *inhumanismo* desde un enfoque de socialización política, del cual no hay estudios orientados en esta vertiente.

Teniendo en cuenta que algunos textos relacionan el *inhumanismo* con las prácticas de la barbarie o a las situaciones que producen terror en las personas y en este sentido, es acotado desde contextos como la guerra, las políticas que generan daño social y colectivo, las situaciones de indefensión como el secuestro, las violaciones y el sometimiento a poderes que pueden poner en riesgo la vida. Otros enfoques disciplinares como el psicoanálisis, lo han manejado desde el dolor y el goce que se produce en la violencia y otras motivaciones humanas como el deseo de dominar o de herir. Sin embargo, y a pesar de la aparente multiplicidad de ángulos epistemológicos o teóricos que hay para abordar el *inhumanismo*, como se había dicho

en el planteamiento del problema, no se encontró un abordaje explícito que lo enfoque *primero*, como una categoría de estudio epistémica; y *segundo*, estudiada desde el marco de la socialización política.

El *inhumanismo*, como una categoría de estudio para comprender la violencia cotidiana generada en la socialización política, en la coyuntura del postconflicto y la implementación de los acuerdos de paz, nos pone ante alternativas de investigación no concluyentes que pueden servir de guía para orientar la comprensión social de este fenómeno, como una consecuencia en la sociabilidad, o de manera más específica, en las interacciones interpersonales y sociales, condicionada a un marco histórico, social, político y económico, que en la temporalidad del postconflicto, tiene que ver con el incremento de una política neoliberal. Ello permite la degradación de las condiciones sociales en la educación la salud y el trabajo y principalmente dejando ver sus efectos en la dinámica de la socialización.

## 5. Justificación

Esta investigación nace de una preocupación por el incremento de la violencia en las dinámicas de la socialización, y más específico en las relaciones interpersonales. Al observar el escenario de la guerra en Colombia, las noticias sobre la violencia cotidiana ocupan franjas y editoriales completas de manera masiva en los medios de comunicación, ahí se logra evidenciar en el postconflicto sitios de enunciación que van más allá de la ruralidad, las armas y la confrontación bélica entre el ejército y los grupos armados ilegales.

La ciudad, las redes sociales y la sociedad civil, se han convertido en lugares, medios y subjetividades por donde transitan las memorias del conflicto, los motivos para odiarlos y los medios por los cuales humillarlos, dejando al descubierto un contexto político, social e histórico del postconflicto distópico, que ha llevado a muchas personas a responder con resignación, al no percibir la posibilidad de un futuro con garantías en la participación política, el debate, la democracia, la solidaridad y un futuro que garantice el derecho a la vida.

De ahí surge la necesidad de cuestionar los escenarios para la convivencia y la interacción social y como se han venido deteriorando, llevando a unas formas de *inhumanismo* desconocidas. Se requiere seguir haciendo un análisis de la violencia en Colombia, desde otras dimensiones, como la cotidianidad desde lo político, teniendo en cuenta que se ha abordado desde otras vertientes. Los múltiples abordajes del *inhumanismo*, confirman que este como categoría de investigación social, no se ha abordado como un asunto de socialización y subjetivación política de humillación y odio. Al contrario de la expectativa, como sociedad estamos en presencia de una realidad donde se ha intensificado la violencia y la guerra en vez de la paz, y con esto, la emergencia de nuevos escenarios, ciudadanías y contextos para la confrontación y eliminación del otro diverso.

En este punto, se debe investigar cuál es la influencia que ha permitido el aumento del uso de la fuerza para posicionar verdades a favor del conflicto, aumentando la violencia la humillación y el odio hacia los relatos que no concuerdan con quienes están en el ejercicio del poder político, y sus versiones de la guerra en el país, permitiendo el aumento de escenarios de violencia desde lo político, consintiendo la confrontación antagónica en lo civil.

Estos mismos escenarios fortalecen desde lo político espacios sociales para la diferenciación de clases, lo cual conlleva a un reparto que diferencia el marco de la salud, la educación, el trabajo entre ricos y pobres y el recrudecimiento la violencia cotidiana.

En el contexto de la implementación de los acuerdos de paz en Colombia, la guerra parece haber mutado no solo desde las prácticas que justifican la violencia en la eliminación del otro, sino, al parecer también, desde el discurso de gobierno, con el partido Centro Democrático, donde aparece la sospecha que tanto los enemigos de la nación, como los motivos para odiarlos se han diversificado. Es decir, por enemigo no solo se reconoce al insurgente de las FARC —por acuerdo desmovilizadas— sino también al exguerrillero y formas de subjetividad y de colectividad que promueven la implementación de los acuerdos.

Respecto a los deseos para justificar el odio y la humillación hacia los “enemigos de la nación”, desde el partido de gobierno, es posible que se esté dando una narratividad en la que al parecer se ha ampliado —pero también camuflado— el odio y la humillación hacia la otredad opositora, en otros términos menos explícitos y viscerales que se ocultan en las zonas oscuras del discurso, cuyo sentido pragmático objetiva depreciar la humanidad de los opositores, crear en estos “una conciencia de déficit del ser, de inutilidad (Gamboa y Sánchez, 2019, p. 83)” que a su vez justifica y facilita los actos de humillación y de eliminación de los exguerrilleros y otros actores civiles opositores al gobierno. Sin haber hecho parte de las insurgencias o los contextos de confrontación armada, igualmente son víctimas de la estigmatización del

discurso de gobierno como enemigos a silenciar. Lo cual se pretende esclarecer con este análisis.

Con el post-acuerdo, se fue avanzando hacia la disminución de la violencia y el restablecimiento del componente sustantivo de la política, que es el adversario, la confrontación y el disenso. Con esto, quiero señalar que la importancia del presente trabajo plantea que no podemos regresar hacia el odio y la humillación, porque estas son formas de impedir cambios políticos.

## 6. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

### 6.1 La dimensión de lo político en la modernidad democrática: La torre de babel

El punto de referencia histórica que permite la ubicación del contexto político y social, en el que emerge la configuración del *inhumanismo* en los lugares de la socialización política, siguiendo en líneas generales a Rancière (2006), comienza por el relato amplio del siglo XVIII *la revolución francesa* y los cambios acontecidos en el régimen aristocrático de la monarquía, que principalmente estuvieron relacionados con la reestructuración del poder, al permitir con el advenimiento de la asamblea constituyente una constitución política, recogiendo la expresión de la voluntad popular representada en la burguesía, los arrendatarios, los campesinos y las ciudadanías libres.

La organización de las clases populares en la revolución, se identificaron, para decirlo con Rancière (2009) como una sensibilidad política, que expresaba en un interés conjunto, el propósito *por una lado* de resistir el trato despótico de la monarquía, la nobleza y el clero; y *por el otro* restablecer a través de la lucha civil, las condiciones dignas para la supervivencia, conservando como objetivo común, alcanzar el equilibrio político y social, garantizando la continuidad y el desarrollo de la vida social, mediante el restablecimiento de las utopías<sup>11</sup> sociales orientadas sobre la base del *buen vivir*.

Sin embargo, con la revolución como una sensibilidad política de los gobernados apuntando hacia una constituyente, la monarquía y la nobleza como contrapoderes, encontraron en la coalición con militares prusianos y austriacos, maneras de combatir la revolución popular reprimiendo y restableciendo por la fuerza el poder cedido, conllevando a una confrontación mucho más violenta entre los gobernantes y los gobernados, permitiendo un clima de hostilidad y terror.

---

<sup>11</sup> La utopía desde (Thomas Moro, citado por Bobbio, 2003, P. 82) se refiere a “alzarse por encima de las desgracias, de la corrupción y de la injusticia del presente para proponer un modelo de estado perfecto”

En el recrudecimiento de las luchas por el poder y el restablecimiento del orden y la política, hechos como la decapitación, las masacres y los fusilamientos públicos; el desarrollo de armas como la guillotina, la horca y otras tecnologías para el miedo y la barbarie —desde la perspectiva de la investigación en curso— ejemplificaron en el mundo moderno las primeras formas de crueldad o de un tratamiento indigno de la vida en contextos de lucha; ejemplificando el carácter paradójico de restablecer el orden, la libertad y la redistribución del poder a partir de la violencia, como se puede evidenciar en este punto de origen de la democracia moderna, anclado en la revolución francesa como una sensibilidad política popular en conflicto con la monarquía, en su configuración cercana al poder despótico y carismático descritos por Webber (Bobbio, 2003).

En este sentido, el carácter paradójico de lograr la paz contrastó con el uso de la guerra, la violencia y el desarrollo de artefactos para la intimidación y la muerte, como una lógica de restablecer el bien primero pasando por el tratamiento del daño surgido en la confrontación a muerte (Rancière, 2006).

Con el contexto de batalla entre pueblo y la monarquía y el recrudecimiento de la violencia, la revolución encontró en la figura de Napoleón un moderador político, logrando en parte limar el radicalismo establecido entre los bandos política y socialmente en conflicto. Con el contexto de la revolución francesa y avanzando en el tiempo, aún en la actualidad y con el advenimiento del liberalismo democrático sobre la narrativa de una democracia y la globalización optimista<sup>12</sup>, ampliada en preceptos amplios como el individualismo, la constitucionalidad, la paz, la justicia, las libertades políticas y civiles, la igualdad ante la ley Brown (citada por Agamben, et al., 2010); permite exponer la idea que en todo conflicto por el poder, que separe a grupos sensiblemente opuestos en la búsqueda o establecimientos de los preceptos mencionados. Habrá inevitablemente un trato por el daño cometido, al establecerse un contexto de lucha antagónico, buscando principalmente el poder para someter a expresiones sociales de oposición al poder regente.

---

<sup>12</sup> Mouffe (2007) la define como el conjunto de los zeitgeist políticos, que niegan la dimensión del antagonismo, y en su remplazo, queda posicionada la democracia representativa o de los grandes consensos.

Del tal manera el acontecimiento histórico de la revolución francesa es importante, porque permite en la modernidad, un acercamiento hacia la comprensión del tratamiento de temas que se han globalizado como una victoria de la democracia moderna como la libertad, la política, la democracia, la relación de enemistad entre derecha e izquierda, entre el bien y el mal (Mouffe, 2007); lógicas cruciales para conceptualizar en el relato político de la globalización optimista y de la democracia, el funcionamiento de los preceptos de bondad y paz, junto a la manera como estos grandes relatos fueron desplegando entre “lo nuevo y lo viejo”.

Las anteriores sensibilidades de grupos identificados con la revolución y otros que lo hacían militando en gobiernos totalitarios o basados en el poder despótico y económico (Bobbio, 2003); permitiendo principalmente después de la caída del muro de Berlín en 1989, nuevos repartos para configurar la otredad opositora, el antagonismo, la democracia y las sensibilidades pospolíticas.

Para avanzar en las propuestas de —hacer un salto en el tiempo— entre los días de la revolución y lo que en historia reciente se acotó como el tiempo de la pospolítica o [post-1989], que hace referencia a la derrota del comunismo confirmada en la caída del imperio soviético y lo que el teórico Francis Fukuyama denominó *el fin de la historia* —tema que a modo de antecedente, también fue tratado por teóricos como Hanna Arendt, Chantal Mouffe y Hegel—; se propone avanzar, primero, en la conceptualización de términos clave de lo político, los tipos de poder (carismático, despótico y político conceptualizados por Weber), el agonismo y antagonismo político como maneras de expresar la confrontación adversarial.

Así mismo, desde la subjetividad y la socialización política [post-1989], pasando por la descripción de algunas características del mundo derrotado *el comunismo* y su contendor ganador, *la democracia*, montada sobre los preceptos de las libertades individuales, el desarrollo del capitalismo, el advenimiento político del disenso y la búsqueda del bien común, garantizando el pluralismo democrático (Mouffe, 2007); y así llegar al trazo final de la conceptualización, donde posiblemente surja una forma de socialización política del *inhumanismo*.

Después de 1989 tiempo conceptualizado como poshistórico, implicó una reorganización de los conceptos de la democracia, la socialización, la participación y la subjetividad política; al originarse un cambio en el estatus de verdad de los grandes relatos. Con el paradigma regente de posverdad y relativismo, aparecieron *por un lado* formas de interpretar el conjunto de estos términos —casi de cualquier manera—, cayendo en una vaguedad conceptual.

Y, segundo, generando un distanciamiento entre la sociedad civil y la formación política; lo cual, conlleva a precarizar en el plano conceptual y pragmático lo político, la democracia y la socialización; algo que puede estar relacionado con la crueldad al considerar que cualquier definición conserva paralelamente tanto la vaguedad conceptual, como el abandono de la formación política en la sociedad civil. Desde este punto de vista, democracia y política podrían ser presentadas como cualquier cosa. Puede ser un mito, una leyenda o una narrativa confusa, corrupta o y represora.

En efecto, esto constituye una torre de babel, en atención a que se vuelve cada vez más complejo establecer en el tiempo pospolítico los significados de la política, más cuando en lo pragmático esta se ha desplazada hacia la moral, lo tradicional, lo carismático y antagónico agrupado en democracia, pero con represión, y liderada por el partido políticos. Es por eso, que las categorías de estudio surgidas, así como el marco conceptual, objetivan a clarificar los términos de la argumentación, para evitar hablar en un lenguaje relativizado con el cual banalizar las prácticas de la crueldad y hacerlas pasar, como algo accidental. En beneficio de la claridad y el trato preciso de lo que se quiere decir, la unificación de los términos con lo que se desarrolla el trabajo de grado, se trabajan mediante el agenciamiento conceptual de las categorías de estudio correspondientes.

## **6.2 El despotismo en la pospolítica**

El establecimiento teórico de un tiempo “post -1989 [o pospolítico]” caracterizado por la caída del muro de berlín, la terminación de la guerra fría, el triunfo del capitalismo

sobre el comunismo y la capitalización de esta derrota en el establecimiento discursivo de una victoria histórica y definitiva de la democracia [occidental]” (Rancière, 2006, p.7); se asentó precedido de un antagonismo extremo, de hibridaciones conceptuales en la construcción de lo político, de cara al establecimiento de un cambio de democracia representativa a participativa; expresada en formas de represión hacia las organizaciones opositoras o subpolíticas populares, y en una pérdida de neutralidad en el ordenamiento jurídico e institucional de la naciente democracia, agrupada alrededor de la lógica de los partidos políticos, como una continuación de la lógica antagonista (Mouffe, 1999).

El triunfo democrático como una posibilidad agremiativa de “todo el mundo es occidente”, no siendo una construcción política, permitió fortalecer la idea de “vivir en paz”, anotando en la agenda pública que la idea a circular era la de una preocupación civil individualizada para alcanzar la felicidad, el bien común, el progreso y el bienestar social. Sin embargo, esta búsqueda en clave de una racionalidad individualista, siguiendo la idea “el mundo cambia si yo cambio...” no concuerda con el paradigma de la democracia, en tanto que el mundo, tal como se ve, descubre un conjunto amplio de problemas sociales, cruzados por la búsqueda de los medios para sobrevivir y no para alcanzar la felicidad; generando tensión en los vínculos humanos y la socialización misma, al permitir una confrontación antagonista abierta entre los unos y los otros. El triunfo democrático más que hacer una política de paz y debate con garantías para la oposición, fue creando en la cotidianidad despotismo como un campo de batalla y situaciones peligrosas para la vida, transformando el debate político y la “supervivencia [en] una zona de guerra, miserias, muros y quimeras. (Agamben, Badiou, Bensaïd, Brown, Nancy, Rancière, Ross, Žižek, 2010, p.16).

En efecto el marco político de la represión y odio hacia las expresiones subpolíticas y la idea civilizatoria construida sobre los preceptos de libertad, orden, justicia y racionalidad; ante el vacío dejado por el enemigo comunista y el triunfo declarado de la democracia y el restablecimiento de lo político, dio continuidad al tratamiento del daño surgido en la confrontación antagonista, trazando un horizonte de violencia cotidiana más allá de los campos de batalla; construyendo una temporalidad

que banaliza la maldad y contradice todo enunciado de democracia. Así, la posibilidad de la guerra lejos de terminar se ratifica como un medio para mantener el equilibrio de las fuerzas sociales. En consecuencia, lo que la modernidad y el triunfo democrático occidental ha permitido es avanzar en un marco de la deshumanización, por ejemplo, mostrando la continuidad de la guerra antes que la paz.

Sobre la base de estas tensiones y contradicciones, el triunfo occidental demócrata hace su entrada en el tiempo pospolítico, envuelta en un carácter paradójico, en tanto que *por una parte* toda su fuerza la debe en parte al déficit de lo político en la construcción de la modernidad y la confirmación del antagonismo extremo sobre la base de una lógica eliminacionista de la otredad opositora; y *por la otra* desplegando las banderas de la libertad y el trabajo sin pausa como los medios para alcanzar las promesas del capitalismo neoliberal, acercando a la democracia su carácter represor y fascista al recordar con sus clamores de libertad “la frase que [se encontraba en] la entrada de [los campos] de concentración [nazi]: <el trabajo os hará libres, “arbeit macht frei>” (Gamboa y Sánchez, Ed, 2019, p.54); revelando el triunfo democrático occidental, como una narratividad más cercana al despotismo.

Desde la perspectiva de Bobbio (2003), el despotismo como forma de gobierno, se enraiza en la conceptualización que hace Aristóteles sobre este, al presentarlo como una relación entre gobernantes y gobernados, mediadas por el uso de la fuerza y el poder, pero en una lógica del amo y el siervo, en el cual este último reconoce la autoridad del amo, solo porque este le provee de lo necesario para sobrevivir, asimilándolo, con la imagen de un siervo feliz.

Estas trasmutaciones conceptuales que se han estado señalando, permiten que en el desplazamiento de la política hacia la moral, el poder carismático y despótico; confluyan otras fuerzas y horizontes de participación social, agrupados sobre la lógica binaria de militancia y extrema polarización y populismo nacionalista, justificando la pérdida del pensamiento crítico y el debate adversarial, con el furor identitario acotado por Rancière, como forma de participación política temporal, que hace su aparición de manera fugaz y sobre la base de la participación electoral y la *ley de las mayorías*

(Bobbio, 2003), facilitando acciones de odio que permitan la eliminación del enemigo comunista u otro que cuestione al estado mismo y su acción homicida; no sin antes simbolizarlo, deshumanizarlo y hacerlo pasar por un proceso de clasificación. Sobre este proceso, Ervin Staub lo describe con mayor detalle en la sociogénesis del mal, donde los enemigos pasan por un proceso así:

*...clasificación* (la diferenciación entre un “nosotros” y un “ellos”); *simbolización* (“marcar” a los miembros de un grupo con determinados símbolos...); *deshumanización* (por medio de las emociones, de discursos de odio o la “animalización” de un grupo); *organización*...; *polarización* (por medio de la propaganda y los medios de comunicación, que lanzan mensajes de odio); *identificación* [del enemigo] ; *exterminio* y *negación* [u ocultamiento del trato que recibió el cuerpo de los enemigos] (Gamboa y Sánchez, Ed, 2019, p.106 -107).

Recogiendo el sentido político de la democracia moderna como una expresión de represión y fascismo sobre las organizaciones subpolíticas, en el marco de las citas y los argumentos expresados, el desarrollo histórico de la pospolítica como la victoria de occidente y de la democracia sobre el comunismo, contrastó con la representación de estos como algo malo y sin política, ocultando de la opinión pública el trasfondo del comunismo como una participación política cercana al disenso y el debate de las ideas sensiblemente opuestas.

En efecto, el contexto de la lucha anticomunista presentó —en una propaganda de circulación mundial— al otro opositor, como un sujeto revestido de una peligrosa ideología para la libertad, la democracia y la vida, consolidando una campaña de anticomunismo, que no permitió observarlo como una forma de gobierno que asume mínimos de disenso político y de responsabilidades con los gobernados, generando una mirada política que se opone a la visión moderna de gobierno y libertad, construida sobre la base de una democracia centrada en el desarrollo económico e individual, en desmedro del social y humano. Sobre esto Bobbio (2003) acota:

...la catástrofe del comunismo histórico está, literalmente ante nuestros ojos: del comunismo como movimiento mundial, nacido de la revolución rusa, de la emancipación de los pobres, de los oprimidos, de los <<condenados de la tierra>>... [se puede decir

que su] desmoronamiento se está haciendo cada vez más veloz... [pero los regímenes comunistas durarán] mientras encuentren nuevas fuerzas para sobrevivir. (p. 379)

Es un hecho que las nuevas fuerzas no llegaron en el sentido de mantener la revolución con vida —que desde la perspectiva de Bobbio— era una lucha de las clases populares, de los pobres y de los oprimidos contra las fuerzas opresoras, que terminaron con la caída del muro de Berlín. El triunfo de la democracia sobre el comunismo, para decirlo con términos un tanto o más provocadores, significó el triunfo del capitalismo, la propiedad privada y el individualismo sobre las utopías sociales de la equidad, el bien público y la solidaridad entre los hombres. Al respecto, y dando voz a la defensa de la naciente democracia y su presunto de libertad, que irrumpe en los sistemas o regímenes comunistas, Bobbio plantea:

...la conquista [de la democracia y de] algunas libertades de los modernos: la personal, el derecho a no ser detenido arbitrariamente y a ser juzgado de acuerdo con leyes... la libertad de prensa y de opinión, [de reunión sin represión y] la libertad de asociación...que nace de los sindicatos y los partidos libres y con todo ello la sociedad pluralista, sin la cual no existe democracia. (2003, p. 381 y 382)

El contraste de las citas pone el contexto en el cual el triunfo de la democracia saluda al mundo pospolítico como la materialización de un anhelo, “de un precepto universal de la igualdad” precipitando la emergencia de una política de consenso a escala mundial<sup>13</sup>, organizada en la aceptación del liberalismo, la individualidad y el neoliberalismo; donde además las preocupaciones no se establecían en derrotar la amenaza comunista, sino en recuperar la política democrática del “vivir juntos” y las discusiones acerca del bien común (Ranciere, 2006, p.7).

Sin embargo con los preceptos del mundo liberal montados sobre “libertad, igualdad, imperio de la ley” (Agamben, et al., 2010, p.59), estableciendo las garantías para alcanzar una vida de comodidad, de satisfacción personal y de progreso, el precepto mismo de occidente como “un todo” en el mundo, amerita ser cuestionado, si

---

<sup>13</sup> Pero no un consenso político alcanzado por mediación y compromiso. Este, se refiere a un consenso logrado por la derrota militar del comunismo.

lo que se busca es el restablecimiento de poder soberano del pueblo; pero esto no fue algo que se problematizara en la posibilidad de una política del disenso, donde los preceptos de totalidad requieren un trato que no sea homogenizador y binario, evitando la configuración de subjetividades repartidas en demócratas o antidemócratas. En este sentido, la máxima de poner bajo sospecha las lógicas de la universalidad y representación política, “[...] no pasaron por el [filtro donde el] precepto mismo debe presuponerse, demostrarse y verificarse para cada caso” (Rancière, 2006, p. 19).

El triunfo democrático occidental como una temporalidad de la estabilidad, el control y la predictibilidad, fortalecida en una lógica civil policial más cercana al precepto de los consensos que del disenso, hizo posible en la configuración del tiempo post-político, un mundo de posibles donde el relato del bien común quedó subsumido al bien privado, cambiando las lógicas de la participación política, al permitir temporalidades donde las subjetividades crean en oposición a la democracia y la despolitización del espacio público, relatos organizados en nuevas sensibilidades opositoras a la democracia electoral y la represión hacia los grupos que buscan el retorno del disenso y el debate político. Sin embargo, “lo que había sido prometido [proscriptivamente] por las corrientes del pensamiento democrático, y lo que se realizó efectivamente” (Bobbio, 2003, p.54) no coincidió con el proyecto modernista de reconfigurar el espacio de participación de las sensibilidades opositoras. En lugar del retorno del disenso político, lo que vino fue una organización social basada en ser policía de la otredad opositora y fortalecer las instituciones y la idea de lo político como procesos judiciales, administrativos y de obediencia civil (Rancière, 2006)

Así las cosas, la derrota de la unión soviética no significó una derrota sobre la pobreza, los problemas sociales, la xenofobia, los migrantes y la miseria misma; sino que a pesar de haberse vencido al comunismo, estos problemas quedaron a la vista y pusieron de relieve el piso sobre el cual se desplegaría el terreno para el cumplimiento de las promesas liberales, cambiando el orden social de lo decible y de los repartos, al aumentar una lógica social que diferencia entre pobres y ricos, gobernantes y gobernados, normales y anormales, construyendo una lógica de política binaria, que precariza lo político al cosificar la otredad como algo que puede ser bien o mal visto,

dependiendo en que parte del reparto se encuentre. Por ejemplo, en esta configuración despolitizada de la democracia, -la pobreza- ya no se considera más como una problemática social sino de los individuos, y son estos los llamados a resolver la pobreza, la miseria y la violencia, en una máquina de estado que provee los medios para superar la miseria, la enfermedad y así, liberar la máquina del estado de cualquier responsabilidad.

El desplazamiento de los preceptos del bien común a las motivaciones individuales, lejos de solucionar una larga lista de problemas sociales, terminaron por agravar el problema de la exclusión del otro y la marginalidad social, al introducir formas de violencia en el diario vivir que fortalecieron la crueldad en lo político, es decir, en prácticas sociales que fueron expandiendo temas como la indiferencia social, la exclusión, la competencia agresiva al no mirar la otredad más que así mismo, sino que siguiendo las promesas del capitalismo y el nuevo mundo policivo, alcanzar un bienestar personal, acrecentando la experiencia sensible de un mudo polarizado, que “[reproduce] en el campo social las desigualdades”, en virtud de las cuales, “la supremacía del poder [pone en la lógica de la polarización] una confrontación entre ricos y pobres,[en lo] ideológico entre sabios e ignorantes y [en lo] político entre superiores e inferiores (Bobbio, 2003, p.179).

Pero esta propuesta individualizadora, policiva y polarizadora, puesta sobre la base de “un demócrata quiere únicamente a otro demócrata [y para la otredad] que provienen de zonas hambrientas o mortíferas [solo hay] papeles, fronteras, retención, vigilancia policial [y] rechazo” (Agamben, et al., 2010, p.16); dista mucho de resolver la violencia inaugurada por el nuevo presente de despolitización. Al contrario, esta práctica termina por sumar más violencia y antagonismo a la cotidianidad de la vida social, en tanto que el individualismo como precepto liberal de la victoria democrática, también significó “la desintegración no solo de la política, sino también de formas sociales anteriormente observadas en el comunismo [...] y marcos de referencia y modelos o roles sancionados por el Estado” (Beck y Beck, 2003, p.38-39).

Con las banderas del liberalismo puestas en el individualismo, la democracia y el capitalismo como los estandartes esencialistas del tiempo post-político, la despolitización de la vida civil y la democracia, coincide con la representación de la política como el reino de la moral y la bondad; precarizando aún más del disenso y las subjetividades subpolíticas alejadas de la identidad policial, al aumentar el relato de los individuos libres, alejados y desinteresados de las acciones del estado, ampliando las distancias entre los intereses y necesidades de los gobernantes con los gobernados; impidiendo la consolidación de la política como una lógica de reorganizar la temporalidad social y los espacios de la participación social generando nuevos repartos y maneras de configurar la subjetividad política.

La caída de la unión soviética presentada por Fukuyama como el fin de la historia y de los grandes relatos, contrastó con la lectura de Rancière (2006) donde estos relatos tratados como el comunismo, la revolución y las utopías de la esperanza, el humanismo, la igualdad social, el vivir juntos; no llegaron a su fin, sino que se reorganizaron produciendo un nuevo estatus de certeza relativa en la veracidad de los discursos políticos y sociales.

Con lo dicho, la democracia policiva y represora de la modernidad, permitió en los lugares de la socialización política, formas de violencia que reproducen la lógica de confrontación antagonista en su acepción más extrema, dejando un presente de subjetividad política sin disenso y con el furor pasional, la emocionalidad por encima de la racionalidad como formas de manejar el conflicto. Para decirlo con Rancière (2009) el triunfo de la democracia permitió el advenimiento de un reparto sensible con efectos globales, normalizando principalmente en países en vías de desarrollo, modos de ser, decir y hacer que no piensan la violencia, la miseria, la precarización de la vida y los medios para subsistir, como una responsabilidad de la máquina estatal.

Pero las nuevas sensibilidades políticas, no solo se dieron en el reparto entre civiles policías y opositores de la democracia despolitizada, sino que también repercutieron en formas de validación públicas y cotidianas de humillación hacia la otredad opositora, justificando la necesidad de defender la sensibilidad de un “yo”

expandido en el ideario de la propiedad privada y el ascenso social, de la amenaza que representa la otredad no conocida. En efecto, esta forma de socialización que desplaza el consenso, y centra la socialización en la defensa de la propiedad privada, el ascenso social y los preceptos de libertad y pasión por encima del debate y el pensamiento, dio lugar a establecer en el espacio público maneras de actuación superfluas que permiten los lenguajes de la humillación, la intolerancia, la intimidación y otras maneras de banalizar la violencia en el espacio de la convivencia civil.

El efecto de un “yo” expandido en la propiedad privada y el relato de una subjetividad tal como se describió, traslada la idea del autocuidado del “yo” como ser, al autocuidado del “yo” como cosa, en una lógica instrumental que permite una subjetividad despolitizada y ligada al mercado como una sensibilidad que construye lo humano, la salud, la política en un sentido cercano a un individualismo totalitarista orientado por la idea compartida de un precepto de mundo pastoral y libre, que no admite disenso ni cuestionamientos a lo construido —por la fuerza— como una verdad absoluta (Foucault, 2008).

En la orientación de la construcción política de la otredad y el sentido de colectividad alejándose de las prácticas de la vida y el autocuidado (Foucault, 2008) y sobre la base del antagonismo más extremo, el triunfo democrático fue consolidando en la modernidad, formas de socialización política basada en la sospecha que el otro opositor, no solo es mal visto, sino que representa el daño político. Es decir, siguiendo a (Rancière, 2006), la oposición pasa a recibir un trato de daño que amenaza el bienestar de la democracia de las mayorías, justificando en el relato la necesidad de eliminar aquello que representa una amenaza al bien, dando lugar a la configuración de prácticas de autocuidado eliminacionistas, donde remover el daño está bien visto (Foucault, 2008).

Pero los preceptos tomados como universales de la democracia no fueron los únicos lugares que confirmaron la llegada de un mundo deficitario de política adversarial y fuertemente matizado en poder económico, carismático, despótico y tradicional previamente conceptualizados con Weber. La reorganización de los relatos

en un tiempo pospolítico de incertidumbre; implicó un cambio en el estatus de verdad en tanto que, lo que se tenía como preceptos de seguridad y certeza, las luchas populares por la justicia en las utopías relatadas desde la libertad, las luchas de clases y el poder; se vieron sensiblemente afectados *por un lado* al sufrir un proceso de desmoronamiento con el posicionamiento de un paradigma de post-verdad, expresando que cualquier relato sobre la política, la libertad y la verdad pueden tener un estatus de certeza; y *por el otro* con la construcción de un tiempo post-histórico, donde los grandes relatos son leídos en una lógica de tiempos más cortos, oponiéndose a la percepción socialmente instituida de leer los hechos históricos separados por largos periodos de tiempo (Rancière, 2006).

Con el estatus relativizado de verdad y de tiempo histórico en los grandes relatos, la consecuencia en la socialización fue ampliándose más allá de la simpleza relativizadora de un relato. Es decir, ya no se trata de mirar en lo extenso del tiempo el desarrollo de la política, el antagonismo, la luchas de clases, la libertad, el individuo(...) sino que, en clave de una lectura de tiempos más cortos, inaugurada en el paradigma de la post-verdad, poder negar [por ejemplo] acontecimientos separados en el tiempo, bajo un formato de selección de periodos de tiempo histórico reciente, con finalidades políticas como desconocer o fundar guerras, o negar que la política y el poder en el devenir de sus desarrollos semánticos y pragmáticos no han sufrido transformaciones semánticas o de contenido.

Pero las implicaciones del triunfo democrático [post-1989] sobre el comunismo y en adelante su sustituto en la otredad opositora, fueron ampliando el argumento de como el nuevo poder triunfante, permitió un reparto de sensibilidades entre gobernantes y gobernados mediados por una identidad policiva; que facilitaron la construcción de la pobreza, los migrantes, la violencia, el hambre y otros problemas sociales, como una amenaza que haciendo uso de una posible memoria colectiva, podrían levantarse como los resquicios de la revolución; por lo que el triunfo democrático pasó muy pronto de la utopía del vivir y gobernar juntos, a la construcción de las otredades “anticapitalistas” como nuevos enemigos. El contexto del otro como una amenaza, esta detalladamente expresado en la siguiente cita:

...lo que podía surgir del desvanecimiento de ese pueblo conflictivo, [comunista] no era una población pacificada, era otro pueblo, definido por los caracteres desnudos de la diferencia étnica. Lo que venía en lugar de la conflictividad política no era la paz social, sino el retorno de una alteridad y de una violencia de la relación con el otro, más radicales. (Rancière, 2006, p. 10)

En efecto “la política democrática de armonizar los intereses globales de libertad económica, con los intereses de las comunidades nacionales” (Íbid, 2006, p.8), coincidió con una clase de slogan social “del vivir juntos”, pero que en la práctica, no significaba más que violencia, fascismo y represión a los portadores del disenso político, y con esto, una exclusión de los opositores narrados como peligrosos, al amenazar por las vías del antagonismo y la pluralidad política, el reciente logro del capitalismo y la política neoliberal, fortaleciendo la idea del sujeto “cosa” en vez del “sujeto político”, atado a una sensibilidad estética superflua que oculta al ser tras la tenencia de una libertad para volverse objeto de mercado, es decir, de oferta, demanda y consumo.

Con los problemas sociales en el trasfondo de los nuevos repartos y subjetividades políticas, la configuración social basada en la democracia, el orden institucional y el estado de bienestar (Beck y Beck, 2003)<sup>14</sup> “bajo una red hecha de regulaciones, condiciones [y] salvedades” (p. 39) avanzó en la institucionalización del derecho al trabajo, la pensión y en suma, a la estructura de un nuevo orden social en el cual la persona pasa a ser responsable de su manutención y avance social, aceptando que el precepto de igualdad, está garantizado sobre la posibilidad que brinda el estado liberal, de una economía y de unas posibilidades de supervivencia al alcance de todos.

En efecto, la democracia post-política nunca se aisló de la idea del individuo y la política como un ente conflictivo. Al contrario, permitió la perspectiva del “el mundo de las relaciones sociales [como un lugar donde] prevalecen las pasiones y los intereses particulares por encima de las razones universales frente a lo cual, siempre aparece

---

<sup>14</sup> En tanto que es pertinente con la argumentación del trabajo, Seguiré como estado de bienestar la definición aportada por Elisabeth Beck y Ulrich Beck (2008) “el estado de bienestar es... un aparato experimental para fomentar estilos de vida [individualizantes] relacionados con [el hedonismo y] el ego” (p. 41)

una fuerza dual y opositora” (Bobbio, 2003, p. 60); construida como otredad opositora portadora del debate político de las ideas; frente a lo cual se opuso la idea de una democracia organizada sobre la economía y una estética de relaciones sociales y humanas completamente despolitizada, trasladando el ideal Kantiano de la perfectibilidad del estado y la política hacia el individuo perfecto.

En resumidas cuentas, el triunfo de la democracia post-1989, no coincidió con el retorno de la política del disenso, los preceptos de libertad e igualdad, la perfectibilidad del hombre, del estado, el respeto por la diversidad, y la pluralidad social y humana. Al contrario, la configuración de formas de socialización mediadas por la identidad civil de sujetos policía, la confrontación de un antagonismo eliminacionista, junto al desarrollo de un individualismo que pone el relato de los sujetos como objetos de mercado y no como seres que pueden afectar con el pensamiento el curso de la vida; lo que puede estar relacionado con un posible advenimiento de *inhumanismo* en las relaciones sociales.

Siguiendo la trayectoria de la democracia con la lógica Kantiana de fondo, las preguntas por el “¿qué puedo saber, ¿qué puedo hacer? Y ¿quién soy yo?” (p. 13) tan propias en el sentido de la búsqueda de la libertad del hombre como hombre y no como objeto, parecieran quedar subsumidas a la crueldad, al permitir *de una parte* la idea que el sujeto político se hace perfectible según las cosas que pueda llegar a acumular y que le hacen un objeto de competencia social, y *de otra parte*, justificar en el relato de la libertad y defensa de los acumulados materiales del yo, la idea que para remover el daño o la amenaza que el otro comporta, se requiere de prácticas eliminacionistas de humillación y odio, instrumentalizando las tecnologías de cuidado y autocuidado en la institución de normas y valores de sobrevivencia basados en la maldad (Foucault, 2008).

En efecto, la democracia lejos de ser política fue y sigue siendo altamente represora de las expresiones de disenso subpolítico, al conservar la racionalidad de eliminar lo que se considere como insurgente o amenaza comunista, configurando una propaganda social que naturaliza la violencia en los escenarios del diario vivir y de la

socialización del hombre para compartir y debatir experiencias. Al contrario del disenso, la despolitización de la cotidianidad ha permitido una estética de relaciones entre gobernantes y gobernados centradas en el poder vertical, en el mandato que humilla y vuelve al otro objeto de burla, de obediencia y castigo.

La democracia represora lejos de lograr una política del buen estado, del *vivir juntos* y de terminar el marco de la guerra y de las injusticias sociales; sirvió como soporte para potenciar los alcances sociales de la crueldad en lo cotidiano, profundizando la banalización de lo político en el hombre y la sociedad, al establecer una narratividad de gobierno, anclado en las lógicas del poder carismático y despótico en desmedro del político, reconciliando en el marco del individualismo y de las libertades de mercado, formas de cuidar el “yo” siguiendo una racionalidad neoliberal de acumular cosas; conllevando a una construcción social en masa de subjetividades centradas en un individualismo material, agresivo e intolerante con la alteridad, poniendo las prácticas del cuidado y el autocuidado en la trayectoria de comprar y tener cosas, que se defienden con la vehemencia del furor identitario, aun cuando esto signifique la actuación de prácticas peligrosas para la vida (Foucault, 2008).

Cerrando la conceptualización, de la gran victoria democrática liberal, lo que ha emergido en el cuadro de la socialización política, es la figura de unas prácticas de crueldad en la cotidianidad, de donde sospecho, sale el *inhumanismo* como una expresión de la socialización política; que no destroza ni elimina la amenaza en el campo de batalla, sino que, ha trasladado el campo de combate a los lugares del diario vivir, las redes sociales, los medios de comunicación; aprovechando la permisividad de un gobierno neoliberal, que haciendo uso de las lógicas de la posverdad y de los réditos del triunfo democrático, aterriza en una forma de subjetividad política que camufla en los valores tradicionales y la defensa de la democracia formas de humillación, de crueldad y de odio hacia la alteridad opositora.

### 6.3 El tránsito del poder político al poder moral

Una vez denotado el contexto mundial, podemos pasar al entorno Americano, donde encontramos el afincamiento de la ultraderecha en los proyectos políticos de América latina, los gobiernos liderados por la derecha, se caracterizan principalmente por mantener en el ritmo civilizatorio de la modernidad, el extractivismo, el señorío sobre la tierra, el mantenimiento de los preceptos universales de propiedad privada, generar capital, extraer recursos y conservar un ideario liberal de individualismo consumista. Pero esto mismo, de organizar el conjunto de la sociedad y la política pública, social y económica alrededor del neoliberalismo, fue una constante que también se pudo observar, por ejemplo en los gobiernos que a pesar de ser lejanos a la racionalidad de ultraderecha, permitieron un marco político y social alrededor de los preceptos de desarrollo capitalista, como lo fue el caso de los gobiernos precedidos por el partido de los trabajadores en el Brasil, donde fue prioridad construir hidroeléctricas en zonas “sagradas” de las selvas, profanando en pro del capital y el progreso, maneras culturales, ecológicas y sensibles de habitar estos territorios.

En efecto el reposicionamiento en América Latina de un marco histórico y social ligado a conservar el triunfo democrático de la democracia, el capitalismo y el individualismo como propios, es congruente con la creciente manifestación de la política como un asunto de emociones, candidatos, tendencias y de números, tal como lo plantea Agamben (2010), dando lugar a un presente de cultura política, en el cual las decisiones de gobierno no pasan por el reconocimiento, aceptación e inclusión de las colectividades opositoras, que se organiza política y socialmente para cuestionar y debatir el poder de las lógicas de gobierno de ultraderecha.

En este sentido, en los países de América latina, se ha visto como aumenta la estigmatización, la represión y daño hacia los proyectos políticos de oposición y de izquierda, con una propaganda de odio que se construye desde el despotismo y la moral, lo cual, constituye un contrasentido, que se expresa en la paradoja de hacer una defensa del orden democrático, institucional y social pero con la implementación de estrategias de represión y uso de la violencia para defender no la pluralidad ni el

debate político, sino algo menos humano y social, la lógica del progreso humano, político y social afincada en una mentalidad individualista y de mercado, o como lo ironiza Zizek citado por Agamben et al (2010) una racionalidad de la socialización sostenida en el “cash and clash”, donde lo político, la democracia y la posibilidad de un proyecto político sobre la base de un nosotros no es importante. En este sentido, la democracia más que una realidad, es un engaño, que se ha logrado mantener en el trato de la política como neoliberalismo agresivo (Brown, 2010, p. 64); como “cash and clash”, es decir, una forma de democratizar la barbarie, de la competencia salvaje al permitir que las personas validen cualquier medio para obtener la felicidad, o el bienestar prometido en la victoria de occidente sobre el comunismo.

De este modo, el marco político y de gobiernos de derecha que se observa en países de América latina después de la caída del muro de Berlín, no solo conservan el espíritu triunfalista “yankee”, de favorecer la mirada de los Estados Unidos por sobre el resto del mundo, sus culturas y diversidad, expresando un arraigo de odio al comunismo, y aceptación del individualismo y el lucro personal, sino que además expresa siguiendo a Bobbio (2003) un sentido de afianzar la dialéctica aristotélica del amo y el siervo feliz, en donde se desdibuja el sentido político de los derechos, la inversión pública y la justicia social; al quedar la relación gobernante y gobernados, en una lógica de la moral, donde la justicia se prescribe en términos de lo bueno, lo malo y lo justo; y la inversión pública como caridad o depósitos que los ricos hacen para los pobres, lo que da lugar, a la configuración de realidades sociales, económicas, culturales y humanas diferenciadas y distanciadas; lo que facilita desde la perspectiva del “cash and Clash” conservar la idea de un reparto, de una línea que divide a las personas alrededor de una moral cruzada por el poder adquisitivo y de lucro, mas no por lo político.

Al respecto del posicionamiento en América de la racionalidad de gobierno con arraigo en la ultraderecha, Gabbert, y Lang Ed (2019) exponen que al igual que la posición oficial de los Estados Unidos respecto al cambio climático, en América se ha establecido el negacionismo del cambio climático y desconocer los impactos mortíferos

que trae a la sociedad, imponer el individualismo, la industria y la racionalidad de la mercantilización por encima de otros proyectos políticos, ambientales, sociales y políticos de la sociedad; que no son de fácil integración al modelo impuesto por la derecha.

Pero estas posiciones de negacionismo, moral y despotismo confirman lo que es la democracia como una emoción y un truco publicitario para engañar, o como lo plantea Badiou es un “engaño democrático,” (2010) que se presenta como “todo el mundo es demócrata”. Badiou comprende que el mundo tal como se presenta a la vista, no se corresponde con la imagen de un todo. Al respecto, las dinámicas de la sociedad en problemas como la xenofobia, la aporofobia, el *inhumanismo*; confirman lo que la democracia y los demócratas mismo conocen, pero que funcionalmente ignoran. Es decir, que la democracia como un todo representativo de la sociedad, que sigue una estructura de unos líderes guiando al rebaño hacia unos fines; no es posible y en la práctica es generadora de totalitarismo, al permitir que el poder se ubique sobre una sola figura que representa los intereses de la sociedad.

De acuerdo con el marco de ambigüedad que presenta la democracia, haciendo uso de la represión y el odio contra el disenso y la otredad opositora, pero al tiempo conservando un discurso de participación y disenso; la subjetivación política, como el concepto que identifica los saberes y los aprendizajes en relación con la política y lo político; siguiendo un ordenamiento institucional mediado por reglas y valores legitimante establecidos, entra en una tensión constante con la institucionalidad y el marco de gobierno regente, al no comprender esta lógica contra discursiva, generando formas de interpelar lo instituido y consecuentemente maneras de aproximación o distanciamiento del marco político regente.

Desde Bobbio (2003) la socialización se refiere al lugar en donde coinciden “las relaciones entre individuos, se forman grupos de sujetos y se desarrollan relaciones entre grupos” (p. 243); con una intencionalidad de participar y hacer partícipes a otros, del conjunto de las creencias, los saberes y las sospechas que se tienen sobre lo

político, la construcción y los significados de la otredad, las instituciones y la política misma.

Sobre la misma trayectoria, Herrera y Ramírez (2009), hacen una construcción de la socialización política, como los procesos de aprehensión e interpelación de las instituciones, los valores, las normas, las coyuntura políticas, económicas e ideológicas; las costumbres y reconocimiento de las relaciones de autoridad y poder enmarcadas dentro de un contexto histórico, dinámico y nunca acabado, en otras palabras, la socialización hace referencia explícita al argumento de las aprehensiones e interpelaciones que los individuos actúan dentro del entramado de las relaciones con las instituciones, la historia, la otredad, el acontecimiento y el momento histórico. Así “la socialización hace énfasis en las dimensiones atinentes a las intencionalidades sociales, a los aspectos estructurales y al papel de las instituciones y sus formas de interpelación” (p. 26).

Desde la perspectiva de Bobbio (2003) y (Herrera & Ramírez, 2009), la socialización como atributo inherente a la política, la sociedad y el conjunto de la vida social y cultural, conlleva a la conceptualización de los sujetos políticos, tomando distancia de las disciplinas que los definen por separado. La concepción de sujeto político, se haya inscrita entre el conflicto y la claridad, es decir, las subjetividades no son determinados a una lógica lineal de consenso y participación política uniforme; al contrario, se encuentran en tensión con los aprendizajes, los saberes e interpelaciones sobre el accionar circunscrito en las transitoriedad de las prácticas y costumbres políticas, las cuales no se pueden determinar cómo preceptos universales —por ejemplo bajo la consigna “todos somos democracia”— siguiendo el juego de lo absoluto sin dar lugar al cuestionamiento o al debate político desde una pluralidad democrática (Rancière, 2006). Sin embargo, el curso de la pluralidad hacia la democracia declarada como triunfo absoluto sobre el comunismo, no siguió la lógica de interpelar los preceptos universales, sino de continuarlos en el relato de la democracia de las mayorías, permitiendo una subjetividad políticamente uniforme, y como se verá, cruzada por una narratividad de consenso democrático en clave de reprimir las voces portadoras del debate político.

En este sentido, la subjetivación como un proceso que ocurre de manera paralela con la socialización, establece la oportunidad para interpelar y configurar la narratividad de un relato donde “los sujetos tanto sociales como individuales [,] se apropian e intervienen de manera diferenciada en los escenarios sociales y el mundo de la vida” (Herrera y Ramírez, 2009, p. 126), generando marcos de relación social mediados por el saber, las opiniones y las tensiones devenidas de la interpretación del mundo y la realidad social percibida. En este sentido, el devenir de la democracia moderna ha hecho posible que la subjetividad política trascienda la idea de neutralidad política y de “individuos con derechos y deberes” agrupados por la fuerza en un gran consenso político que los representa (Ranciére, 2006).

De este primer acercamiento a la socialización y a la subjetividad política, se puede extraer que el debate de los saberes compartidos, más que pretender establecer una homogeneidad en los saberes y las opiniones, lo que evidencian es una confrontación constante y natural que muestra como al interior de las relaciones sociales, aparece una lucha por establecer grados de certeza y de confiabilidad respecto a lo que se está diciendo; lo cual concuerda con la naturaleza de la política como una confrontación entre posiciones opuestas (Bobbio, 2003).

Lo que importa de este planteamiento es la presencia del antagonismo como algo natural e inherente al encuentro humano y la socialización, que construye sentidos políticos por fuera de las lógicas de gobierno despótico y democracias falsamente construidas como participativas. Algo a lo que Mouffe (2007) presentó como las construcciones *subpolíticas* o de las subjetividades resistentes al poder que anula el debate de lo público y de los intereses de los gobernados.

En este sentido, el encuentro antagónico supone una confrontación entre el gobierno establecido como legítimo, y lo subpolítico como sentido que se opone al trato autoritario, o a las formas de mandato construidos sobre el poder despótico, reduciendo la relación entre gobernantes y gobernados al mandato y la obediencia; precarizando lo político y poniendo bajo sospecha los preceptos y la validez de la democracia, como una narrativa de inclusión, pluralidad y solidaridad política, circulada a partir de la caída

del muro de Berlín; llevando la conceptualización hacia la tarea de precisar el trato que recibió el poder político, el antagonismo y el disenso en la trayectoria de la democracia.

Conectando la socialización con el desarrollo de la política, Bobbio (2003) plantea como desde la ilustración se fue construyendo una acepción moderna de superar el conflicto entre adversarios, mediante la posibilidad de usar el diálogo como alternativa para resolver las luchas violentas por el poder, cuya forma de solución hasta entonces implicaba preferiblemente el uso de la fuerza y la destrucción del contendor político. Algo que en adelante tomará la forma de antagonismo político.

En efecto, la política como gramática de la vida y el conflicto, pensando en la novela de León Tolstói *guerra y paz*, al estar insertas en las prácticas cotidianas de la socialización, trae uno de los elementos claves para comprender como la política es sustantivamente el trato por el poder; contrastando la visión moderna centrada en la búsqueda de medios para evitar la violencia, con la visión clásica donde el conflicto entre bandos que no pueden resolver las tensiones más allá de la inminente destrucción y el uso de la violencia; para concluir que el rasgo sustantivo de la lucha por el poder, da lugar a la política como un tratamiento por el daño.

Esta aceptación de los hombres enfrentados por el poder Hobbes (citado por Bobbio, 2003, p. 59) retrotrae la imagen del hombre como animal político “[que] se corresponde como un [organismo] violento, pasional y mentiroso”; resaltando el atributo más violento del ser humano cuando se riñe por el poder, continuando la lógica clásica de la confrontación antagonista a muerte por el poder. En contraste, Bobbio (ibidem) trae de Hobbes el concepto de *animal político* a la visión moderna, como un ser “que no puede vivir más que en sociedad, a diferencias de otros animales” (p. 243); permitiendo establecer un sentido de complejidad al conceptualizar que la lucha política por el poder, no admite un trato positivista construido en un darwinismo social, y que la comprensión de la complejidad de estos términos, pasa por la aceptación de su componente dialéctico.

En la tipología de la política desarrollada en el conflicto antagonista, siguiendo la trayectoria del hombre como un animal violento que riñe por el poder, Rancière (2006)

observa como *el furor identitario*<sup>15</sup> otorga a la subjetividad política inscrita en esta racionalidad, una identidad cercana a la “visceralidad” o la emotividad en desmedro del pensamiento y el debate político, ampliando así los alcances del daño al otro en la lucha por el poder, al permitir más violencia con el furor identitario, dejando en estas motivaciones formas de participación medidas por la vehemencia producida en la militancia de los bandos en conflictos. Escena que se observa de mejor manera en la representación de los partidos políticos.

Siguiendo con la conceptualización, la política como constructo teórico fue avanzando más allá de la visión clásica centrada en el uso de la fuerza, y la visión moderna enmarcada en el diálogo de intereses entre gobernantes y gobernados, al poner dentro de la discusión que, para hacerse con el ejercicio del poder, la fuerza no era necesariamente el *thelos* de la política, sino más bien un medio a través del cual obtener una determinada ventaja sobre el contendor (Bobbio, 2003). Una visión equilibrada, en el sentido de modernizar el trato por el poder, alejándolo de la barbarie al reivindicar la participación subpolítica como necesario en tanto portadora del disenso, que es la unidad de sentido de lo político.

De esta tipología que confronta la visión clásica y moderna de la política, se tomará el rasgo de la fuerza física y el furor identitario, como formas de expresión del animal político — que se ampliará en los capítulos I y II del escrito, exponiendo una proclividad a conservar un relato político de la subjetividad y la socialización, sostenido en la visión del poder como un fin, y no como un medio, que valida toda forma de violencia y humillación.

Continuando con la ampliación de las tipologías del poder acotadas por Aristóteles y Hobbes, Weber (citados por Bobbio, 2003) consideró como las tres clases de poder —el paternal, el despótico y el político<sup>16</sup>—, constituyen formas de gobierno en la democracia moderna, que pueden inclinarse por alguna de estas formas de poder o

---

<sup>15</sup> Rancière lo define como la pasión humana que toma partido por un lado u otro de la confrontación.

<sup>16</sup> Bobbio (2003) señala la imagen del poder paternal en los discursos del gobernante como un padre que abraza a su hijo el pueblo. Respecto al interés despótico, connota el uso de la fuerza para establecer como prioridad los intereses de la clase gobernante. Por poder político, se refiere a la mediación de los intereses expresados entre la clase gobernante y la gobernada.

permitir intercambios entre los mismos, estableciendo la estructura del marco político regente.

En este sentido, Por ejemplo, la monarquía, así como los estados totalitarios, haciendo uso del poder despótico al tener en cuenta únicamente los intereses políticos de los gobernados; niegan lo político mismo, al construir la idea de una clase dominante nacida para gobernar y otra para ser gobernada como un título legado por tradición o linaje familiar (Rancière, 2006). En contraste, los gobiernos democráticos, al tener en cuenta la conversación y la negociación de los intereses entre los gobernantes y los gobernados, reivindican el carácter gubernamental y de pluralidad democrática, al tener como referencia el poder político. En cambio, el poder carismático centrado en las cualidades del gobernante se encuentra estrechamente relacionado con formas de represión y de gobierno que, al construir en la imagen del líder carismático la representación del sentir popular y el conjunto de sus tradiciones, logra establecer un tipo de poder socialmente aceptado que permite dominio sobre el conjunto de los gobernados (Bobbio, 2003).

Sin embargo, estos intercambios permitieron formas de combinar el poder carismático, por ejemplo, con el pastoral tal como lo expresó Foucault (2008) acortando aún más los alcances de la pluralidad y el debate de las ideas, al permitir que bajo la esfera de una búsqueda esencialista del bien entre el estado y el pueblo, se alcanzara a “asegurar la unidad de la ciudad [y] salvaguardar la vida...” (p.110), mostrando un tránsito entre las tareas de la política y la moral, que terminaron generando la idea de la sociedad civil como un rebaño que necesita ser pastoreado, disminuyendo consecuentemente el radar de participación y de disenso político de la sociedad civil.

Y es, en efecto, esta transmutación entre el poder político y el pastoral, en el sentido de *la lección de los clásicos* en Bobbio, donde se desfigura el ideal socrático de buscar la virtud por las vías del pensamiento y la dialéctica, hasta descubrir el bien y el mal en el actuar civil; al hacerlas parecer como lo mismo, una búsqueda y logro moral, que al interior de la democracia moderna, construyó ideales como la “felicidad”, el bienestar individual y pastoral, confundiendo la política con obediencia y sumisión del

pensamiento, lo cual implica en el terreno de lo político desconocer la dialéctica como ejercicio del disenso y del debate dialéctico de las ideas.

Continuando con la presentación, esta lógica comenzada en el siglo de la ilustración y desarrollada en las tres formas del estado legítimo<sup>17</sup> moderno descritas por Bobbio en la iglesia, la nobleza y la monarquía; aún hoy mantienen vigencia en gobiernos desarrollistas, represivos y conservadores, que identifican en el debate plural de las ideas, un concepto problemático, porque mantiene formas de conflicto entre grupos sensiblemente opuestos, que deciden en virtud de sus intereses y pueden desestabilizar el poder hegemónico. Sin embargo, esta desviación de lo político<sup>18</sup> hacia lo moral, como el camino mediante el cual se alcanza el buen gobierno; no es materialmente posible, ni lógicamente sostenible en tanto que constituye una falacia, al asumir que la moral, al tratar los temas del bien y del mal, es la indicada para direccionar lo político de la sociedad.

Desde otro punto de vista, Bobbio también interpela este posicionamiento, cuando argumenta que las distancias entre “lo ideal” y “lo real”, “lo bueno y lo malo”, “la democracia ideal” y la “democracia real”, lo descriptivo y lo prescriptivo en la política<sup>19</sup>, son esencialmente dualidades que se encuentran bajo la forma del “conflicto entre ideales que se tocan con el campo de la <tosca materia>” (Bobbio, 2003, p. 51-53) connotando que no son construcciones paralelas sin puntos de conexión; con lo que el mundo material y el ideal, encuentran igualmente en la configuración del buen gobierno las contradicciones, las dualidades y formas de confrontación inherentes al devenir conceptual, lo cual retrotrae inevitablemente el componente sustantivo de la política en el conflicto y el debate de intereses opuestos.

Con la trayectoria que propone un desplazamiento de la política hacia la moral, como forma de lograr un estado de bienestar para todos, no se puede pasar por alto lo que se entiende por estado, más en la modernidad tardía, donde el “estado deja de ser

---

<sup>17</sup> En el sentido webberiano, el monopolio de la fuerza legítima le corresponde al estado, entendiéndose por legitimidad “las justificaciones internas de la obediencia” (Bobbio, 2003, p. 156).

<sup>18</sup> Lo político será tomado en el sentido planteado por Bobbio como “una esencia [sustantiva] y como tal permanente e invariable” (p. 94), observada en el debate de las ideas.

<sup>19</sup> Hace referencia al deber ser de la política (lo prescriptivo) y la política tal como es (p.79)

la encarnación de la soberanía del pueblo para convertirse en un sistema para hacer negocios” (Agamben, et al., 2010, p.56); esto con el propósito de distanciarlo de los conceptos de política y formas de poder antes mencionadas. En efecto, Kant planteo el estado como el reino de la razón; Marx, como el reino de la fuerza y los intereses particulares y Roseau como el reino del bien común (Bobbio, 2003). En consecuencia, tomaré la concepción tanto de Marx y en un menor sentido la de Rosseau y Kant, porque son pertinentes para el desarrollo conceptual de la política que he venido presentando, y la posibilidad que desenlace en *inhumanismo* político, como forma de construir la alteridad opositora.

La inconveniencia de esta trayectoria radica en al menos dos hechos. Por un lado, siguiendo el planteamiento de Kant <el estado es el reino de la razón>, el cambio de política por moral es insostenible. Primero, porque pone en duda el thelos racional del “buen estado” como una construcción política posible en la naturaleza del conflicto entre el hombre y la sociedad, al situar en la moral la filosofía que mejor define lo que es bueno y malo para el hombre y la sociedad. Segundo, porque la idea misma de estado es una construcción posible a través de la política. En este sentido, política y estado son dimensiones paralelas que inevitablemente se conectan en una dialéctica de construir el thelos prescriptivo y proscriptivo de la política, conservando la institucionalidad y las normas para garantizar la continuidad de la política, la cultura y la sociedad.

Regresando a la lección de los clásicos, el sentido Kantiano inmerso en la perspectiva idealista, continua con la presentación de la política y el estado, como un algo que se hace perfectible en el orden, la armonía, la paz, la riqueza y una racionalidad que prescribe al hombre y lo social con un sentido de libertad individual y liberal; y que por fuera del “estado [confluyen] las pasiones, la guerra, el miedo, la pobreza, la bestialidad...” (Bobbio, 2003, p. 134), y un conjunto de atributos que regresan al hombre, la sociedad y la política, hacia una cultura salvaje y primitiva. Pero esta lógica Kantiana, desde el punto de vista de Bobbio sigue negando lo esencialmente sustantivo de la política, que es la confrontación, el adversario, el

debate, el antagonismo y el reconocimiento recíproco de los sujetos entre sí, de ahí que lo político no pueda ser desarrollado desde la moral.

La comprensión de la política desde la moral, descrita por Aristóteles y más adelante por Hobbes como “el animal político”, la ferocidad y la maldad del hombre por fuera del estado racional, es inconveniente porque no reconoce en la fuerza, en el poder y en los intereses particulares señalados por Marx, la continuidad de la política [por ejemplo] en la lucha de clases como sensibilidades sociales que no siguen, ni las gramáticas de la moralidad, ni del consenso basado en el poder carismático y despótico de la democracia, que reduce la participación política a lo electoral y lo estético<sup>20</sup> (Íbid, 2003, p.136).

El inconveniente de transmutar política con moral, va más allá de la desconexión conceptual entre los términos, ausentes de un juicio capaz de comunicarlos en unidades de sentido; al contrario y como se demostrará lo largo de la argumentación en los capítulos I Y II, el problema se extiende más allá de lo conceptual, al situarse como el fundamento de una larga lista de problemas en la configuración de la subjetividad y la socialización política, que tienen que ver fundamentalmente con la posibilidad del *inhumanismo* en la construcción de lo político, y la relación que esto tiene con la violencia, la humillación y un conjunto de sensibilidades y de prácticas peligrosas para la vida.

Habiendo entendido la política, el estado, los tipos de poder, y las sensibilidades de los gobernantes agrupados en defensa de estructuras de gobierno totalitaristas o construidas desde el poder despótico, se avanza hacia la manera en que esta hibridación conceptual se instaló al interior de lo político en la relación <amigo – enemigo> cerrando un circuito de confrontación entre mandatarios y esclavos, que atisba el furor identitario y la demarcación de fronteras de exclusión social, al obligar a las personas a pertenecer por decisión o negación, a un bando u otro, conllevando a un

---

<sup>20</sup> Mouffe (2007) trae de manera oportuna la siguiente cita, que permite una crítica sobre la democracia representativa en lo electoral. “Nadie ha creído nunca de verdad que la opinión de la mayoría en una votación sea también, por su mayor peso, la más sensata...”

radicalismo peligroso, porque aumenta los niveles de polarización y odio entre adversarios. Sobre la relación polarizada:

...la esfera de la política coincide con la esfera de la relación amigo – enemigo... el campo de origen y de aplicación de la política sería el antagonismo y su función consistiría en la actividad de aunar y defender a los amigos y de dispersar y combatir a los enemigos (Bobbio, 2003, p.186)

Sobre la naturaleza agonista y antagonista en el conflicto de intereses por el poder, Mouffe (2007) clarifica de mejor manera el planteamiento de la relación <amigo – enemigo>, al asignar en el <nosotros – ellos> una dimensión que aclara en el “nosotros” el lugar de actuación de los dominados, más allá de si acompañan o disienten de las lógicas del “ellos” correspondientes a los gobernantes.

En esta perspectiva, el <nosotros - ellos> construye formas de identidad política cercana a la esfera de la cotidianidad, que, en el sentido de la socialización, se tocan para fijar las diferencias y tomar posición en cuanto a decidir la militancia en uno u otro bando. El manejo del esquema (nosotros/ellos) resulta clave para entender la manera como la trasmutación en la política y las formas de poder aterrizaron en las dimensiones agonistas y antagonistas del conflicto por el poder en la modernidad. La primera, elaborando una relación adversarial y, la segunda abogando por una conexión de <amigo/enemigo>, por definición mucho más hostil, con tendencia al poder despótico, cercanamente relacionado con el desarrollo posterior de la democracia representativa.

Sin embargo, esta forma de inclinación política en la modernidad hacía el antagonismo extremo, permite ver que, así como existe una tendencia humana y grupal hacia el conflicto opositor, también lo es, que las personas expresan una necesidad de unidad social, de orden y consenso, encontrando de nuevo la inevitabilidad del conflicto, por tanto, de la política. Planteamiento que ha servido como una forma de sostener desde la democracia representativa, que la construcción política se mantiene por las vías de la aceptación de esos otros opositores.

Frente a estas formas extremas de confrontación y de polarización, la relación <agonista antagonista> introduce la idea de domesticar la relación antagónica, como una necesidad de tener bajo control la violencia que esta inscribe en la lógica del <amigo/enemigo> (Íbid, 2007). Desde ese lugar, la propuesta incita a transformar el marco de las relaciones extremistas del antagonismo en agonismo, mediante la construcción del modelo adversarial. El hecho de admitir la rivalidad perenne entre dos posturas irreconciliables (por ejemplo, los líderes de la revolución francesa y la monarquía) que admiten la imposibilidad de resolver racionalmente los conflictos que los separan, hace tanto más pertinente el restablecimiento originario de la política, con el propósito de restablecer la legitimidad entre ambas posturas.

La política tal como se ha estado presentando, al ser el lugar de las diferencias sociales, el debate por las ideas, la lucha por el poder y la inevitabilidad de la conflictividad humana; no discrepa del antagonismo puro, de hecho, lo reconoce como uno de los componente sustantivos que le permiten ser; el punto que se discute, tiene que ver con la orientación que la lleva preferentemente por los caminos del furor identitario, cuya consecuencia la sitúa exclusivamente en las lógicas del radicalismo, la vehemencia y la polarización, dando más lugar al ego de los gobernantes, a los sentimientos de los individuos políticos, y no al disenso entre puntos de vista sensiblemente opuestos (Rancière, 2006).

Pero contrario a la intencionalidad de restablecer en el marco de la política la confrontación adversarial entre gobernantes y gobernados, las distancias fueron encontrando sitios cada vez más extremos de enunciación antagonista, dificultando el restablecimiento de lo político en la domesticación del uso de la fuerza extrema, a través de otras formas de mediación en el conflicto de sensibilidades y de alteridades opositoras.

Concluyendo, la propuesta de acoger el conflicto desde una perspectiva agónica y antagónica, sin que haya una desaparición de este, permite, por un lado, en el agonismo mantener un trato político entre amigos y enemigos cercano al disenso político, mientras que por el otro la confrontación antagonista, se caracteriza

principalmente por acercarse a los extremos del conflicto, donde la guerra, la violencia y el uso de la fuerza para quedarse con el poder, no tienen ningún tipo de limitación. Al contrario, son formas de “continuar la política por medio de la violencia sin límites”, posición que Arendt (1997) invierte, al connotar que la guerra no es la continuación por otros medios de la política, al contrario, la negociación, el disenso y los tratados sirvan para conservar el mundo y la política, en vez de arrastrarlos a la ruina. Sin embargo y a pesar de lo expuesto, este mensaje, al parecer, no aterrizó en la configuración del mundo post – 1989 y la presentación de la democracia como reivindicación de lo político, la diversidad y el disenso.

#### **6.4 El inhumanismo como expresión social ante el despotismo**

El *inhumanismo* es un término que se ha usado como sinónimo de los términos deshumanización, antihumanización y para señalar la degradación subjetiva de una persona cuando se acostumbra a la maldad. En esta lógica, María Teresa Uribe en *Antropología de la Inhumanidad*, la encuentra en la interiorización de un *alias* como identidad sustituta que facilita los actos de matar, despedazar, torturar y cometer toda clase de actos inhumanos (Uribe, 2004, p. 67)<sup>21</sup> y; en un sentido político, el *inhumanismo* se ha usado para calificar las acciones arbitrarias y violentas de gobiernos que usan el poder para crear escenarios de maldad o que promueven a la agresividad, por ejemplo al subsumir el bien común de las personas a las lógicas de la privatización, el consumismo desbordado y el capitalismo.

De acuerdo con la literatura revisada, la lectura permitió establecer que el *inhumanismo* es abordado en diferentes perspectivas, para hacer referencia a los deseos humanos o tendencias psicológicas hacia la agresividad, expresadas en prácticas de maldad orientadas a humillar, dominar y destruir el cuerpo de quienes hospedan el objeto de deseo, o también desde los lugares de la guerra, para señalar los alcances de una persona que bajo situaciones de peligro, despliega actos de

---

<sup>21</sup> Sobre los actos de matar puestos como un grado de la supervivencia (Elías Canetti, citado por Mbembe, 2011, p. 66)

barbarie con el objetivo de preservar la vida (Todorov, 2000) o como de manera más central lo expresaría Mbémbe (2011) “el superviviente es aquel que ha peleado contra una jauría de enemigos y ha logrado no solo escapar, sino matar al atacante.” (p.66).

Otros enfoques de investigación han situado el *inhumanismo* como una categoría paralela a la deshumanización con sentidos cercanos en lo semántico, al indicar las formas en que las personas o los grupos empiezan a perder atributos de humanidad en el plano de la convivencia, la solidaridad y la empatía social, al privilegiar otras formas de vivir expresadas en indiferencia, egoísmo y sociopatía.

Desde Fisher (2016) el afincamiento del capitalismo como realidad social, que organiza la dinámica política, social y económica alrededor de la política neoliberal, permite la creación de un mundo social en el cual el futuro, no se percibir sino como el escenario de la economía de mercado, en cuyas dinámicas de la competencia y el utilitarismo de la otredad, aumenta el daño sobre el cuerpo, la solidaridad y la pérdida de sentidos de colectividad, donde no es posible que otros proyectos políticos opositores al capitalismo puedan ganar espacios de poder.

Como se ha visto en la sociedad contemporánea, el orden político y social creado alrededor del neoliberalismo, para establecer el control social sobre los individuos y de la sociedad de consumo, siguiendo con Fisher, es creador de incertidumbre e inseguridad, lo cual establece en el miedo, la reacción social de sumisión ante un sistema de poder que no permite la expresión de la sociedad, permitiendo el advenimiento de un sentimiento de resignación social, que advierte los efectos desestructurantes que el neoliberalismo ha desarrollado en el cuerpo, la cultura y la sociedad misma, permitiendo que en la incertidumbre generada por el neoliberalismo, se pierda la idea de futuro y de utopías sociales, al dejar que lo individual tome ventaja por sobre el nosotros, sin que se pueda imaginar el fin de un sistema capitalista, generador de las inseguridades y los miedos que produce la política económica neoliberal, traducida en particular por la desregulación y precariedad en el

trabajo y la desprotección estatal de los sistemas para la vida, como lo son la salud, la educación, la seguridad social y el trabajo.

En efecto, desde argumento desarrollado por Fisher, en su obra *realismo capitalista* (2016) la política neoliberal permite el desarrollo de un sistema de valores morales, económicos y de mercado, configurando un presente que aumenta el malestar con una dinámica social de la inmediatez, donde no se originan espacios para la reflexión política, social y cultural, es decir, un contexto cultural que no permite más que la competencia, el arribismo y una exacerbación del individualismo, sin que haya lugar a la expresión social colectiva.

Visto desde Fisher, socializar en clave de tener y mostrar cosas, que bajo supuesto de política neoliberal, producen armonía, felicidad, bienestar y progreso, más que configurar la posibilidad de un cambio en lo social, con el cual imaginar un final para el capitalismo como la estructura que ha permitido el deterioro de la vida y la sociedad, permite la sedimentación de una cultura en donde esta lógica de socialización al rededor del dinero crea la ilusión de poder, bienestar y progreso, asociada a la base de los valores de consumo capitalista y no a los valores construidos culturalmente.

En efecto lo que permite el fortalecimiento de la política neoliberal, es la configuración de una temporalidad histórica y social, que al estar fundada sobre las bases del capitalismo, no permite la activación de lo social, sino que fomenta el aumento de escenarios para la humillación, la competencia, la ferocidad, y el hecho de socializar haciendo uso de la violencia, algo que está arraigado en la cultura política de Colombia.

Sin embargo, en la revisión de los textos se evidenció que el *inhumanismo* no se ha trabajado como una categoría de investigación epistémica de la socialización política, lo cual, ofrece una oportunidad para que desde la presente investigación, se pueda ampliar y profundizar la comprensión social de la historicidad del *inhumanismo* como una expresión de la socialización política en el posconflicto, desde un lugar de

enunciación epistémica, lo cual, permite tomar distancia de otros enfoques contruidos desde el psicoanálisis, la antropología, la filosofía y en un sentido menos disciplinar, los textos periodísticos, las crónicas, los ensayos y otras formas de escritura que usan el *inhumanismo* desde el discurso como un adjetivo, o una figura antónima e hiperbólica.

Se optó por iniciar la teorización del *inhumanismo* en la socialización política, señalando que esta temática es de orígenes complejos y no lineales, que se han venido configurando a lo largo del desarrollo del neoliberalismo, el cual, ha permitido una democracia bancarizada en desmedro de la plural y participativa, posicionando una lógica de violencia cotidiana, sobre la base de arrasar con la otredad plural, permitiendo que sean atacadas y humilladas de diferentes maneras (Gamboa y Sánchez, Ed., 2019).

El *inhumanismo* como una expresión de la socialización a partir del triunfo post-1989, adquirió un lugar de enunciación en el diario vivir; al estar estrechamente relacionado con la rutinización de la maldad y las prácticas peligrosas para la vida y la convivencia, de quienes haciendo uso de las posibilidades de una democracia, encontraron formas de represión venidas desde las instituciones del estado; argumentado defender los preceptos del liberalismo democrático, seguridad y un amplio conjunto de preceptos desarrollados en la modernidad, ignorando que estos no se pueden inscribir como eternos e inamovibles; algo que Nietzsche (1986) planteo como la inexistencia de “hechos eternos [y de] verdades absolutas” (p.19), para interpelar todo precepto construido sobre la base de verdad absoluta.

La lógica del progreso social y el estado de bienestar sobre la base de la economía y de los partidos políticos, precarizó aún más el escenario político de la participación plural y opositora, al permitir formas de socialización ofensivas, humillantes y justificadas en el ideario demócrata liberal de progresar a toda costa, fortaleciendo un marco de socialización polarizada, cruzado por la reducción de espacios para el debate de las ideas, las posturas políticas opuestas; permitiendo que *el furor identitario* de pertenecer a un lado u otro de la oposición al gobierno, llenara los espacios dejados por el disenso, con la rabia, las emociones y las pasiones

desbordadas por defender las banderas a favor o en contra del gobierno; connotando formas civiles de participación que, “[vinculadas] al progreso [convierten el mal en todo un proyecto social]” (Gamboa y Sánchez, Ed., 2019, p.51), tal como lo viene confirmado sistemáticamente con la política subsumida al neoliberalismo.

Así las cosas, lo político sobre la construcción democrática binaria y neoliberal con dos lugares posibles: el consenso represivo y la oposición al consenso; fue descubriendo la posibilidad para que el disenso y debate plural de las ideas políticas, perdiera terreno con el ensanchamiento de una democracia represiva; alimentando una forma de socialización que permite la construcción de la otredad opositora como blancos eliminables, conllevando consecuentemente a instituir en los espacios políticos de la sociabilidad, prácticas de intolerancia y humillación por encima del interés civil y comunitario, aumentando la tensión social, al no permitir el debate y la confrontación agonista de manera libre.

Entendiendo el *inhumanismo* como una manifestación de la socialización política en un marco socio histórico con arraigo a la violencia, como principal estrategia para resolver las diferencias, Gamboa, y Sánchez, ed. (2019) evidencian como el neoliberalismo aumenta los escenarios del despotismo permitiendo la banalización del mal (al tolerar prácticas sociales de humillación y odio), manifestadas —en parte— por el desarrollo sin pausa de un marco cultural, como lo plantea Gutiérrez de violencia homicida y de gobiernos históricamente ligados a la cristiandad, la moral y el despotismo; continuando una línea ideológica apegada al conservadurismo, y que en pro de mantener el orden político y social establecido, la decencia y el bien común, pero como un consenso de quienes conservan el poder y el título para gobernar, convirtiendo el consenso en mandato sobre los que no tienen el título para hacerlo (Ranciere, 2006); reproduciendo un historial de tratos humillantes sobre el pueblo y el interés común.

De acuerdo con esto, se puede establecer que la relación entre el déficit de lo político y la ampliación del *inhumanismo* en el campo de la socialización, es una relación inversa. Es decir, la disminución de la participación política reducida a lo

económico, lo electoral, la represión que sobre ella recae y el maniqueísmo moral del bien y el mal; entra en una tensión constante al interpelar por los lugares que garantizan la participación política de la diversidad, respetando la libertad, la vida, la dignidad y el derecho a ser poder popular y disenso.

En efecto, la defensa de los preceptos liberales recogidos en la democracia actual ha permitido el crecimiento de sujetos políticos inhumanos, aumentando la tensión al preguntar si política e *inhumanismo* son dimensiones de la subjetividad y la socialización política mutuamente excluyentes, o si comparten formas de actuación en paralelo, siguiendo la lógica de identidades sustitutas, donde la persona puede actuar inhumanamente en unos contextos, y humanamente en otros tal como lo planteo (Uribe, 2004)<sup>22</sup> en antropología de la inhumanidad. En este sentido, el *inhumanismo* al ser una forma de socialización habitada por un déficit de los atributos políticos, no puede seguir la racionalidad de una identidad política en paralelo, tal como lo presentó (María Victoria Uribe, sino que se convierte en una narrativa compacta de la subjetividad, que al estar situada en el plano de la vida diaria de los sujetos políticos, no distingue y tampoco se hace preguntas entre inhumanidad e inhumanidad, es decir, no separa una actuación de la otra, sino que la actuación del *inhumanismo*, hace parte de la expresión de la subjetividad como un todo, que ha normalizado la banalización de la violencia (Gamboa y Sánchez, Ed., 2009)

Visto así, los sujetos socializados en un marco político de *inhumanismo*, han encontrado en el déficit de lo político, una racionalidad y un contexto social para aumentar en la defensa de la democracia represiva, las victorias electorales y el furor identitario militante a favor o en contra de los partidos de gobierno; maneras de expresar satisfacción en la derrota del otro configurado como opositor. Pero no es un gozo limpio, en el sentido que está cruzado por la banalización del mal (Ibid), permitiendo la libre circulación de campañas políticas que presentan la otredad como peligrosa, insurgente, algo *mal visto* y que amerita un trato humillante que ponga en

---

<sup>22</sup> Es pertinente aclarar, que los estudios de María Teresa Uribe están direccionados a la comprensión del inhumanismo, pero en ambientes de guerra y no de socialización política.

déficit su ser político, haciendo tanto más fácil la digestión social de la violencia contra estos.

Pero la expresión de la banalidad del mal político y el *inhumanismo*, no solo aparecen en una temporalidad que hace apariciones fugaces en tiempos electorales; al contrario, esta construcción ha trascendido como una temporalidad de mayor alcance al continuar en la cotidianidad, como una sensibilidad del mal, puesta en clave de interacciones que ocupan los lugares de la socialización, permitiendo las intrigas, las elucubraciones del otro como algo “desagradable” o mal visto, que amerita broma, apodos y tratos discriminatorios e hilarantes; reproduciendo una lógica de violencia que ya no solo pertenece a las altas esferas del gobierno, la iglesia, la banca y la industria, burlándose de sus opositores y el pueblo; sino también, a la misma sociedad civil sin importar el estrato; encontrando así, una forma de banalizar e instituir el *inhumanismo* como una práctica cotidiana del encuentro humano.

La campaña de configurar al otro como algo desagradable o mal visto, no queda únicamente enmarcada dentro de la humillación, el apodo y la burla; sino que, el otro opositor, también es construido como el portador de una ideología peligrosa, que al estar en desacuerdo con la estética de la política girando sobre la economía, la banca, la represión y la moral; representa una amenaza que amerita ser vigilada, identificada e individualizada. El efecto de esta construcción sistemática del opositor como algo desagradable y *peligroso*, termina por inhumanizar aún más el debate plural de las diferencias políticas, al permitir la institución de una banalidad más, que pone a circular el debate como una amenaza, como algo molesto que impide el acuerdo mayoritario entre las personas, y que se agrupa en secreto para hacer daño a la sociedad desde la clandestinidad.

Todas estas formas de construir la otredad han dejado en evidencia *por un lado* el déficit de la participación política al aumentar el *inhumanismo* en la socialización, y *por el otro* la conjunción entre los poderes del estado con los de la iglesia y la banca; algo en lo que se había avanzado en la constitución política de 1991, ganando autonomía para gobernar; pero que hoy se muestra como parte de un retroceso político

y también cultural. En otras palabras, el *inhumanismo* es la muestra de una temporalidad presente que retrotrae formas bárbaras de organización social e institucional que se creían superadas, con el enfoque de la democracia, ignorando o evitando reconocer que los seres humanos son pacíficos bajo ciertas circunstancias estructurales y son violentos bajo otras (Oquist, 1978).

Con razón Nietzsche advirtió sobre los peligros a los que se expondrían “el alma humana” y la sociedad, al permitir el encubrimiento cómplice del mal, con un código de modernidad anclado en la represión social, la moral y el rasgo “animalezco” de maldad que habita el género humano. La temporalidad que retrotrae la conexión de la política, el poder y el dinero con los preceptos de la moral y la iglesia, no podían proyectar un posible de política basada en el debate y la confrontación, pues el encubrimiento mismo implica desarrollar un marco de complicidad, un consenso entre aristocracias con título para gobernar en desmedro de los sin título para hacerlo (Ranciere, 2006), olvidando una de las máximas de Nietzsche cuando cita que “al cristianismo no se le debe engalanar [...] ha hecho una guerra a muerte con la naturaleza humana” penalizando los instintos del hombre y la búsqueda de libertad y de bien por fuera de los preceptos de poder moral colonizadores del cristianismo.

En resumidas cuentas, la precarización de lo político en el *inhumanismo* como forma de socialización en la democracia de hoy, permite establecer que lejos de una democracia, hay una continuidad de la racionalidad de los consensos oligárquicos o establecidos sin la otredad opositora, reduciendo aún más los lugares para la expresión del disenso y el debate de las ideas políticas, al establecer en la sociedad, lógicas urbanas de vigilancia para informar al gobierno represivo, de posibles amenazas sobre la institucionalidad. El efecto de esta construcción, amplía aún más el margen de la maldad en la burla diaria sobre el otro, y de la simple vigilancia en clave de *qué está haciendo el otro*; abriendo campo a una lógica policial, es decir, de reconocer al ciudadano como policía que ayuda al gobierno a espiar, controlar y neutralizar con la denuncia la amenaza.

La banalización de la maldad en lo político, permite dilucidar un posible horizonte de sentido político del *inhumanismo* hacia el totalitarismo, en una contienda subsumida al voto de las mayorías, el furor identitario y la aceptación de una precariedad del disenso, que permite con el consentimiento de las mayorías, aun cuando no sean representativas, maneras de hibridar el poder político con la moral y la iglesia, conservando una estética de sumisión, “[de] oponer [al] conocimiento a la vida... [y] suprimir la voluntad humana” bajo los preceptos de la obediencia (Nietzsche, 1986, p. 54-55).

Este camino del *inhumanismo* dilucidado por Nietzsche desde la reflexión filosófica, suma una voz más en Arendt (2000) cuando trata el tema de la supresión del pensamiento en Adolf Eichmann, como aquello que le permitió los actos de barbarie por el perpetrados, sin que estos tuvieran alguna influencia sobre el desarrollo de su vida cotidiana, donde era un vecino, padre y esposo ejemplar. En efecto, para Arendt parte del origen de la ideología totalitarista se sitúa en la supresión del pensamiento. Del planteamiento, tomo La supresión del pensamiento como un rasgo que se puede evidenciar en el *inhumanismo*, cuando se lleva lo político a la militancia furiosa y la defensa de los estandartes de un partido político. Así, la eliminación del pensamiento contrasta con las lógicas de la obediencia a las figuras de mando sin interpelar, sin cuestionar la relación de poder entre gobernantes y gobernados, o para decirlo en clave de Hegel, reproduciendo la racionalidad del amo y el esclavo, dejando el rasgo de humanidad y libertad en el amo y permitiendo en el esclavo la servidumbre, la obediencia y el déficit de su ser político, social y psicológico (Gamboa y Sánchez, ed., 2019).

Es por esto, que lo inhumano y los preceptos presentados como universales en política participativa post-1989, encontró en los intelectuales de finales del siglo XIX y XX, un abordaje que reconoció la importancia de tratar los preceptos de libertad, justicia, individualismo y otros; pero en una racionalidad que no es la del gobierno y la iglesia como un solo poder, sospechando de las construcciones hechas por la fuerza de los consensos y la suposición de la bondad en el ser humano como una verdad universal venida de Dios.

La sospecha, de naturaleza opositora, comienza por aceptar que en el ser humano habita un amplio rango de deseos de diferente naturaleza, que pueden ir y venir entre la compasión, la maldad, la bondad, la obediencia y desobediencia de someterse o no, a la sumisión de un *dios rey*, la iglesia, y el estado. Deseos incluso cercanos a la crueldad, como maneras de resistir o desobedecer a formas de ser impuestas desde las tradiciones, la iglesia y el estado mismo. Una libertad para pensar y ser por fuera de la moral, algo a lo que se refirió Nietzsche (1986) como “el espíritu libre [reconociendo] a qué necesidad ha obedecido y cuáles son ahora su poder y su derecho...” (p.13); por supuesto algo intolerable para la moral política y religiosa que busca en el sentido planteado por Foucault (2008) un rebaño para pastorear en vez de un pueblo para gobernar y ser gobernado.

El reconocimiento de los deseos humanos cercanos a la maldad, en la perspectiva de Nietzsche, no significó un peligroso hedonismo y perversión como se quiso presentar desde la modernidad, asumiendo que el hombre y la sociedad se entregarían a la práctica libre de la impureza y la crueldad, sino que, el reconocimiento de la maldad misma, era necesario para sobreponerse a los valores que suponían formas de dolor y de violencia producidas en la represión y la obediencia moral, irrumpiendo en los imperativos del deber ser, generando “el acceso a múltiples y opuestas maneras de pensar” (Nietzsche, 1986, p.10) permitiendo en los sujetos, un estado de vigila sobre sí mismos, pero no en el sentido hedonista propuesto en la modernidad, sino invitando a que cada ser se convirtiera en lector crítico de su propio tiempo e institucionalidad, estableciendo consecuentemente formas de participación política opositoras, al construir relatos de libertad, verdad y justicia por fuera del *dios rey* y la obediencia; adicionando valor subpolítico a las narrativas que interpelan lo determinado políticamente como mandato de lo bueno y deseable para la sociedad, los hombres y sus formas de organización civil, cultural, religiosa y gubernamental.

En este punto, el *inhumanismo* desarrollado como una posibilidad del hombre, encuentra en Sade (1980) un lugar de enunciación en la modernidad, para decir que la relación del hombre con la política y la sociedad, esta cruzada por actos, lenguajes y formas de maldad, al ser un espacio de represión, que permite de manera pública la

perversión, el crimen, la violación y otras escenas que resaltan la pérdida del juicio, el pensamiento y la razón del hombre, en un contexto que invita a la violencia y la institución de valores ocultos a la confesión. El *inhumanismo*, desde la perspectiva de Sade, consiste en la supresión que la narrativa de la modernidad hace de este entramado, donde la virtud queda subsumida a la pasión y el desborde de los vicios humanos.

Así, tras el aspecto público de los valores de bondad y decencia de la modernidad que no dan lugar a la verdad instintiva de la sociedad y el hombre, sino a los entramados de la mentira, el juego de lo oculto y la expresión libre de los deseos penalizados por la iglesia y el estado como “vergonzosos” e “improcedentes”, surgen maneras de *inhumanismo* pero no en los hombre vulgos, sino en aquéllos aristócratas, sacerdotes y honorables hombres que crean la ilusión de la modernidad y la civilización humana.

La construcción intelectual de la sociedad moderna, reconociendo las pasiones que Nietzsche describió en aurora y otros textos, coincide con la racionalidad que busca irrumpir la moral, alterar los preceptos en la gente portadora de bondad o maldad en la narrativa subjetiva; para revelar modos de socialización en los cuales revelar la naturaleza de un yo, que no desconoce sus deseos ocultos, acercándose ocasionalmente a una construcción social que transgrede las fronteras del bien y del mal “explorando lo oscuro [que hay] en la humanidad para revelar la claridad” de un relato de una verdad o de un hecho que ha causado daño a la alteridad Uribe (citada por Gamboa y Sánchez, Ed., 2019).

En este sentido, el reconocimiento del *inhumanismo*, no fue conceptualizado para dotar a la otredad opositora de una identidad maquiavélica, sino que, la búsqueda de un ser auténtico ubicado más allá de Dios, la bondad y el estado; pasa por la labor del pensamiento y las pulsiones más no por su sanción, es decir, tanto en el planteamiento de Nietzsche como de Sade, la maldad es posible, solo porque se ha permitido la creación de un estado civil y político de cosas sobre la base de la bondad, el dios rey y el gobierno girando sobre la estética conceptual de civilizar la barbarie y

reprimir el pensamiento, instrumento con el cual el hombre libre, hallaría la infamia de un dios creador de una naturaleza perversa (Sade, 1980).

En efecto el reconocimiento de la maldad no buscaba justificar los actos cercanos a la barbarie, ni tampoco dotar al individualismo de una identidad agresiva, ni a la política de un antagonismo eliminacionista de otredades desobedientes; tal como hoy lo vemos en el marco de la democracia represora. Al contrario, sospechar sobre la bondad, la justicia, los pastores gobernantes y los valores morales de la libertad, era desde Nietzsche (1986) una alternativa para humanizar y sobreponerse a un estado punitivo de represión, que haciendo uso del poder para gobernar, establece formas homogéneas y pastorales de pensar, sentir y actuar; permitiendo discursos sociales de la locura, donde el hombre se ve obligado a reprimirse sin enfermar; a retirarse hacia zonas oscuras donde pueda expresar el comportamiento punible, sin que sea descubierto por el ojo de una sociedad, que lo hace objeto de vigilancia y de sanción.

Sin embargo, la lógica de pensar por sí mismo y cuestionar; de construir un relato alternativo a la moral y la política uniformada de consenso y bien común; de transitar por *el lado oscuro del espíritu humano*, para llegar a la libertad, a la justicia y vida cultivando el sí mismo; no fue tomado por la modernidad hecha justicia y consenso moral como un logro del espíritu humano civilizado; al contrario, el pensamiento fue tomado como desobediencia y maldad, al igual que cultivar y cuidar de sí mismo; poniendo en la subjetividad desobediente, la idea de esos otros como malos y peligrosos. Sujetos que representan una amenaza *delincuencial*, que hace falta *vigilar y castigar* (Foucault, 2002); llevando la desobediencia a los relatos de la anormalidad, del castigo por infringir la ley; corrigiendo y normalizando a la luz de un marco social e institucional de represión, aquello que no se ajusta a las reglas morales y civiles; produciendo un contexto de *inhumanismo* en favor del hombre que necesita ser curado, disciplinado, normalizado y dócil al sistema. Algo que fortificó aún más la idea del *inhumanismo* al denominar a los libre pensantes, como locos, enfermos o endemoniados, aumentando los lenguajes del desprecio y la humillación.

De Nietzsche como de Sade y más recientemente Lyotard, esas otras formas de construir un asidero de libertad humana y social mutable y opuesta a la racionalidad de los preceptos universales, haciendo uso del pensamiento en oposición a la fe y la obediencia; quedaron subsumidos al triunfo de los relatos oficiales de la democracia y la tecnología en una lógica positivista, desplegando un razonamiento de socialización inhumanista y deficiente de política; que apropio a favor de la lógica neoliberalista el individualismo y trascender moral y espiritual del hombre, en desmedro del bien común pero también del mismo ser político, al quedar sujeto a una estética de vida fugaz, inmediata, superflua, emotiva; en otras palabras a una modernidad líquida (Bauman, 2002) donde el desarrollo de los vínculos afectivos, la participación política y las formas de socialización, ocurren en los supermercados, los centros comerciales, y la adquisición de tecnología para modificar el cuerpo, las costumbres sociales, las formas de interacción y de comunicación humana, dejando al hombre en un déficit de los relatos de solidaridad, empatía y colaboración social, al permitir sobre el cuerpo y la conciencia maneras modificar los lazos afectivos y sociales (Lyotard, 1998).

Lo inhumano conserva al igual que la política, la dualidad de “una lucha con su doble naturaleza: racional – instintiva [...] en la que ciertamente el instinto es preponderante” (Maquiavelo, 1981, p. 87); pero el *inhumanismo* lejos de pertenecer a un lado u otro del reparto, ocupa los dos lugares, en tanto que la socialización es inevitable y se encuentra en ambas partes; por lo que el *inhumanismo* más que una construcción de otredades como peligrosas y otras como confiables, es *por un lado* la expresión del déficit de lo político en la socialización y la subjetividad y *por el otro* el resultado de rechazar y peor aún, estigmatizar las lecturas realizadas por los intelectuales, los grupos subpolíticos y otras formas de organización, resistencia y expresión de las otredades opositoras a las trayectorias oficiales de la iglesia, la moral, el consenso, el estado y la sociedad civil construido por la fuerza.

En el sentido conservador de la realidad política configurada sobre la base de bondad y de arrogarse “el mundo” como un todo recogido y representado por una visión demócrata conservadora, que ha triunfado bajo el slogan *del triunfo democrático occidental* coincide con una racionalidad de *inhumanismo* oligárquico demócrata, capaz

de mantener por la fuerza todo consenso, permitiendo prácticas de violencia y humillación, validando consecuentemente los medios para dañar socialmente la otredad opositora, generando tecnologías de vigilancia para controlar, apartar y maginar la alteridad opositora conceptualizada como extraña o alejada del mundo de los conservadores, algo que Agamben, et al. (2010) conceptualizó como “mantener bajo el nombre usurpado de <mundo> que no es más que el territorio [y la aceptación] de su vida animal” (p. 16), las ganancias del consenso sobre la base “occidente somos todos”

Así las cosas, este abordaje de política represiva, liquida y neoliberal, deja la construcción y la propuesta de los intelectuales, en los lugares de la degeneración, la insurgencia y lo mal visto; sin que esto mismo se pueda observar en la dirección egoísta del yo sobre una racionalidad de trabajo sin pausa, acumulación, obediencia al gobierno y respeto por las tradiciones, la tecnología y la dependencia a valores políticos superfluos, que permiten todo tipo de humillación, que no se puede advertir en el reino de los individuos superfluos y consumidores. A esto se puede llamar *inhumanismo*, en el sentido de la ceguera del pensamiento crítico y el fervor por creer y reproducir una lógica de locura, de enfermedad que sanciona el disenso y la práctica libre de la diversidad por fuera de las trayectorias de la fe y la bondad.

El acostumbramiento social al *inhumanismo* como la trama de presenciar en la cotidianidad, la rutinización de un actuar intolerante, de humillación y odio por el pensamiento crítico y el disenso, expresado en impulsividad o en vehemencia, pone de manifiesto lo que Arendt denominó la incapacidad humana para pensar hoy en el mal. Siguiendo a Gamboa y Sánchez (2019) este planteamiento se puede ampliar con “el fenómeno [social] en el que crece la violencia y se produce no ya la indiferencia de los individuos frente al mal, sino su complicidad anónima... [con lo cual] estaríamos afirmando... la emergencia de un mal banal colectivo y compartido” (p.106); expresando lo que se quiere decir con el *inhumanismo* en la socialización política. Un actuar de grupos individualizados, sin colectividad común mediado por una cultura política e institucional que desconoce completamente los intereses comunes de la

gente, y que ha sido permisiva con la violencia por encima del bien común. Con acierto las autoras señalan:

...vivimos en un mundo en el cual lo inhumano es recompensado, en donde las llamadas “instituciones sociales” como la justicia, el hospital o las oficinas, de asistencia a la miseria y a las necesidades del hombre se debilitan de manera alarmante” Cardona (citado por Gamboa y Sánchez, Ed, 2019, p.65)

Así las cosas, el *inhumanismo* como una forma de socialización en la cotidianidad, encuentra formas de expresión mejor agrupadas en las categorías de estudio, las cuales serán observadas junto al *inhumanismo* tal como se ha definido, en el partido Centro Democrático en Colombia, dando cuenta por la subjetividad política del partido, pasando por el análisis de su propuesta de colectividad y socialización, terminando con la forma como desde este partido de gobierno, se puede evidenciar el *inhumanismo* en la socialización política.

### **6.5 De los acuerdos de Paz al inhumanismo en el postconflicto: Colombia**

En cuanto a la dimensión política, para entender el marco en el que se mueve la degradación social y cultural del otro como enemigo o blanco ideológico de eliminación, hace falta inscribir a Colombia —como parte del sistema mundo— en un acontecimiento, a través del cual comprender la sujeción discursiva de los gobiernos alineados al ideario de ultraderecha, al capitalismo y la lucha anticomunista [para decirlo con Achile Mbembe] al totalitarismo, la tanatopolítica y la necropolítica como expresiones de gobierno, que retrotraen desde el discurso la necesidad de un enemigo y de una amenaza comunista, a la que hace falta combatir militarmente, haciendo transitar en el combate <previo a la eliminación física de los cuerpos> la humillación, el odio, el deseo por hacerlos matables, innecesarios, indignos de ciudadanía, de identidad, de memoria y humanidad (citado por Monárrez, 2015), sin reconocerle su estatus de adversarios políticos.

En Colombia este linaje de discurso político del “enemigo comunista” como un acontecimiento global y una amenaza compartida entre países occidentales liderados por los Estados Unidos<sup>23</sup>, perfilaba desde las alocuciones de Laureano Gómez (1950 - 1951) los modos de humillar y de eliminar a las otredades que no podían coincidir con la lógica de enemistad y odio comunista. A saber:

..nuestro basilisco camina con pies de confusión y de inseguridad, con piernas de atropello y de violencia, con un inmenso estómago oligárquico, con pecho de ira, con brazos masónicos y con una pequeña, diminuta cabeza comunista pero que es la cabeza” (Uribe, 2004, p.31)

Encontrando con esto las primeras formas de bestializar, deshumanizar y justificar desde un discurso de derecha y de gobierno, la destrucción de los contendores políticos cuando ocupan los lugares ideológicos de la izquierda y del disenso político.

Con la celebración de la constitución política de 1991, Colombia cambia un poco el panorama, porque parte de la sociedad civil alcanzó a presenciar —al menos en lo simbólico— la experiencia de un periodo de utopías sociales en las que el buen vivir, las movilizaciones, la apertura hacia la diversidad, la solidaridad y otras formas de acción colectiva (López, 1997) establecían un imaginario compartido de construir un país con espacios para la diversidad, la dignidad, la participación política y la justicia social<sup>24</sup>.

En el marco de esta apertura a la diversidad política y social se “[fortalecieron] los procesos de reconocimiento de la pluralidad cultural constitutiva del país [representada en] las minorías étnicas, lingüísticas y religiosas” (López, 1997, p.96),

---

<sup>23</sup> Nótese como Francisco Gutiérrez, 2014 acotaba como “las prácticas contrainsurgentes y anticomunistas colombianas de la década de 1960 adoptaron formatos más o menos globales provenientes de Estados Unidos... que aceptaban la creación de... paramilitares, pero las llenó con un contenido nacional que venía de muy atrás” (p.417)

<sup>24</sup> Gutiérrez, 2014 explica como “La Asamblea Nacional Constituyente (ANC) se convirtió en el gran escenario en donde haría presencia una Colombia diversa y moderna que no se había asomado hasta entonces” (p. 108)

con lo que se amplió aún más la perspectiva social del país como democrático, diverso e incluyente de las otredades opositoras que históricamente habían sido marginadas.

Sin embargo, se mantienen algunas tensiones políticas, por ejemplo y siguiendo a Fabio López de la Roche, con la falta de acuerdo y posterior desprendimiento de las FARC y el ELN a la naciente carta magna, que contrastó con la adhesión y consecuente desmovilización del *ejército de liberación nacional - ELN*, el *ejército popular de liberación – EPL*, el *partido revolucionario de los trabajadores -PTR* y el grupo armado Quintín Lame (ibid, 1997), lo que dio lugar a un desasosiego social, que influyó negativamente en la cultura política del país, al permitir la continuidad de la guerra y las múltiples maneras de trasgresión a los derechos humanos y la apertura a la diversidad que se venían afianzando en el país. Algo a lo que se refirió el gobierno en los medios de comunicación<sup>25</sup> señalando la falta de voluntad y de maldad de la insurgencia de las FARC al no desmovilizarse, presentando paralelamente el heroísmo y logros del ejército al intensificar el combate armado con la insurgencia (López, 1997).

Precisamente, en esta orientación, se evidencia el mantenimiento del enemigo en el discurso conservador de derecha que parece una figura inamovible, y que en el presente reaparece, con el surgimiento y desarrollo del horizonte político del partido Centro Democrático en Colombia, como un partido que se proclama de centro y con una mirada participativa, pero, que desde la conceptualización trazada parece subsumido o al menos visiblemente reducido al poder paternal y carismático como forma de gobierno, al legitimarse basado en la imagen de su líder fundador —el expresidente Álvaro Uribe— como una forma de poder que pone por encima de la conversación y las formas de negociación, sus propios intereses.

Este sustrato para la confección de un poder carismático que confiere dominio sobre los gobernados, al representar lo tradicional que hay en las costumbres populares, simbolizadas [por ejemplo] en la familia y el amor a dios, la democracia, la patria, el individuo, la libertad y lo autóctono que hay en la cultura colombiana. Es una

---

<sup>25</sup> Es importante aclarar, que los medios de comunicación <principalmente los televisivos> presentaron las noticias de manera recortada, negando la complejidad de los conflictos sociales y humanos.

construcción que banaliza lo político bajo la sombra de la moral, dejando como resultado una propaganda de política desarrollada en bondad, serenidad, cristiandad y conservación de las tradiciones morales, políticas e ideológicas; que en todo caso ocultan de la esfera pública, la transmutación política en esta construcción. Al respecto del poder carismático y tradicional representado en la fe: “La asociación entre Dios y el rey se lleva a cabo fácilmente, puesto que los dos desempeñan el mismo papel: el rebaño que vigilan es el mismo, al rey pastor le corresponde cuidar las criaturas del gran pastor divino”. (Foucault, 2008, p. 99), lo cual corresponde más con el trazo de lo político a través de la moral.

El discurso de este partido político Centro Democrático proyectado sobre una perspectiva de aliados o enemigos del gobierno, da continuidad, a los manejos presentados en los periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez (2002 – 2006 y 2006 -2010) con la política de la seguridad democrática (Criscione, 2016)<sup>26</sup> fundada sobre la base de privatizar la seguridad, proteger a la nación del peligro comunista y recuperar la democracia, el control total del territorio y consecuentemente la idea del progreso <que desde el razonamiento de la seguridad democrática> se encontraba en pausa por la presencia de las insurgencias comunistas, las guerrillas terroristas y las ciudadanías disidentes de la lógica de gobierno.

Durante estos mandatos surgieron prácticas de tanatopolítica y necropolítica. La primera, orientada a la creación de situaciones que pudieran justificar ante la opinión civil, los actos de humillación y destrucción de los enemigos políticos. La segunda y, a conveniencia de una imagen de favorabilidad entre la sociedad civil y el gobierno, sustentada en la materialización —no tanto cualitativa sino cuantitativa— de la destrucción y desaparición del cuerpo de los enemigos presentados como estadísticas de bajas en operaciones militares (Criscione, 2016). Lógicamente algunas de las formas de expresión de la tanatopolítica, aparecen aún representadas en los desplazamientos<sup>27</sup>, el aumento en los incentivos a las fuerzas militares por matar

---

<sup>26</sup> Entendida como una política plasmada dentro de una lógica de la seguridad nacional.

<sup>27</sup> La información se puede ampliar en: El orangután con sacoleva. Capítulo 7 “segundo ciclo exterminador” (p. 290)

insurgentes y, a las ciudadanías por dar información sobre la ubicación de estos y otras prácticas del terror, permitiendo el afianzamiento del control social, pero en una lógica de ser policía. Sobre estas prácticas que relacionan el estado con grupos armados violentos y muchos de ellos por fuera de la legalidad, Gutiérrez (2014) muestra como “las relaciones entre el Estado y el paramilitarismo... se caracterizaron por ser masivas, estables, estratégicas y por producir desenlaces fatales” como los falsos positivos. (p. 190)

Con la mirada puesta en una perspectiva en apariencia dominante de la socialización política ligada a las sensibilidades del neoliberalismo, las ideologías del individualismo agresivo, el aislamiento social y la naturalización de un enemigo disidente, surgen escenarios para la confrontación, y con esto la perspectiva de una ciudadanía para combatir al enemigo público, lo que en consecuencia se puede relacionar con la emergencia de un “ciudadano policía” que custodia los intereses políticos, económicos e ideológicos del estado. Lo que coincide con el involucramiento de la sociedad civil en el conflicto, al invitar a los ciudadanos a hacer parte de la violencia con la cual el gobierno confronta lo que considera una amenaza para el desarrollo de sus objetivos políticos y económicos.

Ahora bien, abarcando el contexto en el que cobra sentido el ciudadano policía o vigilante de la seguridad democrática, la tanatopolítica y la necropolítica como pilares de la seguridad democrática y la estrategia para derrotar a las disidencias opositoras del reparto neoliberal y de política antagonista; surgen en los siguientes periodos presidenciales (2010-2014 y 2014-2018) liderados por el ex-presidente Juan Manuel Santos *los diálogos de paz con las FARC-EP*, y con estos, la expectativa de un nuevo reparto social y de unas sensibilidades ciudadanas animadas por el nuevo escenario de participación política, equiparable con el ambiente social originado con la constitución de 1991.

En consecuencia, con los diálogos se pone en pausa la consolidación de la seguridad democrática y la amenaza comunista, dando lugar al restablecimiento de la confrontación política. Provocando la ilusión de lo social, no como una suma de

individuos, sino como un proyecto social y político compartido. De ahí la importancia de la implementación de estos acuerdos, en tanto que intentarían instalar un vínculo con la sociedad en la cultura política del cambio... Una implementación apropiada de estos, podría propiciar las condiciones para resolver las diferencias políticas entre los intereses del estado y la insurgencia, por la vía del debate, la conversación y no del uso de la fuerza y la confrontación armada, contrario a la tradicional en la que todos los actores sociales estaban acostumbrados a lograr las cosas, acudiendo al uso de la fuerza y especialmente a todo tipo de violencia.

Las negociaciones y posterior implementación de los acuerdos de paz con las FARC, permitieron en las redes sociales, en los medios de comunicación y en los lugares de socialización (la casa, el barrio, la escuela, la universidad, el trabajo...) que circulara una propaganda de paz opuesta a la violencia y el autoritarismo, con la construcción de nuevos escenarios para la confrontación entre las ciudadanía policivas de la seguridad democrática y las que respaldaban la implementación de los acuerdos.

La importancia de este acontecimiento posicionó la expectativa social de un escenario de confrontación, con el cual restablecer la política en el disenso y no en el odio, la humillación y eliminación del enemigo, que se venía afianzando con la seguridad democrática (Criscione, 2016). La circulación de un léxico de paz aumentado en conceptos de reconciliación, solidaridad, verdad, reparación, participación política, restablecimiento de derechos civiles [entre otros], fortaleció la expectativa de un nuevo reparto con participación civil de las ciudadanía opositoras y cercanas a la izquierda política, con lo que se da un giro hacia las utopías sociales de la justicia, la dignidad, el buen vivir y la diversidad contempladas en la constitución de 1991.

Con el acuerdo fue evidente el debilitamiento de la tanatopolítica, porque hubo una reducción en la estadística de los asesinatos, secuestros, bajas en combate, falsos positivos y otras cifras producidas durante el periodo de la seguridad democrática. En

suma, los acuerdos de paz consiguieron un ambiente óptimo para la rehabilitación de la política y la credibilidad de las instituciones<sup>28</sup>.

Con los diálogos de paz y posterior desmovilización de la guerrilla de las FARC-EP, en el imaginario social, tomó forma la utopía de establecer un poder político<sup>29</sup> que permitiera la construcción de un país con justicia social y con garantías de participación de las ciudadanías de oposición al poder tradicional. Con este propósito, se empezó a crear la expectativa de un gobierno con espacios para la participación política y de paz, así como de la restauración del disenso en una lógica que pone la relación (amigo-enemigo) en los lugares de la confrontación adversarial, en donde el “otro” tiene garantizado el derecho a disentir sin ser objeto de eliminación o destrucción física y política (Mouffe, 2007).

No obstante, junto al contexto de hostilidad bélica, acontece el neoliberalismo, la internacionalización de la economía, el libre mercado, y la historicidad misma del país expresada en un presente de violencia política, que se propagaba mucho más allá de las fronteras del combate armado, al alcanzar los sitios de la cotidianidad y el diario vivir en la socialización.

En este momento social e histórico de intensificación de la violencia, se hizo evidente el aumento en la estigmatización de la participación de grupos subpolíticos, la represión hacia las ciudadanías opositoras y racionalidades sociales cercanas con la ideología de izquierda, las cuales eran presentadas desde los lugares sociales del discurso de gobierno con una “connotación negativa [en donde ser de izquierda era presentado como algo] <peligroso>, <potencialmente violento>, <subversivo>, <contestatario> y hasta <malo> ” (López, 1997, p.106); algo que se ha manifestado en la temporalidad del postconflicto colombiano.

---

<sup>28</sup> Permitiendo con esto comprobar que las lecturas del inhumanismo inscritas en las tensiones producto de las tensiones en marcos de guerra y paz, no son suficientes para comprender el inhumanismo en la cotidianidad del diario vivir.

<sup>29</sup> Por poder político se comprende a lo largo del trabajo de grado, “al poder que un hombre ejerce sobre otro y no sobre la naturaleza” (Bobbio, 2003, p. 177)

La intensificación del conflicto armado del ejército y otros actores ilegales como los grupos paramilitares combatiendo con la insurgencia de las FARC, y un contexto de políticas social, económica y cultural desarrolladas con el esquema del neoliberalismo, desarrollaron las condiciones contextuales para consolidar un ambiente social tenso, caracterizado por la intensificación del conflicto y la incertidumbre, cuando lo que se esperaba era un ambiente de progreso y avance social.

Los efectos del recrudecimiento de la guerra y la violencia en la cotidianidad, se manifestaron en la sociedad, mostrando un contexto de radicalización y polarización política, en el cual, se afianzó la confrontación antagonista entre las sensibilidades sociales acostumbradas al contexto histórico y social de la violencia al conflicto y cercanas con la racionalidad del gobierno, y las otredades opositoras esperanzadas en el cambio social a partir de la implementación de los acuerdos; dejando ver como la violencia que hoy se percibe en el postconflicto, es afín con el posicionamiento de un marco social e histórico con arraigo en la violencia como estrategia usada para resolver las diferencias en el país, en el cual los ciclos posteriores a la implementación de los acuerdos de paz entre el estado y la insurgencia, resultan en ciclos democratizadores donde se intensifica la violencia (Gutiérrez, 2014).

El arraigo de la mentalidad de la violencia en la cultura política del país, en la temporalidad del postconflicto manifiesta la expresión de una violencia ejercida por fuera del combate armado y los ambientes de la barbarie, evidenciando en lo social la degradación de lo político y de la democracia en la sociedad civil, al permitir “individualismo agresivo, insolidaridad y desconsideración hacia los demás” (López, 1997, p.99), materializando la continuidad de un momento histórico en el postconflicto, en el cual la agudización del neoliberalismo, la herencia de la violencia histórica y política en el país y la conservación en el poder de las racionalidades de ultraderecha, coinciden con las prácticas del odio y la estigmatización social de las otredades opositoras y la formación de grupos subpolíticos basados en la solidaridad, el cooperativismo y la empatía social; llevando a la cotidianidad el arraigo de una herencia de intolerancia política hacia la izquierda, la oposición y el colectivismo, lo cual ha

impedido la activación de lo social, tras ciclos de negociación y de acuerdos de paz, produciendo en su lugar, formas de humillación y de violencia represora y homicida como lo presenta (Gutiérrez, 2014), tras lo cual se puede orientar como en el postconflicto, se vienen naturalizando bajo la mirada del gobierno, el asesinato de líderes sociales, defensores de derechos humanos, y en general de las mentalidades que no son opción compatible con la herencia de violencia y conservadurismo del Centro Democrático.

Señalar los alcances del acercamiento histórico que hace énfasis en las estructuras sistemas e instituciones de la política a nivel nacional, regional y local, es fundamental para comprender el entramado de acciones que han derivado en la manutención de la violencia como mecanismo de poder político. Hecho que además se completa con la inclusión del voto violento, el cual es aportado por mafias, grupos de sicariato y homicidas políticos, con clara intencionalidad económica, que condiciona el apoyo electoral a negocios en sus regiones, muchos de los cuales tienen como actividad principal la ilegalidad y el homicidio político, para conservar el poder y el control civil en las regiones.

Así las cosas, la caracterización y comprensión del momento histórico del postconflicto y sus manifestaciones en lo cotidiano de la violencia, la humillación, la intolerancia y odio hacia la otredad cuando no se integran al proyecto político del gobierno regente, responde a un pasado en el cual muchas de las expresiones de la violencia presentes en nuestra vida diaria, tienen que ver con la socialización de la población en una tradición histórica y unos contextos sociales e institucionales, en los cuales la democracia se ha caracterizado por estar ausente de sus componentes deliberativos y de pluralidad, y que solo funciona como una pauta de marketing político, que camufla tras los fines altruistas de proteger el debate, la pluralidad y la libertad, la protección de los intereses de las elites políticas y económicas junto al ideario neoliberal y la práctica de un individualismo depredador.

La ausencia de un orden democrático en el postconflicto garante de la implementación de los acuerdos, coincide con la comprensión que históricamente ha demostrado Gutiérrez (2014) cuando plantea que la democracia al ser ejercida en un marco democrático que permite el aumento de la violencia represora, genera una continuidad histórica de las prácticas para la confrontación antagonista a muerte, que coincide con la eliminación física de los enemigos, a los cuales, no se les reconoce el papel de oposición política, sino que al contrario, toda forma de acompañamiento civil hacia un ideario opositor al *establishment* pasa a ser un blanco, que no solo se elimina en el campo de batalla por ser insurgente, sino también en “la destrucción física de civiles en situaciones que no son de combate” (p.17), como se deja ver en el hecho de las ejecuciones extrajudiciales, que se daban en los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez.

En el momento histórico descrito la socialización política, entendida como un lugar de participación e interacción civil donde se pone en práctica el entramado de los saberes, las creencias, los significados, la interpelación y las prácticas de lo político y las instituciones Herrera, M & Ramírez, L. (2009) está cruzada en lo político, por un contexto arraigado a la violencia y en el cual la construcción de la otredad y del conjunto diverso de las alteridades opositoras, ocurre sobre la idea de combatir al otro como amenaza y enemigo absoluto, sobre el cual arrojar los sentimientos de rivalidad, enemistad y desprecio, generando un marco de regulación e interacción social, el cual pareciera estar atravesado por un déficit de tolerancia, solidaridad y de otredad en las relaciones sociales, lo cual es cercano con el posicionamiento de un individualismo, que se presenta desde la mentalidad gubernamental del Centro Democrático como liberal, pero que en la práctica es afín con la racionalidad neoliberal.

Las tensiones sociales fruto de la confrontación y la historia política de la violencia, lejos de terminar, fueron encontrando conexiones más allá de lo político en otros escenarios generadores de violencia. En lo económico a través del capitalismo neoliberal donde se promueve el libre comercio, las políticas de austeridad, la privatización de lo público, la ferocidad económica y el sometimiento a las lógicas acumulativas y de ascenso social (Oro, 2018). En lo ideológico, mediante la exaltación

de una subjetividad vigilante, competitiva y de individualismo agresivo (Borón, 2001) lo que conlleva a nuevas formas de pensar, sentir, actuar y habitar los espacios socialmente construidos.

Sin embargo y contrario a la expectativa, lo que aconteció en las elecciones presidenciales fue el reposicionamiento de un gobierno de violencia liderado por el presidente electo Iván Duque, bajo la influencia del expresidente Álvaro Uribe y el partido de Gobierno Centro Democrático y, con esto el retorno del gamonalismo, del discurso de enemistad y de odio hacia la otredad reivindicada en los acuerdos de paz, o para decirlo con Elizabeth Jelin (citada por Uribe, 2004) el regreso político “a la persistencia de pasados <que no quieren pasar>” (p.15), reflejados en el hecho de poner la violencia, el capitalismo y el autoritarismo por encima de la gente, las colectividades, los acuerdos mismos de paz y el deseo popular de habitar por fuera de la maldad, la humillación y la muerte.

Con un gobierno de derecha en el poder regente, volvió a circular en las redes sociales y en los noticieros, una propaganda de violencia contra los excombatientes desmovilizados, que al parecer se extendió a otros actores civiles no armados como líderes sindicales, defensores de derechos humanos, profesores, estudiantes, ambientalistas y todo el conjunto de ciudadanía de resistencia al poder autoritario; lo que da lugar a indagar si efectivamente, en *el discurso del* Centro Democrático la construcción de la otredad opositora como enemigo, la humillación y el odio, se viene ampliando hacia otros actores civiles.

Pasadas las elecciones del 2018 y con el gobierno regente de Iván Duque, se ha observado un recrudecimiento de la violencia, que se pone de manifiesto en los escenarios de la socialización y la participación política, mediante prácticas de individualismo agresivo, intolerancia, humillación, miedo y consecuentemente la construcción de situaciones peligrosas para la libertad de expresión, la vida y el derecho a disentir.

Lo problemático del recrudecimiento de la violencia, está en que se ha trasladado más allá del combate armado, hasta los lugares más íntimos de la convivencia social, generando un deterioro en la misma. En este sentido, la intensificación de la violencia no solo ocurre de manera material, sino que paralelamente afecta el diario vivir al convertirse en motivo de confrontación en las redes sociales creando nuevas y variadas situaciones para el odio, el maltrato y el empeoramiento de las condiciones de vida.

En el contexto de la violencia más allá de la confrontación armada y el enemigo comunista, surge la pregunta por el *inhumanismo* en la sociedad como una expresión y un sentido de la socialización política del momento, promovida desde el discurso del Centro Democrático. El *inhumanismo* puesto en la dimensión de repeler con desprecio lo que disiente de Dios, la patria, el machismo, la familia y el neoliberalismo.

## 7. CONCEPTUALIZANDO LA METODOLOGÍA

El paradigma epistemológico que guía la presente investigación de corte cualitativo, corresponde al comprensivo hermenéutico, siguiendo un método descriptivo interpretativo, haciendo uso de la técnica de análisis del discurso, para analizar el tamaño muestral de los discursos identificados como pertinentes a los fines de la investigación, y de la etnografía virtual para la identificación y recolección de la información, utilizando la herramienta Atlas ti, para codificar y generar categorías de estudio, que orienten el análisis del objeto de investigación.

Comenzando por la comprensión, esta se puede entender como la “condición en la que siempre nos encontramos y en la cual el mundo [adquiere] significado para nosotros” (Herrera, 2010, p.126), sobre la base común del diálogo y el trato con la otredad y el medio circundante donde el texto fundado o las acciones del habla puedan ser escuchadas e interpretadas. De este modo, la comprensión se fundamenta en una racionalidad inacabada en tanto que nunca se convierte en ley, al contrario, permite diferentes maneras de ser abordada en la investigación social. Siguiendo al autor, la comprensión como un estado de apertura al mundo en el cual los sujetos del acto comunicativo son irrumpidos por el devenir sociohistórico y la interpretación, hace posible el análisis de marcos de comprensión social dentro de una racionalidad práctica y en virtud del cual se hace posible darle voz a las comprensiones que logramos del mundo.

Respecto a la interpretación de los textos, el lenguaje y los actos del habla, Herrera (2010) plantea como “toda interpretación debe entenderse así misma <como una posición histórica de la comprensión> (p.161)”. De esto se desprende que, mínimamente la comprensión e interpretación de los objetos sociales de conocimiento, se encuentran inscritos en marcos sociohistóricos, los cuales deben ser conceptualizados y analizados en el marco de la investigación social, ampliando la búsqueda en común de los múltiples sentidos y trayectorias de la comprensión (ibidem, p.149).

Por tanto, la experiencia hermenéutica inmersa en la comprensión de los mundos posibles como hechos que se presentan en la historicidad del hombre y la sociedad, no ocurren en la ausencia del lenguaje, la conversación y la contextualización misma de la experiencia comunicativa y el momento cultural. En tenidas cuentas, abordar el entramado lingüístico y contextual de los textos, con los actos del habla y la historicidad del mundo social, hace posible en la metodología del análisis del discurso, conceptualizar el nexo entre la interpretación y el texto, la interpretación y el mundo histórico y social y la interpretación de los objetos sociales de conocimiento siguiendo una racionalidad práctica.

En este sentido, la investigación hermenéutica siguiendo la técnica del análisis del discurso, restablece el estatus de la racionalidad práctica mediante la recuperación de la formación, el sentido común, la estética y los contenidos de los actos e interacciones dialogantes; de ahí, el reconocimiento de la práctica dialógica y el lenguaje como atributos compositores de textos, de interpretaciones y comprensiones que pasan por círculos hermenéuticos, donde se hace claro como en la investigación se avanza de unas impresiones y saberes sociales (per sé), hacia unidades de sentido que se van profundizando en la comprensión que los objetos de conocimientos alcanzan sobre sí mismos.

Para esto se va a centrar en interpretar el sentido semántico y semiótico de los discursos, siguiendo un criterio de codificación de la información relevante de los discursos (Van Dijk, 2001), haciendo uso del programa Atlas ti, y estableciendo en la estructura de los textos y los actos del habla que dan lugar a los discursos, los componentes estéticos y de contenido de la situación discursiva; y a partir de estos insumos, establecer el contexto del discurso para profundizar la comprensión social del *inhumanismo* en la socialización política en la temporalidad del postconflicto con las FARC en Colombia.

Los discursos que serán objeto de análisis, siguiendo una técnica de observación y recopilación de la información —la etnografía virtual— corresponden a

una muestra de reacciones discursivas emitidas por miembros del partido Centro Democrático en Colombia, frente a hitos relevantes surgidos en la implementación de los acuerdos de paz con las FARC, contextualizados en una línea de tiempo, que permite establecer la información relevante del discurso. También serán objeto de análisis, dos discursos del partido Centro Democrático emitidos por el expresidente Álvaro Uribe Vélez y el senador Ernesto Macias.

El primero, enunciado en la congregación cristiana iglesia misión carismática internacional; exponiendo las razones por las que no se debía apoyar el plebiscito por la paz. El segundo, enunciado por Ernesto Macias, presidente del senado en el acto de posesión presidencial de Iván Duque.

El criterio para la selección de la etnografía virtual como técnica para la recolección de la información, reside en dos criterios de pertinencia. Por un lado, permite observar información de corte cualitativo que circula en red, y por el otro da la posibilidad de acercarse a un variado rango de textos, de acciones del habla y discursos que se pueden delimitar; estableciendo estrategias para demarcar explorar, describir y clasificar la información que circula en red, y en virtud de la cual se puede encontrar la información adecuada para dar cuenta de los alcances epistémicos del objeto de conocimiento social investigado.

Paso seguido, los discursos serán codificados haciendo uso de la herramienta para análisis cualitativo de la información: programa Atlas ti, con el fin de organizar y establecer los alcances de la información, contenidas en los discursos. Para la muestra de discursos que serán objeto de análisis, siguiendo el criterio de codificación de la información relevante, tendré en cuenta para la interpretación del contexto de los discursos, las características principales, que, a juicio de Van Dijk (2001), permiten un adecuado análisis de este. Entre estas, la situación comunicativa que *por un lado* da lugar a interpretar como a partir de la relación entre el emisor y el receptor, se producen procesos donde los actores del habla están codificando, evaluando, entendiendo, planeando, ejecutando, negando o aceptando códigos en común; y *por el otro* permite

profundizar la comprensión de los discursos, al establecer como transcurre la escena cognitiva de quien los produce. Esto mediante la identificación de los elementos sensibles como la expresión de anhelos, sentimientos de indignación, preferencias, conocimientos y creencias acerca de lo que se está hablando.

Siguiendo el criterio de información relevante, también serán objeto de identificación y análisis el uso de las falacias comunicativas, las advertencias para producir miedo, las metas establecidas por los enunciantes, los sesgos valorativos (positivos o negativos) en la autopresentación y la presentación de los otros como negativa, y estableciendo los lugares que en el discurso le son otorgados al sí mismo, a los demás (Meersohn, 2005).

Desde la perspectiva de Van Dijk (1985), es importante establecer mediante la interpretación, el gradiente de verdad en el que los enunciantes soportan sus discursos, o siguiendo a Zemelman (2005) la voluntad de conocer o profundizar el saber que se tiene acerca de un acontecimiento de la vida, con el propósito de interpelar los medios a través de los cuales se busca posicionar el gradiente de validez sobre lo que se está diciendo, haciendo uso de cifras oficiales, roles de poder, o algún medio que permita dominar un oyente o una audiencia. En el análisis del discurso, permite identificar este componente de verdad y voluntad de saber, pero en un marco de observaciones empíricas, estableciendo maneras de conceptualizar y contextualizar la situación comunicativa, a fin de evitar que la interpretación sea elaborada desde preceptos, que se suponen como verdaderos.

Ahondando en el planteamiento metodológico de Zemelman, , establecer el interés por el *qué hay, qué se puede saber y qué se puede cambiar* de una realidad social tipificada como objeto de estudio; continuando con desplegar la voluntad de saber cómo un medio para descubrir aún más profundamente “los secretos o saber oculto de los objetos de conocimiento social, esto desde “un pensar epistemológico” fundado a partir de la observación más allá de la experiencia empírica, con la cual representar el problema que se investiga, pero sin quedar bajo el embrujo de lo que se

observó, o de aquello que se conoce sobre lo estudiado. Al contrario, el punto de partida insta a orientar la mirada hacia el lugar de las potencialidades o posibilidades del objeto de estudio, con las cuales lograr llegar a la construcción de un conocimiento, con el cual ver posibilidades distintas de construcción y futuro de la sociedad. (Zemelman, 2005, p. 79).

Por supuesto, la apertura a estas nuevas formas develadas de la comprensión social, partiendo del análisis del discurso, ayudan a situar la vida colectiva e individual en la perspectiva sociohistórica de la cotidianidad, que es el momento donde la subjetividad y la socialización política adquieren sus dimensiones de interacción, sistematicidad e historicidad desde la vivencia e institución de lo que pasa en las esferas sociales, políticas, familiares, económicas, ideológicas... La cotidianidad puesta sobre la lógica de la multiplicidad, la iteración y devenir de subjetividades constructoras de dialécticas sociales, permite aclarar la idea que ni el ser humano, ni las sociedades, ni las culturas son simples datos ubicados en líneas de tiempo, o determinados bajo un marco teórico o de preceptos universales. Al contrario, interpelan las linealidades encontradas en estos discursos de la teoría social, lo que trae como retroceso un ocultamiento del devenir social, de la solidaridad y de conciencia social.

Al respecto, señala Zemelman (2005) “hay mucho conocimiento que no produce conciencia” (p.105), al contrario, fortalece las lógicas de la felicidad puesta en el consumo y acumulación de bienes, trabajar sin pausa y reproducir una racionalidad instrumental del mundo social, que socaba de la subjetividad y produce efectos desestructurantes sobre la solidaridad, la convivencia y los sentidos políticos de participación y socialización.

Siguiendo con el trazo metodológico del autor, no se trata de entregarse a la banalización de las teorías sociales hasta hoy logradas, sino que la acumulación del conocimiento legado de siglos de producción de teorías y metodologías en las ciencias sociales, exige ahora marcos de interpelación epistemológica con los cuales evitar por un lado generalizaciones al abordar un objeto de investigación, pues cada cultura [y en

el plano de los sujetos] cada subjetividad personal y social están cruzadas por la diversidad y la singularidad social, cultural, política y humana (ibid, 2005).

Con la literatura, los textos y los actos del habla como una posibilidad para abordar el problema semántico, semiótico y del saber social, hace falta decir que el propósito investigativo este puesto en enriquecer el marco de colocación epistemológica y metodológica de las ciencias sociales y de los objetos de investigación social en curso, acudiendo a las posibilidades literarias del discurso en tanto acción humana, política, social y emancipadora de las sociedades. Señala el autor: “el lenguaje es el modo que tiene el hombre para envolverse con el mundo...con las circunstancias, con la externalidad transformada en mundo” (ibidem, p.103) y es por esto, que el análisis del discurso cobra un sentido superior de pertinencia investigativa, al permitir conceptualizar comprensivamente un marco amplio de información cualitativa, con múltiples opciones de abordaje epistémico y metodológico.

Es por esto, que las relaciones establecida en el análisis del discurso entre los hablantes y quienes escuchan, aparte de los componentes semánticos, semióticos y pragmáticos, requieren dentro del corpus, un abordaje de las representaciones mentales, con el propósito de establecer que otros mecanismos pueden estar relacionados con la influencia o gradiente de persuasión que se logra sobre la audiencia.

Si los deseos, el carisma y la observación de las características morfológicas de la situación comunicativa, y principalmente de los hablantes, pueden revelar sentidos semánticos de los mensajes que no se encuentran, de manera explícita, en la sintaxis de los mensajes. En este sentido Van Dijk (2001) establece que el análisis del discurso, el entramado entre lo verbal y lo no verbal, esta cruzado por lo que se quiere decir de manera explícita pero también implícita, generando un campo de tensión entre los hablantes y los escuchas, al no poder decodificar de manera clara y coherente lo que se quiere decir, permitiendo en la duda, formas de interpelar los esquemas y las representaciones cognitivas de la escena comunicativa, generando nuevos esquemas

de comunicación, y por ende, de textos para aclarar el contexto de lo que se está diciendo.

En este sentido, la elaboración del análisis del discurso, como metodología con la cual precisar la coherencia semántica del discurso, requiere de algún criterio o guía, que permita diferenciar que información será tomada en cuenta y sirve para profundizar la interpretación del discurso, y cual información no es relevante y contrario a aclarar la escena comunicativa, permite aumentar el campo de tensión, al dejar un ambiente de imprecisión y vaguedad conceptual. Es por esto que toda metodología de análisis del discurso, amerita establecer un criterio para tratar la información y dar un trato objetivo a las unidades semánticas, semiológicas y pragmáticas; con el fin de establecer, por una lado, la secuencialidad lógica de las oraciones que lo componen, sus elementos condicionantes y nexos lógicos; pero principalmente, capturar en el completo de la escena comunicativa, los niveles de coherencia para disminuir la tensión social de la comunicación en curso (Van Dijk, 1985).

Otro gran componente del análisis del discurso que es tomado para los fines de esta investigación está relacionado con la ideología y el nivel de conocimiento que se tiene acerca de algo, en tanto que se encuentran estrechamente relacionados con las lógicas representativas del consenso, y las opositoras del disenso. En este planteamiento, Van Dijk (1985) amplía que el marco de las tensiones en los actos del habla, producidas para superar la incoherencia de estos, amerita prestar atención más allá de las palabras y el entrelazamiento lógico de las ideas. Es decir, reconocer que tanto el hablante como el escucha —y al revés— manejan códigos y saberes en el texto y las acciones del habla, que les permiten comunicar, decodificar, entender, cuestionar, aceptar o negar mensajes y conocimientos.

Pero también se puede dar, que el conocimiento social acerca de una situación, en vez de manejar un saber compartido, se encuentre sensiblemente separado, estableciendo la ocasión para analizar (por ejemplo) como las representaciones sociocognitivas que se tienen acerca de algo, por ejemplo frente a un debate de justicia

social, pueden implicar formas de confrontación ideológicas, marcando en los actos del habla y las situaciones comunicativas, relaciones discursivas antagónicas para tratar las diferencias siguiendo la lógica del disenso, trayendo a la escena comunicativa el análisis de las abstracciones e interpretaciones que se hacen sobre la situación comunicativa, dejando ver las distancias que *por un lado* incomodan y son representativas de un grupo y *por el otro* representan y son instituida por los otros.

El punto álgido que se puede situar aquí siguiendo al autor, y que resulta de importancia para el análisis de los objetivos del presente trabajo, está en el desarrollo de la situación comunicativa, cuando esta mediada por una racionalidad representacionista. Es decir, cercanas al consenso, con lo que los discursos sociales pueden encontrar escenarios de enunciación, que no traen el disenso o el debate de las diferencias, que hay entre las diversas percepciones o marcos de representación cognitiva, que manejan los actores del habla inmersos en un discurso.

El centro de este planteamiento, pone la discusión en el sentido de ampliar el nivel de incoherencia semiótica y semántica de un texto, al no permitir clarificar y decodificar coherentemente las unidades de sentido en el mensaje, reduciendo las distancias por medio del debate, al contrario, el discurso adquiere otras formas estéticas de enunciación, donde lo que se quiere decir, queda subsumido a las formas de como se dice, quedando en la escena comunicativa actos del habla expresados en el uso de groserías, gritos, situaciones de vehemencia pasional, o de falsa tranquilidad, o un contexto de tensión social que permite abiertamente el uso de opiniones, mentiras, relatos sin fondo político y otras formas, que en el sentido del análisis, puede ayudar a dilucidar los motivos por los que realmente ocurre la enunciación discursiva aclarando los sentidos semánticos y semióticos.

Para efectos del análisis del discurso, este hecho es importante, porque permite identificar como en los discursos sociales, que relacionan bajo una escena comunicativa a gobernantes y gobernados, haciendo uso del poder, se puede evidenciar la tendencia a disminuir los escenarios de participación de los oyentes

considerados como otredad opositora al gobierno, aumentando consecuentemente la voz de los gobernantes, o sobre quienes reposa alguna insignia de representación social, política o gubernamental.

El seguimiento del criterio de información relevante, definido en los términos que Van Dijk sugiere en el análisis de los contextos del discurso (2001) para hacer un adecuado análisis del discurso, obedece a que en los discursos (por ejemplo) que el partido Centro Democrático construyó para oponerse a los diálogos de paz, y en adelante, a un amplio número de sensibilidades y de voces opositoras al gobierno; por una lado configuró la posibilidad de establecer un saber epistémico, y por el otro identificar los atributos previamente conceptualizados, y en virtud de los cuales se hace viable construir el camino para comprender si el *inhumanismo* se puede interpretar como una expresión de la socialización política.

Por ejemplo, en los discursos analizados, se observa la disminución de los escenarios de participación para las voces del disenso, en contraste con el aumento de la voz de los gobernantes, permitiendo en la escena comunicativa, discursos contruidos con una semiótica y semántica subsumida a una racionalidad representacionista, despolitizada y defensora del neoliberalismo y que sigue unos códigos de agrupación de la información, asumiendo un lenguaje incluyente y universalista. Lo que esta escena comunicativa no permite ver, es precisamente la voz del escucha, es decir, las del disenso; dejando como única posibilidad de análisis del discurso, el contexto de la escena, con lo que, se puede abordar el máximo de elementos de la situación comunicativa. Esta aclaración es importante, porque en términos de la pertinencia, permite diferenciar porque se planteó como enfoque metodológico de la investigación el análisis de discurso y no del contenido; en tanto que no se hará un análisis sobre el dominio de los medios de comunicación que ostenta el partido sujeto de análisis, y el establecimiento de las relaciones de poder.

En los discursos que siguen esta lógica de enunciación unidireccional, queda de manifiesto la posibilidad de analizar cómo se está construyendo la otredad opositora, y

esto es importante, porque da lugar a conceptualizar desde el análisis del discurso, el posible sentido que desde el partido se le da a la alteridad y más amplio aún, identificar si hay o no algún un sentido de colectividad del Centro Democrático, tras lo cual, puede haber lugar a identificar si hay una expresión oculta de totalitarismo, o formas de colectividad que buscan aumentar la represión social, la violencia y la eliminación de la otredad opositora.

Así con esto, los discursos contruidos como oposición a la paz, también permiten identificar los atributos que el autor recomienda, para ampliar los niveles de comprensión de un discurso, en tanto que en la escena, los textos y los actos del habla, reaparecen formas de expresión del discurso en los deseos, las necesidades y lo que se quiere ocultar, develando parte del contenido de los procesos cognitivos en curso, los cuales se sitúan en un más allá del control de hablante (Van Dijk, 1985); dando ocasión a interpretar lo que el hablante está diciendo explícita e implícitamente, es decir, conceptualizando lo que se esconde en la intercepción entre las palabras y los gestos.

Finalmente, la metodología señalada, se aplicará a los discursos del partido Centro Democrático, en tanto que permite un saber epistémico, situado en su origen que se estableció como una respuesta de oposición al inicio de los diálogos de paz con la guerrilla de las FARC, y que en la actualidad se mantiene como partido opositor a la implementación de los acuerdos, pero también a un amplio conjunto de diversidades opositoras, produciendo nuevos mapas de conocimiento social.

En el sentido del saber epistémico, Siguiendo a Zemelman (2005), la puesta en escena del sujeto como productor y al tiempo conocedor de la realidad social, permite la proyección de un ángulo de estudio de “las nuevas relaciones sociales” que se pueden estudiar, partiendo del Centro Democrático como sujeto político, en tanto que como sujeto habita los lugares donde acontece el dinamismo de la vida social, dotándola de movimiento y atribuyendo unidades de sentido semántico. De esta manera, indagar en los discursos del Centro Democrático los sitios de la política, la

alteridad, la economía, la cultura... ayudan a comprender la manera no esencialista del devenir de la vida social, que no se puede confirmar en las teorías escritas como una realidad terminada. Al contrario, tensionar el pensar teórico y el pensar epistémico, el primero abarrotado de contenido y confirmaciones teóricas acerca de un mundo acabado; y el segundo identificado desde las posibilidades, es decir sin marcos teóricos más que el saber social que se va configurando en la dialéctica de la vida y la investigación social (ibidem, p. 70); ampliar los alcances comprensivos y de conocimiento de los discursos y los actos del habla, en tanto que hacen posible abordar nuevos objetos de investigación social en la cotidianidad socio histórica, de cuya temporalidad, para decirlo con el autor, “es muy variable... y carece de un solo tiempo que fije el fenómeno” abordado. (ibidem, p.77).

En lo que sigue, mostraré, haciendo uso de la técnica del análisis del discurso (Van Dijk, 1985), como el partido Centro Democrático, es un tipo de subjetividad política con unos orígenes y contenidos lejanos al disenso, al debate político de las ideas, y en oposición a los diálogos y posterior acuerdo de paz con la guerrilla de las FARC; lo que ha dado lugar a hablar de una dimensión de despolitización en la sociedad civil, y que, siguiendo el marco del neoliberalismo, precariza aún más el sentido de lo político, al privilegiar la dinámica de la economía capitalista, puesta en una racionalidad individual de acumulación, consumo y banca por encima del interés popular, la justicia, la solidaridad y el equilibrio social.

Paso seguido, se analizará si esta conceptualización ha permitido prácticas de socialización con actos cotidianos de violencia, tratos indignos, intimidatorios y por tanto humillantes hacia la otredad opositora expuesta como algo mal visto; y finalmente si esto conlleva al *inhumanismo* ya no como una posibilidad conceptual, sino como una expresión material de la socialización política, posible a través del Centro Democrático y la validación del sufrimiento, la pérdida de la pluralidad, la pérdida de solidaridad social y la invasión de la intimidad en remplazo de la policía.

El argumento con el cual el Centro Democrático se configura como el sujeto político de la investigación, encuentra su contenido en las condiciones políticas, sociales e históricas que permitieron la emergencia de este partido. Las premisas, ubican en primer lugar que el Centro Democrático nació como una fuerza más que de oposición, de rechazo y estigmatización a los diálogos y posterior implementación de los acuerdos de paz con las FARC. Algo que será principalmente analizado en el capítulo primero. En segundo lugar, en las actuaciones del Centro Democrático, se puede sospechar la presencia de un discurso que promueve la violencia y la humillación en la socialización, al privilegiar el neoliberalismo por encima de los intereses de las clases subpolíticas; ampliando el lugar de la sospecha con una tercera premisa, girando sobre la idea de ampliar los alcances del *inhumanismo* en los lugares de la socialización. Algo que será objeto de ampliación y de análisis principalmente en el desarrollo de los capítulos dos y tres.

Para llegar al objetivo planteado de comprender cómo configura el *inhumanismo* en la socialización política, partiendo de lo señalado previamente, se utilizará como herramienta el Software Atlas ti. Este programa fue diseñado a finales de los años ochenta por el alemán Thomas Murh, quien recurriendo a la tecnología hizo un intento por aplicar los planteamientos metodológicos de Glaser y Strauss. Este software permite expresar el sentido de recirculación del análisis cualitativo, es decir, siguiendo una lógica de *ir y volver* sobre los objetos de análisis, por cuanto otorga la posibilidad de incorporar secuencialmente los datos, sin la necesidad de recoger todo el material en un mismo tiempo o de establecer una única posibilidad de interpretación, negando el carácter situación y dialéctico de los textos objeto de análisis. Por esta razón, permite llevar a cabo el muestreo teórico necesario para realizar el análisis constructor del objeto de conocimiento (San Martín, 2014).

En este sentido, Valles (1999) plantea que la exposición de datos en códigos, facilita la reflexión y la construcción de categorías para el análisis de la información cualitativa, ya que la codificación y exploración de datos basada en fragmentos de texto o discursos completos, se puede potenciar con estrategias etnográficas como

anotaciones respecto del contexto, de la situación específica, de las acciones que las provocaron, etc, facilitando reflexiones teóricas con mayor profundidad, y más próximas a lo que se busca alcanzar con el objetivo de la tesis. Por último, una de las grandes ventajas de esta herramienta reside en la posibilidad de incluir datos de distinta naturaleza tales como: entrevistas, videos, periódicos, memes, twitters, discursos, imágenes, textos de páginas oficiales del partido, entre otros, completando a través de la etnografía virtual, un conjunto amplio y diverso de textos, que permiten ampliar los alcances de la información seleccionada. Para su desarrollo se crearon nueve codificaciones abiertas a saber:

**Generalización Indebida:** Ocurre al generalizar apresuradamente sin tener datos suficientes. Ejemplo: Todas las personas que votaron por él “No” en el plebiscito son intolerantes porque Uribe y Ordóñez son intolerantes.

**Causa falsa:** Supone que un evento es causa de otro porque los dos están relacionados de alguna manera. Ejemplo: Juan Manuel Santos es el culpable de todos los problemas de la minería ilegal en el país porque él es el presidente.

**Argumento circular:** indebidamente repite el argumento, con palabras diferentes, sin llegar a demostrarlo. Ocurre cuando el autor presenta una versión diferente del argumento como evidencia de este. Ejemplo: Duque ganó las elecciones en Colombia porque Petro es un perdedor en el mundo de la política.

**Incremento eventual:** Supone que un evento llevará inexorablemente a otros eventos similares, a menudo más extremos. Ocurre cuando el autor equipara un evento con otro diferente y supone que uno desembocará en el otro. Ejemplo: Si el gobierno aprueba el matrimonio entre parejas homosexuales, eventualmente aprobará el matrimonio entre personas y sus mascotas. Por lo tanto, no debería aprobar el matrimonio homosexual.

**Cortina de humo:** Presenta indebidamente un argumento diferente al que se está discutiendo. Ocurre, a menudo deliberadamente, cuando el autor cambia de tema porque no tiene evidencia suficiente para demostrar el argumento original. Ejemplo: Deberían meter a Álvaro Uribe a la cárcel porque Andrés Felipe Arias, uno de sus

ministros, tiene problemas legales; o el gobierno no debería legalizar el matrimonio de parejas homosexuales porque la familia es la unidad esencial de la sociedad colombiana.

**Versión tergiversada:** Modifica o tergiversa un argumento porque es más fácil atacar la versión tergiversada que atacar la versión original. Ocurre cuando el autor representa de manera errada el argumento (a menudo ridiculizándolo). Ejemplo: Es un desperdicio dedicarle recursos económicos a la enseñanza de las humanidades en la universidad porque lo que el país necesita es profesionales en ciencia y tecnología que produzcan desarrollo económico, no poetas ni pintores que no sirven para nada.

**Apelación al público:** Apela a preconceptos y emociones del público en lugar de ofrecer argumentos o evidencias. Ejemplo: Si usted de verdad amara a Colombia, votaría “No” en el plebiscito.

**Ataque personal:** Supone que las falencias de una persona son aplicables a los argumentos que esa persona defiende. Ocurre cuando el autor ataca la personalidad de un oponente en lugar de atacar sus argumentos. Ejemplo: La política de Petro es peligrosa y socialista porque él es un guerrillero, un pedante, un racista y un mentiroso.

**Argumento de autoridad:** Supone que el hecho de nombrar una autoridad en el campo es suficiente para avalar la validez del argumento.

Del análisis de los discursos segmentados en las nueve codificaciones recién presentadas, surgieron cuatro categorías de estudio para dar razón sobre las manifestaciones, los sentidos políticos y los orígenes del *inhumanismo* en la socialización política del Centro Democrático. Las categorías construidas a través de las codificaciones de los datos empíricos son: *a)* Individualismo agresivo – la otredad como un peligroso rival, *b)* policía de la otredad opositora – la otredad como una amenaza, *c)* reificación del ser – la otredad como un desecho y *d)* los lenguajes y las prácticas de la humillación y el odio; las cuales serán utilizadas de manera transversal, en el análisis construido en los capítulos que dan cuenta del análisis del objeto de estudio.

Estas 4 categorías obtenidas, serán conceptualizadas en el apartado siguiente. Han sido construidas, siguiendo la metodología del análisis del discurso y el establecimiento del criterio de información relevante, en los contenidos semánticos y semióticos de las reacciones discursivas, comentadas anteriormente, aprovechando algunas de las principales funciones del programa que facilita la incorporación de información y su análisis a través de funciones que permiten segmentar citas, conceptualizar, registrar reflexiones, categorizar, relacionar procesos y mostrar la teoría que se construye a través de diagramas. Permitiendo una mayor amplitud de análisis y mayor poder explicativo a la investigación, así mismo facilitando ese acercamiento a la comprobación definitiva de la hipótesis planteada, con mayor rigor.

## **7.1 Construyendo el lente del *inhumanismo* a partir de las categorías de estudio**

### **7.1.1 El individualismo agresivo**

El acercamiento al *individualismo agresivo* como categoría de estudio que construye la otredad opositora como un peligroso rival, no sigue una lógica maniqueísta, es decir, de <egoísmo o solidaridad>, de <empatía o indiferencia>, de <amistad o enemistad>; al contrario, el individualismo debe ser diferenciado de la individualización, en tanto que son categorías paralelas, pero que toman distancia en tanto que una se dirige a dar cuenta del proceso de socialización y la otra al de subjetivación.

En esta orientación, los autores de *La individualización, el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*, definen el individualismo en los terrenos de la identidad política y social, como una narrativa autobiográfica distinta a la Individualización. La Individualización hace referencia a un proceso de socialización que no está centrado en el individuo, y que tampoco se constituye desde la racionalidad del egoísmo mercantilista, tal como fue planteado por thatcherismo, ni la emancipación del hombre tal como lo expresa Habermas. La individualización siguiendo una trayectoria de socialización que comunica al sujeto con los relatos de la

política, la sociología y la historia; como proceso de identidad política interpela los cambios que han acontecido en la modernidad, mediante la participación en la cultura, a través del cual logra construir un relato autobiográfico, que le permite disentir, tomar distancia o acercarse a los relatos oficiales sobre lo político, la economía, el deber ser y otros narrativas de la cotidianidad (Beck y Beck, 2003).

Sin embargo, en un planteamiento más cercano a la modernidad, autores como Lipovetsky (2006) en la era del vacío, sitúa en la individualización, un atributo de la personalidad angustiada por el orden social impuesto, conllevando al individualismo como forma de responder, en una lógica cercana a la adaptación social, a la angustia de un presente homogenizado, desarrollando una identidad que lo diferencia de otras maneras de ser y subsumirse al presente; permitiendo en el ser, “[un] inmenso desgarró y sufrimiento [anidado] en la pretensión de progreso que caracteriza al mundo moderno ilustrado” (Gamboa y Sánchez Ed, 2019, p.37). En este sentido moderno del término, la construcción del individualismo esta cruzada por una sociedad hedonista que abrúma, ya que están constantemente sometidos a elegir entre múltiples alternativas, bajo el pretexto de convertirse en personas exitosas que no requieren más que de los soportes que el capitalismo promete.

El individualismo como un proceso de subjetivación, mediante el cual las personas construyen un relato biográfico, dotando de sentido las tensiones de la vida social, encuentran en el *individualismo cooperativo* una narratividad que permite a los sujetos la configuración autobiográfica del contexto en que se habita, las maneras de ocuparlo y de interpelarlo desde el conjunto logrado de saberes y experiencias sociales compartidas, que abren el espacio para el encuentro y la conversación de las experiencias (Beck y Beck, 2003). En este sentido, Wuthnow señala <individualismo y altruismo no se anulan mutuamente> (p.353). Sin embargo, a esta construcción del individualismo como proceso socializador, o como atributo de la personalidad en virtud del cual se construye la narratividad de la propia autobiografía, para resistir o participar del presente de democracia representativa. A estas trayectorias, se opone un individualismo cuya narratividad autobiográfica se construye bajo los preceptos de la democracia representativa y las libertades individuales, borrando los sentimientos de

empatía y solidaridad social, al estar privilegiando y maximizando los beneficios para el “yo” en desmedro de los otros (Beck y Beck, 2003).<sup>30</sup>

De esta manera el individualismo no surge *persé* en el sujeto o en la decisión de ser “egoísta” o “individualista”; sino en los procesos mismos de socialización subsumidos a las coyunturas políticas de la democracia representativa, la economía neoliberal y las ideologías del relato poshistórico. A pesar que lo esperad sea la individualidad como un proceso que favorece la construcción de identidad, al ponerla por fuera del sujeto y traerla al campo de la socialización en el contexto del neoliberalismo; lo que se ha confirmado con el trazo de la conceptualización, es que la individualización permite la degradación de la convivencia social y comunitaria a través del antagonismo y la hibridación política, poniendo en práctica el estereotipo *primero yo o hágalo usted mismo* (entre otros) que fortalecen formas de participación social desde la vigilancia, la competencia y el control social del otro, poniendo a las personas en un contexto donde el otro plural despierta temor, envidia entre otros. (Beck y Beck, 2003)

Según lo presentado, el individualismo agresivo seguirá en adelante la ruta del neoliberalismo y, no la filosófica o fenomenológica en virtud de las cual los sujetos devienen como individuos que comparten angustias y dilemas existenciales. Al contrario, el individualismo al que se hace referencia, esta institucionalizado en el neoliberalismo y el consenso democrático, que comporta una ideología de la productividad, el rendimiento, la autosuficiencia y el ascenso social en desmedro de la obligación mutua y del beneficio común (ibidem, 2003).

Con esta claridad encontramos en autores como Thatcher, Reagan, George, W, (citados por Beck y Beck, 2003) la construcción política de “un individualismo posesivo y egoísta” (p. 9) que se orienta hacia la práctica de un individualismo agresivo expresado de forma exagerada, incluso vehemente de hacer una defensa a la propiedad privada y “[del] individuo como la unidad básica de la reproducción social”

---

<sup>30</sup> Elisabeth Beck y Uilrich Beck (2003) hacen una interesante lectura del individualismo como una autobiografía del “hágalo usted mismo”, como una autobiografía del riesgo, al descubrir que, bajo la fachada de la prosperidad y el ascenso social, el “hágalo usted mismo” si se elige mal, puede convertirse en una autobiografía de la crisis personal (p. 40)

(ibidem, p. 30), entrando en una lógica de la degradación de lo político y la convivencia social al estar centrada en un individualismo sin otredad ni vínculo que permita la solidaridad social. Es decir, aunque el otro existe en el plano de la materialidad social, es construido como un rival que amenaza.

Por individualismo agresivo se entienden las prácticas y los discursos de orientación instrumental, orientados a reducir la otredad a un peligroso e impredecible rival que afecta el equilibrio de la vida, las instituciones y el orden gubernamental, logrado desde la democracia representativa. En esta perspectiva se proyecta la imagen del otro como una competencia frente a la cual hay que mantenerse en estado de alerta, si lo que se quiere es ganar una contienda política, o una discusión o algún otro escenario de confrontación que se pueda capitalizar como una victoria sobre el otro, conservando la estética de la rapiña, el narcisismo, el egoísmo, la exclusión y la indiferencia social para completar la idea del individualismo agresivo como una expresión del *inhumanismo*. De acuerdo con (ibidem, p.40) “tenemos que ganar, tenemos que saber auto afirmarnos en la competencia por unos recursos limitados, y ello no de una vez por todas, sino día a día.”

Para precisar, el individualismo agresivo como una apuesta de socialización girando sobre la idea del “yo puedo” hacer una buena vida trabajando, ejemplificando un “trabajar, trabajar y trabajar” respetando la moralidad que hay en las costumbres, las tradicionales, participando en estas del modo en que están planteadas, es decir, con la estética que las identifican como tradiciones universales de una nación o un territorio específico. Pero este individualismo agresivo que ha encontrado formas románticas de expresión trae consigo la cara oculta, esa a la que Gamboa y Sánchez Ed., (2019) se refiere como los engaños de la voluntad de poder: “la vida buena se realiza en la retirada hacia lo privado, a lo interno, allí donde el yo puede controlarlo todo...[lo] que significa la expansión de mi control sobre el entorno, pues solo así se podrá controlar todo” (p. 57).

Y en este sentido, aunque el otro sea construido como la competencia ante la cual aparece el imperativo de imponer un “yo”, habría que advertir, que la resonancia de esta construcción de la otredad tan violenta, también recae en parte sobre el sujeto que la construye, convirtiendo el trabajo, la búsqueda de la felicidad y de procurarse un bien para sí mismo, como los distractores o las formas que la persona encuentra para evitar pensar en el mal que hace cuando actúa de este modo Uribe (citada por Gamboa y Sánchez, ed., 2019)

El individualismo agresivo reafirma lo sostenido por Beck y Beck (2003) “La fachada de prosperidad [...] ponen al descubierto lo que ya se veía venir: que la biografía «hágalo usted mismo» puede convertirse rápidamente en la biografía de la crisis...” (p.40); dejando claro que en las lógicas del partido Centro Democrático, el individualismo que se construye no es cooperativo, ni autobiográfico; al contrario, es un individualismo agresivo que construye al otro como una competencia incomoda.

### **7.1.2 La policía de la otredad opositora – la pluralidad como amenaza**

Muy de cerca al individualismo agresivo, aparece la categoría de *la policía de la otredad opositora*, cuya diferencia está en la construcción del otro como una amenaza y no como un rival puesto en un contexto de competencia. Para aclarar la diferencia, aceptamos de Bobbio (2003) el argumento con el cual la otredad opositora es construida como enemigo político, cuando representa una amenaza al destapar hechos [por ejemplo] como la corrupción, los falsos positivos, la trashumancia electoral; estableciendo situaciones de peligro que van más allá de la competencia por el poder.

Pero la proyección que se hace sobre el otro como amenaza, también mantiene en el relato la sospecha que están construyendo ‘en secreto’ conspiraciones, atentados, ataques terroristas contra la sociedad civil, promoviendo una propaganda cercana a la paranoia social que, para el caso colombiano, se ha reflejado de múltiples maneras. Por ejemplo, cuando el gobierno invita a vigilar los maestros en el aula, poner cámaras al interior de las universidades públicas, requisar o llamar a la policía bajo sospecha.

La otredad opositora cuando es construida como una amenaza desde la racionalidad de la democracia liberal, conlleva a una situación de antagonismo, sumando a la propaganda social, donde el adversario es mal visto y representa un peligro (Rancière, 2006); el mensaje que la otredad es amenaza a neutralizar, proyectando sobre la oposición que se hace al triunfo [post-1989] una imagen de maldad que se extiende sobre el conjunto del gobierno, las instituciones y la sociedad civil, promoviendo una agenda policial; es decir, de mantener una vigilancia cercana sobre lo que el otro opositor está pensando, lo que hace en su intimidad, lo que están comunicando y construyendo cuando se reúnen al margen de la opinión pública.

La propagada del adversario como una amenaza cercana bajo vigilancia, comporta con la idea de una ciudadanía civil que en beneficio de la defensa de la patria, sus instituciones, las tradiciones, la economía de consumo y la seguridad de un “yo” bajo amenaza; acepta interiorizar un relato de ser policía de la otredad opositora, de mantener contacto con las instituciones de policía, militares y gubernamentales, como los lugares que pueden combatir la amenaza que se cierne sobre la sociedad y el estado.

En el sentido de la socialización política puesta en el marco del antagonismo, promoviendo desde la lógica de los repartos una sensibilidad opositora y mala, versus otra policial y buena que se vigilan y confrontan mutuamente (Rancière, 2009), el *inhumanismo* encuentra un lugar de enunciación en un amplio conjunto de prácticas policivas, que se pueden observar en los medios de comunicación, las redes sociales, los programas de televisión basura (Santiesteban, 2008), justificando la violencia y los abusos del poder contra la protesta social y grupos de resistencia civil estigmatizados; fortaleciendo una lógica gubernamental de imponer por encima de los derechos humanos, el capitalismo neoliberal “[intensificando] las desigualdades sociales en todo el mundo...[cambiando] sus características históricas” (Beck y Beck, 2003, p. 32).

De esta manera, la policía de la otredad opositora [completando la propaganda] se orienta con una racionalidad de mantener la sociedad civil segura, vigilante, y en continuo estado de alerta para reprimir la amenaza, algo que se acerca a lo planteado

por Turquet, cuando “sugiere que se creen en cada provincia consejos encargados de mantener la ley y el orden. Habrá dos de ellos para vigilar a las personas y otros dos para vigilar los bienes” (Foucault, 2008, p. 128); impidiendo que la otredad opositora logre el poder para gobernar, o para disentir del consenso representativo e incomodar la vida cotidiana como protestas, paros y formas de expresión del disenso subpolítico. Finalizando, el sentido social de la policía de la otredad opositora no es “vivir con la amenaza cerca” que supone el otro en los lugares de oposición, sino de neutralizar, espiar, vigilar al otro justificando prácticas de *inhumanismo* en pro de la seguridad de sí mismo, de la comunidad y la patria.

### **7.1.3 Reificación del ser – la otredad como un desecho**

A diferencia de la otredad opositora como una incómoda competencia o una terrible amenaza, el entramado permite una forma aún más inhumana de construir políticamente la oposición disidente de la democracia y es, la reificación del ser como una categoría, en la cual, la alteridad opositora se proyecta como un objeto sin humanidad (Santiesteban, 2008).

La reificación del ser como una lógica que funciona convirtiendo los seres humanos, —para este caso la otredad opositora— en objetos basura<sup>31</sup>, fue ampliamente investigada y publicada por Rocío Santiesteban (2008) en *El factor asco: basurización simbólica y discursos autoritarios en el Perú contemporáneo*, mostrando como las personas pobres, las mujeres, los estudiantes, los indígenas y otras formas políticas de ciudadanía, fueron desde el discurso de gobierno del Perú autoritario, configurados como <sujetos basurizados>, connotando en la otredad una lógica de objetos sucios, inservibles y desechables; siguiendo a Santiesteban (2008)

---

<sup>31</sup> El término “basurización del ser”, encuentra su primer antecedente en el libro *los vertederos de la posmodernidad* del profesor Daniel Castillo. Es pertinente comprender en este antecedente, la manera como desde 1998, se venía configurando en la escritura académica, una forma de lenguaje simbólico de la degradación de las relaciones entre los países del norte y del sur, pero también entre “ricos y pobres” (...) subsumidos a una lógica de superioridad. Los países pobres y el pobre como los vertederos del primer mundo.

...la basurización simbólica... es una forma de construir otredades o alteridades funcionales a la lógica hegemónica del capitalismo tardío en sociedades llamadas periféricas. La basurización como estrategia implica la necesidad de un centro como referencia y una periferia que sirva como vertedero de la «basura simbólica central»." (p.155).

Sobre esta misma lógica, Gamboa y Sánchez Ed (2019) presenta la relación que existe entre la vulnerabilidad social y neoliberalismo, puesta sobre la base de "sujetos" sociales reaccionando negativamente contra si mismos poniendo en déficit su propio ser, al permitir la interiorización de un relato donde se consideran culpables de la pobreza, la exclusión, el trato humillante que otros hacen, salvaguardando la violencia de un sistema que promueve estas condiciones, pero que al mismo tiempo las invisibiliza, construyendo en paralelo un discurso donde el otro *por un lado* es culpables de sus desgracias, *y por el otro* el éxito y el bienestar social son alcanzables con esfuerzo y voluntad de poder, algo que Cardona (citado por Gamboa y Sánchez, ed., 2019) criticó fuertemente, por constituir un relato ilusorio de seguridad y control sobre los medios para la auto realización personal.

La mecánica de la reificación, como una lógica de convertir simbólicamente la otredad opositora en un objeto desechable, revela una forma de *inhumanismo* igual [incluso] más humillante, cuando la otredad disidente también se presentada como <objeto vertedero>; completando la escena con el papel de los <agentes limpiadores> como los sujetos encargados de mantener la limpieza y el ambiente libre de agentes contaminantes (Santiesteban, 2008).

Desde esta perspectiva de los agentes limpiadores y la basurización de la alteridad opositora, haciendo uso de la conceptualización desarrollada por Rancière en el reparto de lo sensible, los agentes limpiadores encargados de la profilaxis política corresponden aquéllos que promueven una política basada en el consenso de la democracia representativa, las lógicas del poder carismático, tradicional y despótico caracterizadas por Weber y ampliamente detalladas en la conceptualización. En contrapartida, a la otredad opositora le corresponde el reparto de sujetos desecho o

vertedero. Al respecto, hay una cita que ilustra de manera muy clara, la forma de esta lógica en términos de la política:

...la basura sirve para dividir a quienes desechan la basura para que el sistema siga funcionando de quienes deben usar esta basura «de otro sistema» para que el suyo propio siga funcionando; ergo, divide al globo en los de arriba (limpios productores del Norte) y los de abajo (sucios descartables del Sur),  
(Santiesteban, 2008, p.61)

Con los repartos aclarados, la reificación se conceptualizada de acuerdo con la lógica de construir a la oposición disidente como un objeto, cuya humanidad se pone en duda o simplemente se desecha, cuando se le da un trato estadístico, es decir, como una cifra dentro de una base de datos oficial; o cuando de manera pública es atacada con adjetivos que los califican como vertederos, más exactamente, como receptores justos de toda forma de humillaciones materiales y verbales; o cuando se toman como objetos tóxicos que se esparce contaminado el ambiente.

Así las cosas, la defensa del individualismo agresivo, el mercado, el capitalismo y la democracia representativa, va creando ficciones sociales de confrontación entre el Centro Democrático y la oposición, sumando al antagonismo social formas de incendiar al otro opositor, generando un contexto de furor identitario, completando la ficción con escenas que expresan el *inhumanismo* en humillación, odio y formas de poner en la trama que el otro al ser opositor de los agentes limpiadores —que es el gobierno mismo— está manifestando un “déficit de su ser”, es decir, una precarización de su humanidad política ampliada en “un phatos ligado al sufrimiento y la desesperación” (Gamboa y Sánchez Ed, 2019, p. 29)”, expresando una racionalidad que “puede interpretarse [como] la reducción del sujeto a una categoría que lo despersonaliza y lo transforma en objeto” (Ibidem, 2019, p. 80);

Una ficción más que permite la reificación del ser, es cuando el *inhumanismo* de un gobierno totalitario, o construido desde las hibridaciones políticas del poder y el antagonismo extremo, no se reconoce como propio, proyectando sobre la otredad opositora el origen del mal, es decir, del *inhumanismo* que he estado argumentando;

justificando consecuentemente la necesidad de repelerlo para mantener el orden institucional. Parafraseando a Santiesteban (2008), que acto podría ser más inhumano o humillante que arrojar la basura al vecino, solo porque tiene cara de vertedero, o de expulsar a la persona misma porque se fue convirtiendo en objeto tóxico, basura y desechable; completando alguna especie de rito de “purgar el alma” con la otredad opositora. Al trasladar el *inhumanismo* al otro opositor, para decirlo con (Gamboa y Sánchez Ed “lo único que queda al final de los esfuerzos de dominar lo salvaje [la otredad opositora] es justamente el horror [del *inhumanismo*]” (2019, p. 51)

El objetivo de la reificación del ser, más que poner la otredad opositora como un objeto, es dotarla de una identidad tóxica, en tanto que se encuentra desprovista de humanidad, de valores tradicionales, de respeto por el capitalismo y el triunfo democrático. Un objeto con el cual no se puede empatizar socialmente, al ser percibido sin humanidad.

#### **7.1.4 Los lenguajes y las prácticas de la humillación y el odio.**

La humillación en los escenarios de la modernidad y de la vida cotidiana, conoce diferentes formas de expresión y por tanto, configura un lenguaje propio que permite completar el objetivo de poner en la otredad opositora una sensibilidad de indefensión, terminando por precarizar aún más el ser, cual va encontrando una narratividad de insuficiencia de recursos para estar a la altura de las demandas neoliberales.

..las estrategias devaluadoras de la humillación afectan lo que cada uno es ante sí mismo y ante los otros; al propio estatus, su importancia o su carencia, a la aceptación de los otros... [es decir, algo que] afecta lo que se es y lo que se hace. (Gamboa y Sánchez Ed, 2019, p. 84)

En efecto la humillación como una lógica binaria de reparto social, que haciendo uso de las diferencias de clase, va más allá de los imaginarios sociales que usualmente se usan para representar las diferencia entre ricos y pobres, cultos y ordinarios, feos y bonitos; al sumar una simplificación más de separar a las personas, esta vez, desde aquéllos quienes en virtud de su posicionamiento social y lugar en la defensa u

oposición del consenso democrático, sienten el derecho a mandar, a mantenerse en superioridad moral, económica, política e intelectual humillando, a quienes ocupan los lugares de la obediencia. Es decir, aquéllos que por su propia ubicación social “son propensos al maltrato moral...” (Gamboa y Sánchez Ed, 2019, p. 72); consolidando consecuentemente formas del *inhumanismo* en la socialización política, al pensar, sentir y actuar en clave de la humillación y el mal.

Pero esta forma de banalizar la humillación en virtud de una racionalidad que la naturaliza, permite comprobar, como el neoliberalismo como expresión del ser y siguiendo una orientación de reparto binario; se convierte en un escenario simbólico de la humillación que para funcionar, requiere una socialización basada en las prácticas del individualismo agresivo, la reificación del ser como competencia, amenaza o como objeto desecho, y expresar los lenguajes de la humillación; haciendo uso de gesticulaciones, actos y palabras que van mucho más allá de la intimidación, al generar situaciones donde el otro sufre de un déficit para responder, para estar en la trama del conflicto, connotando que humillar es socialmente bien visto, porque representa una forma de ser y de habitar los espacios de la modernidad y las costumbres del capitalismo. Para decirlo con las autoras, la humillación entendida en “el hecho de ser dominado, subyugado o degradado por la fuerza en un mundo en el que se veía con naturalidad que los seres humanos eran iguales en dignidad y derechos” (ibidem, p. 84).

En efecto la lógica del reparto binario, ampliamente fortalecida en la propaganda de ser amigo o enemigo de la democracia representativa y la narrativa de libertad, el individualismo y la justicia girando sobre la base del capitalismo neoliberal, comparte la racionalidad de la reificación del ser, cuando el otro en virtud de su elección y posición se presenta como un agente limpiador, o como un objeto basura o vertedero. Es decir, la racionalidad de los repartos binarios sirve para decir que la humillación no solo se queda en la idea de humillar y ser humillado en virtud de la posición, sino que ésta al ser un fenómeno social con múltiples facetas de expresión, encuentra en la otredad opositora caracterizada por tener un conjunto amplio de sensibilidades y diversidades

sexuales, económicas, políticas e ideológicas; el lugar para proyectar los lenguajes del desprecio.

Así las cosas, el lenguaje del *inhumanismo* al encontrar diferentes formas de expresión de humillación y odio hacia la otredad opositora, coincide con el planteamiento que al señalar que los lenguajes de la basurización, la humillación y la violencia simbólica, lejos de ser conceptualmente escasos y faltos de sentido semántico, encuentran formas locales de expresión, cada vez más despectivas, fortaleciendo “[en] los lenguajes del mal [...] la expresión manifiesta de un “goce secreto” (ibidem, p.26) por establecer en la socialización maneras de humillación a través de neologismos, o términos significados en el argot popular. “El mal en nuestra época ha experimentado una expansión temática formal y que esta se encuentra significada en el recurso neoliberal... El discurso neoliberal se basa en parámetros utilitarios que desconocen la obligación del respeto por el “otro”” (Ibidem, 2019, p. 87)

En continuidad con la autora, otras formas de humillación y de banalización de los lenguajes del mal, que están presentes en la socialización, corresponde con el uso de apodos como lenguajes de la humillación, continuando una práctica de violencia ligada de a la violencia armada, donde los sujetos armados “crean identidades paralelas, que guarda la distancia entre una y otra, para poder banalizar los actos de maldad”. (ibidem, p.27); en otras palabras, camuflar bajo el uso de los apodos formas de interacción que encubren el deseo violento por ridiculizar, coger al otro como objeto de burla, de inferioridad en alguno o varios aspectos.

Con los lenguajes de la humillación, pretendo hacer explícito lo oculto que hay en los discursos del Centro Democrático que construyen al otro opositor, desde una retórica de respeto, inclusión y democracia, pero que, desde los lugares semánticos y semióticos del discurso, permiten la identificación de otro tipo de mensajes, que expresan de mejor manera lo que es el *inhumanismo* en el partido. Con la humillación, se completan los lenguajes y las formas de expresión del *inhumanismo* del partido Centro Democrático, algo que se pone de manifiesto en la conceptualización de los capítulos de la investigación.

## 8. Capítulo I

### Surgimiento del partido Centro Democrático

Partiendo de la posibilidad trazada en la metodología, de investigar subjetividades políticas más allá de los individuos, por ejemplo, en grupos y movimientos sociales, el CD —en adelante CD— como sujeto donde se dará cuenta de una narratividad que moldea el *inhumanismo* en la socialización, plantea dos momentos. En el primero, analizar las apuestas políticas que permitieron el devenir del CD, en una trayectoria de hechos, que le permitieron existir como sujeto político. En el segundo momento, se plantea analizar con mayor detalle, como las apuestas políticas iniciales de oposición al terrorismo, los diálogos de paz y el restablecimiento de la seguridad democrática; luego de ganar mayor protagonismo e incidencia en el imaginario social, fueron desplazando este interés —pero sin abandonarlo completamente— hacia un apuesta política centrada en el neoliberalismo, al realzar la importancia de concretar la sociedad en una racionalidad de producir, circular y principalmente proteger el capital, argumentando que solo a través de este se puede alcanzar un estado de bienestar y solidaridad social.

#### 8.1 El surgimiento del partido Centro Democrático como subjetividad política

El discurso de fundación de partido Centro Democrático lo fijan a finales del año 2006, con la creación de La Fundación Centro de Pensamiento Primero Colombia [FCPPC] y en su página oficial afirman ser “es producto de la iniciativa de un grupo de colombianos que apoyan al presidente Uribe y su modelo de desarrollo y que consideraron que las políticas planteadas y aplicadas por el presidente Uribe son en realidad un cuerpo de doctrina que solo con su profundización y difusión logrará mantener el rumbo que el país ha tomado”. Lo cierto es que en el contexto de la consideración que Santos los traicionó y que fundan el partido en el año 2006 expresan este origen para presentarse en forma coherente y no revanchista, como efectivamente lo es.

Esta Fundación tiene sus orígenes en octubre del 2006 y desde ese momento a la fecha tiene como misión estudiar, documentar, estructurar, difundir y defender en la esfera nacional e internacional el legado doctrinario de la obra del expresidente Álvaro Uribe Vélez<sup>32</sup>. Desde su fundación se empezó a discutir la necesidad de crear o no un nuevo partido que abanderara sus ideales, teniendo en cuenta que el entonces presidente Álvaro Uribe Vélez, se encontraba impedido constitucionalmente para continuar con el cargo por tercera vez, lo que llevo a este último a apoyar a Juan Manuel Santos para la presidencia durante el periodo siguiente, teniendo en cuenta su papel como fundador del Partido de la U, en el que convocó a antiguos miembros del partido liberal para apoyar las dos candidaturas de Uribe y su desempeño como ministro de Defensa entre los años 2006 y 2009, bajo el pilar de la política de la seguridad democrática.

Así las cosas, una vez finalizado el segundo periodo de gobierno del presidente Álvaro Uribe Vélez, en el año 2010, ascendió al cargo su último ministro de Defensa el Dr. Juan Manuel Santos, quien en una campaña electoral apoyada íntegramente por el presidente saliente se posesionó en el cargo el 7 de agosto del año 2010. Sus excelentes relaciones se evidenciaron en su discurso de posesión donde éste, hace un homenaje al presidente saliente, y hace saber que avanzará de la seguridad democrática hacia una prosperidad democrática<sup>33</sup>. Para entonces, la racionalidad de hacer una defensa a ultranza de la seguridad democrática ya comenzaba a destapar el interés por posicionar un proyecto de larga duración, siguiendo la semblanza del expresidente Uribe, aun cuando esto en el plano estético compartiera relación con formas de gobierno más cercanas al despotismo autoritario.

En este periodo de empalme entre el gobierno saliente y entrante, se caracterizó por una amistad profunda entre los mandatarios, celebrando como triunfos de la democracia, hechos como la lucha mancomunada y militar contra las Farc, en la que

---

<sup>32</sup> Para ampliar la información, sugiero revisar la página Oficial en la pestaña “Quienes somos”.  
<https://pensamientocolombia.org/quienes-somos/>

<sup>33</sup> Ver discurso completo de posesión de Juan Manuel Santos, periodo 2010-2014.  
<https://www.semana.com/politica/articulo/discurso-completo-posesion-juan-manuel-santos/120293-3>

lograron liberar a Ingrid Betancourt; noticia que fue presentada de manera grandilocuente como una victoria de la democracia, el pueblo colombiano y la institución militar colombiana. No obstante, las primeras distancias, que hicieron posible generar las condiciones para el surgimiento futuro del Centro Democrático, comenzaron cuando durante el primer periodo presidencial de Juan Manuel Santos, es nombrado dentro de su gabinete como ministros a Germán Vargas Lleras y Juan Camilo Restrepo en las carteras de Vivienda y Agricultura respectivamente, siendo estos dos personajes duros opositores del pasado gobierno de Uribe.

Matizaron principalmente en redes sociales, pero que contrastaron con las declaraciones en público de Santos y Uribe, en las cuales expresaban públicamente mantener adecuadas relaciones. Posteriormente, una de las acciones más criticadas por Uribe fue el restablecimiento de las relaciones diplomáticas de Colombia con el gobierno venezolano de Hugo Chávez —a quien Uribe tildaba de dictador—. Al respecto de este contexto diplomático, el marco de estas relaciones se había interrumpido previamente, primero, con el bombardeo de las Fuerzas Militares de Colombia, que terminó con el Aniquilamiento del líder de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC a Alias "Raúl Reyes" en 2008.

Posteriormente, con la denuncia en 2010 por parte del gobierno colombiano de Álvaro Uribe, en las que se indicaba la presencia de guerrillas colombianas en suelo venezolano<sup>34</sup>. Empero a solo tres días después de su nombramiento, el 10 de agosto de 2010, Juan Manuel Santos se reunió con Hugo Chávez en la Quinta de San Pedro Alejandrino en Santa Marta y en esta reunión, los mandatarios acordaron restablecer las relaciones diplomáticas entre los países vecinos, e incluso Santos dijo que Chávez era su “nuevo mejor amigo”<sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> Colombia y Venezuela han roto relaciones en varias oportunidades. Para ampliar la información ver: <https://www.semana.com/nacion/articulo/en-los-ultimos-diez-anos-las-relaciones-bilaterales-entre-colombia-y-venezuela-permanecen-en-constante-crisis/602736>

<sup>35</sup> Si bien la frase parece irrelevante, si fue aprovechada por el Centro Democrático, para señalar una posible alianza entre Chaves y Santos, ignorando el contexto democrático que implica debatir con el “enemigo”, mostrando públicamente la idea de un posible modelo socialista en Colombia orientado por Hugo Chávez, como se puede ver en: <https://www.semana.com/mundo/articulo/santos-dice-chavez-su-nuevo-mejor-amigo/124284-3>

Esta decisión marcó el inicio de la ruptura de la relación de amistad y colegaje entre Santos y Uribe; la cual siguió en declive, con otras decisiones tomadas por el gobierno de J.M. Santos, como el 24 de mayo de 2011 cuando el Congreso aprobó la Ley de Víctimas, una norma, que buscaba la reparación material y simbólica de las víctimas del conflicto armado en Colombia, y que reconocía por primera vez la existencia del conflicto armado en el país, contradiciendo el manejo que a este le había dado Uribe en sus administraciones anteriores, donde se negaba “a la existencia de un conflicto armado interno”, desconociendo la identidad insurgente de las FARC, al degradarlas como amenazas terroristas. Lo cual es importante, porque en la postura negacionista del conflicto, llama la atención como esta contrasta con el frecuente malestar y uso de las FARC en la plataforma discursiva política del uribismo y posteriormente partido Centro Democrático.

Hasta ese momento las críticas de Uribe al gobierno de Santos se habían quedado en la esfera de las redes sociales, sin trascender a otros medios. De hecho, en abril de 2011, en una entrevista con radio Santa Fe, Santos aseguró que mantenía las mejores relaciones con el “presidente Uribe” y que todos los comentarios del exmandatario eran bienvenidos. Al respecto declaró: —“No nos inventen peleas que no existen”, dijo el jefe del Estado colombiano, manteniendo el lobby político y la idea de la democracia como un asunto estético y de farándula. Sin embargo, esta relación en apariencia consensuada y amigable, en la que los dos compañeros trabajaron conjuntamente en la lucha militar contra las Farc, al punto de casi derrotarlas militarmente, termina rompiéndose oficialmente, generando un escenario de polarización radical en el país frente a los acuerdos de paz.

En adelante, las dos posturas, adquiriendo un carácter de confrontación antagónica, darían lugar a la configuración de una coyuntura política, social y económica, marcada principalmente por tomar una postura de aceptar o negar la intención de conversar con las FARC, buscando una derrota política y no militar del grupo armado. Sin embargo, esta no fue la lógica que se presentó a la sociedad civil, lo que generó un ambiente de incertidumbre social, dando lugar a que ambas campañas

establecieran fondos discursivos opuestos, al construirse sobre lógicas pasionales y no democráticas, radicalizando el enfrentamiento simbólico de los discursos de odio y paz, en los cuales, cualquier hecho importante surgido de los diálogos de paz entre el gobierno de Santos y las FARC, era interpretado por las subjetividades del Uribismo, como una ofensa a la democracia, una humillación a la sociedad, civil y a las víctimas; y en suma, un conjunto amplio de reacciones que se podrían nominar como discursivas, en tanto que son actos del habla, emitidos por los miembros del CD, quien asumió desde entonces, la voz oficial en contra de los acuerdos de paz.

## **8.2 Uribe “rules”**

La coyuntura de los diálogos de paz con las FARC, sirvió para que el expresidente Uribe, haciendo uso de su popularidad y la favorabilidad de su imagen en el espacio informativo y un conjunto porcentualmente amplio de la sociedad civil, tomando las banderas de oposición al gobierno Santos y a los diálogos, estableciera las condiciones para organizar lo que sería el curso y contendió de la estrategia política, con la cual derrotar los diálogos, pero también, recuperar el poder presidencial como se evidenciara en la temporalidad del postconflicto.

Uno de los primeros hechos que permitieron posicionar la inconformidad del uribismo con los acuerdos, y establecer un aparente criterio de razón suficiente, acontece El 15 de mayo de 2012, cuando el exministro Fernando Londoño, fue víctima de un atentado terrorista y posteriormente, el 6 de julio de 2012, se le rinde un homenaje en el Club el Nogal por parte del expresidente Álvaro Uribe Vélez y varios de sus seguidores. Este acto es aprovechado por el exmandatario para el lanzamiento del movimiento “Frente Contra el Terrorismo” impulsado por un movimiento denominado “Puro Centro Democrático” [PCD], el cual fue interpretado por algunos como una gran “coalición” y aunque se llegó a considerar por parte del algún miembro que se trataba de un nuevo partido político, pocos días después, en una entrevista, Uribe sostiene que el PCD no será propiamente un partido. Lo que, si es cierto, es que con este paso, Uribe marcó definitivamente su distancia con el presidente Santos y su gobierno, permitiendo conocer que la intención, más allá de ser oposición a los diálogos de paz,

consistía principalmente en entrar a competir como una nueva fuerza política en las elecciones de 2014.

Es así como en su discurso de lanzamiento del PCD Fernando Londoño mencionó que este movimiento propone “una Colombia contra el terrorismo sin distinción de clase, condición, de partidos, de creencias”. Según el exministro, se trata de un frente que defiende la seguridad en todos sus aspectos y significados y su principal objetivo es preservar a las Fuerzas Armadas de Colombia para que sean “respetadas y respetables”, haciendo alusión implícita, a que los diálogos de paz eran una concesión contra el terrorismo y el crimen, permitiendo avanzar el proyecto terrorista de las FARC.

Durante el mismo evento, tanto Uribe como Londoño, afirmaron que en las cárceles colombianas hay muchos uniformados privados de la libertad siendo inocentes, y que el actual Gobierno no hace valer sus derechos y prefiere tramitar iniciativas como el Marco Legal para la Paz, que, según los expositores, no es más que un acto que premiaría la impunidad, permitiendo a los guerrilleros poder aspirar a cargos públicos. Para ambos políticos, el ‘Frente Antiterrorista’ busca prevalecer la Constitución del 91 que, en su opinión, se hubiera visto afectada si la Reforma a la Justicia se hubiera aprobado. Aunque el contexto de estos eventos suponía una esfera de privacidad, los medios de comunicación y el uso intensivo de las redes sociales, ya dejaban ver como estos objetivos del PCD circulaban en el espacio informativo, posicionando el odio de manera implícita, aprovechando el contexto del recién ataque al club el nogal, y particularmente, al exministro Londoño.

En el mismo discurso, el exministro de Uribe agregó que este Frente permitiría darle garantías constitucionales, a aquellos que “padecen hoy persecuciones de la justicia”, principalmente militares, haciendo un recuento casi histórico de todos los “desaciertos” que ha tenido el país en temas de seguridad, el exministro del Interior, aseguró que con el ‘Frente Antiterrorista’ se evitarían los retrocesos y los fallidos procesos de paz que hacen a los gobiernos ceder ante los diferentes grupos armados.

Asimismo, Londoño expresó que discutirán la inclusión social “para los que no pueden batirse solos en la lucha por la vida, sin favoritismos, ni condiciones, ni cualquier forma de explotación política”<sup>36</sup>.

Ahora bien, con el lanzamiento de este movimiento PCD se rompen oficialmente las relaciones entre el presidente Santos y el expresidente Uribe. El Frente Contra el Terrorismo', aglutinó a personajes como José Obdulio Gaviria, Fernando Londoño, Óscar Iván Zuluaga, Diego Palacio Betancourt, entre otros; a los cuales, el gobierno de Santos y sectores de izquierda como el Polo Democrático Alternativo, rechazaron contundentemente, por su relación con grupos ilegales, pero principalmente, por la trayectoria ideológica de ultraderecha que conservan.

Posteriormente cuando el presidente Juan Manuel Santos, el lunes 27 de agosto del 2012 le confirmó al país -en una corta alocución televisada- que existen "conversaciones exploratorias" con las Farc. La reacción de Álvaro Uribe Vélez con el PCD, junto a sus seguidores no se hicieron esperar, y en una intervención enérgica usando la voz de Uribe, manifestó su desacuerdo porque según su posición "se legitime el terrorismo sin importar las consecuencias (...) Pienso igual que unos amigos venezolanos: Santos y Uribe hicieron un pacto: el primero legitima al segundo para que éste le ayude a dialogar con las Farc. Que coincidencia que este anuncio se hace antes de octubre, antes de las elecciones en ese país", subrayó Uribe; en un auditorio ocupado por representantes de los gremios, empresarios, comerciantes y ganaderos y otras élites económicas, dejando claro que "la única forma de negociar con las Farc es el sometimiento a la justicia"<sup>37</sup>, sin decir de modo explícito, que hasta antes de los

---

<sup>36</sup> El contexto del Discurso genera la declaración del horizonte político en los inicios del cd, pero solamente haciendo referencia a la seguridad democrática, sin destapar otros intereses incluso más cercanos a la economía y el gobierno para las elites. Como se puede evidenciar en el discurso titulado: “homenaje al doctor Fernando Londoño hoyos”. Que se puede encontrar en:

[https://www.wradio.com.co/docs/20120705\\_DiscursoHomenajeaFERNANDOLONDOÑOHOYOS.pdf](https://www.wradio.com.co/docs/20120705_DiscursoHomenajeaFERNANDOLONDOÑOHOYOS.pdf)

<sup>37</sup> Es importante aclarar que el contexto semiótico de la enérgica alocución de Uribe, ocurre en un auditorio que reunía desde la perspectiva de Gutiérrez (2014) uno de los gremios más relacionados con el desarrollo de la violencia homicida en Colombia, aludiendo, al gremio de los ganaderos.

diálogos, la derrota militar era la pretendida por el CD, lo cual, es coherente con el discurso de realzar y legitimar la violencia de las FFMM de Colomba.

Posteriormente en una asamblea del Partido de la U el 29 de octubre de 2012, en un discurso igual de vehemente, Álvaro Uribe Vélez, habló del incremento de la inseguridad en el país, durante el gobierno de Santos, afirmando entre otros:

...los últimos dos años han hecho pensar a muchos colombianos que el Gobierno ha mostrado mayor interés en dialogar con el terrorismo que en la seguridad. Parecería ser que los golpes a cabecillas han sido más el fruto de la voluntad de las Fuerzas Armadas que de la determinación política oficial (De Gutiérrez, 2012, pár, 9).

En este mismo, hace reflexiones sobre el manejo de los diálogos, la impunidad, el narcotráfico, la desarticulación del terrorismo, las bacrim, y otros varios temas. Entre ellos, hace el lanzamiento oficial como partido del Centro Democrático, definiéndolo como:

...el Centro Democrático, ese necesario equilibrio entre la seguridad, la inversión y la política social. Hoy, respetuosamente, lo reafirmo. Esto lleva a ser una fuerza de coalición distinta a la mecánica política, coalición con sectores independientes y políticos, sociales, del trabajo y de la producción”<sup>38</sup>. (De Gutiérrez, 2012, pár, 49).

Sin embargo el Centro Democrático que cambia de nombre y elimina la palabra “puro” empieza a constituirse formalmente el 20 de enero de 2013, cuando, de acuerdo con la "Declaración Política" firmada en esta ocasión, se reunieron en Bogotá con el expresidente Álvaro Uribe; Marta Lucía Ramírez, Óscar Iván Zuluaga, Juan Carlos Vélez, Carlos Holmes Trujillo, Francisco Santos y Rafael Guarín, y acuerdan "adelantar un proceso para construir una alternativa", "suprapartidista", la cual sería "una

---

<sup>38</sup> En este discurso se ponen de manifiesto el uso de falacias argumentativas, tales como la de generalización indebida, causa falsa, argumento circular, hipérbole, entre otras, algo que se mantiene en la línea discursiva del cd a lo largo del tiempo. Pero lo que realmente llama la atención del contexto de este discurso, es la declaración del expresidente Álvaro Uribe de organizar un nuevo partido y tomar distancias no solo simbólicas, sino materiales del gobierno de Juan Manuel Santos. Ver discurso: <https://politicadecolombia1.wordpress.com/2012/10/29/discurso-de-alvaro-uribe-en-asamblea-de-la-u-28102012/>

organización permanente y decisiva en la política colombiana, que busca partir de una plataforma moderna, desarrollista y propositiva, que posibilite participar con éxito en las elecciones a la Presidencia de la República y el Congreso.”, como se menciona en el inicio de su página oficial.

Y aunque, todavía no es clara la postura política del partido, cuando se autodenominan suprapartidistas, con lo que aparentemente, y hasta ese momento, solo eran un movimiento de oposición al gobierno de Juan Manuel Santos; que no se reservaba en críticas, ni reprimía calificativos, para lo que ellos consideraban la “mala gestión de Santos”; desde el momento de su acto inaugural en el Hotel Marriot de Bogotá, no se detuvieron las críticas y su postura en contra del gobierno vigente; incluso mostrándose en ocasiones aliados con otros partidos y movimientos que criticaran o se opusieran a Santos, cuando les convenía a sus consignas, dependiendo de las coyunturas del momento.

Es así, que cuando los partidos comenzaban a definir sus listas de candidatos para Senado y Cámara en el año 2014, el 2 de agosto, el expresidente Uribe anunció como sus opciones a la presidencia a Carlos Holmes Trujillo, Luis Alfredo Ramos, Francisco Santos, Juan Carlos Vélez y Óscar Iván Zuluaga. (Lafaurie y Marta Lucía Ramírez esperaban a competir por la candidatura en el Partido Conservador), y al mismo tiempo le propone al Partido Conservador<sup>39</sup> una alianza a fin de que, mediante una consulta popular por celebrarse el 9 de marzo de 2014, fecha de los comicios legislativos, se escoja el candidato presidencial único de las dos organizaciones políticas, pero esta iniciativa no tuvo suficiente acogida en las filas conservadoras, lo cual no deja de ser llamativo, en el sentido de las conexiones cercanas que el partido conservador ha tenido históricamente con el ideario anticomunista, el cual, es igualmente compartido por el Centro Democrático, y que de hecho era una de las bases de campaña.

---

<sup>39</sup> Como lo señala Gutiérrez (2014) la violencia en Colombia ha estado estrechamente relacionada con el conservadurismo de ultraderecha.

En este tiempo Uribe se queda sin dos de sus candidatos, ya que el 28 de agosto de 2013 la Corte Suprema de Justicia ordenó la captura del exgobernador de Antioquia Luis Alfredo Ramos por presuntos vínculos con el Bloque Central Bolívar de las AUC y días después el 23 de Septiembre el senador Juan Carlos Vélez desistió de participar en la contienda por la candidatura, ya que —al parecer— estaba jurídicamente inhabilitado, como lo señala la Revista Semana en un reportaje posterior, titulado “Ramos puede ser la carta ganadora del uribismo”: Juan Carlos Vélez, donde se mencionan estos hechos. (Semana, 27 de mayo de 2017).

Con el marco de estas inhabilidades e investigaciones a los candidatos postulados para la contienda electoral, Uribe, toma la decisión de encabezar la lista de candidatos por el Centro Democrático al Senado y el 19 de septiembre, el expresidente anunció en un comunicado los cinco pilares que defendería en el Congreso a saber: seguridad democrática, cohesión social, inversión extranjera, diálogo democrático y austeridad. Esta apuesta del CD aprovechó el alto nivel de imagen favorable que tenía su nombre según las encuestas de opinión de la época, el cual a la postre demostró ser definitivo.<sup>40</sup>

Es así como, a fin de aprovechar al máximo la enorme capacidad de convocatoria que en ese momento poseía el nombre del expresidente, el 29 de septiembre de 2013 el CD adopta el nombre "Uribe Centro Democrático" y decide consagrar como "logo" una foto del expresidente en la que aparece con la mano en el corazón y mirando al horizonte, advirtiendo de manera más empírica, la tendencia política del CD que lejos de ser democrática, se acerca más a las lógicas del patriarcado y como se adelantó durante la conceptualización, un autoritarismo totalitarista camuflado de democracia moral y despotismo, en desmedro de la pluralidad y el debate político. Regresando al símbolo de “Uribe Centro Democrático”, este fue planeado como parte de la estrategia de comunicación y aceptación social del Partido,

---

<sup>40</sup> De acuerdo con la empresa IPSOS "Colombia Opina Gran Encuesta Elecciones 2014". Del 25 de noviembre de 2013, ante la pregunta "¿Usted tiene una imagen favorable o desfavorable del expresidente Álvaro Uribe?", un 61% respondió "Favorable". Como se puede consultar en:

[http://static.iris.net.co/semana/upload/documents/Documento\\_366116\\_20131125.pdf](http://static.iris.net.co/semana/upload/documents/Documento_366116_20131125.pdf)

para desligarse del Partido de la U, explicada por el director del Centro Democrático, Alejandro Arbeláez, quien comento:

...en la estrategia queremos que el colombiano identifique al Centro Democrático como el nuevo movimiento del expresidente Álvaro Uribe. Uribe está liderando el proceso político del Centro Democrático, Uribe es cabeza al Senado por la lista del Centro Democrático. El Centro Democrático es el nuevo nombre del uribismo... E indicó que la estrategia política comprende la recolección de 2 millones de firmas para inscribir las listas a Senado y Cámara en las próximas elecciones del Congreso (La W Radio. 30 de septiembre de 2013, pár.2).

No obstante, cuando se intentó inscribir las listas para Senado y Cámara ante las autoridades electorales, el Consejo Nacional Electoral [CNE] no aceptó dicho nombre del partido argumentando que “Si se permite la foto es influir en el elector al momento de ejercer su derecho al voto y con esa fotografía ese voto no estaría siendo libre”, manifestó la magistrada Nora Tapia, presidenta del [CNE]. Ante esta declaración, el Partido “Uribe Centro Democrático” reacciona fuertemente, con un comunicado emitido por Óscar Iván Zuluaga, en el cual asume la vocería del partido, calificando como arbitraria y tramposa la decisión del [CNE] de no permitir la fotografía y la inscripción del nombre del expresidente en el tarjetón para las elecciones, anunciando que apelaría a la tutela y a «otros recursos jurídicos porque la organización electoral violó los principios de neutralidad e imparcialidad». Pero esto, deja ver al interior de la subjetividad del partido, la tendencia a idolatrar la figura de Uribe, acercando la idea de la democracia más hacia una teocracia patriarcal, y de promover formas de actuación del todo pasionales, poco racionales y deliberativas, y que como se verá durante el análisis propuesto, forma parte de la identidad del partido, y de una estética aún mucho más amplia, que tiene que ver con la identidad nacional, como lo analizó López de la Roche (2014) cuando se refirió a logo que circulo como símbolo de identidad nacional “Colombia es pasión” (p.171).

Llama la atención en la campaña, por demás asociada a la empresa privada y la lógica del neoliberalismo, el uso de los colores patrios, principalmente el rojo y de un

corazón. Símbolos que también aparecen matizados en el logo del partido CD, sugiriendo tal vez que “Uribe es pasión”, lo cual concuerda con las maneras que tiene el CD de relacionarse con su líder.

Sin embargo, el 18 de noviembre de 2013, a pesar de que el Consejo Nacional Electoral, le recomendó a la Registraduría no autorizar a ningún partido político el uso de fotografías de candidatos como su logo de identificación en el tarjetón, el “Uribe Centro Democrático” inscribió ante este organismo la imagen que en adelante identificará a su movimiento y con la que empezaría la recolección de firmas para participar en las elecciones, la cual se muestra a continuación:



**Imagen 1**

“El logo con el que Uribe se quiere meter al tarjetón” (Semana, 18 de noviembre de 2013)

En este logo se puede ver en el bosquejo del rostro de Uribe, un dibujo a blanco y negro, sobre un fondo circular con los colores de la bandera —amarillo, azul y rojo— muy similar a la foto con la que Uribe apareció en el tarjetón presidencial del 2006; pero que, al ser un dibujo, no contradice el concepto del CNE, por lo cual terminó siendo inscrito. Pero lo relevante de este hecho, está en la semiótica del tarjetón, el discurso que lo acompaña, las acciones calificadas por el CD como arbitrarias, las tutelas por ellos interpuestas y la construcción alrededor de Uribe, en tanto que evidencian, para decirlo con Agamben, et al (2010) una democracia en venta y burlada, al privilegiar el marketing, la explotación de la imagen y de la palabra por encima de la misma institucionalidad, que supone es garantía de los electores.

Días después, el 5 de diciembre de 2013, el exasesor presidencial José Obdulio Gaviria expresó que con la acción de tutela interpuesta por el movimiento Uribe Centro Democrático, para permitir la imagen en el logo y el nombre del expresidente en el partido, buscará la revocatoria del fallo. En el mismo sentido, el exasesor Gaviria indicó en Medellín, previo a la inscripción de la lista a la Cámara del movimiento “uribista”, que el Consejo Nacional Electoral no se “saldrá con la suya”, manteniendo una semiótica hostil, por lo que emprendieron otras alternativas para sacar adelante la propuesta de la imagen del colectivo, en caso de fallarse en contra de la tutela, como posteriormente ocurrió.

Finalmente, luego de dos intentos fallidos, en el CD adoptan el logo que actualmente se encuentra vigente, el cual está compuesto de una silueta humana que tiene una mano sobre el corazón —recordando la cercanía con la campaña de identidad nacional: *Colombia es pasión*—, gesto con el que se recuerda a Uribe en los actos políticos durante su gobierno, y adopta oficialmente el nombre “Centro Democrático, Mano firme, Corazón grande”. Además de surgir con un mensaje muy dicente de su presidente fundador: “El único logo que necesito es un logo en el corazón de los colombianos que me tienen afecto en aquellos que me cobran errores y que me puedan perdonar, también necesito un pedacito su corazón para tener ese logo” (la W, 17 de enero de 2014, párr, 4)



**Imagen 2.**

Logo oficial del Partido Centro Democrático "Mano firme Corazón grande".

El contexto semiótico de la imagen recuerda de manera explícita la silueta de Uribe, encontrando con esta construcción de logo la forma de burlar las reglas del [CNE]. De la imagen, también destaca el nombre del partido CENTRO

DEMOCRÁTICO, lo cual concuerda con lo que había dicho Uribe, de no tener ideologías de izquierda o de derecha, usando el simbolismo de centro, pero también dejando destapada la idea de la democracia como parte de su marketing representativo, incluyendo la seguridad democrática de manera retórica en el eslogan: “Mano firme, corazón grande”, con el cual también hace un llamado a la memoria de los electores, ya que ésta es una frase que representó a Uribe en sus dos periodos de gobierno.

Para culminar, la presentación del logo, el slogan y la identidad simbólica del partido, Álvaro Uribe afirma que lo único que requiere es el voto, incluso si ha cometido errores, él, como presidente trazó un horizonte político para recuperar la democracia, y es digno de ser perdonado por la promesa de un futuro mejor, lo cual, se evidencia en la silueta del expresidente mirando hacia el horizonte y la mano derecha sobre el corazón que es “el gesto esencial del uribismo”.

En este punto es importante aclarar que para este momento, el partido Centro Democrático aún no tiene la personería jurídica, y que la legislación colombiana permite a "grupos significativos de ciudadanos" presentar candidatos a cargos públicos electivos de cualquier nivel nacional o subnacional, y para que uno de estos grupos alcance la calidad de "partido político" se requiere que en las elecciones para Senado de la República iguale o supere el "umbral" del 3% de los votos válidos, de esta forma se presentó el Centro Democrático como partido en los comicios electorales del 2014, en estas elecciones legislativas el CD superó el umbral exigido (3%) y adquirió la calidad legal de partido político por decisión del [CNE] a mediados del 2014, con la que simultáneamente recibió su personería jurídica, mediante la Resolución No. 3035 del 23 de julio de 2014, mostrando que la adhesión de una parte de la sociedad civil al CD, no solo es simbólica, sino que es militante y fiel a la doctrina de Uribe, aun cuando no sea cercana a la democracia sino al autoritarismo paternalista.

En la historicidad del CD, el 10 de septiembre del 2015, la Sección Quinta del Consejo de Estado, anuló la resolución emitida en marzo de 2014 por el [CNE] que

restringió el nombre y foto del expresidente Álvaro Uribe Vélez en el logotipo del movimiento político Centro Democrático. El alto tribunal declaró la nulidad de los actos expedidos por el CNE, en una declaración en la cual se dio vía libre para que dicho movimiento pudiera utilizar, sin restricción alguna, la figura y el nombre del actual senador por dicha colectividad.

Se optó entonces por inscribir las listas bajo el rótulo "Centro Democrático Mano Firme Corazón Grande", explotando así una frase publicitaria usada por Uribe en sus dos campañas presidenciales, dejando aún más en déficit la democracia, autonomía y neutralidad de las instituciones del ordenamiento jurídico y constitucional del país, lo cual se puede comprender como una pérdida de credibilidad política en la democracia y sus instituciones.

Llegadas las elecciones del 2014 y el CD en su debut como partido político, sorprende al país con los números logrados, alcanzando resultados importantes para ser una partido de reciente creación y de oposición titular al gobierno de turno, lo cual dejó ver la fuerza que tenían para obstaculizar los diálogos de paz, competir por los próximos comicios electorales y demostrar que son una opción política cercana a las costumbres, las sensibilidades y la cultura del país, creando la idea de una identidad nacional identificada con el odio a las FARC, el anticomunismo, la izquierda y una estética de partido, que tras la dignidad, la retórica y los símbolos, camufla otras intenciones de gobierno, no siempre explícitas, pero que ameritan ser analizadas, como se hará en el siguiente título.

En estas elecciones el partido CD obtiene 19 de las 102 curules para el Senado y 12 curules de las 166 curules para la cámara de representantes. Estas elecciones se destacaron por dos hechos fundamentales. Uno de estos tiene que ver que por primera vez en la historia de Colombia, un expresidente estaba postulándose y siendo elegido para el cargo de Senador de la Republica; y el segundo, que estas elecciones, sobre

todo las presidenciales, se caracterizaron por una “Guerra sucia”<sup>41</sup> en las campañas electorales, especialmente en todo lo relacionado con los diálogos en busca de la paz que entonces estaban desarrollándose entre el gobierno del presidente Santos y las FARC, los cuales sirvieron como “caballito de batalla” por el CD, ejerciendo una crítica de circulación pública con contenidos de indignación, y de profundo dolor por la forma como los diálogos avanzaban, favoreciendo —según el CD— la rendición de Colombia a manos de las FARC, pero principalmente la impunidad.

Ahora bien, en relación con las elecciones presidenciales, el candidato del CD, Oscar Iván Zuluaga, se impuso en primera vuelta a todos sus rivales, incluyendo al presidente Santos, obteniendo un 29.25% de los votos, mientras Santos obtuvo un 25.69% de los votos, con lo que fue necesario que se definiera la presidencia en una segunda vuelta, teniendo en cuenta que ninguno de los candidatos más votados obtuvo el 50% más 1 requerido para ganar en primera vuelta.

Siguiendo, el 15 de junio, tres semanas después de la primera vuelta, se realizaron las elecciones en segunda vuelta, para estas, Santos mantuvo firme su discurso sobre la paz, con un lema muy sencillo “no vote por mí, vote por la paz”, mientras que el candidato Oscar Iván Zuluaga endureció su discurso y se apoyó de un polémico comercial que fue denominado “la loca de las naranjas”<sup>42</sup> mostrando sin pausa una actitud hostil en los debates presidenciales, muy propia de la subjetividad del CD, con lo cual cayó derrotado por Santos quien obtuvo un 50.9% de los votos, ganando por seis puntos porcentuales de diferencia, lo cual, tampoco marcó una diferencia significativa, dejando ver, al menos en los números electorales, una preocupante radicalización de polaridad política en torno a la paz.

---

<sup>41</sup> En hechos previos a las elecciones del 25 de mayo de 2014, surgieron varios escándalos en las campañas de los candidatos Iván Zuluaga y Juan Manuel Santos, que generaron controversias, despidos e investigaciones importantes. Ver: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140507\\_colombia\\_elecciones\\_guerra\\_sucia](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/05/140507_colombia_elecciones_guerra_sucia)

<sup>42</sup> En este comercial se muestra de forma agresiva una mujer que invita a votar por Zuluaga y al final arroja de forma violenta una naranja. Algunos asociaron la actitud de la mujer, con la actitud de Zuluaga en los debates. Ver [https://www.youtube.com/watch?v=pEh0ASeb\\_Nw](https://www.youtube.com/watch?v=pEh0ASeb_Nw)

Con esta victoria de Juan Manuel Santos en las urnas, pero la también victoriosa entrada del partido Centro Democrático en la oposición, se arreciaron los ataques contra el gobierno y el proceso de paz, generándose debates, campañas controversiales y discusiones alrededor de este tema, que permitieron capturar la forma como circulaba el odio, la defensa vehemente a favor y en contra de los diálogos, validando formas de confrontación públicas que mostraban más allá de la intolerancia, el déficit de debate político, el poco entendimiento alrededor de los diálogos y sus alcances para la economía, el desarrollo del país y el restablecimiento de la democracia. Al contrario, este contexto, que aún hoy se mantiene, es revelador de un tipo de socialización política, más cercano a la humillación de la otredad, y la puesta en práctica de un déficit de valores y de pensamiento crítico en la cultura política del país.

Sin embargo, es importante anotar que el partido CD, a pesar de destacar constantemente sus altos valores morales y su oposición a la corrupción y a la “mermelada”, ingresa a la contienda electoral, con candidatos que se encuentran listados en el informe de elecciones legislativas 2014, entregado por la Fundación paz y Reconciliación, y que han sido relacionados de tener nexos con fuerzas armadas ilegales del país, lo cual en el sentido popular, equivale a tener nexos con las autodefensas y el paramilitarismo<sup>43</sup>.

El pleno del informe argumenta la conexión de estos representantes del Partido CD, cuestionados por conservar vínculos con la parapolítica o por presentar alguna relación con fuerzas ilegales. Es así, como Álvaro Uribe, como cabeza principal del partido, está asociado con investigaciones que demuestran estos vínculos, por ejemplo, con los escándalos de yidis política, las investigaciones por seguimientos ilegales realizados durante sus gobiernos, las ejecuciones extrajudiciales de civiles presentados como guerrilleros y por manipulación de testigos, entre otros.

---

<sup>43</sup> Este informe busca referenciar a los candidatos en los diferentes procesos electorales que se encuentran vinculados a hechos como la parapolítica, o tienen familiares, amigos cercanos o aliados políticos con apoyos ilegales o que se encuentren vinculados o apoyando a actores armados; como BACRIM, Narcos, Guerrilla, Contratistas bandidos, etc, de cualquier partido, afiliación política o sector. En este caso únicamente se observan los del cd por ser sujeto de estudio. Informe completo: <https://www.elpais.com.co/elpais/archivos/candidatos-con-presuntos-nexos-ilegales.pdf>

En adelante, la mayoría de los congresistas y figuras de mando del CD, están relacionadas con investigaciones que demuestran vínculos y conexiones cercanas con el paramilitarismo y la violencia en Colombia. Es el caso de la hoy senadora María del rosario guerra de la Espriella, a quien se le pudo probar relación con José Guerra de la Espriella, condenado a noventa meses de prisión por ilícito, estafa y falsedad agravada. Con Antonio Guerra de la Espriella cuestionado por supuestos nexos con el paramilitarismo, y con Miguel Alfonso 'Miguelito' de la Espriella, condenado a cuarenta y tres meses de prisión por concierto para delinquir, tras revelarse que había firmado el denominado Pacto de Ralito con los paramilitares.

Siguiendo con José Obdulio Gaviria Vélez, como figura consejera y representativa del CD, este es primo hermano de Pablo Escobar [reconocido narcotraficante], y sus hermanos Luis Mario y Jorge Fernando, y su cuñado Carlos Alfonso Cock, estuvieron detenidos en Estados Unidos por tráfico de drogas. Gaviria ha sido salpicado en algunas investigaciones. En 2011 el ex director del DAS Andrés Peñate dijo que el exasesor presionó para que se hicieran los seguimientos ilegales, y Juan Carlos Sierra alias 'El Tuso' afirmó que Gaviria estaba al tanto de la alianza con paramilitares para desprestigiar a los magistrados de la Corte. En suma, son muchos los nombres del CD vinculados a la parapoltica, los negocios con las mafias, los capos del país y el uso de la violencia para conservar el poder. Algo que demostró Gutiérrez (2014) al conceptualizar como la tradición que dio voz y voto a los violentos en el poder ejecutivo, legislativo y judicial, tiene una larga tradición sustentada en un marco sociohistórico, que establece sobre cuales coyunturas comenzó a darse el diálogo y la conexión entre los violentos y los políticos, estableciendo un marco de relaciones que hoy se mantienen, y que se pueden ver en la racionalidad y modos de ser del CD.

### **8.3 De la consigna del terrorismo al neoliberalismo solidario**

Para analizar la trayectoria que dio lugar al CD en el marco de la post- política, aplicando las categorías de estudio, para este caso la de individualismo agresivo: proteger al capital y sus dueños y policía de la otredad opositora, hace falta precisar que la declaración política no solo se dirigió a nacer como un partido de oposición a los

acuerdos de paz con las FARC, sino que el marco epistémico de la declaración política del partido, concuerda de manera más precisa, con posicionar una agenda de racionalidad neoliberal en la democracia, la economía y la sociedad.

Los discursos resaltan posicionar como política social una lógica de eficiencia en la democracia neoliberal, organizando el conjunto de las instituciones y la sociedad en torno a los recursos económicos, en clave de producir y proteger a los grandes capitales y a sus dueños, aun cuando esto, en la práctica, llegue a coincidir, por un lado, con lógicas cercanas al paramilitarismo (Gutiérrez, 2014) y, por el otro, descuidando el marco de la justicia y las garantías de participación política de los individuos liberales, al privilegiar el consumo, la renta y la eficacia por sobre el marco de los derechos, la participación plural y la justicia social ausente de tecnoburocratización. Esto lo confirma el mismo CD al declarar:

...se orientarán todos los esfuerzos a conformar una organización permanente y decisiva en la política colombiana, que subraye el carácter ético del servicio público y la eficacia, eficiencia y transparencia en el manejo del Estado, en beneficio de todos los ciudadanos. (Declaración política partido Centro Democrático, párr. 2)

No obstante, la declaración política del CD, al trazar paralelamente la preocupación por la justicia, la democracia, la ética y el liberalismo, en un paradigma político de “eficacia, eficiencia, y transparencia...”; confirman de una parte, el interés por adherirse a lo económico y no a lo político o al respeto de otras organizaciones principalmente de izquierda, las cuales son objeto de persecución y de odio; y por el otro, generando abiertamente un marco discursivo — en adelante ambiguo—, que establece como metas discursivas, hacer compatible la lógica del capitalismo salvaje con el neoliberalismo y la solidaridad social. Experimento que, en la práctica, coincide con una democracia represora, homicida, y permisiva con la violencia y las prácticas que atentan abiertamente contra la otredad opositora, por ejemplo, al proponer “una forma de socializar [con] la gente callándola” (Agamben, et al., 2010, p.93).

Es por esto, que en los orígenes de esta subjetividad política, lo que se presentó como una oposición a los diálogos de paz con las FARC, el indulto a guerrilleros (y otros actos simbólicos), sirvió más como plataforma para que el CD, aprovechando la coyuntura de negociación, pudiera encontrar el momento y la oportunidad histórica, para lanzar una democracia eficiente, eficaz, capaz de combatir a las FARC como la principal amenaza sobre el capital, con el cual —asume el CD— se garantiza el bienestar y la inversión social. No obstante, la coyuntura de las FARC como plataforma política del CD, permitió camuflar tras el deseo de combatir las eficazmente para restablecer la participación política y la construcción de una democracia real, con oposición y debate intelectual; lo que realmente se quiso decir.

La economía y el neoliberalismo como un paradigma de eficacia y eficiencia es primero, centrando el interés primario de circular, aumentar y proteger grandes cantidades de capital, promover la industria y la privatización, el individualismo como el reino del egoísmo, pagar bloques armados de seguridad ilegal, pero también legal, en tanto que las fuerzas armadas son usadas para estos fines de proteger al capital y sus dueños, como se analizó en el libro *el orangután con Sacoleva* (2014); sin que importen los efectos sobre las estructuras de la solidaridad social. Al contrario de lo que se puede pensar, el individualismo desarrollado en esta racionalidad de la democracia eficiencia y eficaz, más que al bienestar social, conlleva a su opuesto. Es decir, al fracaso social debido al egoísmo material al que conlleva una lógica de competencia e individualismo.

Siguiendo con el marco de la declaración política, es evidente que los efectos de esta racionalidad neoliberal esconden a la sociedad civil, las consecuencias inhumanistas que esto trae sobre la socialización. Por ejemplo, Ahumada (1996) plantea los efectos del neoliberalismo como desarrolladores de totalitarismo, autoritarismo y formas de violencia y odio, al concentrar toda la lógica de interacción social sobre la base del capitalismo salvaje, el cual, impone en la sociedad la estética de la ferocidad y la hostilidad para hacerse con el ideario neoliberal, generando vínculos estrechos las categorías del *inhumanismo*, las cuales serán aplicadas, para

profundizar la comprensión de como esta subjetividad construida desde el CD, ha permitido naturalizar los efectos del individualismo agresivo manifestado en la hostilidad y el odio por el competidor, o de la intimidación e infiltración en la intimidad de la otredad opositora tipificada como peligrosa desde el CD, siguiendo una lógica policial para descubrir las amenazas que la alteridad opositora representa; justificando una propaganda social que valida hacer todo lo que se pueda, para obtener seguridad, pero principalmente capital para comprar todo el bienestar que se pueda procurar, permitiendo la configuración del espacio social y de las relaciones humanas, como un lugar de rivalidad, intolerancia y hostilidad.

Pero en el sentido mismo de la política y la democracia neoliberal procapitalista como un relato construido en la trayectoria del CD, siguiendo el marco de la post-verdad y la relativización de los hechos históricos, ha permitido descartar del contexto semiótico de la narratividad que desarrolla la subjetividad política del CD, el componente sociohistórico, con el cual dar cuenta como el neoliberalismo es una lógica desarrolladora de *inhumanismo*, al permitir la diversificación de prácticas y lenguajes del odio. Lo que se puede ver en el contraste de un partido que sabiendo la meta puesta en fortalecer la lógica del capitalismo salvaje, que de ninguna manera se ha demostrado estar relacionado con desarrollo social y humano, nació aprovechando la coyuntura de los diálogos de paz, para mostrar un amplio repertorio de intolerancia hacia la democracia real, imponiendo como estilo de liderazgo la reproducción estética del machismo, el patriarcado, la propaganda autoritaria, de narcisismo social y odio, construyendo en vez de una democracia, espacios para la práctica de un individualismo agresivo y la reificación de la otredad, materializando deseos de humillar, dañar y disfrutar con el sufrimiento de los pobres, o las que se consideran alteridades ofensivas como los intelectuales, las feministas, los estudiantes y el conjunto de las expresiones subpolíticas, intentado ganar espacios para la democracia real.

Siguiendo con Ahumada (1996), el totalitarismo como una expresión del neoliberalismo al adquirir la forma de una política de corte personalista, amplia lo que en la conceptualización se presagiaba como la ocasión para desarrollar el

*inhumanismo* en la socialización. La pérdida de lo político en la democracia defendida por el CD, coincide con la apropiación de un discurso construido sobre la imagen de un líder, capaz de proyectar un horizonte de desarrollo social sostenido en progreso económico, sin que se pierdan los valores tradicionales de la iglesia, la moral, las buenas costumbres y siguiendo el argot popular el “don de gentes”.

Representación que el contexto semiótico de los discursos del CD confirma al presentar al expresidente Álvaro Uribe como un líder carismático, capaz de reestablecer el orden, la confianza y la seguridad democrática; circulando socialmente el símbolo de “mano firme corazón grande”, sin que importe la evidencia que lo relaciona con un prontuario de prácticas políticas peligrosas para la vida, relacionadas con las reformas políticas a la salud, la educación y otros sistemas fundamentales para la dignidad.

Sin embargo, tras la autopresentación positiva que el CD hace como defensores de la democracia, la solidaridad y el progreso social, los actos discursivos cargados principalmente de una estética de aceptación social abigarrada de símbolos morales, patriarcales y de cero tolerancias con las expresiones opositoras, no precisan el autoritarismo implícito en las metas discursivas. Al contrario, el contexto de significados simbólicos, permiten mimetizar de la opinión pública esta cara de la política personalista, la cual no es asociada con el odio y el *inhumanismo* que se genera en un régimen de autoridad patriarcal y haciendo curso hacia el totalitarismo (Ahumada, 1996).

Con esto, los discursos al estar matizados por una estética de la aceptación social agrupada en el ideario de la riqueza, el trabajo sin pausa y dejación de la pobreza, permiten facilitar el ocultamiento del autoritarismo, donde no se interpela en los actos del habla, por ejemplo, situaciones donde Álvaro Uribe recibe un trato preferencial que lo diferencia y lo destaca de los militantes, pero también, de los otros fundantes del partido.

En efecto, al convertir los actos del habla en elementos cargados de sentimentalismo, deseos de admiración y de homenaje, Van Dijk advierte como esto puede servir para facilitar el posicionamiento y tanto más la autoridad de un político o de una figura relevante, cumpliendo las metas discursivas del hablante, pero acudiendo a otras personas quienes hablan por él, conservando una estética de grandilocuencia que lo hace destacar por sobre el conjunto social.

Pero esta estrategia de dar exclusiva voz a los enunciantes del discurso, eliminando la posibilidad de retroalimentación y disenso, algo que está en la voz de los escuchas o receptores del discurso (Van Dijk, 1985) coincide plenamente con lo alcanzado en la conceptualización, donde la democracia se convierte en una ficción y formas de actuación social sin disenso, cercanas al espectáculo, las emociones, la moral y el marketing, generando un marco de relaciones superfluas entre gobernantes y gobernados, ampliando las distancias entre unos y otros, olvidando el vínculo que comunica los intereses y sensibilidades de gobernantes y gobernados respecto al tratamiento de la vida y el daño que surge del encuentro entre sensibilidades opuestas; desapareciendo aún más lo político y liberal que hay en la democracia (Agamben, et al., 2010).

En consecuencia, el *inhumanismo* aparece en este vínculo desleído, porque en las distancias también se configuran formas de expresión social basadas en el olvido, el odio y el resentimiento. Al respecto, la siguiente cita es aclaradora de este sentimiento mutuo de desaprobación. Beck & Beck, describen esto como un juego de palabras que sigue la lógica de la “gallinita ciega... [por un lado] la clase política considera a los individuos «que andan por ahí» estúpidos y cínicos y la sociedad de los individuos piensa lo mismo de la clase política” (2003, p.57).

Es así como en el contexto social del CD, se ha permitido sobre la estética de los homenajes, la grandilocuencia y las muestras de afecto cargadas de emotividad y sumisión ante los líderes de una política personalista, el uso recurrente de símbolos significados como representativos del pueblo, las buenas costumbres y el avance social

haciendo venia al capitalismo, autopresentando en este entramado de palabras y eliminación de la voz de los escuchas, un horizonte de bienestar ordenado desde una racionalidad de autoritarismo, distanciamiento con la sensibilidad popular, y de obediencia al mandato de proteger el ideario neoliberal de circular grandes capitales; creando, como dice Van Dijk, la imagen o representación sociocognitiva de un marco ideológico socialmente compartido.

Pero esta construcción no sería tan efectiva, si no es por el dominio que garantiza el poder despótico, sobre los medios informativos y de comunicación, Visto así, el poder que el CD ejerce sobre los medios de comunicación y la opinión pública, pero principalmente sobre los primeros, confirman una vez más la despolitización en la democracia, pero más inhumano aún, la pérdida del vínculo entre gobernantes y gobernados, al intensificar las prácticas de mover grandes capitales, comprando y acaparando los medios de comunicación, promoviendo la validez de una política del marketing, de la autoimagen positiva y de espectáculo, algo que va lógicamente en contravía de la defensa a los pilares de la democracia que el CD hace, marcando un campo de tensión social en los discursos, al no poderse constatar la cercanía entre lo decible y lo asible; permitiendo avanzar el *inhumanismo*, en el sentido de naturalizar el cinismo, la mentira, la manipulación; para posicionar un marco ideológico o mejor, ampliando consecuentemente los lenguajes y los contextos de la humillación y el odio, como expresiones permitidas socialmente, en tanto que el gobierno mismo hace uso de estas, por ejemplo, mediante las falacias en los enunciados, no descubriendo el trasfondo sociohistórico de los mensajes, como se puede abstraer de la contextualización de los discursos del CD. Al respecto, en el reciente marco de elecciones presidenciales, que dieron como ganador a Iván Duque, un discurso: “la Atalaya moral” resulta esclarecedor:

...en carne propia sentí que el ofrecimiento generoso del presidente Duque de dejar a un lado la polarización malsana, está en riesgo de estrellarse contra la concepción atávica del “enemigo político” y la mezquindad de una oposición injuriosa y matoneadora... Como presidente de Fedegán, logré superar años de persecución contra mí y contra el gremio... (Lafaurie, 2018, párr.1)

El marco de la post-verdad y la relativización de los eventos históricos, han permitido que una de las cabezas principales del CD —José Felix Lafaurie—, y presidente de la federación colombiana de ganaderos “FEDEGAN”, declare un discurso que presenta a la oposición como “matoneadora”, llevando aún más allá el cinismo, al situar hoy por hoy al gremio de los ganaderos, como víctimas del conflicto; impidiendo tras una retórica de pureza moral y de victimización, descubrir que los ganaderos históricamente han estado relacionados con el desarrollo histórico de la violencia en el país, el desplazamiento y la matanza de población civil, coincidiendo con lo que Gutiérrez (2014) desarrollo como la democracia homicida. El estado poniéndose como víctima de la otredad, puede ser una ficción, que recobra sentidos sociales, en el sentido de cambiar el estatus de los hechos en el marco de la posverdad.

Avanzando el análisis hacia la defensa que el CD hace de una democracia económicamente fuerte, eficaz y eficiente, el CD al presentar el neoliberalismo como un ideario de libertad y de bienestar universal, únicamente posible a través del capital, la privatización y la libre industria; advirtiendo en esto la ruta para civilizar al país, y ponerlo dentro de la agenda del primer mundo, siguiendo las orientaciones desarrollistas de los Estados Unidos, heredando un anticomunismo; no coincide con la conquista de la democracia a partir del triunfo post-1989, de derrotar únicamente comunistas bajo la ferocidad del neoliberalismo, porque como se ha visto, la defensa que el CD hace del debate político, contrasta con las prácticas represoras y homicidas contra la otredad opositora, al presentarla negativamente y como objetos reificados, violentos y sin humanidad; borrando los sentidos de solidaridad y sindicalismo hasta cierto punto reivindicadas en la constitución de 1991, algo en lo que se había avanzado el país durante la década de los años 90, pero que matizó fuertemente con la represión a la que fueron sometidas estas formas de solidaridad social, y que hoy muestran los efectos inhumanos de simbolizar sistemáticamente desde los discursos hegemónicos del CD a las otredades de la solidaridad sindical, obrera o de otra dimensión gremial.

Los efectos de la simbolización que el CD hace como un país en vías de desarrollo cercano a las políticas de los Estados Unidos y a su cultura, haciendo uso de

la imagen de cooperación y altruismo entre los dos países, por ejemplo, con el plan Colombia y la solidaridad del imperio con los colombianos (Ahumada, 1996), hace tanto más difícil advertir los efectos desestructurantes de una racionalidad imperial, al proteger los agrandes capitales y sus dueños sobre la solidaridad social y humana.

Lo anterior, terminó desarrollando abiertamente prácticas despolitizadas, aumentando la intolerancia social, y el ideario homogeneizador de una sociedad buscando la mejor posición social, el mayor capital y disfrute máximo de la felicidad que se pueda comprar, lo cual contrasta con el aumento de una racionalidad individualista, o para decirlo con Ahumada “personalista”, preocupada por hacer, proteger y disfrutar el capital financiero invirtiendo gran cantidad de tiempo para trabajar, lo que aumenta el *inhumanismo* al incentivar el odio en la lucha de clases, el desprecio por el prójimo opositor, por los países pobres y los regímenes que no están montados sobre esta lógica de capital —algo sobre lo que volveré más adelante—. No en vano, desde el CD, se ha presentado a países como Venezuela y Cuba peligrosos e inhumanos para la libertad y la vida.

En este horizonte de sentido autoritario y populista del CD, reaparece una racionalidad ambigua que al mantener oculta la cercanía violenta del *inhumanismo* con el neoliberalismo, favorece la libre circulación de mensajes que ocupan el espacio informativo, ausentes de contexto sociohistórico y de semántica política, como por ejemplo cuando Uribe invita a “[ser] un país solidario, [sin] odio de clases (2018, párr. 3), o como lo esclarece de manera más reveladora María del Rosario Guerra diciendo:

...hace 20 años Venezuela cayó en la trampa y eligió presidente a Hugo Chávez, un “rebelde” [...] con causas muy claras: monopolizar el poder político y económico, eliminar la Democracia, restringir las libertades, promover el terrorismo, enriquecerse sin límites y pasar por encima del pueblo mientras repetía un discurso populista, expropiador y mentiroso... (Guerra, 2014, pár. 1)

El carácter paradójico de estas alocuciones, por un lado confirma la manipulación mediática y la fobia por regímenes anticapitalistas y anti imperio como el venezolano,

reside en el hecho de criticar el “enriquecerse sin límites”, algo que también se puede evidenciar en el CD, al permitir en su trayectoria ideológica afiliada a la extrema derecha, vínculos de comunicación con mafias y economía ilegales<sup>44</sup>, dejando participar políticamente a violentos en sus filas o permitiendo el voto y la participación política de los violetos en la democracia y su partido mismo (Gutiérrez, 2014), sin que esto sea advertido en las zonas claras de los discursos, así como tampoco se advierte que el neoliberalismo históricamente se ha relacionado con el *inhumanismo* en el sentido de permitir abiertamente la violencia en prácticas de humillación y de odio (Gamboa y Sánchez, et al., 2019).

Los efectos de mantener ocultas las consecuencias de este ideario neoliberal en la democracia económica —usando las palabras de la senadora Guerra—, también permiten la comprensión de un posicionamiento de elites que monopolizan el poder político y económico, enrutando la democracia hacia un totalitarismo eliminador del carácter sindical, plural y participativo de las democracias misma (Ahumada, 1996), manteniendo de cerca la trayectoria de implementar prácticas fascistas contra la gente que, tomando posición por el pensamiento crítico, no sucumbe a la estética populista y manipuladora del CD, señalando maneras de resistencia a una subjetividad política, que en este sentido comprensivo, parece marchar hacia la implantación del totalitarismo como estética de gobierno.

Así, el populismo como estrategia neoliberal que funda enemigos y miedos para justificar el uso de la violencia contra las amenazas sobre el capital y la gente de bien, encuentra en la reificación de la otredad opositora, maneras de configurar a los enemigos como objetos desechable o basurizado que ameritan desprecio, o tratos hilarantes, como se vio en el Perú Autoritario (Santiesteban, 2008). Pero queda claro el porqué de este hecho. Nadie que presuma una “Atalaya moral” o de una pureza como el CD, se identificará públicamente como promotor de *inhumanismo* y degeneración

---

<sup>44</sup> “Diversos trabajos han documentado que la Violencia fue un excelente período para los negocios”. (Gutiérrez, 2014, p. 142)

social. De ahí, la eficiente estrategia retórica del CD abigarrada de moral sibaritismo político.

Así el neoliberalismo como ideario dominante, como fue planteado por Agamben et, al. (2010) amenaza con seguir una exitosa cruzada que a la fecha, viene arrasando con la vida en todas sus expresiones: civil, ecosistémica, política, cultural, subjetiva, sin que la eficacia en la circulación de este ideario se vea interrumpida por su carácter desestructurante de la alteridad, la solidaridad y la sociedad misma; coincidiendo con el uso del espacio informativo de manera totalitaria, al dejar sin voz las reacciones, el pensamiento y la sensibilidad política de la oposición, reificadas como objetos peligrosos, inconformes e incendiarios del país. Este aparato por ejemplo se refleja en la alocución de Fernando Londoño, que haciendo uso de su visibilidad social y como uno de los principales referentes del CD declara:

[Petro] en la cólera desenfrenada en que sigue cabalgando, queriendo arrastrar el país a lo suyo, al terreno donde se siente cómodo, el del odio y la violencia [...] ha llamado a la guerra y la emprende contra todo y contra todos en un lenguaje feroz y en una actitud desafiante[...] Sus seguidores, que utilizan las llamadas redes con profusión y alevosía, amenazan de muerte [...] Petro cree que nos parecemos a él y que pensamos y obramos como él ha obrado y pensado siempre. No falta el que tome por cierto lo de la limpieza y nos mande poner otra bomba lapa, como la que ya nos pusieron los que en estas elecciones acompañaron a Gustavo Petro con tanto entusiasmo (Londoño, 2014, párr. 3-7).

Aproximaciones de paz y reivindicación de la democracia real o participativa con acciones de este talante, lejos de ser la excepción, confirman la sospecha que tras el uso de la retórica y la defensa del neoliberalismo camuflado en una preocupación moral de gentes de bien, se despliega el deseo por establecer un proyecto político montado desde la soberbia y con sustento en el totalitarismo.

Al respecto, el uso de las estrategias de persuasión social acaparando los medios de comunicación y amparadas en un marco de post-verdad, en parte, avanzan la

explicación de cómo el presente subsumido a una lógica de relativizar la verdad, ha permitido alterar el estatus de hechos históricos, por un lado facilitando la creación de un ideario social compartido, en donde eliminar inocentes está bien visto, siempre y cuando pertenezcan a lógicas opositoras.

Ello creó un doble vínculo como lo explica Batenson, Jackson, Haley & Weakland (1980) en virtud del cual las figuras de autoridad —en este caso las del CD—, producen mensajes socialmente incoherentes, de los cuales no se puede salir, por el nivel de contradicción que hay entre los imperativos en conflicto, aumentando el malestar, el comportamiento social errático, resolviendo validar la incoherencia como un método de persuasión de masas, para justificar narrativas de subjetividad amparadas en este planteamiento teórico, tal como se puede observar en la campaña del plebiscito por el NO, donde Uribe declaró: “Solamente nos queda la opción de decir Sí a la paz votando No al Plebiscito.” (Uribe, 2016, p.1),

De igual forma, cuando en el mismo discurso lo señala de “ilegítimo y dictatorial” ignorando de por sí, que esta manera de acudir a las masas, conserva la lógica y la estética dictatorial. Pero el tono de la contradicción asume decibeles de odio camuflados tras la indignación, por ejemplo “Plebiscito ilegítimo que con una sola pregunta utiliza el estandarte cautivante de la paz para que en su nombre los ciudadanos tengan que aceptar condiciones al terrorismo generadores de nuevas violencias” (Uribe, 2016, p. 2).

La discontinuidad semántica que lleva a la contradicción como estrategia, de la cual es posible la emergencia de sentimientos y pensamientos hostiles, por ejemplo, cuando se origina un contexto para hablar de la paz justificando la guerra, o manteniendo activa una propaganda de proteger los recursos, hacer capital y ser socialmente solidarios, pero manteniendo al tiempo la idea de la otredad como un rival o un ser desconocido, por tanto, peligroso e impredecible.

No obstante, la posibilidad de develar en la trayectoria del *inhumanismo* del CD, un posible horizonte de totalitarismo, avanza con la consolidación de una propaganda ininterrumpida de violencia cotidiana, por ejemplo actos de sicariato, permitiendo la circulación de la crueldad, ocultando a sus autores, generando contradicciones como método para enseñar públicamente lo que le pasa a la gente desobediente, opositora o de izquierda presentada como mala, tal como lo analizó Santiesteban (2008) en los estudios del Perú autoritario.

La imagen construida a base de contradicciones de Uribe como un líder político y carismático, pero también inflexible y poco conciliador; pero más amplio aún, del CD como el partido defensor de la justicia, la economía y la democracia, el “don de gentes”, pero también de las prácticas represoras y de daño contra la otredad opositora, concuerda con la estrategia totalitarista de acudir al aspecto sensible y emotivo de la sociedad civil, para generar nuevos repartos sensibles pero en una lógica binaria, que no permite la pluralidad, sino que al programar con falacias y miedos, la imagen de la sociedad civil como un conjunto homogéneo, preocupado principalmente por la plata y la seguridad, fortalece la sensación de un pueblo al que le preocupan las mismas cosas que al gobierno, generando un falso vínculo de cercanía entre el pueblo y los gobernantes quienes toman decisión para proteger estos “intereses supuestamente compartidos”, amparando al pueblo de llegar a dictaduras o lógicas totalitarias como lo manifiesta a modo de advertencia el partido CD, en la voz de la senadora Guerra, o como lo confirma en campaña política por el CD, el entonces candidato a la presidencia Iván Duque arengando:

...no permitiremos que Colombia se vuelva como Venezuela...Tengan la plena certeza de que nosotros no vamos a dejar que eso pase en nuestro país. Jamás permitiremos que Colombia atraviese las crisis por las que está pasando el país vecino... (El Heraldo, febrero 28 de 2018, párr. 5)

Con este contexto se pone de manifiesto como la trayectoria política del CD, ha construido en la política neoliberal, una narrativa que camufla el totalitarismo como

horizonte político, reactivando el regreso de la seguridad democrática, usando las tácticas del populismo y el autoritarismo, sin que se exprese de manera explícita los efectos desestructurantes sobre la convivencia y la solidaridad social. Al contrario, lejos de terminar el *inhumanismo*, el proyecto político CD, muestra de manera clara en la continuación de este entramado de manipulaciones y contradicciones, el deseo por gozar con la reificación de la otredad opositora, poniendo en déficit su autonomía y derecho a disentir y de expresar el pensamiento crítico, pero más atrevido aún, cuestionando la soberanía de países anti-imperio como Venezuela, que disienten del capitalismo salvaje en su versión más inhumana en el neoliberalismo.

Con todo, el *inhumanismo* develado en la trayectoria política del CD, permite ahondar que muy de cerca a la posibilidad del advenimiento del totalitarismo como horizonte político, también se puede revelar que más que un acercamiento, lo que hay es un distanciamiento y pérdida de vínculos entre gobernantes y gobernados, despejando el camino para la actuación de un individualismo agresivo en desmedro del político liberal, incapaz de reconocer la necesidad de vínculo o cercanía más que con el capitalismo y el ideario neoliberal mismo, reproduciendo una lógica social de distanciamiento entre los unos y los otros, descubriendo una trama de *inhumanismo* en el sentido que —nadie quiere escuchar a nadie, nadie quiere incomodar a nadie con el debate— o para ponerlo en términos de la investigación, generando un contexto de banalización de la democracia donde el CD, en la práctica del distanciamiento social con el pueblo que gobiernan, permiten un marco de relaciones sociales permisivas con toda forma de expresar la violencia cotidiana.

La estética democrática del CD y del conjunto civil que presume ser parte de esta subjetividad política, expresando maneras de pensar, sentir y actuar en clave de hacer, proteger y presumir el capital; aun cuando implique de alguna manera aceptar la posibilidad del totalitarismo, la destrucción del vínculo social, la solidaridad, e incluso el interés por la política y la institución del *inhumanismo* en la cotidianidad, concuerda con la lógica de mostrar unas subjetividades opositoras incómodas que no hay que escuchar, cuando expresan maneras de reclamar los espacios del disenso perdido u

otras estéticas de gobierno con otros intereses y horizontes políticos; o viceversa, que el gobierno no experimente la sensibilidad de incomodarse con la observación de la pobreza, o la rendición de cuentas o el malestar creciente de la sociedad civil; significando un marco de relaciones entre gobernantes y gobernados caracterizadas por el distanciamiento y el desinterés mutuo.

Pero este distanciamiento sobre la base neoliberal permitió un escenario de confrontación entre los dominantes y los dominados aún más preocupante —entre lo individual y lo colectivo— demarcando la posibilidad de otros repartos sociales aumentando las distancias entre ricos y pobres; fuertes y débiles; (...) implantado un ideario de igualdad, bajo el precepto que todos tienes la oportunidad de adquirir capital mediante una lógica de cercanía con esta lógica individualista y de competencia y trabajo sin pausa.

Volviendo a la idea de los efectos desestructurantes del CD sobre la solidaridad social y de los pueblos, aumentando el *inhumanismo* con la rutinización de prácticas que banalizan la maldad en la vida diaria, las consecuencias de la proclamación política del partido coincide con esconder tras la felicidad y confort que produce el capital, los efectos dramáticos que trae sobre la socialización la ambigüedad narrativa del CD, abriendo campo a la conceptualización de una lógica de interacción social centrada en competir por la tenencia y el uso de los bienes materiales.

Apareciendo, entonces, en el marco de la incoherencia narrativa, de nuevo la contradicción que invita por ejemplo a producir, proteger y acumular el capital siendo solidarios y cristianos al mismo tiempo, como lo expreso en múltiples oportunidades el expresidente Uribe, quien cito “Por una economía Cristiana, solidaria, fraterna entre empleadores y trabajadores, sin odio de clases” (Uribe, 2018, párr. 3); ignorando que estas perspectivas están propuestas desde una estrategia altamente efectiva de doble vínculo al reconciliar la contradicción, con la aceptación del cinismo o la locura en masa (Batenson, et al. 1980)

No obstante, los efectos inhumanos advertidos en el entramado propuesto por el CD, al no poder ser abstraídos de manera simple, y leídos como lo que son, manejos populistas y manipuladores de la opinión pública, permiten la continuidad de estas lógicas rutinizadoras de la maldad, dejando que el aspecto sensible prime por sobre el racional, este último como el atributo que hace posible el debate de las ideas y lo sustantivo que hay en la política misma.

Así con esto, el entramado de totalitarismo, como un posible horizonte en la línea discursiva del CD, junto a las técnicas de persuasión en el populismo y el autoritarismo; camuflado en la defensa de proteger la democracia, las buenas costumbres pero principalmente el capital y los bienes materiales, permite validar la campaña de justificar la banalización del mal en el diario vivir, aceptando en pro de vivir las promesas del neoliberalismo, cualquier medio que permita tal fin, aun cuando esto se relacione con el deterioro de la convivencia, los lazos de solidaridad, el aumento de las prácticas peligrosas para la vida como el competir salvajemente por el capital, o la naturalización de la mafia, el sicariato, el trabajo fácil, ahondando el deterioro social y humano.

Algo que el profesor Renán Vega presentó acertadamente como la “cultura traqueta” y que permite ampliar los alcances de la categoría del *inhumanismo*, para estudiar los efectos de una política de odio camuflada en sentimiento morales, contradictorios, confusos pero que, en la práctica, como lo presentó Gutiérrez (2014) coincide con una democracia homicida que se comunica con la maldad y compagina con la estética de los carteles y la mafia.

En efecto, construir un mundo social y político como el propuesto por el CD, estableciendo el capital como prioridad por encima de la vida, la sociedad y la inversión social, permite afinar la idea de convivir con la estética del *inhumanismo* y otras formas de humillación al pueblo, como por ejemplo mentir en el espacio informativo, burlar la inteligencia de la sociedad civil, creando políticas antihumanas por ejemplo en el sistema educativo y de salud imponiendo una lógica de la privatización por sobre lo

público, creando un espacio de realidad distorsionada donde se convive de manera distópica con lo no deseado. En efecto, convivir con el *inhumanismo*, normalizar el odio, el engaño y la competencia del individualismo agresivo, el sentido de naturalización la reificación de la otredad opositora; confirma un presente de distopia donde el capitalismo genera formas de estado despóticas que permiten el surgimiento de las voluntades mortíferas, desarrollando un estado de goce en la humillación y destrucción de otros cuerpos, argumento ampliamente ampliado por Félix Guattari y Guilles Deleuze, en el segundo tomo de esquizofrenia y capitalismo.

Pero la idea de ocupar el tiempo trabajando sin pausa favoreciendo un individualismo agresivo de absoluta obediencia al capital, contrasta con el marco de sentido común que establece a los individuos como preocupados por su propio bienestar material en desmedro del político liberal, invisibilizando el conflicto que esto genera para la convivencia social, los vínculos y la formación de colectividades preocupadas por el sentido de colectividad civil, lo cual se pierde en la lógica de apoyar la hostilidad en las prácticas sociales, validar la violencia de los militares y de los gobiernos mismos, desplegada para defender al capital y a sus dueños, justificando una racionalidad social de *inhumanismo* que muestra a los individuos como entes preocupados por el dinero, o para decirlo con Agamben et al. (2010) una sociedad alcanzando el completo de sus deseos y progresos, anidados sobre una narratividad de “cash and clash” conservando la cercanía con la estética de sociedad “yankee”.

En este sentido el análisis comprueba lo que se temía, que el CD como subjetividad política, convive con el *inhumanismo*, moldeando formas de sentido común establecidas sobre la pérdida de la participación política en la democracia, centrando la atención en una lógica de tener y proteger el capital, ocultando las consecuencias negativas a los que esto conlleva, maximizando consecuentemente la propaganda de los alcances positivos de esta racionalidad. Pero la manera de acercar el hallazgo del *inhumanismo* con la realidad de los discursos (ampliada en los alcances del neoliberalismo para proveer felicidad) no se observa como lo plantea el CD, un espaldarazo político, a la inversión social, las agremiaciones y formaciones sindicales;

al contrario, el sindicalismo como una racionalidad de solidaridad social, no es tenido en cuenta en las metas y los contenidos discursivos de la narrativa CD, lo que contrasta con un énfasis en una narrativa bancaria y privatización.

La censura al disenso y la expresión sindical, en el contexto neoliberal, se complementa con el daño sistemático que se ha estado produciendo a las instituciones de intervención social, las cuales, siguiendo la austeridad, tan ampliamente promovida por el CD, permiten la comprensión que el progreso neoliberal, no puede aislar el *inhumanismo*, al contrario, la realidad pareciera recompensarlo al permitir que “instituciones sociales” como la justicia, el hospital o las oficinas de asistencia a la miseria y a las necesidades del hombre se debilitan de manera alarmante” haciendo del horror todo un proyecto a escala social. (Gamboa y Sánchez, et al., 2019, p. 65).

No obstante, el análisis, lejos de volverse simple, adquiere una complejidad cuando centrado en las contradicciones y ambigüedades de los discursos del CD, destacan en el marco de la solidaridad neoliberal la austeridad como el fortalecimiento de la economía, la banca y la industria, sin precisar como la austeridad hace referencia a disminuir la inversión de carácter público, favoreciendo las clases trabajadoras y populares. Al contrario, lo que se plantea con la austeridad es un régimen de apoyar a esas clases bancarias e industriales, devaluando ante la opinión pública el sentido político y social de lo que se quiere decir. El horizonte institucional del CD es claro cuando plantea en su página oficial, en el apartado “Quiénes somos”:

... somos un grupo de ciudadanos de diversos orígenes políticos... Somos colombianos de distintos orígenes sociales, económicos y culturales, que aspiramos a que el CD encarne la riqueza y diversidad de nuestro país. Nos une el amor y compromiso profundo con la Patria, el respeto y la adhesión por la obra liderada por el expresidente Álvaro Uribe Vélez; la convicción de que el país debe avanzar por la senda de la Seguridad Democrática, la confianza inversionista, la cohesión social, la austeridad estatal y el diálogo popular. (Centro Democrático, 2020, Párr. 1-2).

Podemos incluir que, en la trayectoria del CD, la tendencia es a despejar el camino para la libre circulación del ideario neoliberal, pero también de relatos de postverdad, para transformar en el marco del postconflicto, el estatus de veracidad, de hechos que han estado directamente relacionados con el devenir del *inhumanismo*. Algo que está en franca relación con promover la ampliación de otras formas de violencia, esta vez acudiendo a contradicciones como negar la realidad de eventos históricos, manipulando la información, como lo quiso significar el presidente de fedegan al establecer que los diálogos de paz convierten a los victimarios del gremio ganadero, en víctimas de las FARC, haciendo uso de una figura retórica en donde los “pájaros le tiran a las escopetas”; usando la estrategia de dominación sobre los medios para masificar en el conjunto de la sociedad civil estas posturas de nueva verdad; debilitado el marco socio histórico, el cual ha avanzado al demostrar todo lo contrario (Gutiérrez, 2014), coincidiendo plenamente con el uso totalitarista del poder y los medios.

En aras de despejar el camino neoliberal y hacerlo libre de cualquier tipo de oposición, que pudiera frenar su constante propagación, la coyuntura política del postconflicto fue muy bien aprovechada por el CD, para insistir de nuevo en garantizar la vida, promover el fortalecimiento de la estructura social, pero protegiendo el capital; algo que se ponía en duda con el plebiscito, pues en términos del CD, las FARC pasaría a gobernar transformar el conjunto de valores políticos, económicos, civiles, judiciales imponiendo una estética del comunismo. Resulta contundente el CD cuando en voz de Uribe declara:

Votar No al ilegítimo Plebiscito es iluminar el camino del progreso social de la Nación a través de la seguridad, el empuje del emprendimiento privado incluyente e innovativo, todo acompañado de educación universal, de calidad, y de la transparencia en la actividad pública y privada. Es iluminar el camino de la solidaridad que es la pareja inseparable del crecimiento económico... (Uribe, 2016, p.8)

De este modo con la categoría del individualismo agresivo, aplicado en la trayectoria y horizonte institucional del C.D., provocando nuevas formas de

*inhumanismo* al generar violencia simbólica, al construir nuevos marcos cognitivos y siguiendo imperativos basados en la contradicción como lo habló Batenson (et. al, 1980), toman mayor protagonismo en el discurso reglas verbales neoliberales con una estética del “todo vale”, “todo es permitido”, “con dinero todo se puede”, descansando sobre la base de la iniciativa privada y el emprendimiento, “[representando] a los pobres [y al conjunto de la sociedad civil] en primera instancia como seres humanos que hacen cualquier cosa por sobrevivir, saltando toda valla moral y ética” (Santiesteban, 2008, p.65), alineándose con el soporte de una democracia eficaz, eficiente y austera, en virtud de la cual, el neoliberalismo toma distancia del individualismo, para garantizar que el sujeto sea artífice de su propio avance y bancarización social, sin dejar de ser solidario.

La subjetividad política CD, como una transacción que se subsume a la persona al sistema bancario, pero más dramático aun, en un “estatismo neoliberal [que] consiste en poner al Estado al servicio del mercado” (Gutiérrez, 2014. p.414) encuentra desde los lugares sociales del discurso del CD, una sensibilidad que avanza hacia la composición interior de una narrativa de objeto y no de sujeto, menos aún de ser, alejando de la subjetividad política del CD cualquier posibilidad de permitir un Dasein, de “un ser” en el sentido Heideggeriano, acercándolo más a una lógica Hegeliana del amo y el esclavo, donde todo está dispuesto en términos de obedecer al capital, o Asus dueños sin derecho a replicar.

El objetivo de esta lógica no coincide con proteger y aumentar los recursos para la vida, la participación política y el avance social. Al contrario, coincide más con una lógica de cercar el desarrollo social, mantenerlo bajo vigilancia aplicando un conjunto de fuerzas represoras, sobre un tipo de sociedad civil familiarizada con una identidad de la obediencia, sin sentido de lo público, que no da problema al sistema para evitar castigo, el cual puede provenir de diferentes maneras: quedar sin trabajo, no poder pagar las deudas, no tener que mostrar socialmente, o recibir castigo de la policía al protestar condiciones de vida más dignas, por lo que la agresividad, queda como una posibilidad de defensa justificada en conservar los valores de la lógica neoliberal. Una

policía de la otredad que recuerda el estatuto de seguridad en el Gobierno de Turbay Ayala, con el que se permitía entonces como ahora atacar la movilización popular y la libertad de expresión de ciudadanos opositores, mediante prácticas de humillación, tortura y detención por largos periodos de tiempo por parte de la policía (Gutiérrez, 2014).

#### **8.4 Centro Democrático: Neoliberalismo y economía cristiana solidaria**

Otra forma de garantizar su llegada a grandes grupos de personas, se da en su alianza con iglesias cristianas, grupos políticos de esta vertiente y racionalidades de ultraderecha conservadora, que tienen la posibilidad de influir en grupos de congregación masiva, difundiendo la intolerancia y el miedo hacia las otredades, pero esta vez no solo opositoras, sino laicas y diversas tales como las diversidades sexuales, los agnósticos, los ateos y todas aquellas formas de oposición; aumentando los alcances neoliberales del odio, “del todo vale” y “todo es permitido”; con los idearios del cristianismo de la prosperidad los cuales coinciden plenamente con el horizonte trazado por el CD.

Este hecho no puede pasar desapercibido, debido al poder de violencia simbólica hallado en el aprovechamiento de estas masas, donde se permite plenamente, la incoherencia, la intolerancia y el odio, como prácticas compartidas y camufladas en sentimientos de indignación, necesarios para recuperar la moral y “el don de gentes”, adjudicando a las otredades laicas una presentación negativa, haciéndolos despreciables ante la opinión pública, recurriendo una vez más a la estrategia de usar los medios de comunicación y las grandes superficies como las iglesias cristianas, pero siguiendo la estética del populismo, el autoritarismo, las lógicas del totalitarismo y el odio sin que esto sea advertido, como lo deja ver el contexto del discurso declamado por el expresidente Álvaro Uribe, el día tres de Agosto de 2016. Parte de ese contexto que unifica el odio por la diversidad laica del CD y la iglesia evangélica, se puede notar cuando expresan en tercera persona:

..rechazamos el ilegítimo Plebiscito que acepta que la política de género, de defensa de la mujer y de las minorías, se negocie con la FARC que se ha distinguido por la violación a la mujer y la destrucción de la familia. (Uribe, 2016, p.3)

La coincidencia de la subjetividad cristiana y del CD, permite descubrir un momento más del *inhumanismo*, materializando una consigna en contra de los diálogos de paz, rechazando el aborto, el matrimonio homosexual, la eutanasia, el establecimiento de una justicia nombrada por las FARC —entre otras falacias— como ejes que, bajo supuesto, estaban promoviendo en las negociaciones de paz. Al respecto cito:

...de las reiteradas declaraciones de los cabecillas de la FARC queda claro que con este Tribunal pretenden el protocolo de su absolución y el encarcelamiento de soldados, policías y civiles que les han estorbado el propósito de destruir a Colombia... (Uribe, 2016, p.2)

Marcando un ritmo de odio e intolerancia política sembrado entre multitudes. Al respecto, un dato resulta esclarecedor. La iglesia misión carismática internacional (MCI) como el lugar que sirvió como tribuna política del CD y donde fue declarado este discurso, según sus propias fuentes, tiene una capacidad para congregarse entre ocho mil y siete mil personas en una sola reunión.

Al respecto, las dinámicas de la sociedad neoliberal, al ofrecer la imagen de aceptar ocultamente la xenofobia, la aporofobia y el *inhumanismo*; confirman lo que la democracia proyectada por el CD sabe, pero ignora; esto es, reconocer que no es posible sostener la tesis de un todo democrático, neoliberal y cristiano como representativo de la sociedad plural. Pero manteniendo aun así el engaño y continuar la campaña de democratizar la barbarie, la competencia salvaje y el individualismo agresivo.

No obstante, la propuesta unificadora que hace el CD fortalecida en masa con la iglesia cristiana, lo que se ha podido constatar es la emergencia de unos escenarios

públicos para la humillación de la otredad, donde su eliminación no es necesariamente física sino simbólica, permitiendo a escala nacional una “rutinización de prácticas [de violencia] dentro del estado y la sociedad misma” (Gutiérrez, 2014, p. 8).

Yendo ahora hacia el modo como estas subjetividades coincidieron con el neoliberalismo y la interiorización del *inhumanismo*, las pérdida del individualismo liberal, caracterizado por el cultivo no solo espiritual sino también intelectual con la lectura, el estudio, las artes y el debate; contraste con el individualismo neoliberal expresado en términos de individuo agresivo, que como se ha estado analizando, aparece con las mismas preocupaciones resumidas en tener, proteger y disponer del capital, en una clave de reproducir el consumo sin pausa como medición interior de felicidad y bienestar. Pero encomendando un doble vínculo o contradicción más que dicta paralelamente a la misión de ser moral, solidario y cristiano reducir las brechas de odio, y principalmente de las clases que distancian entre sensibilidades obreras y patronales. Al respecto cito:

..necesitamos cero corrupción en el Estado, austeridad. El país necesita reducir los impuestos de las empresas, aumentar sustancialmente el salario mínimo de los trabajadores; un país fraterno con menos impuestos, más salario mínimo [...] Por un país sin odio de clases, por un país fraterno con una economía cristiana (Uribe, 2018, párr. 2).

Con todo la agenda política, social y cultural girando sobre el ideario de hacerlo todo por el capital, sin que importen los medios, las alianzas o las estrategias de contradicción y cinismo, el horizonte de bienestar trazado por el CD, confirmo la regla: La intensificación del individualismo agresivo y la reproducción social de un imaginario de trabajar sin pausa, más que una sensibilidad promotora de cooperación, solidaridad y empatía; compaginó de mejor manera con un conjunto amplio de intereses mezquinos sobre la base de ocupar el tiempo trabajando, lo que contrasta con la pérdida de tiempo para socializar, y posiblemente disminuyendo sistemáticamente el interés para cultivar una subjetividad liberal; confortando consecuentemente los

individualismos autoritarios y militantes de partidos centrando los intereses sociales básicamente en consumir por encima de compartir.

Según esto, la democracia del CD más que representativa, cristiana, incluyente y solidaria, se asemeja más con una democracia “corporativa”, no dejando dudas de su carácter fundacional: el capital y la propiedad privada, donde el voto abandonó su sentido de opinión y de elección, y paso a ser parte de una democracia en venta, espectacular y mercantilizada, algo que profundiza la idea de apoyar al verdugo por simple opinión y miedo. (Agamben, et, al 2010, p. 46) o como lo hemos presentado, elegir al verdugo bajo engaño de una amenaza mayor.

Así las cosas, con Zizek coincide con la declaración de la democracia como el reino del derecho para “comprar, tener, acumular, humillar (...)” Algo que se puede evidenciar en la subjetividad del CD, permitiendo una geografía humana colombiana sin articulación política de solidaridad al subjetivarse en el relato de avanzada hacia el “cash and class” (citado por Ágamben, et al., 2010, p. 117); promocionando un mundo de vanidades y narcisismos sociales, ausentes de toda lectura crítica. Con acierto señala el autor: “[La] democracia sólo puede «tomarse» en países económicamente desarrollados. Cuando los países en vías de desarrollo son «prematuramente democratizados», se genera un populismo que desencadena el desastre económico y el despotismo político”. (Agamben, *ibidem*, p. 110)

Continuando con la cercanía entre la iglesia y el estado en desmedro de la separación de poderes, la democracia de una economía cristiana, lejos de ser posible, fortalece como se planteó en la conceptualización, la construcción de un poder despótico, propio de las trayectorias totalitaristas; estableciendo la ocasión para continuar los alcances de un gobierno acostumbrado a no negociar, y que desconoce la fraternidad, la solidaridad y empatía social tan defendidas en las zonas claras del discurso. Algo que se alcanza a visibilizar en la conexión entre legislación y fe, planteamiento que sigue el prontuario de propuestas establecidas sobre contradicciones de doble vínculo. Algo que resulta esclarecedor de esta narratividad, el

individualismo agresivo gestado en el neoliberalismo, como se ha podido demostrar no está orientado por el servicio, la solidaridad, la inversión en la justicia social y en los pobres, sino que, está más orientado por la codicia mas no por la ideología (Gutiérrez, 2014, p. 18)

Al contrario de la lógica así planteada, la estética política de la democracia neoliberal puesta desde la trayectoria del CD, en los planteamientos de una economía cristiana, de fe y legislación, de populismo, autoritarismo, doble vinculo, individualismo agresivo, fraternidad y solidaridad; pero al mismo tiempo de intolerancia y rechazo hacia las otredades opositoras y laicas, las organizaciones sindicales y la democratización real.

Así, coincide con un presente de eliminar la pluralidad y la singularidad que conlleva hacia la banalización del mal, transformando el sentido de lo político hacia el *inhumanismo*, y la lógica de construir el sentido de colectividad en el totalitarismo, y en una racionalidad civil de individuos agresivos preocupados por el capital, pero también por controlar, vigilar y actuar hostilmente contra las amenazas que representa la otredad opositora, permitiendo una estética de sociedad civil policía, que valida el ser controlado y vigilado, pero también acepta que los grande capitales, sin importar su procedencia, sean vigilados por la policía, los militares, el aparato judicial y político del país.

Pero antes de avanzar hacia esta manera en que el CD construye el sentido de otredad, amparando un horizonte de totalitarismo, y construyendo la otredad opositora como objetos reificados, que ameritan un trato violento y policial ejercido por la ciudadanía del otro lado del reparto, vale mencionar que la subjetividad del CD coincide con vandalizar el espacio de la socialización política, de la gente y la cotidianidad permitiendo toda forma de violencia y una lógica del cinismo al establecer en los valores neoliberales, los pilares orientadores de la convivencia social, en donde está permitido toda clase de combinaciones entre desprecio y solidaridad, cinismo y dignidad, cristianismo y fascismo, democracia y represión; y así, toda forma de hibridar

en un marco de posverdad, política con iglesia, fe con legislación, odio con fraternidad y un amplio conjunto de combinaciones, que dejan como posibilidad aumentar el *inhumanismo* en la socialización, al no poder coincidir estas combinaciones de manera racional. Esto en otras palabras, plantea la proclama de vandalizar la vida sin que se note. Vandalizar en el sentido de explicar los efectos de esta lógica sobre la precarización de los sistemas para la vida: la salud, la educación, la pensión, el trabajo (Ahumada, 1996) incluso, generando maneras cada vez más sofisticadas de sonsacar los rasgos de solidaridad y empatía social con el capital.

Así el trato que reciben los entes sociales, políticos y humanos, reificados a objetos en la lógica neoliberal, permiten una racionalidad instrumental, en la cual es posible sustituir o remplazar un conjunto de valores o de hechos por otros, alterando más allá del estatus de verdad, el carácter sensible, histórico y político del hombre y la sociedad misma. Estos marcos de verdad relativizada y reificación del BIOS como objetos de odio, de intercambio y otras configuraciones que permiten tratos inhumanos, es decir, faltos de solidaridad, historicidad y afecto; no son aplicables al conjunto de la diversidad social y humana.

En esta perspectiva, el neoliberalismo es humillación social generalizada, porque en su ideario de valores, permite el trato social de la alteridad como cifras, seres principalmente viscerales, escasos de racionalidad e impulsivos, competentes y egoísta por naturaleza, permitiendo recordar una vez más la figura acotada por Ranciére en la postpolítica, que identifica a los individuos con el furor identitario de pertenecer y defender, para este caso, el horizonte más que del CD, del neoliberalismo económico.

Con lo analizado la democracia en la versión presentada por el CD, permite observar como el capitalismo y su forma actual el neoliberalismo, más que la solidaridad ensanchó su dominio sobre la pluralidad humana, cultural, política y social, imponiendo un mundo social de miseria y de humillación, es decir, de violencia sin fin (Agamben, et al., 2010)

Para cerrar y en un sentido algo más ilustrativo, los valores generados en el neoliberalismo y agrupados en individualismo agresivo, competencia hostil, egoísmo y narcisismo social, no pueden ser sustituidos por los valores de una economía cristiana, aun cuando en el marco lógico del CD y los horizontes ideológicos de las organizaciones de extrema derecha y hoy por hoy de las iglesias cristianas que los acompañan, así lo consideren.

## 9. Capítulo II

### 9.1 El sentido político del CD.

En el análisis del horizonte de colectividad y de otredad en el CD, dos hechos direccionan la búsqueda. En primer lugar, como se venía adelantando, con el entramado de una democracia inmersa en un amplio paréntesis donde aparece el populismo, la privatización a gran escala, el autoritarismo y todo tipo de contradicciones, ambigüedades, alianzas —aún con mafias— y aprovechamiento de capitales financieros sin importar su procedencia y cuanta estrategia pueda ser capitalizada para conservar el poder y posesionar la meta de gobierno del CD; el horizonte de sentido más próximo y cercano con la lógica de proteger, conservar y circular grandes cantidades de capital, sin que importe los efectos desestructurantes sobre la sociedad, la democracia y el conjunto de la vida social, ecológica y cultural; es afín con la trayectoria de los regímenes totalitaristas, tal como lo demostró (Santiesteban, 2008).

Para comprender el segundo hecho relacionado con la manera como el CD trata a la otredad opositora, es preciso aclarar que la oposición a las lógicas totalitaristas (siguiendo las orientaciones del marco conceptual) tienen como característica la proximidad deliberativa con el disenso, la defensa de un estado laico y la cercanía con el arte, la cultura y lo que podría llamarse en el sentido planteado por Foucault, una preocupación en los sujetos por las prácticas del cuidado y el autocuidado. Respecto a la otredad descrita, la posición que ha tomado el CD, no ha avanzado en esta dirección democrática y liberal. Al contrario, tomando como referencia los comienzos de la subjetividad CD con su oposición a los diálogos de paz, que luego fueron fuertemente matizados en despejar el camino para el avance neoliberal; el trato que ha recibido la otredad opositora se ha caracterizado principalmente por la censura, la estigmatización, la intimidación y la presentación negativa, haciendo uso de los medios.

Estrategia que le son propias a los idearios totalitaristas, al tener el control de la mayor cantidad de medios de comunicación posible, usando ese poder para construir

una campaña sin pausa de la otredad como amoral, disidente, peligrosa o como “gente muy mala”, que amerita un castigo ejemplar, como en el Perú autoritario el caso de la gringa, a quien se acusó de tener vínculos con sendero luminoso, justificando en esto la tortura a la que fue expuesta en vida y post mortem, (Santiesteban, 2008), o para el caso colombiano los llamados falsos positivos, que también coincidieron con el uso post mortem de los cuerpos al ser pasados como guerrilleros y bajas en combate, como se evidencia en la declaración de “Daniel Rendón Herrera, alias 'don Mario', “integrantes de esa unidad militar habrían ejecutado entre los años 2002 y 2004 a cerca de cien personas en complicidad con las Autodefensas” (El Tiempo, 2017, párr. 5)

Lo preocupante de esta trayectoria hacia el totalitarismo en Colombia, coincide con el significado de los cuerpos, como un bios aritmético, es decir, solo tenido en cuenta como una cifra o estadística, para dar cuenta de algún proceso exitoso de campaña política, como lo quiso mostrar la estrategia de los falsos positivos; coincidiendo con la lógica de los cuerpos que, después de usados, se echan al vertedero, o como lo sostiene Castillo (citado por Santiesteban, 2008, p.67), el «desaparecido» como elemento constitutivo de los discursos autoritarios de las dictaduras latinoamericanas, viene a ser el cuerpo que debe ser evacuado del sistema de forma anónima para que todo siga funcionando”<sup>45</sup>.

Con el orden propuesto, el análisis se dirige en atender como las categorías de estudio “la reificación del ser” y “la policía de la otredad opositora”, aplicadas al caso del CD, permiten profundizar la comprensión de como se ha llegado a normalizar prácticas de *inhumanismo*, en las cuales, el contexto de la democracia se convierte en un espectáculo que permite públicamente prácticas de corrupción, actos de humillación mutua entre políticos, y maneras de validar el insulto, la humillación, el odio, la intimidación y otras prácticas, posicionando en la otredad la imagen de seres con un

---

<sup>45</sup> Sobre el uso de de los cuerpos, Santiesteban amplía la cita al decir que “el desaparecido es un factor de la lógica totalitaria: es precisamente el muerto que no tiene cadáver y, por lo tanto, su muerte no tiene representación y pierde efectividad...este muerto sin cadáver no termina de caer nunca y en esa medida se convierte en un espectro permanente... son todos estos desaparecidos, con su persistente memoria sin entierro, los que ponen en jaque a las lógicas de los discursos autoritarios”

déficit de humanidad. Como por ejemplo cuando el Senador por el CD Álvaro Uribe, en su cuenta de twitter escribió: "Daniel Coronell procede con una actitud mafiosa para hacer daño electoral, sus negocios con el narcotráfico siguen impunes y me ha demandado porque pienso que sería extraditable" (Semana, 2018, párr.2)

Volviendo sobre la posibilidad del totalitarismo establecida en el horizonte político del CD, Fabio López de la Roche (2014), permite estudiar el caso del uribismo y de esta trayectoria, cuando en el libro "Las ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos. Bajo Uribe Vélez", da la oportunidad de ampliar, como el Uribismo ha gozado de una presentación positiva, por parte de los medios de comunicación, que se han encargado de mostrar en Uribe, un líder necesario para derrotar las amenazas que históricamente ha enfrentado el país, siguiendo una estética de gobierno patriarcal y que no le han permitido avanzar, en una política económica y de seguridad. Al respecto, resulta esclarecedora la autoproclama que Uribe hace al declararse en la Universidad de Pensilvania (EE. UU.), "como el salvador del Castrochavismo" (Las 2orillas, 2017, párr.1)

El legado de Uribe, que goza de mayor vigencia con el CD, encontró en los acuerdos de paz, no solo la coyuntura social para declarar una ofensiva contra estos, consolidando el reposicionamiento de una figura de su talante, volviendo a la política en el sentido de recobrar un mayor protagonismo en el espacio informativo, al declararse oposición a los diálogos de la Habana; sino también, ampliar aún más los alcances del neoliberalismo, tal como se presentó previamente, para lo cual, hace falta situar la relación de cercanía entre los medios de comunicación con el partido CD. Esto en atención, a que este hecho particular de dominar la mayor cantidad de medios se convierte en un descriptor, con el cual establecer la cercanía de una agenda política basada en el autoritarismo y el totalitarismo.

Es así como los medios de comunicación se convierten en un actor fundamental, a través del cual se puede establecer posibles sentidos de la realidad, con los cuales observar los nexos entre la política, la industria y la estética de una sociedad, para el

caso colombiano, organizadas en la lógica de hacer, proteger y circular el capital. Un hecho que aparece repetidamente en el preámbulo y los pilares de la normatividad vigente del CD<sup>46</sup>.

Las diferentes reacciones discursivas del CD, frente a los principales hitos del acuerdo de paz, permitieron describir con mayor detalle, el modo en que la lógica del neoliberalismo, la ideología cristiana y el CD, coinciden en horizontes de realidad social en común. Pero en el entramado, los medios de comunicación (principalmente los más circulados a nivel televisivo) también jugaron un papel destacado en la circulación y defensa del ideario CD, al estar vinculados con la lógica neoliberal.

Son varios los acontecimientos que permiten analizar este hecho. En principio, y tomando como referencia el primer capítulo de este documento, la figura del CD no ha sido lejana de la prensa, los noticieros y los programas de opinión. Al contrario, estos han servido de soporte, para que se mantenga en vigencia y en cercana conexión con los colombianos, aprovechando el nivel de popularidad del que goza Uribe. De acuerdo con Van Dijk (citado por Meersohn, 2005), una de las estrategias de posicionamiento de imagen que ha hecho posible que la imagen de Uribe mantenga altos niveles de aceptación, tienen que ver con la autopresentación positiva, la cual, se caracteriza por hablar bien de sí mismo a través de un lenguaje coloquial, cercano, desprovisto muchas veces de formalismo y etiqueta, generando la sensación de cercanía y de franqueza con la audiencia, redundando en la estética de un populismo y de la voz de Uribe como la voz y el mandato de Dios (Fierro, 2014).

Tal como se puede ampliar en el libro escrito por Álvaro Uribe Vélez “No hay Causa Perdida”, en la que el autor se muestra como uno de los grandes transformadores de la democracia y de la política colombiana, mostrando, además, un perfil de líder mundial, haciendo uso excesivo de la técnica de autopresentación y

---

<sup>46</sup> Ver Estatuto del Partido Cd. Vigente año 2017. [https://www.centrodemocratico.com/wp-content/uploads/2019/05/estatuto\\_del\\_partido\\_centro\\_democratico\\_vigente\\_2017\\_0.pdf](https://www.centrodemocratico.com/wp-content/uploads/2019/05/estatuto_del_partido_centro_democratico_vigente_2017_0.pdf)

también un lenguaje conmovedor muy acorde con el ideario neoliberal de producir emociones antes que pensamiento crítico. (Orozco, 2016).

Asimismo, es sabido, que la presentación positiva no solo se da únicamente en primera persona. También se da cuando se configura un contexto informativo, en donde adular está bien visto. En efecto, este hecho no requiere mayor profundidad, pues basta con ver como en los noticieros, la voz de los ganaderos y demás miembros del CD, los halagos, homenajes y muestras hiperbólicas de afecto hacia el expresidente Uribe no faltan.

Es llamativo, por ejemplo, como en la posesión presidencial de Iván Duque, el contexto conciliador de su discurso, contraste con el enunciado por el presidente del senado Ernesto Macias, invitando a homenajear al expresidente Uribe, o cuando el mismo senador —aprovechando el poder como presidente del senado— replicando el autoritarismo del CD, instaló una placa conmemorativa en el senado, que describe a Uribe como “colombiano ejemplar”, mostrando ante los medios, la trascendencia positiva de Uribe, sin que se abriera campo al analizar de manera crítica, la trayectoria criminal de Uribe y algunos miembros del CD, como lo muestran los informes de la fundación paz y reconciliación de los años 2014 – 2018, titulado “candidatos cuestionados”.

Siguiendo con Van Dijk (citado por Meersohn, 2005), los modos de posicionar una línea de pensamiento ideológico como la del CD, también permite crear un contexto semiótico, bajo el cual, las franjas de noticieros, entrevistas y otras fuentes editoriales, disponen de toda una campaña, para establecer, como lo plantea López (2014) una editorial que mueve sensibilidades, pasiones y sentimientos, en virtud de las cuales se naturaliza por ejemplo presentar “conmovedoramente” al CD y a los ganaderos como víctimas de las FARC, o a sus militantes como perseguidos políticos; manteniendo una estética de frivolidad en la escena, al excluir de esta las voces de la réplica, o haciendo que aparezcan, pero aplicando la estrategia de presentarlas ante la opinión pública de manera negativa. Al respecto resulta esclarecedor, la manera como durante los

diálogos de paz y posterior implementación de estos, las acciones de las FARC, como la entrega de las armas en la Elvira Cauca, el 17 de junio de 2017, o la intención de continuar la lucha política, fue presentada por los medios tradicionales de comunicación de manera parcial, favoreciendo principalmente las voces del CD. Al respecto:

Votar Sí al ilegítimo Plebiscito es aceptar que FARC, el tercer grupo terrorista más rico del mundo, no aporte un solo centavo para reparar a las víctimas, haga política con caudales de dinero ilegal y compre las armas que remplacen a las entregadas. (Uribe, 2016, p.5)

Pero la falta de equilibrio e imparcialidad de los medios de comunicación, quienes han permitido el uso ininterrumpido de estas estrategias de crear contextos de opinión de manera superflua, conservan la lógica de ocultar tras la escena pública el componente sociohistórico del conflicto, lo que ha permitido, avanzar en el sentido de posicionar un marco cognitivo de ciudadanías repartidas como “buenas” y “malas”, explotando la lógica conceptualizada en los repartos sensibles, para mostrar y mantener de cerca a los enemigos y amigos de la nación, posicionando principalmente a las FARC, como el principal enemigo del avance social y económico del país, al cual no se le puede permitir impunidad, como se puede ver en el siguiente fragmento del discurso oficial, de la campaña por el no en el plebiscito referendatorio de los acuerdos de la Habana. Citó al respecto:

Votar No al ilegítimo Plebiscito es evitar la elegibilidad política de criminales responsables de delitos de lesa humanidad, es evitar que quienes asesinaron a la comunidad de Bojayá se conviertan en sus autoridades [...] Está bien que se hable de entrega de armas, pero hoy promueven sus acuerdos con uniformes y armas, siguen en la extorsión, ejercen control territorial, continúan en el narcotráfico, y con su dinero podrán adquirir cualquier armamento (Uribe, 2016, p.5)

Permitiendo avanzar en la idea de declarar a las FARC, como terroristas con los que no se puede negociar, y principales actores de la violencia en Colombia, desconociéndolos y distanciándolos de otras fuentes y actores, que también han

permitido en el país crímenes de lesa humanidad (Gutiérrez, 2014), privilegiando una editorial, que como bien lo señala de la Roche, busca principalmente privilegiar el horizonte neoliberal de ultraderecha, al posicionar exclusivamente las FARC como productores de la violencia histórica en Colombia.

En este sentido los medios de comunicación juegan un papel preponderante en el establecimiento de una lógica de gobierno, que sigue una trayectoria hacia el totalitarismo. Desde la perspectiva de Ahumada (1996) y Santiesteban (2008), hacerse con el poder de los medios de comunicación, censurando la competencia, ayudando a construir y mantener la imagen de un enemigo que se mantiene en estado de latencia, y al tiempo usar todas las estrategias posibles para aumentar los alcances de un ideario, que amenaza con colonizar todo el conjunto cultural, político y plural de la vida, generando un presente de enfrentamientos y miserias (Agamben, et al., 2010). Como se observa cuando se solicitó la censura del contra la producción del audiovisual ‘La negociación’ de la directora Margarita Martínez, el cual narra desde diversas aristas la historia, dificultades, logros y momentos coyunturales que marcaron profundamente las negociaciones y la firma del acuerdo de paz en el 2016<sup>47</sup>.

En Colombia los medios de comunicación históricamente han tenido una conexión indisoluble con el capital, el poder de las grandes élites y particularmente, han sido promotores del ideario centrado en el dinero y la estética traqueta, tal como lo describió el profesor Renán Vega (2014) en el artículo “la formación de una cultura <traqueta> en Colombia”, haciendo referencia a la manera como se ha naturalizado la circulación de una agenda de “violencia inusitada, enriquecimiento fácil e inmediato, endiosamiento del dinero y el consumo, destrucción de las organizaciones sindicales y sus dirigentes, y apego incondicional a los dogmas neoliberales”.

Recogiendo lo dicho, la conexión que hay entre el neoliberalismo, los idearios tradicionales defendidos por la iglesia —para el caso la teología de la prosperidad

---

<sup>47</sup> Esta información se puede ampliar en el reportaje: “Centro Democrático quiere censurar documental sobre el Acuerdo de Paz”<http://www.colombiainforma.info/el-partido-centro-democratico-quiere-censurar-el-documental-la-negociacion-que-trata-sobre-los-acuerdos-de-paz/>

cristiana— y los medios de comunicación, como parte de los conglomerados económicos y empresariales del país; permiten comprender como el horizonte pretendido por el CD de país, se dirige a unificar toda sensibilidad humana, política, económica, espiritual y social en la lógica del capitalismo salvaje ampliando el radar social del *inhumanismo*. No en vano, López de la Roche manifiesta la preocupación por la manipulación que el CD hace del discurso cristiano, aprovechando sus grandes superficies para conglomerar gente (2014, p.270)

Es de saber común que los principales medios de comunicación del país históricamente han mostrado una simpatía hacia la ultraderecha conservadora. En esta dirección, Lopez de la Roche muestra “el grupo Ardila Lulle [dueño del canal RCN] por lo general muy comprometido con la defensa del establishment” (2014, p.81). Algo que se ha propuesto en el presente análisis de manifiesto, y que puede se puede ver de forma más descriptiva, cuando hay un aparente sesgo de favorabilidad<sup>48</sup>.

Otra de las estrategias que compagina con una estética de mostrar la favorabilidad del CD, y la monstruosidad de sus enemigos las FARC, está en la presentación sin censura de las acciones de los enemigos, creando un ambiente de indignidad y sentimiento patrio, o como lo planteo de la Roche (2014) “lógicas sensacionalistas y melodramáticas que terminan echándole leña al fuego” (p.43), creando realidades editadas o para seguir con Van Dijk, convenientemente recortadas de su trasfondo sociohistórico y político, permitiendo continuar la realidad de una cotidianidad superflua y concentrada en lo mediático.

Cultura que se ha venido fortaleciendo con el establecimiento del ideario neoliberal, tal como lo presento Ahumada en los efectos del neoliberalismo en Colombia. Como lo presente el mismo Uribe en su libro “No hay causa perdida. (Orozco, 2016).

---

<sup>48</sup> Se han realizado varios estudios exploratorios al respecto, pero ninguno ha concluido que el cd o el uribismo sea privilegiado en contraste con otros partidos, pero si se han encontrado evidencias de un manejo mediático importante por parte de estos actores.

Antes de pasar a los modos en que el CD se refiere a la otredad opositora, y completando con el trazo analizado en el primer capítulo, que se remonta a los orígenes del partido para mostrar como su construcción política no es de centro o de izquierda, si no que tiene características más cercanas al fascismo, como se evidencia en su normatividad interna, sus estatutos y su horizonte político.

Así las cosas, la posibilidad del totalitarismo, queda confirmada principalmente en el uso del lenguaje y el modo como el CD se expresa en el corpus de los discursos analizados, de los cuales se pueden extraer los elementos que configuran desde el CD, un horizonte político de colectividad fascista, con una defensa recalcitrante a la familia, la seguridad, la privatización, la imagen del líder fundador, la cohesión social en clave de sensibilidades uniformes y neoliberales, la austeridad y descentralización en desmedro de la autonomía y el pensamiento crítico.

Esto, permite evidenciar un nivel de comunicación vertical autoritaria en desmedro de la conversación horizontal o participativa, al prevalecer la imagen de un líder con una estética gamonal y omnipresente, como es claro en los estatutos del partido CD, (por ejemplo) en el artículo 8 donde se reconoce a Álvaro Uribe Vélez su carácter de presidente fundador y máximo líder orientador, posteriormente en el artículo 22, que habla de la elección del candidato, la cual no es posible sin el presidente fundador, en el artículo 27 que menciona los requisitos, donde se menciona la continuidad vitalicia del presidente fundador, en el artículo 30 en donde los órganos de representación nacional son presididos por el presidente fundador, y así en otros más donde se confirma el carácter patriarcal y plenipotenciario del Presidente fundador del partido CD Álvaro Uribe Vélez. (Estatuto partido Centro Democrático, 2017).

Para concluir este punto, la ponencia titulada el “ensayo sobre lo inminente fascista del CD”, resumen en una lógica cercana al análisis trazado, el conjunto de las características, con las cuales identificar cuando un partido político adquiere una connotación totalitaria, de las cuales se pueden destacar algunas. Cito Al respecto:

Los factores analizados nos llevan a identificar al partido CD como un partido fascista [al hacer un] Nacionalismo poderoso y permanente [usando] mentiras o argumentaciones falaces, símbolos, canciones, parafernalias patrioteras... la alusión al castigo severo [y la obsesión] por el castigo y la violencia policial en la erradicación del crimen... la identificación de enemigos o chivos expiatorios... [La] supremacía a lo militar... [El] dominio total de lo machista y sexismo rampante... Idolatría y sumisión a la dictadura de los medios de comunicación... obsesión con la Seguridad Nacional... el fundamentalismo religioso... el corporativismo... [La] supresión de los sindicatos y organizaciones laborales y de trabajadores. Todo poder laboral es suprimido como peligroso...desprecio por las artes y por los intelectuales... (Meneces, 2018).

Con el antecedente, queda más fácil entender como la otredad opositora en una lógica de gobierno cercana al fascismo, se convierte en objetos reificados, de vigilancia y de control, recibiendo un trato inhumano. Así, por ejemplo, durante la implementación de los acuerdos de paz, varios hechos permiten evidenciar, la manera como se ha naturalizado que el otro opositor, aun cuando sea independiente del conflicto armado, sea mal visto.

En el sentido de la alteridad opositora, en un contexto político de totalitarismo neoliberal no es posible hablar de otro, sino de un igual, en el sentido de subjetivación a un mismo ideario, del cual se ha desprendido un marco social de relaciones humanas que permiten el *inhumanismo*, al facilitar procesos, mediante los cuales se pueden diferenciar dos repartos sensibles: el que hace consenso con el ideario de totalitarismo neoliberal y la oposición a esa subjetividad como disidentes.

Los dos bandos lejos de reproducir un encuentro social para el debate y el establecimiento de posiciones críticas al *inhumanismo*, se han caracterizado principalmente por prácticas de intolerancia, autoaislamiento y maneras de ser reproduciendo el individualismo agresivo, generando una subjetividad disminuida en interpelar el marco político económico y social con facciones totalitaristas.

Con este panorama, la posibilidad de una alteridad opositora, cada vez menos presente en el espacio de la socialización, coincide con la obediencia al dinero y el ideario neoliberal, dejando en déficit la noción de pluralidad, al fortalecer no solo material, sino simbólicamente, el reparto entre detractores y promotores del sistema.

La pluralidad sufre un déficit en el contexto totalitario cuando es reducida a esta lógica de reparto maniqueísta, la cual también ignora el marco político de lo que se ha construido como reconocimiento de otredades plurales, las cuales, tomando como referencia la constitución de 1991, van más allá de estar o no de acuerdo con algo o alguien. En este sentido, cobra un valor diferencial reconocer la pluralidad como la conceptualización de la diversidad étnica, sexual, lingüística, racial, política y opositora, las cuales se encuentran en el marco de la democracia un lugar de enunciación; sin embargo cuando el contexto social y político, adquiere las facciones que hemos venido mencionando, las subjetividades plurales se convierten en blancos y es en esta dirección que continúa el análisis del *inhumanismo* con el permiso, o peor aún el modelaje, del CD.

Abandonando la idea de pluralidad que nos ha presentado el CD, de modo maniqueísta (estar o no estar de acuerdo), en el marco del post conflicto, la otredad plural ha sido fuertemente objeto de tratos inhumanos, al ser catalogadas como insurgentes, sucias, amorales y otros calificativos que, aplicando la categoría de la reificación del ser, permiten comprender como la lógica de poner en déficit la pluralidad de la constitución de 1991, también es aplicada para poner en déficit el ser de la alteridad opositora, mostrando una vez más como esta campaña maniqueísta y deficitaria de la pluralidad, confirma la presencia de contextos inhumanos neoliberales, al estar sensiblemente ligadas como el soporte para organizar las fuerzas sociales, económicas, políticas, entre otras.

Con el post conflicto de fondo son varios los hechos y las maneras con las cuales se evidencia la tendencia del CD, a consolidar la campaña antiotredad plural y opositora, permitiendo que la lógica de poner en déficit circule de manera espectacular

conservando la estética del actual gobierno para decirlo con Agamben et al. (2010) expresada en marketing, sensacionalismo y el sentir antes que pensar.

Dentro de las subjetividades opositoras, se reconocen como plurales y diversas las voces que han acompañado la implementación de los acuerdos con las FARC, entre ellas la presencia de organizaciones no gubernamentales, colectivos de izquierda, derecha, profesores, estudiantes, intelectuales, víctimas del conflicto, otros países y en suma un amplio conjunto político, cultural y humano expresando una pluralidad y sensibilidad opositoras al trato que han recibido de parte del gobierno por acompañar el post conflicto, pero más preciso aún, de unas elites llevando al país con el ideario neoliberal hacia el totalitarismo.

Este amplio conjunto ha sido objeto de reificación, es decir de poner en déficit el ser plural y disidente, al ser receptores de tratos humillantes y de odio, que los presenta ante la opinión pública haciendo uso de los medios de comunicación y del poder que da el capital, de la peor manera posible. Para decirlo con Quintero (citado por Gamboa y Sánchez) “designar a una persona o colectivo como <perverso> o <degenerado> [debido a] su condición de clase, etnia, género, grupo político... [haciendo] uso de <etiquetas> con el fin de <desestimar>... y situar a nuestros congéneres en la periferia, en el lugar de los <indeseables> o, incluso, de los <inhumanos>” (2019, p. 134), es algo que sistemáticamente viene practicando de manera pública el CD.

De lo más lejano a lo más cercano, las instituciones con jurisdicción internacional y garantes de los acuerdos, fueron presentadas desde el CD como entidades infiltradas por la insurgencia o con descendientes con el crimen el narcotráfico, y la injusticia al ser garantes de los acuerdos, y esta campaña circuló principalmente durante el año 2016, aprovechando la coyunta del plebiscito referendatorio de los acuerdos en la Habana; donde se implementó una campaña a granel, por un lado desprestigiando y estigmatizando las voces a favor del acuerdo; y por el otro aprovechar una sociedad colombiana identificada mayormente, con producir sentimientos, emociones, y temporalidades superfluas de felicidad y consumo.

En vez de pensamiento crítico. Al respecto resulta esclarecedor el eslogan de “Colombia es pasión” con el cual López de la Roche (2014), analiza como el déficit de identidad, autonomía y autoestima nacionales intenta reestablecer a través de un realce del espectro emotivo y de sentimientos de nacionalismo patrio carente de lecturas críticas que pudieran interpelar esta estética.

Llama la atención como el discurso anti-paz del CD en uno de los lugares más cercanos a la agenda fascista neoliberal la iglesia misión carismática internacional (CMI) el expresidente Uribe declaró:

[Las FARC] Para ello han publicado que utilizarán los Acuerdos de Derecho Humanitario de Ginebra, no obstante que estos son para mitigar la crueldad en los enfrentamientos, no para aprobar lo Divino y lo humano que el Gobierno le ha concedido a la FARC. ¡Qué injusticia utilizar los Acuerdos de Ginebra para intentar asegurar la impunidad a la FARC que en su violencia se ha negado a cumplirlos como lo acreditan secuestros a aviones comerciales, a pasajeros de ambulancias o ataques utilizando seres humanos con collares bomba [...] (Uribe, 2016, p. 8)

Buscando posicionar su discurso antipaz, en lugares con dos características: La primera que corresponda con grandes superficies, capaces de albergar en masa, porciones significativas de sociedad civil. La segunda, lugares carentes de debate e intolerancia contra las pluralidades descritas en la constitución del 91, por ser lugares equivalentes a la obediencia y el patriarcado.

La reificación también ha sido aplicada en contextos locales y se puede constatar cuando en el marco del post conflicto, la pluralidad expresada en diversidades sexuales y de género fueron objeto de una campaña anti paz, pero también de estigmatización y odio; cuyas elites lo pusieron en el lugar de lo cochino, lo inmoral, circulando la idea de traer con los acuerdo el posicionamiento autoritario de la ideología de género en virtud de la cual la familia tradicional es atacada, ensuciada, y presentando a los niños y a los padres perdiendo el derecho a educar en principios y valores morales. Al respecto:

El Gobierno suma a esta tragedia [refiriéndose a los acuerdos] la propuesta de confundir la tolerancia y el respeto con el adoctrinamiento de la supuesta libertad sexual del niño, negando que la decisión sexual depende de la naturaleza y que la familia, su ejemplo y sus valores, son imprescindibles. (Uribe, 2016, p. 3).

De este modo, adquiere un sentido la reificación de la otredad como objetos sucios, dañados o despreciables; en tanto los adjetivos usados para calificar el distanciamiento con la pureza moral del CD, pero concretamente con la heterosexualidad y la familia tradicional, manteniendo un trasfondo que diferencia entre morales y amorales, entre normalidad y anomalía.

Sobre la moralidad, en la competencia por la presidencia de año 2018 y montado en el caballito del plebiscito [de acuerdo logrado], la revista semana publicó un artículo en el que Uribe invita al CD “no perder el faro ideológico, o las banderas morales que sus candidatos deben enarbolar en la plaza pública”. Respecto a la familia tradicional y heterosexual cito:

...en referencia a las parejas homosexuales he expresado que la sociedad colombiana y sus instituciones, como la Corte Constitucional, deberían buscar un acuerdo sobre una figura legal para estas parejas, que no sea el matrimonio, que debe reservarse para la familia heterosexual, cuya misión es la preservación cualitativa y cuantitativa de la especie humana. Siempre expresé no estar de acuerdo con la adopción por parte de parejas homosexuales". (Uribe, 2017, Párr. 6).

No obstante, la base argumental trae inserto un término de normalidad y limpieza, no solo moral, sino también física y jurídica, en el sentido de rescatar el matrimonio como figura legal —que margina otras posibilidades—, exclusiva de la familia heterosexual, la que tiene por misión, la reproducción de la especie, recordando teorías como la eugenesia y de manera preocupante el darwinismo social, teorías que recuerdan el gobierno totalitario de la Alemania nazi, pero que, en el marco de análisis del CD, posicionando un gobierno totalitario neoliberal, adquiere un significado determinista, marginal y de exclusión opuesto a la pluralidad, al justificar la especie y la

evolución social como un campo de relaciones hostiles, a las que no les queda otra opción que reproducirse y competir por los recursos para sobrevivir, respaldando el planteamiento en la teoría biológica intentando dar altura científica para respaldar y principalmente naturalizar el neoliberalismo, junto a la competencia y el individualismo agresivo, añadiendo la intolerancia hacia sensibilidades por fuera de la heterosexualidad.

Una cita de Gutiérrez (2014) resulta esclarecedora al plantear que “en lo social la Hegemonía fue un régimen severamente excluyente. La exclusión se expresaba en múltiples dimensiones: de clase, racial, regional, religiosa, y partidista. Ser rico, blanco, bogotano, católico y conservador eran patrimonios civilizatorios que se acumulaban.” (p. 91), encontrando un marco histórico acostumbrado a marginar.

Sin bien en el corpus no se encontró alusión explícita al darwinismo social, como soporte científico del neoliberalismo, esta se logra abstraer mediante la identificación y la lógica de los términos empleados, en este caso, para defender la heterosexualidad y la preservación cuantitativa y cualitativa de la especie humana, defensas típicamente fascistas al conservar un lenguaje y un ideario conservador y poco conciliador con la diversidad misma.

La devaluación de la pluralidad y la alteridad opositora, también se puede encontrar, en la manera como fueron estigmatizados gremios sindicales, organizaciones defensoras de derechos humanos, y agremiaciones campesinas; las cuales fueron receptoras de expresiones de intolerancia y furor identitario del CD. Por ejemplo, los maestros adscritos al magisterio colombiano en la coyuntura del post conflicto, en un gran número, han manifestado apoyar la implementación de los acuerdos de la Habana.

Con actos simbólicos, como la “Gran Caravana por la defensa de la vida, la paz y la democracia” que se realizaría el 6, 7 y 8 de septiembre, y fue programada para salir de Bogotá en un recorrido hacia el corregimiento de Toez, en Caloto, Cauca; una de las

zonas más agobiadas por el conflicto armado y desde otras regiones del país. La cual se proyectaba como una jornada de sensibilización y denuncia de la violencia contra la vida de los líderes sociales y del magisterio, al estar apoyando la implementación de los acuerdos de paz; esta campaña fue amenazada por el grupo conocido como “las Águilas Negras”, dirigida al Comité Ejecutivo de Fecode, quienes por seguridad de todos los maestros y miembros dijeron aplazarla hasta nueva orden.

Ante estas amenazas se esperaba reacción del gobierno y del CD —partido de gobierno—, la cual nunca se dio, guardando un “silencio cómplice” frente a este y a otros hechos denunciados por esta agremiación, La voz pasiva del *inhumanismo* en la coyuntura del postconflicto, para decirlo con Quintero (citado por Gamboa y Sánchez) consiste en el “silencio cómplice...”, para señalar la omisión voluntaria frente a situaciones de daño o crueldad; pasividad que propicia que otros sufran” (2019, p. 126); asumiendo frente al *inhumanismo* propio y de los otros, una actitud de espectador social de la violencia, en el marco del entretenimiento y una democracia del espectáculo y el marketing emocional, como lo argumentara Agamben en *Democracia ¿en qué estado?*

Pero la continuidad de los hechos en el tiempo adquieren mayor relevancia cuando se reifica el gremio de los docentes y se les expone ante la opinión pública de manera negativa, en un video de circulación masiva, en el canal de youtube y otras redes sociales como Whatsapp, en donde fueron presentados como “adoctrinadores políticos”, configurando un contexto semiótico, que vincula el adoctrinamiento, con la formación de dictaduras, asociando la imagen de Stalin, Chávez, Maduro y Hitler, con FECODE. Además, presentándolos como mentirosos, despojadores del Sentido crítico, estar en contra de los niños y niñas del país y como “portadores de ideas desastrosas para el país”, o de “usar a los niños como escudos políticos” o “apoyar un régimen narcoterrorista que les fascina matar y enjaular a los estudiantes” (Robledo, 2019).

Esta situación finalmente se concluyó, con un proyecto de ley presentado por el representante a la cámara, Edward Rodríguez, el 21 de febrero de 2019 que “busca

evitar que los profesores politicen a los adolescentes en los colegios”, con el cual claramente se limitaba la libertad de cátedra y se sancionaba a quienes de acuerdo con su criterio la incumplieran, este proyecto, fue objeto de varios debates públicos y finalmente el 5 de marzo del mismo año el Sr. Rodríguez anuncia en su cuenta oficial de Twitter el retiro del proyecto mencionado. Mostrando una vez más que las formas de reificar también ocurren con la intromisión en la intimidad, por ejemplo, de a labor docente; usando la política para generar maneras humillantes de tratar a los docentes, pero también de establecer una lógica policial para estar pendientes de cómo se están acercando o alejando de la agenda CD.

Pero antes de aplicar la policía de la otredad opositora, hace falta situar en el contexto del análisis como el conjunto de la sociedad civil, al disentir del ideario CD también son convertidos en objetos al estar por fuera de la trayectoria del CD, como lo deja ver la Senadora María del Rosario Guerra, al referirse a los opositores al gobierno de la siguiente manera:

... quienes [refiriéndose a los opositores del CD] han atacado las políticas del CD y de su líder, el presidente Álvaro Uribe Vélez, quienes no comparten el trabajo de nuestra bancada, quienes promueven la cultura de la muerte, quienes respaldaron la impunidad obsequiada a criminales por Juan Manuel Santos, quienes guardaron silencio ante la repartija de “mermelada” y quienes pretendieron imponer la ideología de género en las instituciones educativas, no deberían estar buscando cargos en este Gobierno. (Guerra, 2018, Párr. 5)

Siguiendo con la declaración titulada “Coherencia” de la senadora, esta confirma que, dentro de los pilares del CD, el objetivo, está centrado en generar obediencia y reverencia como es costumbre en el totalitarismo, la imagen de un líder supremo <como Álvaro Uribe —ignorando que con él “aparecieron nuevas formas de violencia y se generaron nuevos blancos de ataque...” (Gutiérrez, 2014, p.166)>. Pero esta apuesta no compagina con lo que define a la política en los términos del debate y la participación de ideas, en un marco de pluralidad que se extiende más allá de estar o no de acuerdo con una propuesta de gobierno.

Al contrario, se convierte en una muestra más de la incoherencia o como lo decía Batenson, de doble vinculo, donde se valida la disonancia, o siguiendo a Van Dijk, cogniciones sociales que no están soportadas bajo un marco congruente, en donde las prácticas guardan estrecha cercanía con los actos del habla. Así, por ejemplo, hablar de política, pero al mismo tiempo censurar y reificar la oposición está más cercano a la confusión, al malestar subjetivo en donde termina por privilegiarse el aspecto sensible por encima del racional, sin que importe la coherencia.

En efecto en Colombia asistimos a una violencia, a “una guerra “sucia”, en la cual, para ser potencialmente víctima, basta con ser identificado y marcado como “el otro” (Uribe, 2014, p.132), bajo la agenda neoliberal el otro básicamente se construye como una bancarización, un objeto de mercado alineado con el ideario de totalitarismo. Pero el postconflicto también permitió ver la campaña CD de “avanzar” hacia un horizonte camuflado de totalitarismo, ampliando la reificación de la pluralidad y la otredad opositora en los medios, al desprestigiar la sociedad civil que acompañando los acuerdos y manifestando un deseo de terminar la guerra y “la cultura traqueta” (como la denomina Cantor, 2014), terminó igualmente siendo blanco de reificación y hostilidad. En palabras de Quintero (citado por Gamboa y Sánchez, 2019):

...lo abominable y lo despreciable hacia el llamado “enemigo”, aquel que había apostado por la paz en las urnas [coincidió con] la prolongación de los enemigos... que no son solo los excombatientes, sino también los académicos, los intelectuales, miembros de organizaciones sociales, líderes comunitarios y algunos representantes del gobierno que impulsaron el proceso de paz” (p.127-128)

Manteniendo en el post-acuerdo el sitio de batalla en los escenarios cotidianos para la socialización, y en la sociedad civil, una policía de la otredad opositora que haciendo uso de una voz pasiva <como el silencio cómplice de quienes consienten el mal como espectáculo, pero principalmente en una voz activa en el uso de los lenguajes de la humillación, la práctica del individualismo agresivo y la continua

práctica de la reificación del ser, poniendo a circular al otro como una amenaza, o competencia, o sujeto desecho o vertedero, como se había adelantado en la conceptualización de la categoría.

Pero el sentido de ser policía de la otredad, parte sobre la base que las dimensiones de la socialización política están concebidas dentro de un marco de historia política fuertemente desarrollada por la violencia, las alianzas entre estado, policía, cuadrillas y lógicas bandoleras, que han permitido desde la perspectiva de Gutiérrez (2014) una historia de violencia de la cual no se puede desprender. Es por esto, que se puede comprender en parte, la tendencia anti-pluralidad y otredad opositora, donde preferiblemente las diferencias se tienden a resolver por la fuerza, la humillación, la intimidación y el insulto, ampliando los alcances, lenguajes y prácticas del *inhumanismo*, reproduciendo una escena de “la persistencia de pasados <que no quieren pasar>” Jelin (citada por Uribe, 2004, p.15).

Queda claro que, en la lógica analizada, el CD no pretende construir un marco de convivencia política, de solidaridad y común con la otredad opositora, al contrario, lo que se ha demostrado, es un escenario de continua satisfacción con el sufrimiento del otro, haciendo que pase por las diversas categorías del *inhumanismo*, significando en cada una, alguna manera de humillación.

Desde la perspectiva socializadora del CD, usando el formato de autopresentación, son ellos los agentes de la limpieza, en tanto que mantienen las costumbres que hacen a los hombres buenos, y lo hemos visto en sus múltiples apariciones en recintos populares como las iglesias, y en los discursos donde encomiendan todo a Dios, intentando mostrarse como agentes purificadores de la moral nacional, ensuciada por el post conflicto y las otredades que lo acompañan.

Para concretar a lo que se refiere policía de la otredad “El acto policial (*policing*) connota un conjunto de actividades orientadas a preservar la seguridad de un orden social particular [...]” (Ranciére, 2005, p.161). “Policía” implica disciplina y orden, a

través de la vigilancia y la coerción” (Gutiérrez, 2014, p.209), y estos elementos se pueden ver de manera clara en la construcción que el CD hace de la otredad no como plural, sino como policía de los grandes capitales principalmente. Cito al respecto: “Una red de ciudadanos en las zonas urbanas y rurales del país cooperará activa, voluntaria y desinteresadamente con las autoridades, brindando información que permita la prevención y la persecución del delito”. (Ministerio de Defensa Nacional, 2003, p.61).

A este tipo de otredad policial, dentro de un contexto de nacionalismo patrio se le ha encargado vigilar la moral pública y denunciar por ejemplo actos vandálicos en las protestas sociales, grabando videos, llamando a la policía, para avisar sobre daño a fachadas bancarias, infraestructura urbana, o colados en trasmilenio; sin que se note el trasfondo de vigilar grandes capitales, ocultando, como es costumbre, el debate político y por la vida, que hay tras estas formas de irrumpir en los espacios de la socialización y la cotidianidad. Y esto queda suficientemente demostrado en el uso de la fuerza pública para reprimir la protesta, pero también del consentimiento social, validando un ideario donde se acepta irrumpir en la intimidad de la otredad peligrosa. Al respecto Gutiérrez afirma que “las energías del detectivismo estaban dedicado a infiltrar a los movimientos de obreros, campesinos y estudiantes. El Estado invirtió recursos significativos — humanos y económicos— en detectar, seguir y judicializar actividades de opositores y líderes sociales” (2014, p. 153)

Las chuzadas, el espionaje, la validación de espiar a los otros y denunciarlos o hacerlos blancos de ataque, infiltrarse a las universidades, a las casas de políticos e intelectuales bajo sospecha, so pretexto de estar defendiendo la democracia de un peligro latente.

En conjunto son las características de la policía de la otredad opositora. Esta racionalidad en los gobiernos de Álvaro Uribe se conoció como “las chuzadas”. La siguiente cita resulta esclarecedora del hecho: “[el] Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) se convirtió en un centro de operaciones de espionaje que hostilizaba a la oposición y al aparato de justicia de forma ilegal, so pretexto de que aquella y este

eran enemigos del presidente” (Gutiérrez, 2014 p. 114), con lo que se puede ampliar la práctica de promover en los militantes del CD, la idea que espiar y meterse en la intimidad de la oposición para defender los intereses del partido de gobierno, no solo está bien visto, sino que además, es deseable y se alinea de manera moral a la defensa del territorio y la economía; ya de por sí, puesta en aparente peligro por las Universidades públicas, los profesores, y opositores a los que se quiere intimidar y silenciar con la fuerza de la policía ESMAD y la opinión favorable de la ciudadanía, lo que constituye una práctica violatoria de la intimidad, la pluralidad y el derecho a disentir y ser oposición como se planteó en la constitución de 1991.

La conexión histórica de una parte de la sociedad civil con la defensa que hace el CD de la seguridad privada, el individualismo agresivo y la vigilancia sobre quienes parecen alejarse de las tradiciones religiosas, familiares y patrióticas, pero principalmente de la trayectoria del neoliberalismo totalitarista, es lo que permite conceptualización de la otredad opositora como categoría<sup>49</sup>.

## 10. CAPITULO III

### 10.1 El Centro Democrático: Una expresión de totalitarismo e inhumanismo

Como se ha venido analizando las expresiones del *inhumanismo*, ocurren de diferentes formas y cobran un sentido protagónico, cuando el marco sociohistórico se encuentra más cercano al totalitarismo que a la participación política. A su vez los intereses del Centro Democrático coinciden con los intereses de una elite política, que se ha mantenido en una comunicación estrecha con las elites económicas, manteniéndose apartados de los intereses de la sociedad civil

El control del discurso y de los medios, que surge como un consenso de elites es lo que ha permitido la construcción oficial del discurso político, que se opone a la implementación de los acuerdos de paz y esto queda de manifiesto por ejemplo cuando

---

<sup>49</sup> Una identidad que ya tenía su antecedente en la creciente militarización de la vida pública, y que hoy día, coincide con la intención del gobierno de mantener militarizadas las zonas urbanas.

el Centro Democrático utiliza términos (neologismos) como “castrochavismo”, “terrorismo”, inseguridad social”, “anticomunismo” “mamertos”, “farc santos” “Petrochenko”, entre otros, usando el miedo y hechos violentos, como formas de un discurso político oficial que circula ampliamente por medios de comunicación y redes sociales, produciendo la idea de inestabilidad e inseguridad nacional, frente a la cual el ciudadano tienen una responsabilidad policiva, esta vez atendiendo a combatir el miedo de las elites expresados en anticomunismo.

El postconflicto como una discontinuidad, que pone pausa a la violencia armada, generando como lo dice Van Dijk, la posibilidad de unos marcos cognitivos sociales en virtud de los cuales comienza a circular un contexto semiótico incluyente de términos como -paz, reconciliación, no repetición, entre otros-; después del plebiscito, pero principalmente desde el inicio del periodo presidencial de Iván Duque, han perdido vigencia y sentido, siendo reemplazados por los mencionados en el párrafo anterior.

A su vez los procesos de democratización en Colombia cuando ocurren en la coyuntura de un proceso de paz, originando una temporalidad de postconflicto, contrasta con la historia misma del país, la cual muestra que, tras procesos de negociación y consecuente democratización, lo que adviene frecuentemente es un recrudecimiento de la violencia en sitios exterminadores u homicidas (Gutiérrez, 2014).

Cuando se presentan estas situaciones, se dan usualmente por el aumento de la violencia de parte de los grupos armados de forma autónoma, esto mismo se ha visto durante el post conflicto colombiano con las FARC, no obstante en este caso particular, el recrudecimiento de la violencia en Colombia, está fuertemente marcado por declaraciones, acciones y situaciones provocadas por el partido CD en diferentes regiones o por la omisión del Gobierno actual y su partido, los cuales con su silencio han permitido la intensificación del uso de la reificación de la otredad y la pluralidad, pero principalmente, el despliegue amplio en medios de comunicación, redes sociales y otros de las categorías de la humillación y el odio.

En este sentido, la temporalidad del post conflicto coincide con el planteamiento de Francisco Gutiérrez, en tanto que este contexto ha dado lugar a interpretaciones que pueden dar cuenta de la intensificación del odio más allá de las montañas y el conflicto. Como lo plantea el instituto de estudios para el desarrollo y la paz (Indepaz):

En la actualidad hay conexión entre la estigmatización y discursos del odio en la cúpula política y la persistencia y reconfiguración de violencias armadas. [...] El impulso de retaliación o venganza de una persona o grupo en alguna región rural o en centros urbanos con historias de violencia armada se activa cuando ve a sus jefes a punto de romperle la cara a los contradictores o cuando arriba, en el Congreso de la República o en los medios de comunicación, se repiten los discursos del odio y la estigmatización. Y más grave todavía, la reconfiguración de grupos armados para disputas por territorios, tierras, recursos naturales y poderes políticos encuentra soporte y terreno abonado en la estigmatización: siempre dicen que matan, desaparecen o desplazan para proteger a las comunidades ante el peligro de enemigos de la democracia, “desechables”, falsos reclamantes de tierras, terroristas camuflados de promotores de paz, enemigos del progreso. (Posso, 2019, párr.17).

Enmarcando, como lo plantaba Agamben, et al. (2010) la política como un show emocional, y permitiendo que la circulación de estos en diferentes contextos sea utilizada para justificar escenarios de violencia cotidiana, sin que se advierta el *inhumanismo* implícito en estos entramados, de modelar y justificar violencia para proteger la seguridad, la propiedad privada y los intereses de la moral y el estado; haciendo que acusaciones directas y en público como “sicario, sicario, sicario” adquieran una semiótica donde estos lenguajes se popularizan.

Pero también, las élites políticas del CD han permitido en el país el aumento de asesinatos a líderes sociales, excombatientes, y agrupaciones de derechos humanos. Con esto la temporalidad del post conflicto no parece coincidir con la defensa que el partido hace a la democracia y al derecho a la vida, al trabajo a la dignidad y a la diversidad, como se puede ver con la declaración de la ministra Alicia Arango cuando dijo: “Mueren más personas por robo de celulares que por ser defensores de derechos

humanos", este tipo de declaraciones emitidas por altos funcionarios, permite la observación de un gobierno autoritario y poco conciliador, concentrado en mantener vínculo con las elites económicas, alineando el accionar del gobierno con el *inhumanismo*, en el sentido de obstaculizar el dialogo político al permitir el deterioro de las relaciones sociales, laborales y humanas, pero también de las instituciones prestadoras de servicios sociales. Tal como se puede observar en el plan de desarrollo 2019-2022, donde se hace énfasis en el apoyo a la banca y a las grandes empresas, asumiendo que estas son proveedoras de bienestar.<sup>50</sup>

De acuerdo con lo planteado, el gobierno del CD encabezado por el presidente Iván Duque, no ha mostrado sus efectos liberadores y democráticos, al contrario, se ha intensificado el ambiente de polarización extrema permitiendo la expresión de diferentes formas de *inhumanismo*, recortando los espacios para la democracia mediante el uso del aparato represor del estado, el cual se ha encargado de modelar violencia contra la sociedad civil.

De acuerdo con la trayectoria planteada del totalitarismo neoliberal como una posibilidad adelantada en el ideario del CD, no parece coincidir con garantizar un marco de post conflicto y de paz duradera, al convertirse en obstáculo de la multiculturalidad diversa del país. Al contrario de ampliar los lugares para el debate político estos se han reprimido, subsumiendo la lógica del interés popular, al interés de los gobernantes centrados en promover, proteger y circular el capital. Ejercicio que en el país se ha identificado como el punto principal sobre el cual las elites establecen el proyecto para el desarrollo nacional (Ahumada, 1996), desconociendo la categoría de desarrollo mismo, el imponente humano y social.

Pero la posición del CD frente a los acuerdos y el post conflicto no ha facilitado que en la sociedad colombiana se instale un horizonte de paz, con el cual desescalar los niveles de violencia simbólica, ampliamente detallados en los lenguajes y las

---

<sup>50</sup> Ver Plan nacional de Desarrollo 2019-2022. Presidente Iván Duque Márquez. "Pacto Por Colombia, Pacto por la Equidad".

prácticas de la maldad. Al respecto de los ambientes tóxicos para la paz, en el marco de la post verdad el CD no solo coincide con negar el conflicto armado, sino que, además, señala la voz de su líder fundador en una noticia circulada en el diario el tiempo “paz no hubo, fue un engaño [...] aquí no hubo paz sino el indulto para algunos responsables de delitos atroces, a un alto costo institucional. (El tiempo, 2019, párr.2)

La declaración en contra de la implementación de los acuerdos permite analizar tras una semiótica matizada de símbolos lingüísticos y neologismos, que validan la lógica del “todo vale” y con “dinero todo se puede”, y la explotación del marketing político; como una estética social compartida que se puede ver por ejemplo en la reacción pública del director de la campaña por el no en el plebiscito Juan Carlos Vélez, cuando salió públicamente a comentar que la estrategia era centrar el mensaje en la indignación de las personas<sup>51</sup> y posteriormente paso a rectificar, solicitar la renuncia del partido CD y pedir disculpas públicas por la manera como la campaña fue basada en mentiras, en miedos y manipulación del electorado.

Con este hecho se puede observar el planteamiento de la democracia como una ficción, subsumida a la construcción de una temporalidad que ha hecho énfasis en la socialización de modo visceral descartando el pensamiento crítico al presentarlo como oposición improductiva o como maneras de descontento, con los esfuerzos que el gobierno hace para sacar adelante al país.<sup>52</sup>

A pesar que el post conflicto como temporalidad ha irrumpido en la racionalidad de la elite burguesa; ocupando lugares en el congreso, la cámara de representantes, las alcaldías y el reintegro de excombatientes a la sociedad civil; los medios de comunicación, como parte de la elite intolerante con las clases bajas, continúan la campaña de mostrar la estética del *inhumanismo* en diferentes formatos, que terminan validando la violencia y el todo vale, tal como lo señalo Renán Vega con la cultura

---

<sup>51</sup> El siguiente hipervínculo permite una ampliar la información: <https://www.pulzo.com/nacion/juan-carlos-velez-renuncio-centro-democratico-PP136469>

<sup>52</sup> Ver artículo de la Senadora del Centro Democrático. Coherencia, publicado el 15 de agosto de 2018 y disponible en <https://www.centrodemocratico.com/?p=3324#.Xr3Z6GhKiUk>

traqueta, mostrando que por encima de la paz y la creación de espacios para el disenso está disfrutar con la humillación y el dolor de otros, lo que comprueba el sentido de la pérdida de alteridad plural.

La política como un marketing movilizador de emociones e indignidades, o como mejor lo sitúan los medios en tiempos electorales, “la fiesta de la democracia” coincide con un tiempo posthistórico que no evidencia el horizonte de solidaridad anunciado por el CD en sus pilares, al contrario, lo que se observa es una trivialización de la vida y de la sociedad en un sentido más amplio.

Pero la con la Declaración de Luis Carlos Vélez, también se puede observar cómo se ha venido naturalizando la manipulación y el engaño en los medios ampliando los alcances del si mismo, modelando maneras de ser livianas en el pensamiento y entregadas a la frivolidad que el espacio informativo propone; lo cual también se puede notar en acciones como “la última jugadita de Macias”, el saliente presidente del Senado en el año 2019 cuando fue captado explicando a sus compañeros de bancada su plan para entorpecer el discurso de Jorge Enrique Robledo, en un movimiento en el que confirma la ley del más vivo y el uso de triquiñuelas para manipular la información, siendo esta una expresión más de la cultura del *inhumanismo*, pero que no se lee de esta manera por la misma forma como se ha naturalizado, esta forma de vida en la socialización. La ausencia de un contexto político y de pensamiento crítico no permite interpelar esta estética, impidiendo espacios para mostrar otros modos de ser por fuera del “abejismo” y otros neologismos que han instituido el pasar por encima de los demás.

Si algo ha logrado la cultura del espectáculo y la fiesta de la democracia, es permitir que el molde del *inhumanismo* irrumpa en los diferentes estratos sociales. El odio, la intolerancia y los lenguajes de la maldad, ya no son propios de las elites, disfrutando del desprecio hacia los pobres, los campesinos, la insurgencia y la multiculturalidad. Al respecto un Twitt de la senadora María Fernanda Cabal resulta esclarecedor: “si uno pone a los negros a trabajar se agarran de las greñas”. Ahora

entre los estratos, sin importar su posición económica, también se observa el *inhumanismo* de diferentes formas. Por ejemplo, en campaña presidencial, fueron muchas las vallas en sectores azotados por la pobreza con el siguiente mensaje: “No quiero vivir como venezolano”.

El contexto semiótico de la escena tiene como características: destacables que se dio en mayo de 2018, época electoral, las vallas contenían imágenes del entonces candidato presidencial por el Centro Democrático, Iván Duque, y su fórmula vicepresidencial, Marta Lucía Ramírez, contienen un mensaje implícito donde se dice que los venezolanos, viven peor que lo pobres en Colombia, acude a una semiótica de la Xenofobia y la segregación racial.

El éxito que ha tenido la campaña neoliberal de uniformar a los ricos a los pobres, a las elites y el resto de la población, se debe en parte a la capacidad para mantener las elites políticas y económicas aunadas en una sola sensibilidad arribista, ahora en la temporalidad del post conflicto, más que invitar a la paz, lo que aparece es una intensificación del individualismo neoliberal, el narcisismo y la socialización en clave de tener y mostrar cosas. Esta lógica se ve en todas partes y en todos los estratos, es decir ya hay pobres odiando a pobres o pobres arribistas “actuando” comportamientos de elite, como en las subjetividades del Centro Democrático al proceder según les ha modelado su partido y que ha sido analizado a lo largo del documento.

El post conflicto como la temporalidad para la paz, ha sido transformada por el CD como la historicidad de un presente de odio entre clases y principalmente contras los enemigos de las elites políticas y económicas, impidiendo el giro social hacia la democracia, dejando en su lugar las prácticas del autoritarismo de estado y negando los espacios para la réplica a este.

En el sentido de las elites políticas y económicas resulta comprensible acudiendo al marco sociohistórico de violencia citado por Gutiérrez (2014) que estas no le permitan la entrada a otredades resistentes al trato despótico, no obstante la

intolerancia de las elites con lo social y lo colectivo al impedir que se active la participación social matizan con la observación de esta misma lógica en las clases populares, que apoyando al CD también el replican de intolerancia social expresando rechazo hacia la colectividad y la formación social y en esto se pueden ver seguidores del Centro Democrático marchando contra la paz y expresando lenguajes del arribismo al estigmatizar las marchas sociales por ejemplo usando frases tipo: “yo no marchó, yo produzco”<sup>53</sup> completamente compatibles con el ideario de las elites neoliberales.

En este sentido, el tiempo del post conflicto contrasta con el fortalecimiento del totalitarismo neoliberal y no con la paz, ni la pluralidad, ni la solidaridad social. Es paradójico que el aspecto más dañino de esta racionalidad sea a la vez el factor que cruza “casi democráticamente” la dimensionalidad de los estratos sociales.

Con lo analizado el *inhumanismo* no se puede interpretar como exclusivo de la guerra y el dialogo entre elites generando condiciones indignas para la vida. El incremento de la violencia social que se ha observado en el post conflicto con el incremento del odio y el asesinato a líderes sociales, excombatientes farianos y opositores políticos, y también el incremento de la policía atacando a la sociedad civil como práctica, parece haberse normalizado, bajo el formato de una noticia frecuente en los medios de comunicación y las redes sociales, sin que haya reflexión con fondo político y socio histórico de los eventos, al contrario lo que se puede percibir es el *inhumanismo* abarcando un área social mucho más amplia que se puede observar en todos los estratos sociales.

La presión que ejerce el neoliberalismo sobre la cultura y la socialización política ha conllevado al abandono del arte, la cultura, la filosofía, y las prácticas de cuidado y autocuidado consigo mismo y la otredad. La pérdida social de estas características contrasta a su vez con el arribismo entre clases y las prácticas del *inhumanismo* como se han señalado en las categorías de estudio.

---

<sup>53</sup> Colombia: con campaña en redes rechazan paro nacional. 15 de mayo de 2020. <https://www.ejecentral.com.mx/colombia-con-campana-en-redes-rechazan-paro-nacional/>

No obstante, la idea de proteger el confort personal aun cuando implique desplegar prácticas de hostilidad contra la otredad representa una de tantas maneras de expresión del *inhumanismo*, confirmando una vez más los efectos desestructurantes de la ausencia de democracia real. Estas formas de explicar la violencia ya no pueden ser reducidas como deseos de maldad o de disfrutar haciendo daño a otros; este tipo de realidad social en el marco del post conflicto al ser una conversación entre elites políticas fue generando unas condiciones de exclusión social en tanto que los diálogos fueron construidos desde arriba, es decir como un acuerdo entre elites, dejando “como es costumbre” los repartos populares por fuera de la negociación misma.

## 11. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

El postconflicto en Colombia como una temporalidad propicia para la paz, y para incentivar al cambio social, cultural y político del país, genero un ambiente informativo que trajo al espacio público, los medios de comunicación, la prensa y las redes sociales, una expectativa respecto a la paz, pero también la continuación de la guerra, entre el gobierno y las FARC.

Con el postconflicto se pudo identificar una tensión social inscrita en un reparto que representaba posiciones tanto a favor como en contra de la implementación de los acuerdos. El enfrentamiento entre las dos posturas marcó el ritmo de un momento histórico, caracterizado por aumentar simbólicamente un lenguaje circulado en términos de reconciliar, hacer justicia, reparar víctimas, esclarecer hechos, no volver a la guerra, entre otros más; correspondientes a una semiótica de abandonar la violencia, las armas y de continuar la lucha social por el camino de la política. Sin embargo, este código semiótico encontró en su antagónico, una oposición que se expresaba en términos menos conciliadores y más cercanos a la hostilidad.

Por ejemplo, las redes sociales permitieron ver, como las apuestas civiles expresando el deseo de proteger los acuerdos, recibían como respuesta un lenguaje violento, con matices de odio, incluso de humillación. Pero esta estética no solo se

observó de parte de las posturas anti-implementación de los acuerdos, sino también, fueron observadas en quienes lo defendían, mostrando una manera de confrontación ausente de debate y si muy enriquecida desde el odio.

En este contexto cotidiano de la sociedad civil reaccionando eufóricamente en las redes sociales y los noticieros hablando sin pausa de los acuerdos, de lo que dice el uno o el otro partidario a favor o en contra de la implementación; pronto se fue diluyendo el carácter político y reflexivo planteado por el postconflicto, desplazando el contenido de lo que se dice, a cómo se dice. Es decir, era más importante centrar la atención en la forma de la escena focalizando los componentes emocionales: el insulto, los gritos, las acusaciones mutuas, las expresiones intensas de indignidad, el “sacarse los trapitos al sol”, pasaron a ser la escena de mejor rating, la que más público agrupaba.

Al igual que la expectativa social originada a partir de la constituyente de 1991, de aumentar la democracia, la participación, el debate político, y una transformación estructural de la sociedad en lo político, lo económico y lo ideológico, con miras a establecer un horizonte de cultura política incluyente de las alteridades opositoras, y capaz de disminuir la pobreza, el conflicto armado y de restablecer el sentido de lo público y lo social, en lo político y no en la moral; el postconflicto como una temporalidad y espacialidad histórica y social afín con estas metas, en la cual el gobierno actual liderado por el partido de gobierno el Centro Democrático, debería ser garante de la implementación de los acuerdos entre el estado y las FARC, ha manifestado la intensificación de la política como marketing y la manipulación del electorado (Agamben, 2010) haciendo uso de la moral en desmedro de lo político, arraigada en un lenguaje y unas prácticas de intolerancia y odio hacia las FARC, el comunismo, el pensamiento y la acción opositora; por ejemplo tergiversando el sentido de la inversión pública en caridad, y el de justicia en bondad, maldad, castigo, sin que se haga énfasis en la justicia como el esclarecimiento de la verdad, no repetición y reparación.

No obstante, lo que llamó la atención a la presente investigación, no fue el recrudecimiento de la violencia circulado en los medios de comunicación oficiales e independientes, mostrando el asesinato frecuente de líderes sociales, excombatientes de las FARC, defensores de los acuerdos y una fuerza pública atacando de maneras cada vez más explícitas y violentas las manifestaciones sociales en oposición al recrudecimiento de la violencia. Lo que llamó la atención fue la violencia cotidiana. El odio para atacar al otro en defensa de una posición a favor o en contra de los acuerdos.

Pero más allá del odio como una temporalidad emocional para decir intensamente cosas, llamó la atención la permisividad con la expresión de la violencia, dejando de lado la reflexión, el debate de las ideas; al contrario, incentivando al uso de lenguajes cada vez más humillantes, basurizadores y eliminadores de la otredad, o para decirlo en los términos del presente análisis, de *inhumanismo*. La observación del *inhumanismo* como una estética de las relaciones sociales en el postconflicto, permitió avanzar en el interés de comprender este fenómeno en el contexto del diario vivir.

Así las cosas, la escena recién descrita, no solo es propia de la sociedad civil reaccionando al postconflicto, como la temporalidad que irrumpió la cotidianidad de un gobierno manteniendo una confrontación antagonista con las FARC. Ésta también fue observada en las élites políticas y económicas del país, actuando de la misma manera, generando preguntas acerca del sentido de lo político y de otredad que tienen las elites. En efecto esto posibilitó ampliar el interés investigativo hacia la comprensión del *inhumanismo*, pero manteniendo de fondo la comprensión del fenómeno desde la socialización política, en tanto que, como fenómeno de estudio, se observa en el conjunto de la sociedad colombiana y de las elites.

Volviendo sobre el recrudecimiento de la violencia física y homicida durante la implementación de los acuerdos de paz, siguiendo el abordaje investigativo de Francisco Gutiérrez, en el texto —El orangután con sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010)— es claro que, en la historia de Colombia, tras

pactar —entre elites— acuerdos de paz para disminuir la violencia y restablecer ciclos democratizadores, o de mayor democracia, lo que viene en su lugar es la intensificación de la violencia. En este sentido, las amenazas, ataques y violencia homicida en contra los desmovilizados, líderes sindicales y defensores de los acuerdos no es nueva, sino que la misma historicidad del hecho permite predecirla.

La violencia representada en el imaginario social como una confrontación a muerte y en el campo entre militares y actores armados ilegales, y que se había presentado preferiblemente como un asunto de *inhumanismo* distante de las ciudades capitales; lejos de terminar, desde el camino recorrido en el trabajo presentando, continua y lo que es peor, se acerca de manera preocupante a la cotidianidad urbana. En este sentido, el *inhumanismo* que había sido tan natural a los contextos rurales de la guerra, los atentados, el secuestro y la barbarie, hoy presenta una de sus caras en la socialización política, porque permite la continuación de la violencia por otros medios y en otros actores civiles que interactúan en las redes sociales y en la socialización del diario vivir.

Sin embargo, la violencia que es objeto de análisis del presente trabajo toma distancia de la confrontación armada y el *inhumanismo* instalado en la memoria de los ciclos exterminadores y de violencia en el país, ampliamente trabajados por Francisco Gutiérrez. También, toma distancia del *inhumanismo* con el que se aborda la subjetividad de asesinos y gente que ha estado en el conflicto armado, como lo ha planteado María Victoria Uribe. La propuesta que se analizó consiste en comprender el *inhumanismo* en un contexto más cercano o local a la socialización del diario vivir.

La observación de los políticos y la sociedad en clave del *inhumanismo*, generó la necesidad de conceptualizar lo que, en el postconflicto se entiende por política y democracia. Resulta esclarecedor el hecho que el marco de la democracia en Colombia es un término conceptualmente vacío, más cercano a una ficción o a un mito, porque no se evidencia el debate de ideas, la participación plural de las otredades diversas y la confrontación adversarial. En su lugar, lo que el marco conceptual revela,

es una confrontación de tipo antagonista, que no da lugar sino a la violencia y la democracia como un asunto de emotividad y marketing como lo adelantara Agamben et al. (2010); permitiendo una estética subsumida a lo electoral, al individualismo agresivo en remplazo de una lógica liberal, pero principalmente a proteger la circulación de grandes capitales, coincidiendo con la lógica del neoliberalismo, dirigida a colonizar el conjunto de la vida, al poner el capital como interés principal.

Este hallazgo comenzó al observar el partido Centro Democrático, en atención a dos hechos. El primero, se da porque este partido se opuso tanto a los diálogos como a la implementación de los acuerdos de paz, desarrollando una trayectoria de oposición, generando las condiciones para tomar vida como sujeto político, ganar la contienda electoral del plebiscito [de acuerdo logrado] y posteriormente las elecciones presidenciales de 2018. El segundo, porque el Centro Democrático como el partido de gobierno, ya montado en la presidencia, ha permitido intensificar la circulación de la política como un espectáculo de emociones para defender la moral, la economía, las tradiciones y una racionalidad más cercana a la ultraderecha conservadora, además permisiva con todo tipo de violencia y de manera más preocupante, promoviendo prácticas de *inhumanismo* hacia la otredad opositora, la pluralidad en el sentido amplio de la diversidad étnica, sexual, lingüística; las clases obreras, los pobres, los intelectuales, los estudiantes; descubriendo a la vista el desinterés por gobernar a favor de la gente y por garantizar la completa implementación de los acuerdos.

Las condiciones en las que surgió el Centro Democrático configuraron el criterio para tomarlo como sujeto político de la presente investigación, y por medio del cual dar cuenta de la comprensión del *inhumanismo*. Comenzando por contextualizar la historicidad del partido identificando las prácticas, los lenguajes, los saberes, las apuestas de gobierno y el manejo del poder en el marco del postconflicto; pasando por establecer el posible sentido de otredad y de colectividad que manejan, se llegó a establecer que uno de los sentidos de país más próximos y pertinentes con la subjetividad del CD, se identificaron con el totalitarismo.

Ahora bien, el Centro Democrático identificado como una subjetividad de élite política, haciendo conexión con los intereses de las elites económicas, y estableciendo un gobierno para las elites en desmedro del pueblo gobernado, da lugar a comprender que, en esa unión de intereses, se alcanza a profundizar la comprensión del *inhumanismo*.

Para lo cual hacía falta indagar con mayor detalle la coyuntura que permitiera situar el punto de encuentro entre los intereses de la elite, y, partiendo de ese punto evaluar cómo se configuran las condiciones sociales, para que el *inhumanismo* se convierta en un modo de expresión política y social. Para esto resultó de vital trascendencia, principalmente el trabajo de consuelo Ahumada, relacionando los efectos deshumanizantes del neoliberalismo en Colombia, que al centrar el conjunto de la vida política, económica y social en la idea de circular grandes cantidades de capital, permite construir la base del análisis con el cual explorar si en el neoliberalismo, se puede establecer el punto en común que hermana los intereses de las elites políticas, económicas y de la población en general.

Contrario a lo planteado por los defensores del neoliberalismo, esta lógica de privatizar la economía, intensificar la subjetividad de un individualismo competitivo, establecer la austeridad como gobierno eficiente, generar una idea de la democracia eficaz y con la menor inversión social; no genero propiamente las condiciones para el desarrollo social y la solidaridad. Al contrario, lo que esta racionalidad de gobierno ha permitió es su opuesto. El fortalecimiento del egoísmo social, el individualismo además de competitivo ¡agresivo!, la pérdida del sentido de colectividad, de interés por el cultivo interior y filosófico del ser.

Pero desde la socialización política del CD, expresada desde una narratividad de *inhumanismo*, las formas de degradación no son exclusivas para los actores armados, además, aparecen formas de someter a los pobres y a la oposición, con políticas diseñadas para privatizar la salud, el trabajo, los vínculos; formas de humillación captadas desde la reificación del ser, a las que hicimos alusión en el capítulo primero.

Este marco revelado en el análisis hace tanto más posible avanzar hacia la comprensión social del *inhumanismo*, porque a la pérdida de lo político y el fortalecimiento de la democracia como una ficción que no tiene en cuenta los intereses de los gobernados y que se resume a lo electoral y emotivo de la fiesta política; se le aúna una racionalidad social con un marco cognitivo en común, que se puede resumir en hacerlo todo por el capital. Esta posibilidad, de producir bienestar individual por encima del social, permite enfocar con mayor detalle la realidad del *inhumanismo* en lo cotidiano de la vida, ampliando el marco de discusión acerca de esta temática, que necesita para su comprensión diferentes marcos interdisciplinarios, en tanto que el fenómeno parece abarcar cada vez más, amplias zonas de la subjetividad y la socialización, generando la posibilidad de indagar, por ejemplo, como estas lógicas de gobierno han impactado negativamente la estructura de la solidaridad humana, generando también la ocasión de sospechar acerca de una cultura del *inhumanismo*, ya no como una característica temporal de ambientes fascistas, sino como una espacialidad más permanente.

Regresando con el marco de los avances logrados en el presente trabajo, la idea de unas elites económicas y políticas junto a una porción importante de la sociedad siguiendo los valores y las metas del neoliberalismo, como una cultura afincada en el consumo y el *inhumanismo*, permite decir con suficiente argumento, que la comunicación fluida entre las elites abandonando la política, ha impedido la activación social y de otro reparto sensible. Hecho preocupante, porque según lo alcanzado en el análisis, la estética de estos contextos coincide con la posibilidad de estar marchando conjuntamente hacia el totalitarismo, y esta es precisamente la trayectoria más cercana, que se identificó en el sentido de la otredad y de colectividad expresado por el CD.

De ahí que el *inhumanismo* al que hace referencia la presente investigación, no se corresponda únicamente con la lógica donde la humillación y el odio se impone por la fuerza de la elites impidiendo la activación social, sino que, esta vez, bajo la

racionalidad del consenso neoliberal, al suponer el conjunto social y de las elites siguiendo los mismos fines traducidos en las mismas metas de consumo y éxito material, es decir, de amor al placer y al dinero fácil materializando el bienestar individual; pero pasando por alto los efectos negativos de esta racionalidad, relacionados con el empeoramiento de la convivencia, al permitir las condiciones sociales para la expresión abierta y libre del arribismo, la humillación, el autodistanciamiento, la intimidación y como lo demuestra la siguiente investigación, la ampliación y aceptación social de las prácticas y los lenguajes del *inhumanismo*.

Frente a esta imagen rapaz de la sociedad, el Centro Democrático lejos de impedir el avance social hacia el *inhumanismo*, ha tomado parte en modelar formas de humillación y de odio, al permitir políticas que van en contra de la vida y la sociedad civil al disminuir la inversión social, fortalecer la lógica del neoliberalismo, incentivar una racionalidad civil de policía de la otredad, insistir en el individualismo agresivo, practicar el autodistanciamiento con la otredad y generando un ambiente de hostilidad, haciendo uso de un discurso, que como se evidenció en el análisis, es condescendiente con la incoherencia, el cinismo en público y una apuesta de valores mortíferos para la convivencia, la solidaridad y la vida misma.

No obstante, si bien el Centro Democrático coincide en la temporalidad del postconflicto como la oposición regente a la implementación de los acuerdos con las FARC, y como el principal obstáculo que impide la activación de lo social y lo político, modelando *inhumanismo* y un proyecto de gobierno que conserva la estética del autoritarismo y el totalitarismo; lo que la investigación logra comprender, es que más allá del CD, lo que mantiene el *inhumanismo* es la fusión de las elites políticas con las económicas, promoviendo a sangre y fuego el establecimiento del ideario neoliberal, desconociendo escenarios políticos y tomando escenarios morales en sus prácticas y discursos, ocultando la expresión más inhumana y mortífera de este horizonte.

Es así, como el CD puede desaparecer, perder fuerza y en su lugar llegar otra subjetividad de partido político, pero siempre y cuando se mantenga esta unión entre

elites, que den un paso de político a lo moral en sus discursos, motivaciones y prácticas, con la aceptación social de la sociedad civil, la posibilidad de asistir a un escenario de totalitarismo neoliberal, se hace tanto más posible, haciendo por un lado más borrosa la posibilidad de retomar el camino político del debate, y por el otro, restablecer un contexto a favor de la vida, la solidaridad, el encuentro con el arte, la política, la filosofía y el desarrollo del pensamiento crítico como una posibilidad de desarrollo social, y no como un obstáculo, tal como lo ha querido presentar el pacto entre élites en cabeza del Centro Democrático.

En este sentido el *inhumanismo* desde las elites y el consentimiento social protegiendo la idea del dinero y los valores mortíferos del neoliberalismo por encima de todo, pasa por el olvido de la pregunta “¿qué somos hoy en la contingencia histórica [del postconflicto] qué nos hace ser lo que somos?” (Foucault, 2008, p. 22) rechazando el autocuidado y la preocupación por la vida, poniendo así el ser de sí mismo en un auto déficit, lo que resulta aún más preocupante, porque desde el análisis hecho, una cosa es el trato hilarante de las elites situando un déficit en la otredad, pero otra cosa es avanzar hacia una conciencia deficitaria del sí mismo. Justo en esto se observa la pérdida del pensamiento crítico y descuido del yo.

En este sentido, el *inhumanismo* cotidiano, hoy se sitúan como una expresión representativa de la socialización política, que haciendo uso del individualismo agresivo, la reificación del ser, la policía de la otredad opositora y la ampliación de los lenguajes de la humillación y el odio, naturaliza la maldad generando nuevos escenarios simbólicos para la destrucción y la humillación.

Por otra parte, respecto a la sospecha de si el CD reconoce en el conjunto de sus prácticas el *inhumanismo*, llama la atención, que en el manejo del doble vinculo en el discurso y el despliegue de otras estrategias de Persuasión, reconocen el *inhumanismo*, pero proyectándolo como un relato de la otredad y no como algo propio. Para ellos el *inhumanismo* se llama defender la patria, las costumbres, lo que le toca hacer a la gente de bien para castigar a los malos y mantener las tradiciones en orden,

la democracia funcionando, la política y las instituciones sin tacha alguna presumiendo una pureza moral, que precisamente ha permitido en esta investigación, interpelar esos sentidos de higienizar la violencia y la muerte, so pretexto de limpiar la patria de las amenazas que sobre ella se ciernen.

Desde las apuestas del CD respecto al sentido de otredad, el *inhumanismo* como actos de humillación y crueldad, es reconocido cuando los otros opositores al gobierno manifiestan el descontento, por ejemplo, en las manifestaciones, los paros y otras formas de solidaridad, presentadas (por ejemplo) como pequeñas manifestaciones de agitadores impidiendo el normal funcionamiento de la sociedad, o vandalizando el espacio público, desconociendo los contenidos políticos por los que ocurren están prácticas de oposición. Esta lectura contrasta con defender a sangre y fuego el ideario de las elites y el neoliberalismo sacando al aparato represor del estado a las calles, sin que esto sea leído como *inhumanismo*, pero cuando se trata de la otredad saliendo a marchar, el acto rápidamente es calificado como ofensivo y nauseabundo, como se vio a lo largo del análisis.

De este modo, la lectura que el CD hace del *inhumanismo*, según lo analizado, no coincide en construir la otredad opositora, sino en destruirla, al presentarla como transgresora de la vida al defender temas como el aborto, la eutanasia, la adopción homoparental, el matrimonio del mismo sexo; usando esto para justificar la lógica de ser policía de estas otredades que ameritan vigilancia, control y castigo, haciendo una transvaloración de lo moral y desconociendo escenarios políticos.

Finalizando la exposición, con la investigación he querido aumentar la comprensión social del *inhumanismo*, acercándolo a la reflexión e interpelación cotidiana de sus efectos peligrosos para la convivencia y el desarrollo social y humano. Es por esto, que el tema se acotó desde un marco de la socialización política, tomando distancia de otras posibilidades epistemológicas de desarrollo como el psicoanálisis, la psicología, la antropología, la filosofía y otros marcos, que por separado han dado cuenta sobre la observación de este fenómeno social. En este sentido, la posibilidad de

investigación como se dijo en otra parte queda abierta a la interdisciplinariedad, aceptando que el *inhumanismo*, como categoría de estudio es amplia, y tiene potencial para revelar otras formas de comprensión y abordaje de la realidad social que hoy tenemos.

Por tanto, el sentido político del CD plantea un horizonte de desarrollo social preocupante, por la radicalización de las elites políticas y económicas hacia el neoliberalismo, y de un amplio conjunto de la sociedad civil, acompañando este consenso. Lo cual, plantea un marco amplio de discusión, en tanto que la conciencia histórica del CD coincide con mostrar el proyecto del CD como único, al desconocer otras apuestas de otredad opositora.

Para finalizar, se enumerarán unos apartados específicos que se hallaron en los análisis discursivos de los miembros del partido Centro Democrático y que permiten observar cómo se produce el *inhumanismo* en la subjetividad del proyecto político de este partido, a partir de identificar su sentido de colectividad y la conciencia de su horizonte político, evidenciando como el Centro Democrático en Colombia se ha convertido en un modelo de expresión del *inhumanismo* en la socialización política.

- ✓ En una lógica más cercana a la conclusión y lejana de la discusión sobre el *inhumanismo*, encontramos específicamente en relación al partido Centro Democrático y su trayectoria desde su origen hasta el final del análisis que maneja un doble vínculo en el discurso, permitiendo conexiones políticas con grupos ilegales, pero que tienen poder económico, y arraigo en las prácticas de la intimidación y el uso de la fuerza, para establecer dominio sobre un territorio y su conjunto humano, económico, social y cultural, como lo plasmó Gutiérrez (2014), pero jactándose de su alta moralidad y de conexión con grupos religiosos cristianos y virtuosos de renombre.

- ✓ Ha mostrado el despotismo al cerrarse cada vez más a lo social, sin manifestar la voluntad política y democrática de distribuir el poder y generar espacios de participación para el debate de proyectos sociales diferentes a los planteados por ellos.
- ✓ El CD modela el *inhumanismo* como una característica de la socialización que manifiesta el aumento del odio, el individualismo, el control social, la represión, y la humillación y déficit de la otredad; cuando la sociedad y el ser humano se ve expuesta a un marco histórico y sociopolítico que permite el deterioro de la sociabilidad, la solidaridad, el aumento de lo moral, lo privado y el despotismo y el neoliberalismo.
- ✓ La violencia generada en el postconflicto con el permiso y modelaje del gobierno hacia la oposición, llevo a la cotidianidad de las relaciones interpersonales, pero no para generar una reflexión que en el marco de la política, permita una reflexión constante sobre el mal que nos aqueja en la socialización con el *inhumanismo*, generando una activación de lo social movilizando a los ciudadanos contra la maldad, la humillación, sino para actuar mediáticamente y aumentar la expresión del *inhumanismo* en la socialización.
- ✓ Para el CD el único reparto democrático posible es, o se está de parte del estado o del lado de los delincuentes terroristas, aumentando el odio social, en un antagonismo, que no permite la neutralidad, la conversación, el debate sino el ataque frontal, para destruir en lo moral, en la subjetividad, desfigurar el relato de las luchas por el poder y la violencia social ejercida desde el estado.
- ✓ Una de sus características más resaltables es la ambigüedad en sus prácticas políticas, caracterizadas como una mezcla de populismo

anclado en principios moralistas, y la retórica de un gobierno de “mano firme”.

- ✓ Para el CD y la mentalidad de las elites, la inseguridad social, el robo, la delincuencia viene desde abajo, es decir, desde los pobres, los cuales son rotulados como peligrosos, ignorantes, desechables, oportunistas, malas personas... pero requieren del voto de estas gentes, a las que abrazan con amor, únicamente durante campaña y elecciones.
- ✓ En este análisis se confirma que el *inhumanismo* que se modela al desconocer la humanidad de la otredad, lo cual es generador de indiferencia y no promueve las condiciones para que pueda existir una sociedad, sino solo individuos actuado en clave de sí mismo, de sus intereses, deseos, miedos y egoísmos... impide la convivencia y esto es un problema enorme, porque impide la sociedad misma como colectividad, ya que la falta de reflexión y de alteridad también insensibiliza...
- ✓ La implementación de los diálogos es una apuesta al cambio de la cultura política, pero ese cambio manifiesta dos hechos. Uno, que el cambio en la cultura política no puede ser un consenso entre elites, y dos, que sea planteado en términos de política neoliberal, porque en ambos casos permitiría el mismo mal que se intenta conjurar con la implementación de los acuerdos, y eso es la arbitrariedad, el despotismo como forma de gobierno, y el autoritarismo y las creencias del bienestar y el progreso social en lógica del dinero. En contraste, el CD no parece apuntar al cambio en la cultura política, al ser opositores tanto de los diálogos, como de la implementación de los acuerdos, al contrario, el proyecto político es más afín con el cumplimiento de objetivos donde se mantiene la violencia, la guerra, y las condiciones para continuar con el *inhumanismo* a gran escala que instrumentaliza la pérdida de otredad y de sentido de

solidaridad y colectividad, en aumento del totalitarismo. pero ese cambio manifiesta dos hechos. Uno, que el cambio en la cultura política no puede ser un consenso entre elites, y dos, que sea planteado en términos de política neoliberal.

- ✓ EL CD usa métodos para doblegar al otro, lo que es afín con el marco heredado de violencia histórica, tras ciclos democratizadores donde el objetivo es aumentar la democracia desde lo político. Gutiérrez, 2014. El individualismo aumenta el miedo y con el aumento del miedo disminuye el nosotros, o las claves de socializar alrededor de un proyecto político colectivo y común.
- ✓ Pero la oposición que hace el CD a la implementación de los acuerdos, no diferencia entre la participación política y el terrorismo, puesto que toda expresión de las otredades opositoras que se han manifestado enfrentando al gobierno por razones políticas o ideologías, son presentadas por el CD como terrorismo o desestabilizadoras del orden social y democrático, por tanto enemigas de la patria y su moral.

## Bibliografía

- Agamben, Giorgio Ed. (2010). *Democracia, ¿En qué Estado?* Editorial Prometeo Libros. Buenos Aires, Argentina.
- Angarita Cañas, P. E., & al., e. (2015). La construcción del enemigo en el conflicto armado colombiano 1998-2010. Medellín: Sílabo, Universidad de Antioquia, INER.
- Arendt, H. (1997). *¿Qué es Política?* España: Ediciones Paidós.
- Arendt, H. (2000). *Eichmann en Jerusalén, un estudio sobre la banalidad del mal.* Barcelona: Lumen.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida.* Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U., & Beck, G. (2003). *La individualización, el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas.* Barcelona: editorial Paidós.
- Bobbio, N. (2003). *Teoría general de la política.* Madrid: Editorial Trotta.
- De Gamboa Camila & Sánchez Cristina. Ed (s) (2019). *Cartografías del mal: los contextos violentos de nuestro tiempo.* Bogotá, Siglo del Hombre Editores, S.A.
- Fisher, Mark. (2016). Realismo capitalista. ¿No hay alternativa? Buenos Aires: Caja Negra
- Foucault, M. (2008). *Tecnologías del yo:* Buenos Aires: Paidós.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión.* Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Glover, J. (2001) *Humanidad e inhumanidad: una historia moral del siglo XX*". Madrid: Cátedra.

- Gutiérrez, F. (2014). *El Orangután con Sacoleva. Cien años de democracia y represión en Colombia (1910-2010)*. Universidad Nacional de Colombia, IEPRI. Bogotá, Colombia.
- Herrera, M & Ramírez, L. (2009). *Políticas de la memoria como forma de socialización y de subjetivación política: un análisis histórico sobre el tiempo presente*. En libro: *Las luchas por la memoria*. Jiménez, A & Guerra, F. (compiladores). IPAZUD, Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano. Bogotá, Colombia. 2009. P. 21-60.
- Herrera, José Darío (2010). *La comprensión de lo social y cómo abordar el horizonte hermenéutico para las ciencias sociales*. Editorial: Antropos Ltda y Cinde. Bogotá.
- Jungk, R. (1980). *El Estado nuclear: sobre el progreso hacia la inhumanidad*. Barcelona: Editorial crítica.
- López, de la Roche, F. (2014). *Las Ficciones del poder. Patriotismo, medios de comunicación y reorientación afectiva de los colombianos bajo Uribe Vélez (2002 – 2010)*. Bogotá, Colombia. Panguin Random House Grupo Editorial, S.A.S.
- López, de la Roche, F. (1997). *Condicionamientos Culturales de la Violencia en Colombia*. Convergencia: Revista de ciencias sociales. (14) p.93-110  
Recuperado de [file:///C:/Users/ddcas/Downloads/9592-13-33863-1-10-20180130%20\(4\).pdf](file:///C:/Users/ddcas/Downloads/9592-13-33863-1-10-20180130%20(4).pdf)
- Lyotard, Jean, F (1998). *Lo Inhumano: Charlas sobre el tiempo*. Argentina: Manantial.
- Lipovetsky, G. (2006). *La era del vacío*. España: Anagrama.
- Mbembe, A, (2011). *Necropolítica. Sobre el gobierno privado e indirecto*. Editorial: Melusina, S.L Recuperado de <https://aphuuruguay.files.wordpress.com/2014/08/achille-mbembe-necropolc3adtica-seguido-de-sobre-el-gobierno-privado-indirecto.pdf>

- Maquiavelo, N. (1981) *“el príncipe”* Madrid España: Alianza.
- Melich, J. (2014). *Lógica de la crueldad*. Barcelona: Herder editores.
- Mouffe, C. (1999). *El retorno de lo político*. Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Mouffe, C. (2007). *Entorno a lo político*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Nietzsche, F. (1986). *Humano demasiado Humano*. México: Editores mexicanos unidos.
- Ranciere, J. (2006). *Política, Policía, Democracia*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Rancière, J. (2009). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Sade, Márquez De (1980). *Diálogo entre un sacerdote y un moribundo*. Sevilla: Editorial argonauta.
- Santisteban, R. (2008). *El factor asco: basurización simbólica y discursos autoritarios en el Perú contemporáneo*: Fondo Editorial, Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Triviño, C. (2014). Contexto y Simbolismo de la caída del muro de Berlín y su posterior reunificación y muestra como superpotencia de Europa. (Medios de comunicación activos y presentes). Universidad de Magallanes. Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud. Departamento de educación y humanidades. Trabajo de Investigación.
- Uribe, M. V. (2004). *Antropología de la Inhumanidad. Un ensayo interpretativo sobre el terror en Colombia*. Editorial Norma S.A.
- Van Dijk, T. (2001). *Algunos principios de una teoría del contexto*. En Aled, Revista latinoamericana de estudios del discurso. Pp 69-81. Recuperado de

<http://discursos.org/oldarticles/Algunos%20principios%20de%20una%20teor%EDa%20del%20contexto.pdf>

Van Dijk, T, (1985). "*Semantic discourse análisis*". Handbook of Discourse Analysis, vol. 2. (pp. 103-136). Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.461.9250&rep=rep1&type=pdf>

Valles, S, M. (1999): *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid: Editorial Síntesis, S.A.

Zemelman, H. (2005). *La voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Editorial Anthropos. Unach, México.

## Referencias bibliográficas

- Arnold-Cathalifaud, N. M.; Thumala, D. & Urquiza, A. (2008). Algunos efectos de procesos acelerados de modernización: solidaridad, individualismo y colaboración social. Papeles del CIEC, 1(37), 1-28. Recuperado de <file:///C:/Users/ddcas/Downloads/Dialnet-AlgunosEfectosDeProcesosAceleradosDeModernizacion-2578244.pdf>
- Bonnett, Piedad. (2019) "Apuntes sobre el discurso del odio en la sociedad contemporánea". Desde el Jardín de Freud 19: 177-186, doi: 10.15446/djf.n19.76716. Recuperado de <file:///C:/Users/ddcas/Downloads/76716-408259-2-PB.pdf>
- Borón, A. (2001) "Sobre mercados y utopías: La victoria ideológico cultural del neoliberalismo", Cuadernos de estudios Sociales. (17) 2. Recuperado de: <file:///C:/Users/ddcas/Desktop/1279-1343-1-PB.pdf>
- Bretón, D. (2013) «Por una antropología de las emociones». Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, Vol. 10, N°4. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/208/145>
- Cathalifaud, M. A; Cockendorff, D.T & Gómez, A. U. (2006). La solidaridad en una sociedad individualista. *Theoria ciencias*, Vol 15 (1): 9-3. Recuperado de [http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121683/La\\_Solidaridad\\_en\\_una\\_sociedad.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/121683/La_Solidaridad_en_una_sociedad.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Criscione, G. (2016) "La muerte como técnica de gobierno en los tiempos de la Seguridad Democrática". NÓMADAS, Vol 45, 59-73. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n45/n45a05.pdf>
- Gabbert, Karin y Lang, Miriam (2019). ¿Cómo se sostiene la vida en América Latina? Feminismos y re-existencias en tiempos de oscuridad. Editorial ABYA YALA. Quito, Ecuador.

- Gelabert, T. (2015) "Lo humano, la deshumanización y la inhumanidad; apuntes filosófico-políticos para entender la violencia y la barbarie desde J. Butler". Revista de investigación filosófica: Vol.2, nº1. P.49-61 Recuperado de <file:///C:/Users/ddcas/Downloads/922-Texto%20del%20art%C3%ADculo-2636-1-10-20150716.pdf>
- Giraldo, Y. N. & Ruiz-Silva, A. (2015). La comprensión de la solidaridad. Análisis de estudios empíricos. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 13 (2), pp. 609-625.
- Meersohn, C. (2005). Introducción a Teun Van Dijk: Análisis de Discurso. Cinta moebio 24: 288-302. Recuperado de [file:///C:/Users/ddcas/Downloads/26075-1-85522-1-10-20130117%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/ddcas/Downloads/26075-1-85522-1-10-20130117%20(3).pdf)
- Monárrez, J. E. (2015). El destino de la humanidad en tiempos inhumanos. The journal of the international association of inter-american studies (ias), 46 - 66. Recuperado de [file:///C:/Users/ddcas/Downloads/Eldestinodelahumanidadentiemposinhumanos%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/ddcas/Downloads/Eldestinodelahumanidadentiemposinhumanos%20(1).pdf)
- Oquist, P (1978). Violencia, conflicto y política en Colombia. Bogotá: biblioteca Popular.
- Oro, L (2018) el neoliberalismo como horizonte cultural. La Razón Histórica. N°38, P. 21-38.
- Orozco, Wilson. (2016). Honrar al padre y salvar a la patria en *No hay causa perdida* de Álvaro Uribe Vélez. *Estudios Políticos*, 48, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 135–154. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n48/n48a08.pdf>
- San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas.ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 16(1);

p.104-122. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/vol16no1/contenido-sanmartin.html>

Torregroza Lara, E. J. (2015). La frontera entre lo humano y lo inhumano como problema hermenéutico. Ideas y Valores, 64(158), 9-20.

Velásquez, J, F. (2008). La indiferencia como síntoma social. Recuperado de <http://www.revistavirtualia.com/storage/articulos/pdf/AkQzBYtFxS2E44nInIHibu61xwR8oTRZ7pexhiTZ.pdf>

### **Referencias de periódicos y otras fuentes**

Centro Democrático (2017). Estatuto partido Centro Democrático. Recuperado de [https://www.centrodemocratico.com/wpcontent/uploads/2019/05/estatuto\\_del\\_partido\\_centro\\_democratico\\_vigente\\_2017\\_0.pdf](https://www.centrodemocratico.com/wpcontent/uploads/2019/05/estatuto_del_partido_centro_democratico_vigente_2017_0.pdf)

Comisión Internacional de Juristas. (2019). Colombia: Jurisdicción Especial para la Paz, análisis a un año y medio de su entrada en funcionamiento. Recuperado de: <https://www.icj.org/wp-content/uploads/2019/06/Colombia-Jurisd-para-la-paz-PUBLICATIONS-Reports-Fact-finding-mission-report-2019-SPA.pdf>

Colombia informa (2018). Centro Democrático quiere censurar documental sobre el Acuerdo de Paz. Recuperado de: <http://www.colombiainforma.info/el-partido-centro-democratico-quiere-censurar-el-documental-la-negociacion-que-trata-sobre-los-acuerdos-de-paz/>

De Gutiérrez, H (29 de octubre de 2012) Discurso del Álvaro Uribe en la Asamblea del Partido de la U [web log política de Colombia] Recuperado de <https://politicadecolombia1.wordpress.com/2012/10/29/discurso-de-alvaro-uribe-en-asamblea-de-la-u-28102012/>

De Zubiria, J. (21 de febrero de 2019). ¿Debemos limitar la libertad de cátedra?

*Revista Semana*. Recuperado de

<https://www.semana.com/educacion/articulo/debemos-limitar-la-libertad-de-catedra-por-julian-de-zubiria-samper/602133>

El heraldo (2018). “No permitiremos que Colombia se vuelva como Venezuela”: Iván

Duque desde el Paseo Bolívar. Recuperado de:

<https://www.elheraldo.co/politica/no-permitiremos-que-colombia-se-vuelva-como-venezuela-ivan-duque-desde-el-paseo-bolivar>

El logo con el que Uribe se quiere meter al tarjetón (18 de noviembre de 2013).

*Revista semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/articulo/este-es-el-logo-del-uribe-centro-democratico/365030-3>

El colombiano (23 de junio de 2013). Álvaro Uribe fue reconocido como el gran colombiano. Recuperado de:

<https://www.elcolombiano.com/historico/alvaro-uribe-fue-reconocido-como-el-gran-colombiano-BBEC-248018>

El heraldo (4 de agosto de 2016). uribismo lanza campaña por el ‘no’ en el plebiscito.

Recuperado de: <https://www.elheraldo.co/politica/uribismo-lanza-campana-por-el-no-en-el-plebiscito-276207>

El tiempo (3 de agosto de 2016). uribismo oficializa su decisión de votar por el “no” en el plebiscito. Recuperado de:

<https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/razones-del-uribismo-para-el-no-en-el-plebiscito-57253>

El tiempo (24 de agosto de 2019). la fe conquista finanzas. Recuperado de:

<https://www.eltiempo.com/datos/la-fe-que-conquista-finanzas-387628>

El tiempo (2017). “Coronel condenado por ‘falsos positivos’ llegó este martes a Colombia”. Recuperado de:

<https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/deportado-a-colombia-hector-cabuya-coronel-condenado-por-falsos-positivos-93650>

El tiempo (29 de agosto de 2019). "Tras anuncio de Márquez, Uribe propone quitar Acuerdo de Constitución". Recuperado de:

<https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/alvaro-uribe-no-hubo-paz-sino-indulto-para-responsables-de-delitos-atroces-406318>

El tiempo (29 de agosto de 2019) Tras anuncio de Márquez, Uribe propone quitar Acuerdo de Constitución. Recuperado de:

<https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/alvaro-uribe-no-hubo-paz-sino-indulto-para-responsables-de-delitos-atroces-406318>

Fukuyama, F (1989). El fin de la historia. Consultado el 30/05/20

[https://www.alianzaeditorial.es/minisites/manual\\_web/3491295/CAP8/1\\_FindelaHistoria.pdf](https://www.alianzaeditorial.es/minisites/manual_web/3491295/CAP8/1_FindelaHistoria.pdf)

Guerra, M. (2018). Revoluciones. Centro Democrático. recuperado de:

[https://www.centrodemocratico.com/?p=5222#.Xr4gk2hKiUk%20Guerra,%20M.%20\(2018\).%20Coherencia.%20\[Entrada%20de%20blog\]%20recuperado%20de:%20https://www.centrodemocratico.com/?p=3324#.Xr4UkmhKiU](https://www.centrodemocratico.com/?p=5222#.Xr4gk2hKiUk%20Guerra,%20M.%20(2018).%20Coherencia.%20[Entrada%20de%20blog]%20recuperado%20de:%20https://www.centrodemocratico.com/?p=3324#.Xr4UkmhKiU)

La W (30 de septiembre, de 2013). 'Uribe Centro Democrático' es el nuevo nombre del partido de los uribistas. [Radio] Recuperado de

<https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/uribe-centro-democratico-es-el-nuevo-nombre-del-partido-de-los-uribistas/20130930/nota/1985563.aspx>

La W (17 de enero de 2014) Radicado logo: 'Centro Democrático, Mano firme, Corazón grande' [emisora radial] Recuperado de

<https://www.wradio.com.co/noticias/actualidad/radicado-logo-centro-democratico-mano-firme-corazon-grande/20140117/nota/2057259.aspx>

Lafaurie, J. (2018). La atalaya moral. Centro Democrático. Recuperado de <https://www.centrodemocratico.com/?p=3508#.Xr4dgmhKiUk>

Las 2orillas. (2017). Álvaro Uribe se autoproclama como el salvador del castrochavismo. Recuperado de: <https://www.las2orillas.co/alvaro-uribe-se-autoproclama-como-el-salvador-del-castrochavismo/>

Londoño, F (2018). Petro, de mal perdedor a incendiario. Centro Democrático. Recuperado de <https://www.centrodemocratico.com/?p=2287#.Xr4hsGhKiUk>

Meneses, C. (2018) Ensayo sobre lo inminente fascista del Centro Democrático. *Surcos digital*. Recuperado de <https://surcosdigital.com/ensayo-sobre-lo-inminente-fascista-del-centro-democratico/>

Ministerio de defensa nacional [Mindefensa] (2003). Política de defensa y seguridad democrática. Recuperado de: <https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/Colombia.pdf>

Patiño, C. (2014). La caída del Muro de Berlín y su significado para el mundo. Razonpublica. Com. Recuperado de: <https://razonpublica.com/la-caida-del-muro-de-berlin-y-su-significado-para-el-mundo/>

Posso, C. (2019). Los discursos del odio y la estigmatización fatal. *INDEPAZ*. Recuperado de: <http://www.indepaz.org.co/los-discursos-del-odio-y-la-estigmatizacion-fatal/>

Real Academia Española. Diccionario de la lengua española, 23. ed.; [versión 23,3 en línea]. <<https://del.rae.es>> [consultado el 26 de mayo de 2020].

Registraduría nacional del estado civil (2018). Resultados de preconteo 2° vuelta. Recuperado

Registraduría nacional del estado civil (2016). plebiscito 2 de octubre 2016.

Recuperado de:

[https://elecciones.registraduria.gov.co/pre\\_plebis\\_2016/99PL/DPLZZZZZZZZZZZZZZZZZZZZ\\_L1.htm](https://elecciones.registraduria.gov.co/pre_plebis_2016/99PL/DPLZZZZZZZZZZZZZZZZZZZZ_L1.htm)

de:[https://elecciones1.registraduria.gov.co/pre\\_pres\\_2018/resultados/2html/resultados.html#](https://elecciones1.registraduria.gov.co/pre_pres_2018/resultados/2html/resultados.html#)

Robledo, J. (2019). Lo que piensa el Centro Democrático sobre el magisterio colombiano. Recuperado de <https://jorgerobledo.com/lo-que-piensa-el-centro-democratico-sobre-el-magisterio-colombiano/>.

Semana (29 agosto de 2016). El sagrado corazón de Uribe que tiene paloma Valencia. Recuperado de:<https://www.semana.com/nacion/articulo/paloma-valencia-tiene-el-sagrado-corazon-de-uribe-en-su-casa/491639>

Semana (2018). “Uribe, a retractarse por injuria y calumnia contra Daniel Coronell”. Recuperado de: <https://www.semana.com/nacion/articulo/uribe-a-retractarse-por-injuria-y-calumnia-contra-daniel-coronell/559221>

Uribe, A. (2018) Por una economía cristiana, solidaria, fraterna entre empleadores y trabajadores, sin odio de clases. Centro Democrático. Recuperado de: <https://www.centrodemocratico.com/?p=1128#.Xr4hPGhKiUk>

Vega, R. (2014). La formación de una cultura «traqueta» en Colombia. *Rebelión*. Recuperado de: <https://rebelion.org/la-formacion-de-una-cultura-traqueta-en-colombia/>

## Anexos

La firma de la Paz en Colombia fue un proceso que se dio a partir de varias acciones en el Gobierno de Juan Manuel Santos. Los hechos que se observan a continuación forman parte de la cronología del proceso de Paz. Para efectos del presente trabajo se hará una recopilación de las reacciones discursivas del Centro Democrático, que tiene su origen como partido de oposición a las negociaciones del proceso de paz que se estaban dando en ese momento en Colombia. Posteriormente, con las elecciones de 2018 se convierte en el Partido de gobierno, dando lugar a un cambio en las reacciones, pero manteniendo la línea de oposición a los acuerdos de Paz ya establecidos en el gobierno de Juan Manuel Santos y que sirvieron de contexto para el corpus empírico de los datos.

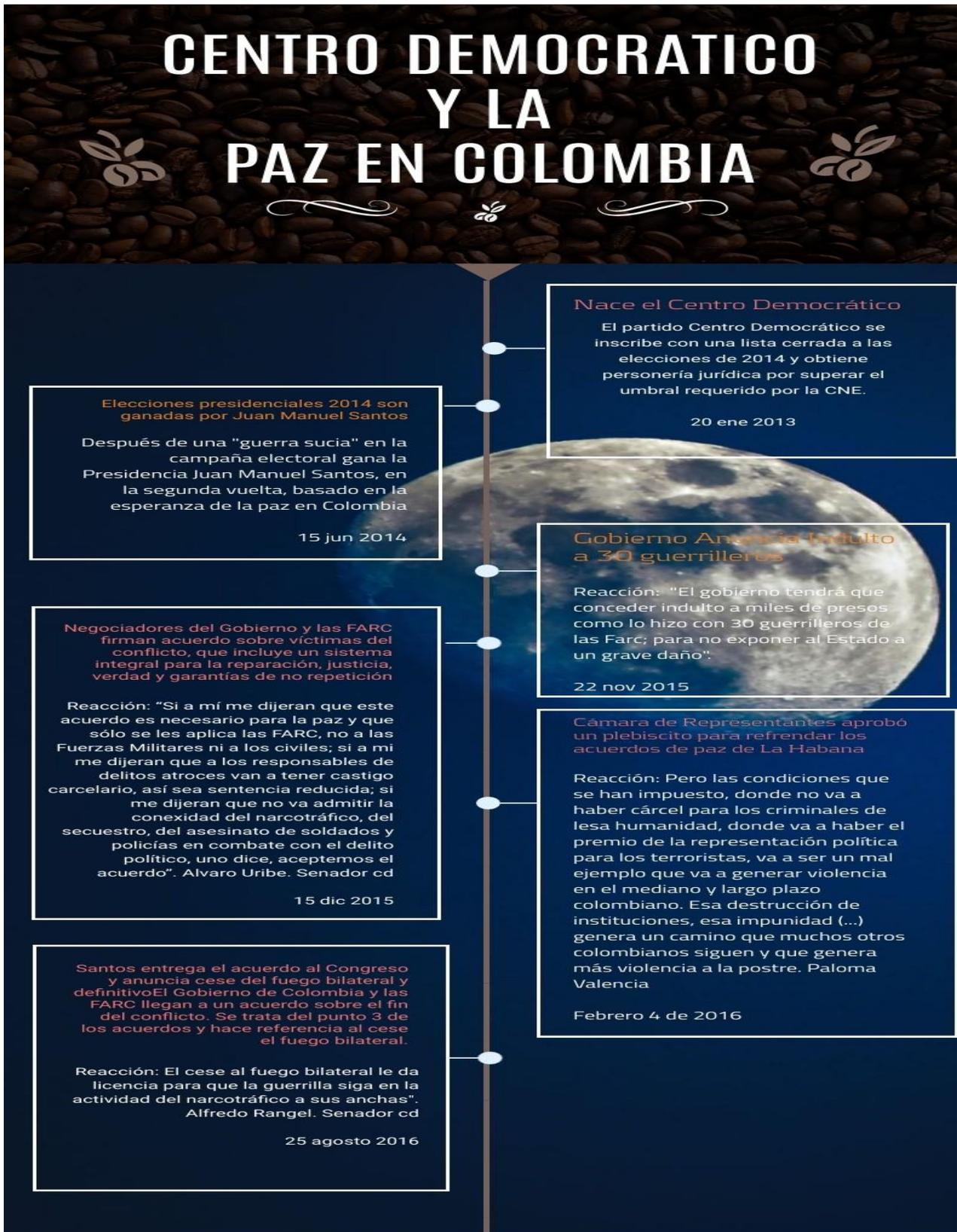
Se dará lugar a la recolección de la información tomando como hecho inicial el indulto que le concedió el gobierno del presidente Santos a 30 guerrilleros presos en cárceles colombianas, que no hubiesen cometido delitos de lesa humanidad, como respuesta a una solicitud realizada previamente por las Farc de liberar a 120 guerrilleros enfermos y en condiciones difíciles que se encontraban presos.

Se toma como sujeto de análisis al Centro Democrático debido a su origen y a que en ese momento el partido ya se encontraba consolidado como partido, y tenía unas características propias que no dan lugar a debates en relación con su ideología política, su trayectoria, su posición y reacciones en relación con los acuerdos de paz en Colombia.

A continuación, se hace una cronología de hechos que dieron lugar a la Firma de los Acuerdos de Paz y con relación a algunos hitos característicos de estos acuerdos; los hitos se toman de artículos de periódicos, revistas o publicaciones online y se consigna la url de la cual se tomaron. Lo mismo sucede con las reacciones discursivas, las cuales se toman de los mismos medios y en la tabla a continuación se

encontrarán el HITO, y máximo tres reacciones discursivas frente a ese hito publicadas en diferentes medios online. Ver Anexos A (línea de tiempo) y B (Matriz de contexto)

## Anexo A: Línea de tiempo



El Gobierno de Colombia y las FARC llegan a un acuerdo sobre el fin del conflicto. Se trata del punto 3 de los acuerdos y hace referencia al cese el fuego.

Reacción: Hacemos está afirmación, porque lo acordado en La Habana viola varios artículos de la Constitución y algunos tratados internacionales ratificados por Colombia, debilita la democracia y las instituciones, da mal ejemplo concediendo impunidad y elegibilidad a quienes cometieron delitos atroces y de lesa humanidad, humilla a las víctimas, lava el dinero de las FARC y fortalece el narcotráfico que ha alimentado la violencia en nuestro país y en tantas otras naciones..  
Paola Holguin Moreno. Senadora cd

12 sept 2016

El Gobierno de Colombia y las FARC sellarán, en un acto protocolario ante 2.500 invitados (en Cartagena), el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y una Paz Estable y Duradera.

Reacción: "El presidente Santos prepara una fiesta, un derroche, un abuso desde Cartagena. En lugar de ese costoso show del lunes lo que queremos es debate, argumentos"

23 sept 2016

Los colombianos votan en un plebiscito por la paz

Reacción: "Aunque la firma de la paz parecía fácil de vender, una campaña del No basada en el temor, sumada a la débil movilización política del Sí llevaron a los colombianos a votar en contra de refrendar los acuerdos con las Farc".

Revista Semana

10 de marzo 2016

El exsenador Juan Carlos Vélez Uribe, jefe de campaña del No, desató la polémica al revelar los trucos usados para sumar votos contra los acuerdos de paz firmados por el gobierno y la guerrilla colombiana.

Reacción: Buscar que "gente saliera a votar verraca" funcionó". Juan Carlos Vélez. Jefe de campaña por el NO del Centro Democrático.

Octubre 11 2016

El presidente Juan Manuel Santos y las FARC firman un acuerdo de paz revisado. Se nombra a una misión de la ONU para supervisar el desarme y la reintegración de los exrebeldes a la sociedad.

Reacción:  
La paz sin Uribe. El expresidente y los del No, no le jalaron al nuevo acuerdo. ¿Cuáles son las implicaciones políticas de sacarlo adelante en un país cada vez más polarizado?  
Revista Semana.  
"En algunos casos votaremos No, en otros nos retiraremos de la sesión".  
Alfredo Rangel. Senador cd.  
Noviembre 26 de 2016

Acuerdo Final de Paz es refrendado en el Congreso de la República

Reacción: #NoAlConejo Nos retiramos de la plenaria, porque no apoyamos la ilegalidad para refrendar los nuevos acuerdos.

Noviembre 30 de 2016

**Mesa de Conversaciones gana el Premio Nacional de Paz**

Reacción: 'Hoy solo los del 'nunca' se oponen al acuerdo de paz': Santos

El Centro Democrático y otros sectores de oposición han dicho en el Congreso, con carteles e intervenciones, que usted les puso "conejo" a quienes votaron 'No' en el plebiscito

Diciembre 6 de 2016

**Presidente Juan Manuel Santos, recibe premio nobel de la Paz.**

Reacción: 'Reacciones de los promotores del 'No' por el nuevo Nobel de Paz Felicitaron a Santos y a la vez ratificaron sus demandas de ajustes al acuerdo.

"El Nobel indica que no se debe premiar a los terroristas Farc y que se debe corregir el rumbo para alcanzar la verdadera paz", y agregó que " los crímenes de lesa humanidad no pueden ser premiados".

Diciembre 10 de 2016

**La Corte Constitucional avala la propuesta de "Fast Track" que permitirá agilizar los procedimientos legislativos necesarios para la implementación del Acuerdo Final.**

Reacción: La diplomacia del No El uribismo prepara una estrategia de 'lobby' en el exterior contra los acuerdos de paz y el 'fast track'. Revista Semana. "El gobierno y la aplanadora santista nos han cerrado todas las puertas para plantear nuestros argumentos" Oscar Ivan Zuluaga. Precandidato presidencial cd.

Diciembre 23 de 2016

**Congreso aprueba Ley de Amnistia**

Reacción: El principal partido de oposición, el Centro Democrático, se abstuvo en las votaciones.

Diciembre 28 de 2016

**El Consejo Nacional Electoral (CNE) reconoció como movimiento político a la agrupación Voces de Paz, que se registró ante la organización electoral el 15 de diciembre de 2016. Voces de Paz será la representación de las Farc ante el Congreso durante la implementación de los acuerdos de La Habana.**

Reacción: congresistas del Centro Democrático: "Nos señalan y nos reclaman la devolución de 10 mil niños reclutados por la guerrilla y de los 30 mil secuestrados. Ellos están sembrando mentiras en el imaginario popular cuando hacen esas acusaciones". Imelda Daza. Representante del Movimiento Voces de Paz.

Febrero 15 de 2017

**Presidente de Francia visita zona de concentración guerrillera Colombia. El presidente de Francia, François Hollande, se convirtió en el primer mandatario extranjero en visitar una Zona Transitoria Veredal de Concentración de las Farc. La elegida fue la de Caldono, en el departamento del Cauca**

Reacción: Centro Democrático crítica visita del presidente de Francia a zona veredal de las Farc, "No es amistoso con el pueblo colombiano, que el presidente de Francia acepte invitación de una organización que sigue armada y delinquiendo". Senador Ernesto Macías cd.

Enero 10 de 2017

Se presentó el proyecto de estatuto de garantías para la oposición política, que busca la construcción de una democracia. Iniciativa creada como parte de los acuerdos de la Habana.

Reacción: Miembros del Centro Democrático no participaron de las votaciones siendo el partido de oposición. Sobre la ausencia del Centro Democrático en esta labor, el senador Niño Avendaño afirmó "ellos no necesitan del estatuto de la oposición, para nosotros que somos oposición democrática que estamos por fuera del statu quo, indudablemente sí lo necesitamos".

Febrero 5 de 2017

Senado aprueba participación de 'Voces de Paz' en el Congreso Bogotá, Colombia. Con 54 votos a favor, la plenaria del Senado de la República aprobó el proyecto que permite la participación de las y los representantes del movimiento político Voces de paz y del presidente de la Mesa Nacional de Participación Efectiva de las Víctimas.

Reacción: Senador Alfredo Rangel, del opositor partido de derecha, Centro Democrático, rechazó la presencia de voceros de las FARC en el Congreso y dijo que es "absolutamente innecesaria, inoportuna e inmoral".

Febrero 15 de 2017

Farc-Ep comienza proceso de dejación de armas Colombia.

Reacción: "El gobierno tiene que explicarle al país porqué va a rearmar a las FARC. 1200 guerrilleros entrarán a UNP con sueldo de 1.8 millones al mes".

Febrero 26 de 2017

Alrededor de 1500 personas participaron y aportaron propuestas para la construcción de lineamientos generales para el proyecto de ley de garantías de participación ciudadana y el ejercicio del derecho a la movilización y protesta social.

Reacción: "El Centro Democrático alista una nueva marcha nacional para este sábado 1.º de abril. Desde mayo del año pasado esta colectividad política -liderada por el expresidente y principal opositor del Gobierno, Álvaro Uribe Vélez-, ha convocado a dos movilizaciones nacionales."

Marzo 30 de 2017.

Se logró acuerdo entre Gobierno y Mesa Permanente de Concertación Indígena (MPCI), sobre ruta metodológica para la Consulta Previa de medidas legislativas para el posconflicto.

Reacción: Héctor Fabio Cutué, representante del Consejo Regional Indígena del Cauca (Cric) hizo una reflexión en relación al derecho de todos los ciudadanos a la protesta para exigir los derechos vulnerados y a no estigmatizar la protesta, como lo han hecho sectores del Gobierno y el partido Centro Democrático expresado en trinos publicados por el Senador Álvaro Uribe en el que señaló, "Si la autoridad, serena, firme y con criterio social implica una masacre es porque del otro lado hay violencia y terror más que protesta" o en declaraciones públicas como la de la señora Gobernadora del Magdalena Rosa Cotes en las que insinuó que los indígenas del Cauca no son aterrizados, inteligentes y preparados..

Abril 9

Con 61 votos a favor y 2 en contra fue aprobada JEP la reforma que crea el sistema de justicia transicional acordado en La Habana

Reacción: La bancada del Centro Democrático, opositor al Gobierno, reiteró sus críticas a lo pactado en La Habana y durante sus intervenciones los senadores aseguraron que esta justicia transicional lleva a "la impunidad". Y los demás se retiraron de las votaciones, la fue una constante en las votaciones realizadas en varios aspectos.

Marzo 2 de 2017

Cumbre de la Habana. El objetivo del encuentro es agilizar los diálogos de paz desarrollados en Quito, procurando hallar coincidencias en varios temas como el caso de la Jurisdicción Especial para la Paz. El encuentro cuenta con la autorización del Gobierno Nacional, el acompañamiento de los países garantes y la coordinación de la Cruz Roja Internacional. "Acuerdo Especial".

Reacción: Centro Democrático: "Acuerdo entre Gobierno y Farc es un golpe de Estado a la democracia" Además, el partido del expresidente y senador Álvaro Uribe reiteró el llamado a la "resistencia civil".

Mayo 12 de 2017

El Presidente Juan Manuel Santos se reunió con el líder francés Emmanuel Macron para discutir la nueva realidad de Colombia sin conflicto, la inversión, el cambio climático y la cultura. Además de participar en varias actividades que hacen parte de las celebraciones del Año Colombia-Francia, Santos recibió un Doctorado "Honoris Causa" de la universidad parisina de La Sorbona por sus esfuerzos en favor de la paz.

Reacción: La 'gazapera' europea de Santos y Uribe.

"...señalamientos gubernamentales de que la oposición quería hacer "trizas" el acuerdo de paz, Uribe aseguró que si uno de los candidatos del Centro Democrático o de la coalición ganaba la Presidencia en el 2018, se iban a modificar los acuerdos con las Farc pero no se eliminarían.

Alvaro Uribe. Senador cd

Junio 24 de 2017

En cumplimiento de lo pactado entre Gobierno y Farc-Ep, el Senado de la República aprobó articulado que establece el marco general para el ejercicio y la protección de los partidos de oposición y los derechos de agrupaciones independientes, denominado Estatuto de la Oposición.

Reacción: El Ministro del Interior, Juan Fernando Cristo, expresó que se trata de "un Estatuto que llevaba el país 26 años esperando, que le da garantías a la oposición en materia de financiación, acceso a medios, derecho a réplica, representación en las Mesas Directivas del Congreso".

"En fin, es un gran avance en la democracia colombiana, que se logró en consenso con todos los partidos, excepto el Centro Democrático, a quienes invitamos 18 veces y que lamentablemente no aceptaron participar", sostuvo.

Abril 6 de 2017

Presidente Santos firma 20 decretos-ley para implementación de Acuerdo Bogotá, Colombia. Presidente Juan Manuel Santos sanciona veinte decretos-ley como parte de las facultades que le otorgó el Congreso durante 180 días para la implementación del Acuerdo de paz; los decretos pasarán a revisión de la Corte Constitucional.

Reacción: Centro Democrático alista varias leyes para reformar decretos de paz.

Periódico el País.

Junio 21 de 2017

Se llevó a cabo el acto oficial que termina el desarme de las Farc. Este evento histórico hará oficial la afirmación del Presidente Juan Manuel Santos: "Las Farc dejan de existir como movimiento armado". Tras este hito, persisten varios desafíos para la implementación de la paz, como el tema de la justicia.

Reacción: El inventario total de armas registrado en poder de las FARC es de 7.000. A pesar de esto, Uribe ha dicho que ante la prensa en el hotel Ritz de Madrid que "en los gobiernos que yo presidí se habló de muchas más armas".

Álvaro Uribe Senado cd.

Las FARC inician el proceso para convertirse en partido político".

Reacción: Iván Duque, senador y precandidato presidencial del Centro Democrático, calificó de "vergonzosa" y como un "golpe a la institucionalidad el anuncio rimbombante del partido de las Farc, cuando el país no conoce las listas de secuestrados, cuando no han entregado sus bienes para la reparación, cuando sus cabecillas no se han presentado a la justicia especial".

Septiembre 2 de 2017

De visita en Colombia, el papa Francisco llama a encontrar la reconciliación y pide a las víctimas de la guerra que perdonen.

Reacción: Alvaro Uribe. Senador cd n la que afirma que en los últimos años se incrementó el narcotráfico y la impunidad reina en el sistema judicial para juzgar a los integrantes de las Farc, responsables de "delitos atroces", además de "su elegibilidad política, la autorización legal que han recibido para gastar dineros ilícitos en sus actividades políticas, y otros puntos, se constituyen en estímulos al delito".

Septiembre 5 de 2017

El exlíder rebelde Rodrigo Londoño, alias "Timochenko", es nominado como candidato presidencial.

Reacción: La candidatura presidencial de Rodrigo Londoño, alias Timochenko, para las elecciones de 2018 "no tiene ninguna explicación ni política ni moral"...  
"Es una humillación para la memoria de las víctimas".

Noviembre 2 de 2017

Polémica por lista de bienes entregada por las FARC Colombia. El Fiscal General de la Nación, Néstor Humberto Martínez, ha señalado de "irrisoria", "inútil e improcedente" dicha lista, con lo que se ha generado polémica en el país.

Reacción: Alejandro Ordoñez reiteró que el proceso de paz será la más grande operación de lavado de activos de la historia, pronunciamiento que hizo luego de que la Revista Forbes señalara que las Farc son el tercer grupo terrorista más rico del mundo".

Agosto 27 de 2017

Elección de los Integrantes de la JEP y de la Dirección de la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas.

Reacción: Un grupo de congresistas del Centro Democrático, liderado por Paola Holguín, Paloma Valencia y Álvaro Hernán Prada, presentó una propuesta audaz para derogar a la cuestionada y politizada jurisdicción especial de paz. Se trata de buscar las firmas necesarias para impulsar un referendo de iniciativa ciudadana que hunda, una vez más, a la JEP.

Septiembre 28 de 2017

El presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, se reúne este jueves con delegados de la Farc y los expresidentes del Gobierno español Felipe González, y de Uruguay, José Mujica, para evaluar los avances del acuerdo de paz.

Reacción: "Los expresidentes González y Mujica vuelven a apoyar la impunidad al terrorismo que siempre combatieron, además el robo del Plebiscito no obstante que son críticos de la tiranía de Maduro", expresó el expresidente Álvaro Uribe, líder del Centro Democrático".

Enero 4 de 2018

La Farc renuncia a tener candidato a la Presidencia. La decisión fue anunciada por el partido después de los problemas de salud de Rodrigo Londoño..

Reacción: "A mí lo que me parece es que en este país no podemos tener candidatos a la Presidencia que lo que tengan para mostrarle al pueblo colombiano es su larga trayectoria criminal. Lo que se necesita es que las personas que aspiren a la Presidencia sean ciudadanos ejemplares, de bien y que actúen con buena consciencia ética y moral"

Ivan Duque. Candidato cd.

Marzo 8 de 2018

JEP condiciona entrada de 'parapolíticos' a la justicia especial "Debe advertirse que los casos de los congresistas investigados por el fenómeno de la parapolítica revisten sendas irregularidades que no permiten concebirlas de igual manera a nivel general..

Reacción: Parapolíticos quedaron por fuera de la JEP: ¿y no tenían algo que decir?".

Recientemente, la tesis del Centro Democrático es que las decisiones de la JEP carecen de legitimidad, que se está extralimitando y que, como tal, no es una institución que debería ser reconocida.

El Pacifista.

Mayo 24 de 2018

La finalización del "fast track" para la reglamentación del Acuerdo de la Habana dejó un total de 9 normas aprobadas y 8 fueron archivadas o no pudieron terminar su tránsito por el Congreso.

Reacción: Durante el año que duró el Fast Track, el Legislativo aprobó diez normas. El último tramo fue cuestionado por los cambios que sufrió la Jurisdicción Especial para la Paz, el hundimiento de la Reforma Política y el limbo en el que quedaron las Circunscripciones Especiales de Paz con las que se pretende garantizar la representación de las víctimas..

Diciembre 2 de 2017

Arrestan al exlíder de las FARC Seuxis Hernández, conocido como "Jesús Santrich", buscado por Estados Unidos por narcotráfico. La detención tensa las relaciones entre los exrebeldes y el gobierno

Reacción: "Con la captura de alias 'Jesús Santrich' queda en evidencia por qué las Farc no han entregado las rutas del narcotráfico y a sus socios en esa cadena criminal. Gracias a unas solicitudes de las autoridades de los Estados Unidos se procedió a esa captura. Las autoridades colombianas deben actuar con firmeza y también investigar qué otros cabecillas de esa organización siguen con esos vínculos criminales. Aquí la consigna debe ser una sola: el que la hace la paga".

Abril 9 de 2018

Misión de Verificación de la ONU pide acabar con las trabas que le ponen freno a la implementación de los acuerdos.

Reacción: "Menos de 24 horas después de que Iván Duque, candidato del partido Centro Democrático, resultara ganador de la contienda electoral, el Senado del país decidió aplazar la votación que determinaría darle luz verde a la nueva legislación. Y las consecuencias ya se sienten en el país."  
CNN. latinoamerica  
Junio 19 de 2018

FARC llega al Congreso de Colombia por primera vez en la historia Por primera vez exlíderes y exguerrilleros de las FARC, hoy bajo el movimiento Fuerza Alternativa del Común, se posesionarán en el Congreso de Colombia, producto del acuerdo de paz firmado en La Habana, Cuba.

Reacción: Sectores del Centro Democrático han manifestado que en los próximos meses van a presentar reformas para hacer ajustes al acuerdo de paz. Y la participación en política de los exguerrilleros sería uno de ellos.

Mayo 24 de 2018

Timochenko comparece por primera vez ante JEP.

Reacción: "Aceptando que usted, nosotros y muchos otros nos encontramos a las puertas de responder ante la justicia bueno sería darle al país un ejemplo acerca de en qué consiste la búsqueda y el esclarecimiento de la verdad. Encontrémonos ante la Comisión de la Verdad, con el propósito expedito de aclarar nuestras responsabilidades del pasado. Fije la fecha e iremos juntos" Timochenko

Mayo 15 de 2018

El Senado dio luz verde en último debate a la iniciativa en la que fueron incluidas las modificaciones del Centro Democrático sobre extradición y proceso especial para militares y policías

Reacción: "El Centro Democrático, partido que promovió la candidatura del Presidente electo Iván Duque, objetó este martes mediante un comunicado, el pronunciamiento de la Misión de Verificación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en Colombia, en el que el organismo internacional solicitó al Congreso de la República remover los "obstáculos" que impiden la reglamentación de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)

Junio 26 de 2018

"Aquí está nuestra verdad": víctimas de violencia sexual que entregaron 2.000 casos a la JEP. Esta es una iniciativa que lideraron tres organizaciones de mujeres.

Reacción: Mientras que la Comisión de la Verdad, parte del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición del que también hace parte la JEP, recibió una carta de apoyo por parte de 2.600 personas y cerca de mil organizaciones de la sociedad civil, de derechos humanos y de la academia, el Centro Democrático radica un proyecto para quitarles facultades a estas instituciones.

Agosto 17 de 2018

El Centro de Memoria Histórica dice que el conflicto armado interno que padeció Colombia durante más de medio siglo dejó unos 262.000 muertos.

Reacción: "Uno podría decir que los alfines del Centro Democrático en el Congreso están en una guerra brutal de guerrilla ideológica contra las grandes instituciones que, en términos narrativos, dejó el Acuerdo de Paz: como lo son la JEP y la Comisión de la Verdad. Ahí es donde van a luchar por reescribir la historia. Y hacer lo que ellos llaman 'corregir el sesgo de la izquierda comunista' Ivan Orozco. El pacifista".  
Febrero 11 de 2019

El gobierno dice que el exlíder de las FARC, Luciano Marín, alias "Iván Márquez", desapareció.

Reacción: Se anuncia desaparición de Ivan Marquez. Y reaparece en diciembre, a través de una carta en la que responsabilizó al Centro Democrático y al fiscal Martínez de lo que ha pasado con la implementación del acuerdo, al tiempo que hace un llamado a "levantar la patria del futuro" que "sepulte para siempre la traición a los Acuerdos de Paz".

Enero 11 de 2019

Ya posesionado el candidato del centro democrático como presidente de la República, empiezan polemicas por su campaña electoral.

Reacción: Entre el odio y la política : ¿Qué explica los ataques a la Farc? Las asonadas contra Timochenko por su campaña presidencial dejan claro que una cosa es legítimo rechazo y malestar ciudadano y otra la violencia contra su participación en política. Londoño acusa a candidatos del centro democrático de instigaciones en su contra.

octubre 2 de 2018

Posesión de Ivan Duque como presidente de la republica. Candidato del partido Centro Democrático

Reacción: Como controversial fue calificado el discurso del Presidente del Congreso de la República, Ernesto Macías, durante el acto de posesión del presidente de la República Ivan Marquez, donde lanzó duros cuestionamientos contra el gobierno saliente.

Agosto 8 de 2018

De justicia y la Comisión Colombiana de Juristas demandan la ley de procedimiento de la Jurisdicción Especial para la Paz.

Reacción: "Las acciones judiciales las presentaron organizaciones como la Comisión Colombiana de Juristas y Dejusticia que cuestionan algunas disposiciones introducidas por el Centro Democrático en el trámite que se dio en el Congreso.

Agosto 1 de 2018

Representante a la Cámara por el Centro Democrático radicó una iniciativa que busca evitar que la JEP, la Comisión de la Verdad y la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas puedan acceder a información militar de carácter reservado

Reacción: La iniciativa es de autoría del representante a la Cámara por el Centro Democrático, Óscar Pérez Pineda, y uno de los ponentes es el representante Álvaro Hernán Prada -hoy investigado por la presunta manipulación de testigos-. Los congresistas uribistas asumieron la tarea de legislar en función de restringir el mandato de las entidades pertenecientes al Sistema de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, creadas a partir del Acuerdo de Paz suscrito entre el Gobierno y las Farc..

Octubre 19 de 2018

CIDH pide implementar el Acuerdo de Paz y frenar ataques contra defensores de DD.HH.

Reacción: Víctimas y Organizaciones de derechos humanos, afirman que el presidente del Senado, Ernesto Macías, del partido Centro Democrático, retuvo injustificadamente la ley aprobada por el Congreso. Además, intentó omitir apartes del texto que dan vida a importantes procedimientos de la JEP, y que fueron avalados por la Corte Constitucional, entre ellos, la facultad para verificar los sitios de reclusión de los militares o agentes del Estado privados de la libertad.

Marzo 6 de 2019

Preocupaciones de la ONU sobre la implementación del Acuerdo de Paz El último informe del Secretario General de esa organización hace varios llamados de atención para que la paz sea una realidad en el país

Reacción: El Centro Democrático tiene once proyectos legislativos que bloquean la paz: oposición Retocar la Ley de Víctimas, tirarle un salvavidas a los terceros ocupantes de tierras, modificar la JEP y cerrarle la puerta a un eventual diálogo con el ELN, son algunas de las iniciativas que irían en contravía de lo acordado en La Habana..

Agosto 8 de 2018

El Grupo de Trabajo GPaz —Género en la Paz— ha seguido de cerca la implementación del enfoque de género en la construcción de la paz, y le entrega al país el informe "La paz avanza con las mujeres:

Reacción: GPaz se dirige al Gobierno de Iván Duque, al Congreso de la República y a la Alta Instancia de Género, contemplada en el AP e instalada hace apenas unas semanas, para que tome en cuenta la comprensión de las variables de diversidad sexual y género, como dimensiones necesarias para avanzar de manera decidida en materia de igualdad en el proceso de consolidación de la paz."

En el informe, mostramos los avances satisfactorios que hubo sobre la implementación de algunas de estas medidas durante la gestión del expresidente Juan Manuel Santos, también las que han sido implementadas de manera insuficiente y las que no han tenido ningún avance y requieren que sean vigiladas de cerca por el actual gobierno para garantizar su adecuada implementación.

Febrero 8 de 2019

El final de las objeciones presidenciales a la JEP La Corte Constitucional señaló que, en las votaciones en el Congreso, se hundieron los reparos que hizo el presidente Iván Duque a la ley estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz y que el paso a seguir es que el jefe de Estado sancione la norma sin más demoras.

Reacción: "Una de ellas fue la de la senadora Paola Holguín, quien en sus redes sociales publicó un video en el que se ve como se va quemando la bandera de Colombia, lo que va acompañado de varios comentarios, en donde sostiene que esas decisiones de las altas cortes demuestran que "trabajan para la peor organización delincencial como son las Farc", a la vez que califica esto como un "golpe de Estado de las Cortes al Estado Social de Derecho"

Septiembre 17 1 de 2019

CIDH pide implementar el Acuerdo de Paz y frenar ataques contra defensores de DD.HH.

Reacción: Víctimas y Organizaciones de derechos humanos, afirman que el presidente del Senado, Ernesto Macías, del partido Centro Democrático, retuvo injustificadamente la ley aprobada por el Congreso. Además, intentó omitir apartes del texto que dan vida a importantes procedimientos de la JEP, y que fueron avalados por la Corte Constitucional, entre ellos, la facultad para verificar los sitios de reclusión de los militares o agentes del Estado privados de la libertad.

Marzo 6 de 2019

El Grupo de Trabajo GPaz —Género en la Paz— ha seguido de cerca la implementación del enfoque de género en la construcción de la paz, y le entrega al país el informe "La paz avanza con las mujeres:

Reacción: GPaz se dirige al Gobierno de Iván Duque, al Congreso de la República y a la Alta Instancia de Género, contemplada en el AP e instalada hace apenas unas semanas, para que tome en cuenta la comprensión de las variables de diversidad sexual y género, como dimensiones necesarias para avanzar de manera decidida en materia de igualdad en el proceso de consolidación de la paz."

En el informe, mostramos los avances satisfactorios que hubo sobre la implementación de algunas de estas medidas durante la gestión del expresidente Juan Manuel Santos, también las que han sido implementadas de manera insuficiente y las que no han tenido ningún avance y requieren que sean vigiladas de cerca por el actual gobierno para garantizar su adecuada implementación.

Febrero 8 de 2019

Preocupaciones de la ONU sobre la implementación del Acuerdo de Paz El último informe del Secretario General de esa organización hace varios llamados de atención para que la paz sea una realidad en el país

Reacción: El Centro Democrático tiene once proyectos legislativos que bloquean la paz: oposición Retocar la Ley de Víctimas, tirarle un salvavidas a los terceros ocupantes de tierras, modificar la JEP y cerrarle la puerta a un eventual diálogo con el ELN, son algunas de las iniciativas que irían en contravía de lo acordado en La Habana..

Agosto 8 de 2018

Timochenko comparece ante la JEP.

Reacción: "Álvaro Uribe lo invito a que se venga para la JEP. Contemos la verdad. Él tiene mucho que contar; apliquemos la verdad reconstructiva"; aseguró 'Timochemko'.

Septiembre 17 1 de 2019

Cuba y Noruega, los países garantes del proceso de paz, instaron al Presidente Iván Duque sancionar la Ley Estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)

Reacción: En una carta abierta, delegados de Cuba y Noruega, los países garantes del proceso de paz, instaron al Presidente Iván Duque sancionar la Ley Estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) porque «constituiría un paso esencial en la preservación y continuación del Acuerdo Final alcanzado». Al contrario, la comunicación afirma que las consecuencias serían «imprescindibles» para las víctimas y los reincorporados.

Marzo 10 de 2019

El Presidente Iván Duque anuncia objeción de seis artículos de la Ley Estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)

Reacción: Como estaba previsto, el primer mandatario presentó objeciones a la norma, que deberá volver al Congreso de la República. Anunció que se presentará una reforma constitucional para modificar el Acto Legislativo 01 de 2017.

Marzo 10 de 2019

Tercer informe sobre la implementación del Acuerdo de Paz: La implementación sigue progresando Es de suma relevancia acelerar el ritmo de implementación y asegurar que las principales medidas tengan concreción en las regiones y avancen en la protección y garantía de los derechos humanos, incluido la protección y seguridad de los líderes sociales y constructores de paz en los territorios.

Reacción: En su tercer informe sobre seguimiento a lo pactado en La Habana, la entidad revela que el 31% de los compromisos acordados no ha iniciado su proceso de implementación. Dice que la principal preocupación siguen siendo las garantías de seguridad para líderes sociales y destaca que el sistema de justicia transicional esté en marcha y en proceso de despliegue territorial.

Abril 8 de 2019

Corte Suprema ordena liberar al excomandante Seuxis Paucias Hernández, alias "Jesús Santrich". Semanas después desaparece de la vista pública y desde entonces se desconoce su paradero."

Reacción: Aunque en su contra pesa una solicitud de extradición a EE.UU., el exlíder de la desmovilizada FARC, 'Jesús Santrich', tomó posesión de su curul en la Cámara de Representantes. El presidente Iván Duque calificó el hecho de "inadmisible".

Junio 12 de 2019

Cámara rechaza objeciones de Duque a ley estatutaria de la JEP

Reacción: El representante Gabriel Vallejo, del Centro Democrático, defiende la posición política del Gobierno apoyada en sus votantes y la promesa de hacer reformas al proceso. Edward Rodríguez, del mismo partido, agregó el llamado a trabajar sobre lo que une y no sobre lo que divide. Le dijo a la Ministra que falta diálogo y transparencia con el Congreso y pidió su renuncia, lo que caldeó los ánimos en el recinto.

Abril 8 de 2019

El final de las objeciones presidenciales a la JEP La Corte Constitucional señaló que, en las votaciones en el Congreso, se hundieron los reparos que hizo el presidente Iván Duque a la ley estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz y que el paso a seguir es que el jefe de Estado sancione la norma sin más demoras..

Reacción: Una de ellas fue la de la senadora Paola Holguín, quien en sus redes sociales publicó un video en el que se ve como se va quemando la bandera de Colombia, lo que va acompañado de varios comentarios, en donde sostiene que esas decisiones de las altas cortes demuestran que "trabajan para la peor organización delincencial como son las Farc", a la vez que califica esto como un "golpe de Estado de las Cortes al Estado Social de Derecho"

Mayo 30 de 2019

Comisión de la Verdad expuso sus avances tras un año de trabajo se realizó la primera rendición de cuentas de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad

Reacción: Los primeros seis meses han sido vertiginosos para la Comisión de la Verdad: con un presupuesto inferior al que le prometieron, un marco legal que en el comienzo del gobierno de Iván Duque tambaleó y unos cuestionamientos desde el uribismo, esta entidad ha intentado trabajar para cumplir con lo que le encomendaron después de que se firmó el Acuerdo de Paz con las Farc: elaborar un informe que revele los patrones del conflicto armado durante más de 50 años de guerra para establecer, como mínimo, mecanismos de no repetición. .

Julio 29 de 2019

El consejero presidencial para la Estabilización y Consolidación, Emilio Archila, destacó los resultados del Gobierno de Iván Duque en el aterrizaje del Acuerdo de Paz. Pastor Alape, delegado de la exguerrilla al Consejo Nacional de Reincorporación, hizo varias salvedades a lo dicho por el funcionario

Reacción: ""Tememos por la seguridad de los excombatientes": Pastor Alape " "las armas de largo alcance para la protección en las áreas rurales fueron desmontadas y eso ha puesto a los esquemas en situación de vulnerabilidad". "No se trata de presentar unas cifras para generar hechos mediáticos, se trata de establecer una política real de paz desde los territorios".

Agosto 12 de 2019

El secretario general de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, pide al gobierno respetar los acuerdos con el exrebelde y dice que la misión de la ONU en Colombia ha verificado el asesinato de 123 excombatientes desde que el acuerdo de paz se firmó

Reacción: ONU pide al Gobierno 'dejar de incitar violencia' contra ex-Farc Expertos condenaron asesinato de Dimar Torres y llamaron a cumplir lo pactado en el acuerdo de paz.

Agosto 8 de 2018

Un grito por los líderes y las lideresas sociales Se llevó a cabo en las principales ciudades la marcha por la vida y los líderes sociales.

Reacción: "A marchar por los líderes: estos son las razones y los puntos de encuentro Este viernes, los colombianos saldrán a las calles para rechazar los asesinatos. Las últimas cifras demuestran un panorama cada vez peor para estos héroes. Esto es lo que debe saber de esta movilización".

Julio 25 de 2019

El jefe negociador de la guerrilla de las FARC Luciano Marín, alias "Iván Márquez", anuncia que un grupo de exrebelde decidió retomar las armas tras considerar que el gobierno colombiano falló en garantizar sus derechos

Reacción: Márquez y exlíderes de Farc vuelven a las armas.

Marzo 10 de 2019"Anunciamos al mundo que ha comenzado la segunda Marquetalia (lugar de nacimiento de las FARC hace más de medio siglo) bajo el amparo del derecho universal que asiste a todos los pueblos del mundo de levantarse en armas contra la opresión" Es la continuación de la lucha guerrillera en respuesta a la traición del estado al acuerdo de Paz de la Habana.", Afirma Márquez en el vídeo divulgado en internet.

Agosto 30 de 2019

No	HITOS EN EL ACUERDO DE PAZ	HITO		1A. REACCION			2DA. REACCION			3A REACCION		
		TITULO ART.	URL	REACCION DISCURSIVA: TITULO ART.	F E C H A	URL	REACCION DISCURSIVA: TITULO ART.		URL	REACCION DISCURSIVA: TITULO ART.	F E C H A	U R L
1	<b>22 noviembre de 2015:</b> El Gobierno colombiano anuncia que indultará a 30 guerrilleros de las FARC presos en distintas cárceles del país por el delito de rebelión.	Colombia indulta a 30 guerrilleros de las FARC	<a href="https://www.dw.com/es/colombia-indulta-a-30-guerrilleros-de-las-farc/a-18868073">https://www.dw.com/es/colombia-indulta-a-30-guerrilleros-de-las-farc/a-18868073</a>	Indulto a Guerrilleros de las FARC divide al congreso.	2 2 / 1 1 / 1 5	<a href="https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/indulto-a-guerrilleros-de-las-farc-divide-al-congreso.html">https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/indulto-a-guerrilleros-de-las-farc-divide-al-congreso.html</a>	Gobierno concede libertad a 30 guerrilleros de las Farc como gesto de paz.	2 2/ 1 1/ 2 0 1 5	<a href="https://www.elheraldo.co/colombia/gobierno-concede-libertad-30-guerrilleros-de-las-farc-como-gesto-de-paz">https://www.elheraldo.co/colombia/gobierno-concede-libertad-30-guerrilleros-de-las-farc-como-gesto-de-paz</a>	Partido Centro Democrático rechaza indulto del Gobierno colombiano a 30 miembros de las FARC.	2 3/ 1 1/ 2 0 1 5	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=twjVzIRfHoY">https://www.youtube.com/watch?v=twjVzIRfHoY</a>
2	<b>03 de diciembre 2015:</b> La plenaria de la Cámara de Representantes aprobó el jueves en la noche el proyecto de ley estatutaria que habilita un plebiscito para refrendar los acuerdos de paz de La Habana	Congreso aprobó plebiscito y Gobierno espera 10 millones de votos	<a href="https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16448705">https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16448705</a>	"El acuerdo de paz con las FARC generará más violencia"	0 4 / 0 2 / 1 6	<a href="https://www.elspanol.com/mundo/20160203/99490388_0.html">https://www.elspanol.com/mundo/20160203/99490388_0.html</a>						

3	<p><b>15 diciembre de 2015:</b> Los negociadores del Gobierno y las FARC firman en La Habana el acuerdo sobre víctimas del conflicto, que incluye un sistema integral para la reparación, justicia, verdad y garantías de no repetición.</p>	Gobierno y farc firman histórico acuerdo para reparar las víctimas	<a href="https://noticias.caracol.com/colombia/gobierno-y-farc-firman-acuerdo-de-victimas-en-cuba">https://noticias.caracol.com/colombia/gobierno-y-farc-firman-acuerdo-de-victimas-en-cuba</a>	Congreso, dividido ante firma del acuerdo de víctimas	1 5 / 1 2 / 1 5	<a href="https://www.lafm.com.co/colombia/congreso-dividido-ante-firma-del-acuerdo-de-victimas">https://www.lafm.com.co/colombia/congreso-dividido-ante-firma-del-acuerdo-de-victimas</a>	Para Uribe, el país no debe aceptar el acuerdo de víctimas	1 5/ 1 2/ 2 0 1 5	<a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-las-posicion-de-alvaro-uribe-frente-el-acuerdo-de-victimas/45378">https://www.semana.com/nacion/articulo/proceso-de-paz-las-posicion-de-alvaro-uribe-frente-el-acuerdo-de-victimas/45378</a>		
4	<p><b>22 de junio de 2016:</b> El Gobierno de Colombia y las FARC llegan a un acuerdo sobre el fin del conflicto. Se trata del punto 3 de los acuerdos y hace referencia al cese el fuego bilateral, garantías de seguridad para los guerrilleros que se desmovilicen, mecanismos para el desmonte del paramilitarismo y zonas de ubicación.</p>	Gobierno y FARC llegan a acuerdo sobre fin del conflicto	<a href="https://cnnespanol.cnn.com/2016/06/22/gobierno-y-farc-llegan-a-acuerdo-sobre-fin-del-conflicto/">https://cnnespanol.cnn.com/2016/06/22/gobierno-y-farc-llegan-a-acuerdo-sobre-fin-del-conflicto/</a>	Análisis de los Acuerdos de La Habana: Tercer punto: "Fin del conflicto"	1 2 / 0 9 / 1 6	<a href="https://cepri.upb.edu.co/index.php/politica-urbana/acuerdos-colombianos-fin-conflicto">https://cepri.upb.edu.co/index.php/politica-urbana/acuerdos-colombianos-fin-conflicto</a>	Resistencia y esperanza: así reacciona Colombia ante el histórico acuerdo entre Gobierno y FARC	2 2/ 0 6/ 2 0 1 6	<a href="https://cnnespanol.cnn.com/2016/06/22/resistencia-y-esperanza-asi-reacciona-colombia-ante-el-historico-acuerdo-entre-gobierno-y-farc/">https://cnnespanol.cnn.com/2016/06/22/resistencia-y-esperanza-asi-reacciona-colombia-ante-el-historico-acuerdo-entre-gobierno-y-farc/</a>		

5	<p><b>25 de agosto de 2016:</b> Santos entrega el acuerdo al Congreso y anuncia cese del fuego bilateral y definitivo, lo que significa que se acaba para siempre la confrontación armada con las FARC.</p>	<p>Presidente Santos anuncia el cese al fuego bilateral y definitivo en Colombia</p>	<p><a href="https://www.tel.esurtv.net/news/Striking-Immigrant-Moms-Forced-to-Eat-or-See-Kids-Confiscated-">https://www.tel.esurtv.net/news/Striking-Immigrant-Moms-Forced-to-Eat-or-See-Kids-Confiscated-</a></p>	<p>Cese al fuego inicia el próximo lunes 29 de agosto</p>	<p>25/08/16</p>	<p><a href="https://www.ombia.com/actualidad/especial/s/dialogos-de-paz/sd/282/142221/cese-al-fuego-inicia-el-proximo-lunes-">https://www.ombia.com/actualidad/especial/s/dialogos-de-paz/sd/282/142221/cese-al-fuego-inicia-el-proximo-lunes-</a></p>						
6	<p><b>26 de septiembre de 2016:</b> El Gobierno de Colombia y las FARC sellarán, en un acto protocolario ante 2.500 invitados (en Cartagena), el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y una Paz Estable y Duradera.</p>	<p>Gobierno y Farc le ponen hoy punto final a la guerra</p>	<p><a href="https://www.elheraldo.co/nacion/hoy-gobierno-y-farc-firman-la-paz-en-cartagena-con-el-baligrafo-287611">https://www.elheraldo.co/nacion/hoy-gobierno-y-farc-firman-la-paz-en-cartagena-con-el-baligrafo-287611</a></p>	<p>Para Álvaro Uribe la firma de la paz es un 'show'</p>	<p>9/23/2016</p>	<p><a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-uribe-dice-que-firma-de-la-paz-en-cartagena-es-un-show/494790">https://www.semana.com/nacion/articulo/alvaro-uribe-dice-que-firma-de-la-paz-en-cartagena-es-un-show/494790</a></p>						

7	<p><b>2 de octubre de 2016:</b> Los colombianos votan en un plebiscito en contra del acuerdo de paz. Muchos consideran que es muy favorable para los rebeldes.</p>	<p>Los colombianos votan hoy si están a favor o en contra del acuerdo con las FARC</p>	<p><a href="https://www.ana3.com/noticias/mundo/colombianos-votan-hoy-estaban-favor-acuerdo-farc-201610025">https://www.ana3.com/noticias/mundo/colombianos-votan-hoy-estaban-favor-acuerdo-farc-201610025</a></p>	<p>Por qué ganó el No</p>	<p>10/03/16</p>	<p><a href="https://www.manana.com/nacion/articulo/por-que-gano-el-no-en-el-plebiscito-por-la-paz">https://www.manana.com/nacion/articulo/por-que-gano-el-no-en-el-plebiscito-por-la-paz</a></p>	<p>Radiografía del plebiscito y el Posplebiscito</p>	<p>03/10/2016</p>	<p><a href="http://www.ideaspaz.org/especiales/posplebiscito/">http://www.ideaspaz.org/especiales/posplebiscito/</a></p>	<p>Reacciones del Centro Democrático tras el plebiscito</p>	<p>6/10/16</p>	<p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=IHSDeWn eHM">https://www.youtube.com/watch?v=IHSDeWn eHM</a></p>
8	<p><b>6 de octubre de 2016.</b> El exsenador Juan Carlos Vélez Uribe, jefe de campaña del No, desató la polémica al revelar los trucos usados para sumar votos contra los acuerdos de paz firmados por el gobierno y la guerrilla colombiana.</p>	<p>La entrevista a Juan Carlos Vélez que puede tumbar el plebiscito</p>	<p><a href="https://www.2orillas.co/la-entrevista-a-juan-carlos-velez-que-puede-tumbar-el-plebiscito/">https://www.2orillas.co/la-entrevista-a-juan-carlos-velez-que-puede-tumbar-el-plebiscito/</a></p>	<p>Buscar que “gente saliera a votar verraca” funcionó</p>	<p>11/10/16</p>	<p><a href="https://semanariouniversidad.co/mundo/buscara-que-gente-saliera-votar-verraca-funciono/">https://semanariouniversidad.co/mundo/buscara-que-gente-saliera-votar-verraca-funciono/</a></p>	<p>Juan Carlos Vélez Uribe pide disculpas y renuncia al Centro Democrático</p>	<p>06/10/2016</p>	<p><a href="https://www.vanguardia.com/colombia/juan-carlos-velez-uribe-pide-disculpas-y-renuncia-al-centro-democratico-LFVL375608">https://www.vanguardia.com/colombia/juan-carlos-velez-uribe-pide-disculpas-y-renuncia-al-centro-democratico-LFVL375608</a></p>			

<p>9</p>	<p><b>24 de noviembre de 2016:</b> El presidente Juan Manuel Santos y las FARC firman un acuerdo de paz revisado. Se nombra a una misión de la ONU para supervisar el desarme y la reintegración de los exrebeldes a la sociedad.</p>	<p>Colombia: el gobierno y las FARC firman un nuevo acuerdo de paz</p>	<p><a href="https://www.bb.c.com/mundo/noticias-america-latina-37965381">https://www.bb.c.com/mundo/noticias-america-latina-37965381</a></p>	<p>La paz sin Uribe</p>	<p>11/26/2016</p>	<p><a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/acuerdo-de-paz-con-las-farc-posicion-de-uribe-y-los-del-no/506807">https://www.semana.com/nacion/articulo/acuerdo-de-paz-con-las-farc-posicion-de-uribe-y-los-del-no/506807</a></p>						
----------	---	--	--	-------------------------	-------------------	--	--	--	--	--	--	--

1 0	<b>30 de noviembre 2016:</b> Acuerdo Final de Paz es refrendado en el Congreso de la República	REFRENDAD O EL ACUERDO DE PAZ EN EL CONGRES	<a href="https://www.sur.org.co/refrenda-do-el-acuerdo-de-paz-en-el-congreso/">https://www.sur.org.co/refrenda-do-el-acuerdo-de-paz-en-el-congreso/</a>	Congreso de Colombia refrenda el acuerdo de paz con las FARC	30/11/16	<a href="https://cnnespan.ol.cnn.com/2016/11/30/congres-o-de-colombia-refrenda-el-acuerdo-de-paz-">https://cnnespan.ol.cnn.com/2016/11/30/congres o-de-colombia-refrenda-el-acuerdo-de-paz-</a>						
1 1	<b>1 de diciembre 2016:</b> Mesa de Conversaciones gana el Premio Nacional de Paz	Mesa de diálogo gana el Premio Nacional de Paz	<a href="https://www.elespectador.com/noticias/paz/me-sa-de-dialogo-gana-el-premio-">https://www.elespectador.com/noticias/paz/me-sa-de-dialogo-gana-el-premio-</a>	Hoy solo los del 'nunca' se oponen al acuerdo de paz': Santos	06/12/16	<a href="http://es.presidencia.gov.co/noticia/161206-Hoy-solo-los-del-nunca-se-">http://es.presidencia.gov.co/noticia/161206-Hoy-solo-los-del-nunca-se-</a>						
1 2	<b>10 de diciembre 2016:</b> Presidente Santos recibe Premio Nobel de Paz	Juan Manuel Santos recibe el Nobel de la Paz y da por terminada la guerra en Colombia	<a href="https://www.elmundo.es/internacional/2016/12/10/584BECc7E2704E5E388">https://www.elmundo.es/internacional/2016/12/10/584BECc7E2704E5E388</a>	Reacciones de los promotores del 'No' por el nuevo Nobel de Paz	07/10/16	<a href="https://www.laopinion.com.co/politica/reaccion-es-de-los-promotores-del-no-">https://www.laopinion.com.co/politica/reaccion es-de-los-promotores-del-no-</a>	"Es un país con Nobel de Paz pero sin paz": representante a la Cámara	10/12/2016	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=kJJSnWVe utl">https://www.youtube.com/watch?v=kJJSnWVe utl</a>			

			<a href="#">b45e0.html</a>			<a href="#">por-el-</a>						
1 3	<b>13 de diciembre 2016:</b> Corte Constitucional aprueba el "Fast Track" Bogotá, Colombia. La Corte Constitucional avala la propuesta de "Fast Track" que permitirá agilizar los procedimientos legislativos necesarios para la implementación del Acuerdo Final.	Corte aprueba el 'fast track' para implementar acuerdo de paz	<a href="https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16772050">https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16772050</a>	La diplomacia del No	12/23/2016	<a href="#">semana.com/nacion/articulo/uri-bismont-en-el-externo-contralos-acuerdos-de-paz-y-el-fast-track/510356</a>	¿Qué es el abusivo Fast Track, además de innecesario y mal precedente? Todo por favorecer a Farc	04/12/2016	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=4HPT06zMIA">https://www.youtube.com/watch?v=4HPT06zMIA</a>			
1 4	<b>28 de diciembre 2016:</b> Congreso aprueba Ley de Amnistía Bogotá, Colombia. Congreso de la República aprueba Ley de Amnistía. Esta es la primera ley aprobada por el congreso en el marco de la implementación del Acuerdo Final de Paz entre el Gobierno y las FARC	Congreso aprueba la Ley de amnistía para las FARC	<a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/la-ley-de-amnistia-fue-aprobada-en-el-congreso/5">https://www.semana.com/nacion/articulo/la-ley-de-amnistia-fue-aprobada-en-el-congreso/5</a>	Congreso de Colombia aprueba la Ley de Amnistía del acuerdo de paz	28/12/16	<a href="https://cnnespanol.cnn.com/2016/12/28/congreso-de-colombia-aprueba-la-ley-de-amnistia-del-">https://cnnespanol.cnn.com/2016/12/28/congreso-de-colombia-aprueba-la-ley-de-amnistia-del-</a>	Centro Democrático no participó en la votación de la Ley de Amnistía	28/12/2016	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=vGZGIEF-VWk">https://www.youtube.com/watch?v=vGZGIEF-VWk</a>	Congreso aprueba la amnistía a las Farc, primera ley del acuerdo de paz	28/12/2016	<a href="https://www.elsepectador.com/noticias/paz/congreso-aprueba-amnistia-farc-primera-ley-">https://www.elsepectador.com/noticias/paz/congreso-aprueba-amnistia-farc-primera-ley-</a>

			<a href="#">1090 3</a>			<a href="#">acuerdo- de- paz/</a>						<a href="#">del- acuerdo- articulo- 672380</a>
--	--	--	------------------------	--	--	---------------------------------------	--	--	--	--	--	--

15	<p><b>11 de enero 2017:</b> Aprobación del Consejo Nacional Electoral del Movimiento Voces de Paz Colombia. El Consejo Nacional Electoral (CNE) reconoció como movimiento político a la agrupación Voces de Paz, que se registró ante la organización electoral el 15 de diciembre de 2016. Voces de Paz será la representación de las Farc ante el Congreso durante la implementación de los acuerdos de La Habana.</p>	CNE dio luz verde al registro de Voces de Paz	<p><a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/voces-de-paz-consejo-nacional-electoral-les-dio-el-aval/511878">https://www.semana.com/nacion/articulo/voces-de-paz-consejo-nacional-electoral-les-dio-el-aval/511878</a></p>	Movimiento 'Voces de Paz' se inscribió ante el Consejo Nacional Electoral II	11/01/17	<p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=KL-pYlxE5ac">https://www.youtube.com/watch?v=KL-pYlxE5ac</a></p>	Aprobada reforma para que Voces de Paz intervenga en el Congreso	15/02/2017	<p><a href="https://verdadadabierta.com/aprobanda-reforma-para-que-voces-de-paz-intervenga-en-el-congreso/">https://verdadadabierta.com/aprobanda-reforma-para-que-voces-de-paz-intervenga-en-el-congreso/</a></p>			
----	--	---	--	--	----------	--	--	------------	--	--	--	--

16	<p><b>24 de enero 2017:</b>          Presidente de Francia visita zona de concentración guerrillera Colombia. El presidente de Francia, François Hollande, se convirtió en el primer mandatario extranjero en visitar una Zona Transitoria Veredal de Concentración de las Farc. La elegida fue la de Caldone, en el departamento del Cauca.</p>	<p>Así fue la visita del Presidente de Francia a la zona de concentración guerrillera</p>	<p><a href="https://www.elcolombiano.com/colombia/acerca-de-gobierno-y-farc/visita-del-presidente-de-francia-a-zona-de-concentracion-de-las-farc">https://www.elcolombiano.com/colombia/acerca-de-gobierno-y-farc/visita-del-presidente-de-francia-a-zona-de-concentracion-de-las-farc</a>          BN5807650</p>	<p>El uribismo quiere convertir visita de Hollande en una nueva polémica</p>	<p>01/09/17</p>	<p><a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/el-uribismo-quiere-convertir-visita-del-presidente-de-francia-en-una-nueva-polemica/511765">https://www.semana.com/nacion/articulo/el-uribismo-quiere-convertir-visita-del-presidente-de-francia-en-una-nueva-polemica/511765</a></p>	<p>Centro Democrático crítica visita del presidente de Francia a zona veredal de las Farc</p>	<p>10/01/2017</p>	<p><a href="https://www.elformador.com.co/index.php/el-magdalena/78-politica/141957-centro-democratico-critica-visita-del-presidente-de-francia-a-zona-veredal-de-las-farc">https://www.elformador.com.co/index.php/el-magdalena/78-politica/141957-centro-democratico-critica-visita-del-presidente-de-francia-a-zona-veredal-de-las-farc</a></p>			
17	<p><b>25 de enero 2017:</b>          Lanzamiento del estatuto de oposición Bogotá, Colombia. Se presentó el proyecto de estatuto de garantías</p>	<p>Con 26 años de mora llegó el Estatuto de</p>	<p><a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/sena-do-">https://www.semana.com/nacion/articulo/sena-do-</a></p>	<p>Moción de Orden del Senador Jaime Amín</p>	<p>07/03/1</p>	<p><a href="https://www.youtube.com/watch">https://www.youtube.com/watch</a></p>	<p>Siguen aplicando esa dictadura que</p>	<p>29/03/20</p>	<p><a href="https://www.youtube.com/watch">https://www.youtube.com/watch</a></p>			

para la oposición política, que busca la construcción de una democracia. Iniciativa creada como parte de los acuerdos de la Habana.	Oposición	<a href="#">aprobo- estatuto-de- oposicion- despues- DE-26- anos/52110</a> <a href="#">6</a>	en la discusión del Estatuto de Oposición	7	<a href="#">h?v=2AYYk KS wFFk</a>	se inventaron que es el fast track	17	<a href="#">h?v=impEe NSL 8b8</a>			
---	-----------	---	---	---	---	------------------------------------	----	---------------------------------------	--	--	--

<p>18</p>	<p><b>14 de febrero 2017:</b> Senado aprueba participación de 'Voces de Paz' en el Congreso Bogotá, Colombia. Con 54 votos a favor, la plenaria del Senado de la República aprobó el proyecto que permite la participación de las y los representantes del movimiento político Voces de paz y del presidente de la Mesa Nacional de Participación Efectiva de las Víctimas, con voz y sin voto en las discusiones del Congreso sobre implementación del Acuerdos de paz.</p>	<p>Senado aprueba participación de Voces de Paz en último debate</p>	<p><a href="https://www.elheraldo.co/colombia/senado-aprueba-participacion-de-voces-de-paz-en-ultimo-debate-328700">https://www.elheraldo.co/colombia/senado-aprueba-participacion-de-voces-de-paz-en-ultimo-debate-328700</a></p>	<p>Aprueban participación del partido de las FARC en el Congreso de Colombia</p>	<p>15/02/17</p>	<p><a href="https://cnnespanol.cnn.com/2017/02/15/aprueba-participacion-del-partido-de-las-farc-en-el-congreso-de-colombia/">https://cnnespanol.cnn.com/2017/02/15/aprueba-participacion-del-partido-de-las-farc-en-el-congreso-de-colombia/</a></p>						
-----------	--	--	--	--	-----------------	--	--	--	--	--	--	--

<p>19</p>	<p><b>1 de marzo 2017:</b> Farc- Ep comienza proceso de dejación de armas Colombia. De acuerdo con el protocolo establecido, 450 observadoras y observadores de la Misión de la ONU monitorearán y registrarán las armas presentes en las Zonas Veredales Transitorias De Normalización (ZVTN). Con la finalización de este proceso se espera que el próximo primero de junio (día D+180) las FARC dejen de existir como grupo armado.</p>	<p>ABC: dejación de armas de las FARC-EP d e Colombia</p>	<p><a href="https://www.tel.esurtv.net/news/ABC-dejacion-de-armas-de-las-FARC-EP-de-Colombia">https://www.tel.esurtv.net/news/ABC-dejacion-de-armas-de-las-FARC-EP-de-Colombia</a> : <a href="https://www.20170301">20170301</a> : <a href="https://www.0022.html">0022.html</a></p>	<p>Centro Democrático se alarma por programa de escoltas para las Farc</p>	<p>02/03/1 7</p>	<p><a href="https://colombia.check.com/cheq/ueos/centro-democratico-se-alarma-por-programa-de-escoltas-para-las-farc">https://colombia.check.com/cheq/ueos/centro-democratico-se-alarma-por-programa-de-escoltas-para-las-farc</a></p>						
-----------	--	---	--	--	----------------------	--	--	--	--	--	--	--

<p>20</p>	<p><b>13 de marzo 2017:</b> Aprobada la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) Bogotá, Colombia. Con 61 votos a favor y 2 en contra fue aprobada la reforma que crea el sistema de justicia transicional acordado en La Habana; el proyecto de acto legislativo sufrió modificaciones a lo largo de los debates. La Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) es uno de los componentes del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNRR), el cual tendrá un enfoque territorial, diferencial y de género.</p>	<p>Aprobada la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP, en el senado</p>	<p><a href="https://www.elheraldo.co/politica/aprobada-la-jurisdiccion-especial-para-la-paz-jep-en-el-senado-336650">https://www.elheraldo.co/politica/aprobada-la-jurisdiccion-especial-para-la-paz-jep-en-el-senado-336650</a></p>	<p>Congreso da luz verde a la Justicia Especial de Paz</p>	<p>3/13/2017</p>	<p><a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/juris-diccion-especial-para-la-paz-aprobada-por-el-congreso/518466">https://www.semana.com/nacion/articulo/juris-diccion-especial-para-la-paz-aprobada-por-el-congreso/518466</a></p>						
-----------	---	---	--	--	------------------	--	--	--	--	--	--	--

21	<p><b>30 de mar 2017 - 31 de mar 2017:</b>Colombia.</p> <p>La convocatoria para el Espacio Nacional de Participación se realizó bajo el marco de lo establecido en el punto 2 del Acuerdo Final, a través de seis foros regionales (Cali, Neiva, Barrancabermeja, Medellín, Barranquilla y Bogotá). Alrededor de 1500 personas participaron y aportaron propuestas para la construcción de lineamientos generales para el proyecto de ley de garantías de participación ciudadana y el ejercicio del derecho a la movilización y protesta social.</p>	Así cambió el punto de participación política con el nuevo acuerdo	<a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/nuevo-acuerdo-con-las-farc-punto-de-participacion-politica/506215">https://www.semana.com/nacion/articulo/nuevo-acuerdo-con-las-farc-punto-de-participacion-politica/506215</a>	Uribismo alista nueva marcha el 1.º de abril en contra del Gobierno	01/04/17	<a href="https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/marcha-a-del-uribismo-del-proximo-1-de-abril-contrala-corrupcion-72168">https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/marcha-a-del-uribismo-del-proximo-1-de-abril-contrala-corrupcion-72168</a>	La marcha del 1o de abril: un coscorrón en defensa de la democracia	12/03/2017	<a href="https://twitter.com/AlvaroUribeVel/status/840975725536661504?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwtcamp%5Etwembed%7Ctwitterterm%5E840975725536661504&amp;ref_url=https%3A%2F%2Ftwitter.com%2FAlvaroUribeVel%2Fstatus%2F840975725536661504">https://twitter.com/AlvaroUribeVel/status/840975725536661504?ref_src=twsrc%5Etfw%7Ctwtcamp%5Etwembed%7Ctwitterterm%5E840975725536661504&amp;ref_url=https%3A%2F%2Ftwitter.com%2FAlvaroUribeVel%2Fstatus%2F840975725536661504</a>			
----	---	--	---	---	----------	---	---	------------	---	--	--	--

22	<p><b>26 de abril 2017:</b>          Congreso aprueba Estatuto de la oposición Bogotá, Colombia. En cumplimiento de lo pactado entre Gobierno y Farc-Ep en el Acuerdo final, el Senado de la República aprobó articulado que establece el marco general para el ejercicio y la protección de los partidos de oposición y los derechos de agrupaciones independientes, denominado Estatuto de la Oposición.</p>	Plenaria de la Cámara aprueba Estatuto de Oposición	<a href="https://www.eraldo.co/politica/plenaria-de-la-camara-aprueba-estatuto-de-oposicion-344083">https://www.eraldo.co/politica/plenaria-de-la-camara-aprueba-estatuto-de-oposicion-344083</a>	Congreso aprobó ley que establece el Estatuto de la Oposición	06/04/17	<a href="http://es.presidencia.gov.co/noticia/170406-Congreso-aprobo-ley-que-establece-el-Estatuto-de-la-Oposicion">http://es.presidencia.gov.co/noticia/170406-Congreso-aprobo-ley-que-establece-el-Estatuto-de-la-Oposicion</a>						
----	--	---	---	---	----------	---	--	--	--	--	--	--

<p>23</p>	<p><b>8 de mayo 2017:</b> ELN y Farc-Ep inician cumbre en La Habana La Habana, Cuba. Miembros del Secretariado de las Farc-Ep y el Comando Central del ELN se reunieron en la capital cubana, cumpliendo uno de los aspectos acordados en la agenda de negociación con el ELN. El objetivo del encuentro es agilizar los diálogos de paz desarrollados en Quito, procurando hallar coincidencias en varios temas como el caso de la Jurisdicción Especial para la Paz. El encuentro cuenta con la autorización del Gobierno Nacional, el acompañamiento de los países garantes y la</p>	<p>FARC y ELN: ¿Paz por fin?/Enfin la paix?</p>	<p><a href="http://www.darloup.com/forum/viewtopic.php?t=1182&amp;start=440">http://www.darloup.com/forum/viewtopic.php?t=1182&amp;start=440</a></p>	<p>Centro Democrático: "Acuerdo entre Gobierno y Farc es un golpe de Estado a la democracia"</p>	<p>12/05/17</p>	<p><a href="https://noticias.canalrcn.com/nacional-dialogos-paz/centro-democratico-acuerdo-entre-gobierno-y-farc-un-golpe-estado-democracia">https://noticias.canalrcn.com/nacional-dialogos-paz/centro-democratico-acuerdo-entre-gobierno-y-farc-un-golpe-estado-democracia</a></p>						
-----------	---	---	--	--	-----------------	--	--	--	--	--	--	--

	coordinación de la Cruz Roja Internacional. "Acuerdo Especial"											
--	---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

<p>24</p>	<p><b>25 de may 2017 - 29 de may 2017:</b>                  Presidente Santos firma 20 decretos-ley para implementación de Acuerdo Bogotá, Colombia. Presidente Juan Manuel Santos sanciona veinte decretos-ley como parte de las facultades que le otorgó el Congreso durante 180 días para la implementación del Acuerdo de paz; los decretos pasarán a revisión de la Corte Constitucional.</p>	<p>Las claves del 'decretatón' de Santos para agilizar acuerdo de paz</p>	<p><a href="https://www.eraldo.co/politica/las-claves-del-decretaton-de-santos-para-agilizar-acuerdo-de-paz-367599">https://www.eraldo.co/politica/las-claves-del-decretaton-de-santos-para-agilizar-acuerdo-de-paz-367599</a></p>	<p>Centro Democrático alista varias leyes para reformar decretos de paz</p>	<p>21/06/17</p>	<p><a href="https://www.elpais.com.co/politica/centro-democratico-alista-leyes-para-reformar-decretos-de-paz.html">https://www.elpais.com.co/politica/centro-democratico-alista-leyes-para-reformar-decretos-de-paz.html</a></p>						
-----------	--	---	--	---	-----------------	--	--	--	--	--	--	--

<p>25</p>	<p><b>23 de junio 2017:</b> Santos recibe Doctorado "Honoris Causa" de La Sorbona por el proceso de paz Paris, Francia. El Presidente Juan Manuel Santos se reunió con el líder francés Emmanuel Macron para discutir la nueva realidad de Colombia sin conflicto, la inversión, el cambio climático y la cultura. Además de participar en varias actividades que hacen parte de las celebraciones del Año Colombia-Francia, Santos recibió un Doctorado "Honoris Causa" de la universidad parisina de La Sorbona por sus esfuerzos en favor de</p>	<p>Presidente Santos recibe Doctorado Honoris Causa en Paris</p>	<p><a href="https://www.do.npolitikon.com/2017/06/23/presidente-santos-recibe-doctorado-honoris-causa-en-paris/">https://www.do.npolitikon.com/2017/06/23/presidente-santos-recibe-doctorado-honoris-causa-en-paris/</a></p>	<p>La 'gazapera' europea de Santos y Uribe</p>	<p>24/06/17</p>	<p><a href="https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/06-2017-la-gazapera-europea-de-santos-y-uribe">https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/06-2017-la-gazapera-europea-de-santos-y-uribe</a></p>						
-----------	---	--	--	--	-----------------	--	--	--	--	--	--	--

	la paz.											
--	---------	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--



<p>26</p>	<p><b>27 de junio 2017:</b> El fin del desarme de las Farc-Ep Mesetas, Meta, Colombia. Se llevó a cabo el acto oficial que termina el desarme de las Farc. Este evento histórico hará oficial la afirmación del Presidente Juan Manuel Santos: "Las Farc dejan de existir como movimiento armado". Tras este hito, persisten varios desafíos para la implementación de la paz, como el tema de la justicia.</p>	<p>Se cumplió la meta más esperada: las Farc se desarmaron</p>	<p><a href="https://caracol.com.co/radio/2017/06/27/nacion/1498579833016986.html">https://caracol.com.co/radio/2017/06/27/nacion/1498579833016986.html</a></p>	<p>Senador Uribe cuestiona dejación de armas por parte de las FARC</p>	<p>21/06/17</p>	<p><a href="https://espana.mpost.com/feli-fernandez/2017/06/21/uribe-cuestiona-dejacion-de-armas-farc/">https://espana.mpost.com/feli-fernandez/2017/06/21/uribe-cuestiona-dejacion-de-armas-farc/</a></p>	<p>Centro Democrático en desacuerdo con participación de la Farc en política</p>	<p>05/11/2017</p>	<p><a href="https://www.youtube.com/watch?v=QebJfyJUvao">https://www.youtube.com/watch?v=QebJfyJUvao</a></p>			
<p>27</p>	<p><b>27 de agosto de 2017:</b> Las FARC inician el proceso para convertirse en partido político</p>	<p>Las FARC inician el congreso para crear su partido político</p>	<p><a href="http://m/internacional/2017/08/26/colombia/1503704008_164653.html">m/internacional/2017/08/26/colombia/1503704008_164653.html</a></p>	<p>El partido de las Farc todavía no tiene jefatura</p>	<p>02/09/17</p>	<p><a href="http://empo.com/politica/proceso-de-paz/partido-politico-de-las-farc/">empo.com/politica/proceso-de-paz/partido-politico-de-las-farc/</a></p>						

28	<p><b>27 de agosto 2017:</b> Polémica por lista de bienes entregada por las FARC Colombia. El Fiscal General de la Nación, Néstor Humberto Martínez, ha señalado de "irrisoria", "inútil e improcedente" dicha lista, con lo que se ha generado polémica en el país. En respuesta las FARC en rueda de prensa han aclarado que la lista registra bienes avaluados en 963,000 millones de pesos.</p>	La polémica por los bienes de las FARC	<a href="https://www.2orillas.co/la-polemica-los-bienes-las-farc/">https://www.2orillas.co/la-polemica-los-bienes-las-farc/</a>	El toma y dame de los defensores y críticos del proceso de paz	27/08/17	<a href="https://www.olaft.com/el-toma-y-dame-de-los-defensores-y-criticos-del-proceso-de-paz/">https://www.olaft.com/el-toma-y-dame-de-los-defensores-y-criticos-del-proceso-de-paz/</a>					
29	<p><b>Septiembre 6 de 2017:</b> De visita en Colombia, el papa Francisco llama a encontrar la reconciliación y pide a las víctimas de la guerra que perdonen.</p>	El Papa Francisco, la paz y la división de la Iglesia	<a href="https://elpais.com/internacional/2017/09/07/colombia/1504752541_375899.ht">https://elpais.com/internacional/2017/09/07/colombia/1504752541_375899.ht</a>	Uribe envía carta al Papa Francisco	05/09/17	<a href="https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/alvaro">https://www.elcolombiano.com/colombia/paz-y-derechos-humanos/alvaro</a>	Carta de Álvaro Uribe al papa Francisc	05/09/2017	<a href="https://www.ombia.com/actualidad/politica/sdi/161995/carta-de-alvaro-">https://www.ombia.com/actualidad/politica/sdi/161995/carta-de-alvaro-</a>		

			<a href="#">ml</a>			<a href="#">-uribe- envia- carta-al- papa-</a>			<a href="#">uribe-al- papa- francisco</a>			
30	<p><b>26 de septiembre 2017:</b></p> <p>Selección de los Integrantes de la Jurisdicción Especial para la Paz y de la Dirección de la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas Bogotá, Colombia. El Comité de Escogencia para la selección de los miembros del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición dio a conocer la lista de las personas que conformarán la Jurisdicción Especial para la Paz, integrada por el Tribunal para la Paz y las Salas de la Jurisdicción Especial</p>	<p>El PNUD celebra el proceso de selección de integrantes del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición</p>	<p><a href="https://reliefweb.int/report/colombia/el-pnud-celebra-el-proceso-de-selecci-n-de-integrantes-del-sistema-integral-de">https://reliefweb.int/report/colombia/el-pnud-celebra-el-proceso-de-selecci-n-de-integrantes-del-sistema-integral-de</a></p>	<p>Meritoria la iniciativa de los congresistas del Centro Democrático que buscan derogar a la JEP a través de un referendo.</p>	<p>29/09/17</p>	<p><a href="https://www.losirreverentes.co/m/referendo-contra-la-jep/">https://www.losirreverentes.co/m/referendo-contra-la-jep/</a></p>						

	<p>para la Paz. De las personas elegidas para la JEP, el 53% (20) fueron mujeres, en una decisión histórica. También publicó el nombre de la mujer que dirigirá la Unidad de Búsqueda de personas dadas por Desaparecidas.</p>											
31	<p><b>Noviembre de 2017:</b> El exlíder rebelde Rodrigo Londoño, alias “Timochenko”, es nominado como candidato presidencial.</p>	<p>Así reaccionó el mundo político tras la postulación de Timochenko como candidato presidencial</p>	<p><a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/timochenko-es-el-candidato-presidencial-de-">https://www.semana.com/nacion/articulo/timochenko-es-el-candidato-presidencial-de-</a></p>	<p>Paloma Valencia: Candidatura de Timochenko es “una humillación a la memoria de las víctimas”</p>	<p>02/11/17</p>	<p><a href="https://cnnespan.cnn.com/video/cnnee-panorama-entrevista-paloma-">https://cnnespan.cnn.com/video/cnnee-panorama-entrevista-paloma-</a></p>	<p>‘Vamos a enfrentar a delincuentes’: Uribe sobre candidatura de Farc</p>	<p>01/11/2017</p>	<p><a href="https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/uribe-critica-candidatura-">https://www.eltiempo.com/politica/partidos-politicos/uribe-critica-candidatura-</a></p>			

<p>32</p>	<p><b>30 de noviembre 2017:</b> Cierre del periodo para el fast track en el Congreso Bogotá, Colombia. La finalización del “fast track” para la reglamentación del Acuerdo de la Habana dejó un total de 9 normas aprobadas y 8 fueron archivadas o no pudieron terminar su tránsito por el Congreso. Entre las normas que no se aprobaron están las de adecuación de tierras, la de titulación de Baldíos en zonas forestales, catastro multipropósito, reforma política, sometimiento a la justicia de las Bacrim, beneficios a pequeños cultivadores y la suspensión de ley de garantías para entidades encargadas</p>	<p>Terminó la vigencia del ‘fast track’ para aterrizar los acuerdos de La Habana</p>	<p><a href="https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/termino-la-vigencia-del-fast-track-para-aterrizar-los-acuerdos-de-la-habana.html">https://www.elpais.com.co/proceso-de-paz/termino-la-vigencia-del-fast-track-para-aterrizar-los-acuerdos-de-la-habana.html</a></p>	<p>El duro paso de la paz por el Congreso</p>	<p>2/12/21 7</p>	<p><a href="https://verdadadabierta.com/el-duro-paso-de-la-paz-por-el-congreso/">https://verdadadabierta.com/el-duro-paso-de-la-paz-por-el-congreso/</a></p>						
-----------	---	--	--	---	----------------------	--	--	--	--	--	--	--

	del posconflicto.											
33	<p><b>4 de enero 2018:</b></p> <p>bierno Santos y miembros de Farc se reúnen en Turbaco, Bolívar El presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, se reúne este jueves con delegados de la Farc y los expresidentes del Gobierno español Felipe González, y de Uruguay, José Mujica, para evaluar los avances del</p>	<p>Gobierno Santos y miembros de Farc se reúnen en Turbaco, Bolívar</p>	<p><a href="https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/reunion-santos-con-las-farc-en-turbaco-bolivar">https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/reunion-santos-con-las-farc-en-turbaco-bolivar</a></p> <p><a href="#">por-seguimiento-al-proceso-</a></p>	<p>Críticas al encuentro Santos, Farc, Mujica y González en la Gobernación</p>	<p>04/01/18</p>	<p><a href="https://www.eluniversal.com.co/politica/criticas-al-encuentro-santos-farc-mujica-y-gonzalez-en-la-gobernacion-269298">https://www.eluniversal.com.co/politica/criticas-al-encuentro-santos-farc-mujica-y-gonzalez-en-la-gobernacion-269298</a></p>						

	acuerdo de paz		<a href="#">de-paz-167530</a>			<a href="#">HCEU383235</a>						
34	<b>13 de febrero 2018:</b> FARC convoca a pacto por la no violencia en la campaña electoral El partido FARC hizo un llamado a los movimientos políticos, a las organizaciones sociales, a los medios de comunicación y a la iglesia a promover un "acuerdo político nacional" para que no exista vínculo entre violencia y política.	FARC convoca a pacto por la no violencia en la campaña electoral	<a href="https://www.elsepectador.com/elecciones-2018/noticias/politica/farc-convoca-pacto-por-la-no-violencia-en-la-campana-electoral-articulo-738880">https://www.elsepectador.com/elecciones-2018/noticias/politica/farc-convoca-pacto-por-la-no-violencia-en-la-campana-electoral-articulo-738880</a>	Timochenko: de guerrillero a candidato presidencial sin ningún tipo de revisión judicial	08/03/18	<a href="https://www.mbio16.com/timochenko-de-guerrillero-a-candidato/">https://www.mbio16.com/timochenko-de-guerrillero-a-candidato/</a>						
35	<b>27 de enero de 2018.</b> La Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (FARC), partido político formado por la guerrilla tras los acuerdos de paz, lanza la candidatura	Timochenko, líder de las antiguas FARC, se postula para la	<a href="https://actualidad.rt.com/actualidad/261160-lanzan-candidatura-">https://actualidad.rt.com/actualidad/261160-lanzan-candidatura-</a>	Para la Farc, los ataques a su campaña son promovidos por el Centro	05/02/18	<a href="https://www.elsepectador.com/elecciones-2018/noticias/politica/para-la-farc-los-">https://www.elsepectador.com/elecciones-2018/noticias/politica/para-la-farc-los-</a>	La Farc en la política: entre la esperanza y el rechazo	08/02/2018	<a href="https://verdadadabierta.com/la-farc-en-la-politica-entre-la-esperanza-">https://verdadadabierta.com/la-farc-en-la-politica-entre-la-esperanza-</a>			

	presidencial de Rodrigo Londoño (Timochenko), lo que marca un nuevo hito en la historia política de Colombia	Presidencia de Colombia	<a href="#">presidencial - farc-exguerriller os</a>	Democrático		<a href="#">ataques-su-campana-son-promovidos-por-el-centro-democratico</a> : <a href="#">articulo-https://www-el737296</a>			<a href="#">y-el-rechazo/</a>			
36	<b>8 de marzo 2018:</b> La Farc renuncia a tener candidato a la Presidencia La decisión fue anunciada por el partido después de los problemas de salud de Rodrigo Londoño.	La Farc renuncia a tener candidato a la Presidencia	<a href="https://www.elheraldo.co/politica/lafarc-renuncia-tener-candidato-la-presidencia-468002">https://www.elheraldo.co/politica/lafarc-renuncia-tener-candidato-la-presidencia-468002</a>	Candidatos ven respetable renuncia de líder de Farc a la presidencia	08/03/18	<a href="#">mundo.com/noticia/Candidatos-ven-respetable-renuncia-de-lider-de-Farc-a-la-presidencia/367</a>						

<p>37</p>	<p><b>9 de abril de 2018:</b> Arrestan al exlíder de las FARC Seuxis Hernández, conocido como “Jesús Santrich”, buscado por Estados Unidos por narcotráfico. La detención tensa las relaciones entre los exrebeldes y el gobierno</p>	<p>Detenido Jesús Santrich, exlíder de las FARC, por narcotráfico a petición de Estados Unidos</p>	<p><a href="https://elpais.com/internacional/2018/04/10/colombia/1523315848_436100.html">https://elpais.com/internacional/2018/04/10/colombia/1523315848_436100.html</a></p>	<p>Declaración del candidato presidencial Iván Duque tras la captura de alias ‘Jesús Santrich’</p>	<p>23/04/18</p>	<p><a href="https://www.introdemocratico.com/?p=473#Xr4ZWUBFzIU">https://www.introdemocratico.com/?p=473#Xr4ZWUBFzIU</a></p>						
-----------	---	--	--	--	-----------------	--	--	--	--	--	--	--

38	<p><b>8 de mayo 2018:</b> JEP condiciona entrada de 'parapolíticos' a la justicia especial "Debe advertirse que los casos de los congresistas investigados por el fenómeno de la parapolítica revisten sendas irregularidades que no permiten concebirlos de igual manera a nivel general. Sino entendidos desde sus propias dinámicas regionales y conforme a los pactos particulares en los que se circunscribieron"</p>	JEP condiciona entrada de 'parapolíticos' a la justicia especial	<a href="https://caracol.com.co/radio/2018/05/08/judicial/1525810679604832.htm">https://caracol.com.co/radio/2018/05/08/judicial/1525810679604832.htm</a>	Parapolíticos quedaron por fuera de la JEP: ¿y no tenían algo que decir?	24/05/18	<a href="https://pacifista.tv/notas/parapoliticos-quedaron-por-fuera-de-la-jep-y-no-tenian-algo-que-decir/">https://pacifista.tv/notas/parapoliticos-quedaron-por-fuera-de-la-jep-y-no-tenian-algo-que-decir/</a>						
39	<p><b>15 de mayo de 2018:</b> Timochenko comparece por primera vez ante JEP</p>	Por primera vez, Rodrigo Londoño compareció ante la JEP para responder por secuestros	<a href="https://noticias.caracol.com.co/colombia/por-primera-vez-rodrigo-timochenko-pide-a-uribe-comparecer-ante-comision-de-la-verdad">https://noticias.caracol.com.co/colombia/por-primera-vez-rodrigo-timochenko-pide-a-uribe-comparecer-ante-comision-de-la-verdad</a>	'Timochenko' pide a Uribe comparecer ante Comisión de la Verdad	16/05/18	<a href="https://www.rcnradio.com/politica/timochenko-ivan-duque-no-lo-invite-usted-la-comision-de-la-verdad">'Timochenko' pide a Uribe comparecer ante Comisión de la Verdad</a>	'Timochenko' a Iván Duque: no lo invité a usted a la Comisión de la Verdad	16/05/2018	<a href="https://www.rcnradio.com/politica/timochenko-ivan-duque-no-lo-invite-usted-la-comision-de-la-verdad">https://www.rcnradio.com/politica/timochenko-ivan-duque-no-lo-invite-usted-la-comision-de-la-verdad</a>			

			<a href="#">londono-comparecio-</a>						comision-de-la-verdad			
40	<b>26 de mayo de 2018.</b> Polemica por campañas electorales en primera vuelta.	Lo que ha dado de qué hablar en las campañas presidenciales	<a href="https://www.eltiempo.com/ecciones-colombia-2018/presidenci-ales/polemicas-en-las-campanas-electorales">https://www.eltiempo.com/ecciones-colombia-2018/presidenci-ales/polemicas-en-las-campanas-electorales</a>	“Castrochavismo”, el término de moda en la campaña electoral colombiana	26/05/18	<a href="https://www.rin.com/mundo/castrochavismo-termino-moda-campana-electoral-colombiana">https://www.rin.com/mundo/castrochavismo-termino-moda-campana-electoral-colombiana</a>	El fantasma de Venezuela marca las elecciones en Colombia	24/05/2018	<a href="https://www.raslibres.com/espana/mexico/politica/el-fantasma-de-venezuela">https://www.raslibres.com/espana/mexico/politica/el-fantasma-de-venezuela</a>			
41	<b>26 de junio de 2018:</b> Misión de Verificación de la ONU pide acabar con las trabas que le ponen freno a la implementación de los acuerdos.	verificación de la implementación del Acuerdo Final de Paz en Colombia para los Verificadores	<a href="http://www.verificacion.cesar.org.co/wp-content/uploads/2018/11/Teorcer-Informe-Trimestral">http://www.verificacion.cesar.org.co/wp-content/uploads/2018/11/Teorcer-Informe-Trimestral</a>	Iván Duque: el candidato de la incertidumbre para 8 millones de víctimas	31/05/18	<a href="http://www.eltiempo.com/politica/actualidad/ivan-duque-el-candidato-de-la-incertidumbre-para-8-millones-de-victimas">http://www.eltiempo.com/politica/actualidad/ivan-duque-el-candidato-de-la-incertidumbre-para-8-millones-de-victimas</a>	Colombia: ¿qué está pasando con la Jurisdicción Especial para la Paz y por qué aplazaron su reglamentación?	19/06/2018	<a href="http://www.elpais.com/politica/colombia-senado-aprobacion-reglamentacion/">http://www.elpais.com/politica/colombia-senado-aprobacion-reglamentacion/</a>			

			<a href="#">ral-</a>									
--	--	--	----------------------	--	--	--	--	--	--	--	--	--

42	<p><b>26 de junio 2018:</b> Senado de la República aprobó el proyecto de reglamentación de la JEP El Senado dio luz verde en último debate a la iniciativa en la que fueron incluidas las modificaciones del Centro Democrático sobre extradición y proceso especial para militares y policías</p>	<p>Senado de la República aprobó el proyecto de reglamentación de la JEP</p>	<p><a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/ley-de-procedimiento-de-la-jep-fue-aprobada-por-senado/573226">https://www.semana.com/nacion/articulo/ley-de-procedimiento-de-la-jep-fue-aprobada-por-senado/573226</a></p>	<p>Centro Democrático rechaza pronunciamiento de la ONU</p>	<p>26/06/18</p>	<p><a href="http://www.revistaelcongreso.com/actualidad/centro-democratico-rechaza-pronunciamiento-de-la-onu/">http://www.revistaelcongreso.com/actualidad/centro-democratico-rechaza-pronunciamiento-de-la-onu/</a></p>						
43	<p><b>20 de julio 2018:</b> FARC llega al Congreso de Colombia por primera vez en la historia Por primera vez exlíderes y exguerrilleros de las FARC, hoy bajo el movimiento Fuerza</p>	<p>FARC llega al Congreso de Colombia por primera vez en la historia:</p>	<p><a href="https://cnnespanol.cnn.com/2018/07/19/farc-congreso-posesion-curules-nombres">https://cnnespanol.cnn.com/2018/07/19/farc-congreso-posesion-curules-nombres</a></p>	<p>Exguerrilleros de Farc condenados o podrían estar en el Congreso</p>	<p>17/07/18</p>	<p><a href="https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/duque-insiste-en-que-congresista">https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/duque-insiste-en-que-congresista</a></p>						

	Alternativa del Común, se posesionarán en el Congreso de Colombia, producto del acuerdo de paz firmado en La Habana, Cuba	¿quiénes ocuparán sus 10 curules?	<a href="#">colombia-integrantes/</a>			<a href="#">s-de-farc-condenados-no-se-posesionen-244808</a>						
44	<b>2 de agosto 2018:</b> Aquí está nuestra verdad": víctimas de violencia sexual que entregaron 2.000 casos a la JEP Esta es una iniciativa que lideraron tres organizaciones de mujeres: la Red de Mujeres Víctimas y Profesionales, la Mesa Nacional de Víctimas y la campaña 'No es Hora de Callar'	"Aquí está nuestra verdad": víctimas de violencia sexual que entregaron 2.000 casos a la JEP	<a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/victimas-de-violencia-sexual-entregan-2000-casos-a-la-jep/578380">https://www.semana.com/nacion/articulo/victimas-de-violencia-sexual-entregan-2000-casos-a-la-jep/578380</a>	'Tranquiliza que dudas sobre la JEP fueron resueltas por la Corte'	17/08/18	<a href="https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/reaccion-de-la-jep-a-decision-de-la-corte-sobre-ley-estatutaria-257242">https://www.eltiempo.com/politica/proceso-de-paz/reaccion-de-la-jep-a-decision-de-la-corte-sobre-ley-estatutaria-257242</a>	"Generales involucrados en 'falsos positivos' han sido intocables": Vivanco	14/12/2018	<a href="https://verdadadabierta.com/generales-involucrados-falsos-positivos-intocables-vivanco/">https://verdadadabierta.com/generales-involucrados-falsos-positivos-intocables-vivanco/</a>			
45	<b>2 de agosto de 2018:</b> El Centro de Memoria Histórica dice que el conflicto armado interno que padeció Colombia	262.197 muertos dejó el conflicto armado	<a href="http://centrodehistoriamemoria.gov.co/262-197-">http://centrodehistoriamemoria.gov.co/262-197-</a>	¿Qué implica que el nuevo director del Centro de Memoria	11/02/19	<a href="https://pacifista.tv/notas/implicaciones-historicas-">https://pacifista.tv/notas/implicaciones-historicas-</a>						

	durante más de medio siglo dejó unos 262.000 muertos		<a href="#">muertos-dejo-el-conflicto-armado/</a>	desconozca el conflicto armado?		<a href="#">decir-pais-no-hay-conflicto-armado-centro-memoria-</a>						
46	<b>7 de agosto de 2018:</b> Posesión de Ivan Duque como presidente de la republica. Representante del partido Centro Democrático	Iván Duque Márquez tomó posesión como Presidente de la República 2018-2022	<a href="https://id.pr.esid.encia.gov.co/Paginas/prensa/2018/2022/18/Ivan-Duque-Marquez-tomo-posesion-como-">https://id.pr.esid.encia.gov.co/Paginas/prensa/2018/2022/18/Ivan-Duque-Marquez-tomo-posesion-como-</a>	Noticias Uno se infiltró en la CELEBRACIÓN que hizo Uribe por el DISCURSO DE MACÍAS	08/08/18	<a href="https://www.youtube.com/watch?v=8qHJgB0cB9k">https://www.youtube.com/watch?v=8qHJgB0cB9k</a>	Lea aquí el discurso completo de Ernesto Macias durante la posesión presidencial	07/08/2018	<a href="https://www.elheraldo.co/politica/lea-aqui-el-discurso-completo-de-ernesto-macias-">https://www.elheraldo.co/politica/lea-aqui-el-discurso-completo-de-ernesto-macias-</a>	el discurso de Macias, enfocado en el pasado más que en el futuro: analistas.	8/08/2018	<a href="https://www.ydiariodelmagnifico.com.co/archivos/124073">https://www.ydiariodelmagnifico.com.co/archivos/124073</a>
47	<b>31 de agosto de 2018:</b> El gobierno dice que el exlíder de las FARC, Luciano Marín, alias “Iván Márquez”, desapareció	Iván Márquez desapareció	<a href="https://www.semana.com/noticias/ivan-marquez-desaparecido/119398">https://www.semana.com/noticias/ivan-marquez-desaparecido/119398</a>	¿Y dónde está...Iván Márquez?	11/01/19	<a href="https://www.uevosiglo.com.co/articulos/01-2019-y-donde-esta-ivan-marquez">https://www.uevosiglo.com.co/articulos/01-2019-y-donde-esta-ivan-marquez</a>						

48	<p><b>2 de septiembre 2018:</b> De justicia y la Comisión Colombiana de Juristas demandan la ley de procedimiento de la Jurisdicción Especial para la Paz Al menos cuatro de los artículos de la Ley 1922 de 2018 son contrarios a la Constitución, así que le pedimos a la Corte que elimine o reinterprete las normas relacionadas con extradición, tratamiento especial para policías y militares, y el derecho al buen nombre.</p>	Dejusticia y la Comisión Colombiana de Juristas demandan la ley de procedimiento de la Jurisdicción Especial para la Paz	<a href="https://www.dejusticia.org/dejusticia-y-la-comision-colombiana-de-juristas-demandan-la-ley-de-procedimiento-de-la-jurisdiccion-especial-para-la-paz/">https://www.dejusticia.org/dejusticia-y-la-comision-colombiana-de-juristas-demandan-la-ley-de-procedimiento-de-la-jurisdiccion-especial-para-la-paz/</a>	El problema no es quién esté en la cárcel o en el Senado, el problema es el mal ejemplo de la impunidad: Álvaro Uribe Vélez	14/11/18	<a href="https://www.centrodemocratico.com/?P=4842#XnDsNG5FyAg">https://www.centrodemocratico.com/?P=4842#XnDsNG5FyAg</a>	Demandan ante la Corte Constitucional la Ley de procedimiento de la JEP	01/08/2018	<a href="https://www.elespectador.com/noticias/judicial/demandan-ante-la-corte-constitucional-la-ley-de-procedimiento-de-la-jep-articulo-803667">https://www.elespectador.com/noticias/judicial/demandan-ante-la-corte-constitucional-la-ley-de-procedimiento-de-la-jep-articulo-803667</a>			
49	<p><b>Octubre de 2018.</b> Ya posesionado el candidato del centro democrático como presidente de la República, empiezan polémicas por su</p>	Polémica por valla en la que aparece Iván Duque, en Bucaramanga, tildada de "xenófoba"	<a href="https://www.semmana.com/nacion/articulo/foto-de-la-valla-de-ivan-">https://www.semmana.com/nacion/articulo/foto-de-la-valla-de-ivan-</a>	Polémica por valla en la que aparece Iván Duque, en Bucaramanga, tildada de "xenófoba"	05/10/18	<a href="https://www.semmana.com/nacion/articulo/foto-de-la-valla-de-ivan-">https://www.semmana.com/nacion/articulo/foto-de-la-valla-de-ivan-</a>	Entre el odio y la política : ¿Qué explica los ataques a la Farc?	2/10/2018	<a href="https://www.semmana.com/nacion/eleccion-es-2018-ataques-a-">https://www.semmana.com/nacion/eleccion-es-2018-ataques-a-</a>			

	campaña electoral.		duque- <u>sobre-</u> venezolan os-			duque- <u>sobre-</u> venezolan os-			<u>la- farc-y-</u> timochenko -en-			
--	--------------------	--	---	--	--	---	--	--	--	--	--	--

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

50	<p><b>18 de octubre 2018:</b> Proyecto contra la verdad inició su trámite Con el argumento de que se pone en riesgo la seguridad nacional y su soberanía, un representante a la Cámara por el Centro Democrático radicó una iniciativa que busca evitar que la JEP, la Comisión de la Verdad y la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas puedan acceder a información militar de carácter reservado. Especialistas la califican de inconstitucional.</p>	Proyecto contra la verdad inició su trámite	<a href="https://www.elsepectador.com/colombia2020/politica/proyecto-contra-la-verdad-inicio-su-tramite-articulo-857261">https://www.elsepectador.com/colombia2020/politica/proyecto-contra-la-verdad-inicio-su-tramite-articulo-857261</a>	Proyecto contra la verdad inició su trámite	19/10/18	<a href="http://solidaridadjuridica.com/2018/10/19/proyecto-contra-la-verdad-inicio-su-tramite/">http://solidaridadjuridica.com/2018/10/19/proyecto-contra-la-verdad-inicio-su-tramite/</a>						
51	<p><b>15 de diciembre 2018:</b> CIDH pide implementar el Acuerdo de Paz y frenar ataques contra defensores de DD.HH La Comisión aseguró que los defensores de</p>	CIDH pide implementar	<a href="https://www.elsepectador.com/noticias/judicial/cidh-pide">https://www.elsepectador.com/noticias/judicial/cidh-pide</a>	Colombia, la paz que	28/03/1	<a href="https://www.lapipa.co/tag/iv">https://www.lapipa.co/tag/iv</a>	CIDH pide implementar el Acuerdo de Paz y frenar	15/01/	<a href="https://www.elsepectador.com/noticias/judicial/cidh-pide">https://www.elsepectador.com/noticias/judicial/cidh-pide</a>			

	DD.HH tienen un rol clave en la transición hacia la paz y, tras hacer un preocupante diagnóstico, recomendó tomar medidas de protección e implementar el Acuerdo de Paz en todo el país	el Acuerdo de Paz y frenar ataques contra defensores de DD.HH	implementa r-el- <a href="#">acuerdo-de-paz-y-frenar-ataques-contra-defensores-de-ddhh-articulo-834131</a>	nunca llega	9	an- <a href="#">duque/</a>	ataques contra defensores de DD.HH	2019	implementa r-el- <a href="#">acuerdo-de-paz-y-frenar-ataques-contra-defensores-de-ddhh-articulo-834131</a>			
52	<b>5 de enero 2019:</b> Preocupaciones de la ONU sobre la implementación del Acuerdo de Paz El último informe del Secretario General de esa organización hace varios llamados de atención para que la paz sea una realidad en el país. Los cultivos de uso ilícito, el enfoque de género y las agresiones contra defensores de los derechos humanos generan inquietud	Guterres, "enormemente preocupado" por los ataques a defensores en Colombia	<a href="https://news.un.org/es/story/2019/01/1448842">https://news.un.org/es/story/2019/01/1448842</a>	El Centro Democrático tiene once proyectos legislativos que bloquean la paz: oposición	08/01/19	<a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/once-proyectos-legislativos-del-centro-democratico-que-bloquean-la-paz/626123">https://www.semana.com/nacion/articulo/once-proyectos-legislativos-del-centro-democratico-que-bloquean-la-paz/626123</a>						

53	<p><b>8 de febrero 2019:</b> GPaz lanza informe sobre implementación del Acuerdo de Paz en clave de género El Grupo de Trabajo GPaz —Género en la Paz— ha seguido de cerca la implementación del enfoque de género en la construcción de la paz, y le entrega al país el informe “La paz avanza con las mujeres: Observaciones sobre la incorporación del enfoque de género en el Acuerdo de Paz”</p>	GPaz lanza informe sobre implementación del Acuerdo de Paz en clave de género	<a href="https://www.dejusticia.org/gpaz-lanza-informe-sobre-implementacion-del-Acuerdo-de-Paz-en-clave-de-genero/">https://www.dejusticia.org/gpaz-lanza-informe-sobre-implementacion-del-Acuerdo-de-Paz-en-clave-de-genero/</a>	Centro Democrático pide descabezar el enfoque de género en la JEP	27/06/18	<a href="https://www.elcolombiano.com/colombia/cenro-democratico-saca-a-los-lgbt-de-la-jep-M18921709">https://www.elcolombiano.com/colombia/cenro-democratico-saca-a-los-lgbt-de-la-jep-M18921709</a>	GPaz lanza informe sobre implementación del Acuerdo de Paz en clave de género	08/02/2019	<a href="https://www.dejusticia.org/gpaz-lanza-informe-sobre-implementacion-del-Acuerdo-de-Paz-en-clave-de-genero/">https://www.dejusticia.org/gpaz-lanza-informe-sobre-implementacion-del-Acuerdo-de-Paz-en-clave-de-genero/</a>			
54	<p><b>14 de febrero de 2019:</b> Timochenko comparece ante la JEP.</p>	Timochenko comparece ante la JEP	<a href="https://www.lespectador.com/colombia/2020/jujusticia/ep/timochenko-comparece-ante-la-jep/">https://www.lespectador.com/colombia/2020/jujusticia/ep/timochenko-comparece-ante-la-jep/</a>	Nueva invitación de Timochenko a Uribe para que vaya a la JEP	17/09/19	<a href="https://www.uevosiglo.com.co/articulos/09-2019-nueva-invitation-de-timochenko">https://www.uevosiglo.com.co/articulos/09-2019-nueva-invitation-de-timochenko</a>						

55	<p><b>10 de marzo 2019:</b> Cuba y Noruega instaron al Presidente Iván Duque sancionar la Ley Estatutaria de la (JEP) Cuba y Noruega, los países garantes del proceso de paz, instaron al Presidente Iván Duque sancionar la Ley Estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP)</p>	<p>Cuba y Noruega piden a Duque que no objete la ley que reglamenta la Justicia de Paz</p>	<p><a href="https://www.efe.com/efe/merica/portada/cuba-y-noruega-piden-a-duque-que-no-objete-la-ley-reglamenta-justicia-de-paz/20000064-3919603">https://www.efe.com/efe/merica/portada/cuba-y-noruega-piden-a-duque-que-no-objete-la-ley-reglamenta-justicia-de-paz/20000064-3919603</a></p>	<p>Cuba y Noruega piden a Iván Duque sancionar la Ley Estatutaria de la JEP</p>	<p>10/03/19</p>	<p><a href="https://www.ntaqioradio.com/cuba-noruega-piden-sancionar-la-ley-estatutaria-la-jep/">https://www.ntaqioradio.com/cuba-noruega-piden-sancionar-la-ley-estatutaria-la-jep/</a></p>	<p>Cuba y Noruega piden a Duque que apruebe ley que regirá a tribunal de paz en Colombia</p>	<p>09/03/2019</p>	<p><a href="https://munidos.putniknews.com/americalatina/20190309/108596497-7-jurisdiccion-especial-paz-garantes/">https://munidos.putniknews.com/americalatina/20190309/108596497-7-jurisdiccion-especial-paz-garantes/</a></p>			

56	<p><b>10 de marzo 2019:</b> El Presidente Iván Duque anuncia objeción de seis artículos de la Ley Estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) El Presidente Iván Duque anunció este domingo que objeta seis artículos de la Ley Estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) por razones de inconveniencia. Además, invitó al Congreso a debatir estos puntos a pesar de que la Ley ya había sido aprobada por la legislatura en el 2017 y luego, revisada por la Corte Constitucional el año pasado</p>	Iván Duque objeta seis de los 159 artículos de la Ley Estatutaria de la JEP	<a href="https://www.asuntoslegales.co/actualidad/ivan-duque-objeta-seis-de-los-159-articulos-de-la-ley-estatutaria-de-la-jep-2838021">https://www.asuntoslegales.co/actualidad/ivan-duque-objeta-seis-de-los-159-articulos-de-la-ley-estatutaria-de-la-jep-2838021</a>	Presidente Iván Duque anuncia objeción de seis artículos de la	10/03/19	<a href="https://www.elsepectador.com/noticias/politica/presidente-ivan-duque-objeto-seis-articulos-de-la-ley-estatutaria-de-la-jep-articulo-844242">https://www.elsepectador.com/noticias/politica/presidente-ivan-duque-objeto-seis-articulos-de-la-ley-estatutaria-de-la-jep-articulo-844242</a>	Objeciones a la JEP: ¿es viable el acuerdo político que propone Uribe?	29/04/2019	<a href="https://www.semmana.com/nacion/articulo/viabilidad-del-acuerdo-politico-que-propone-uribe-sobre-objeciones-a-la-jep/610986">https://www.semmana.com/nacion/articulo/viabilidad-del-acuerdo-politico-que-propone-uribe-sobre-objeciones-a-la-jep/610986</a>			
57	<p><b>8 de abril 2019:</b> Cámara rechaza objeciones de Duque a ley estatutaria de la JEP</p>	Cámara Baja rechaza	<a href="https://www.esurtv.net/news">https://www.esurtv.net/news</a>	Cámara rechaza objeciones de Duque a		<a href="https://www.eltiempo.com/politica">https://www.eltiempo.com/politica</a>	Cámara rechaza las objeciones a la Ley Estatutaria de		<a href="https://www.radio.com.co/noticias/actualidad">https://www.radio.com.co/noticias/actualidad</a>	Cámara Baja rechaza		<a href="https://www.youtube.com/watch">https://www.youtube.com/watch</a>

	Tras cuatro horas de plenaria, 110 representantes votaron por negarlas objeciones presidenciales a la JEP	objeciones de Duque a la Ley Estatutaria de la JEP	/camara-baja-colombiana-rechaza-objecion-es-duque-ley-estatutaria-	ley estatutaria de la JEP	08/04/19	ica/congreso/en-vivo-debate-sobre-ley-estatutaria-de-la-jep-en-la-camara-347118	la JEP Desde el Centro Democrático pidieron la renuncia de la	08/04/2019	ad/camara-rechaza-las-objeciones-a-la-ley-estatutaria-de-la-	objeciones de Duque a la Ley Estatutaria de la JEP	8/04/2019	<a href="https://www.ica.gov.co/portal/face?_af=1&amp;_afv=8R7baqffY14">h?v=8R7baqffY 14</a>
58	<b>10 de abril 2019:</b> Tercer informe sobre la implementación del Acuerdo de Paz: La implementación sigue progresando Es de suma relevancia acelerar el ritmo de implementación y asegurar que las principales medidas tengan concreción en las regiones y avancen en la protección y garantía de los derechos humanos, incluido la protección y seguridad	Tercer informe del Instituto Kroc sobre la implementación de los Acuerdos de Paz. El Espectador.	<a href="https://obserwat.oriopazvalle.gov.co/tercer-informe-del-instituto-kroc-sobre-la-implementacion-de-los-acuerdos-de">https://obserwat.oriopazvalle.gov.co/tercer-informe-del-instituto-kroc-sobre-la-implementacion-de-los-acuerdos-de-</a>	Tercer informe del Instituto Kroc sobre la implementación de los Acuerdos de Paz. El Espectador.	12/04/19	<a href="https://obserwat.oriopazvalle.gov.co/tercer-informe-del-instituto-kroc-sobre-la-implementacion-de-los-acuerdos-de-">https://obserwat.oriopazvalle.gov.co/tercer-informe-del-instituto-kroc-sobre-la-implementacion-de-los-acuerdos-de-</a>						

	de los líderes sociales y constructores de paz en los territorios.		<a href="#">paz-el-espectador/</a>			<a href="#">paz-el-espectador/</a>						
59	<b>29 de mayo 2019:</b> El final de las objeciones presidenciales a la JEP. La Corte Constitucional señaló que, en las votaciones en el Congreso, se hundieron los reparos que hizo el presidente Iván Duque a la ley estatutaria de la Jurisdicción Especial para la Paz y que el paso a seguir es que el jefe de Estado sancione la norma sin más demoras.	La Corte Constitucional hundió las objeciones presidenciales a la estatutaria de la JEP	<a href="https://www.asuntoslegales.co/m.co/actualidad/la-corte-constitucional-hundio-las-objeciones-presidenciales-a-la-estatutaria-de-la-jep-2867749">https://www.asuntoslegales.co/m.co/actualidad/la-corte-constitucional-hundio-las-objeciones-presidenciales-a-la-estatutaria-de-la-jep-2867749</a>	Fallos sobre la Ley de la JEP y 'Santrich' despiertan críticas del Centro Democrático	30/05/19	<a href="https://www.elpais.com.co/politica/fallos-sobre-la-ley-de-la-jep-y-santrich-despierta-n-criticas-del-centro-democratico.html">https://www.elpais.com.co/politica/fallos-sobre-la-ley-de-la-jep-y-santrich-despierta-n-criticas-del-centro-democratico.html</a>						

60	<p><b>Mayo de 2019:</b> Corte Suprema ordena liberar al excomandante Seuxis Paucias Hernández, alias "Jesús Santrich". Semanas después desaparece de la vista pública y desde entonces se desconoce su paradero.</p>	Corte Suprema de Justicia ordena liberar a Jesús Santrich	<p><a href="https://www.eltiempo.com/justi/cia/cortes/corte-suprema-de-justicia-ordena-la-libertad-de-jesus-santrich-368568">https://www.eltiempo.com/justi/cia/cortes/corte-suprema-de-justicia-ordena-la-libertad-de-jesus-santrich-368568</a></p>	Colombia: tras aguda controversia, exlíder guerrillero 'Jesús Santrich' se posesionó como congresista	12/06/19	<p><a href="https://www.fra.nce24.com/es/20190612-colombia-jesus-santrich-posesion-congreso">https://www.fra.nce24.com/es/20190612-colombia-jesus-santrich-posesion-congreso</a></p>	Rechazado por sus colegas, así debutó el representante Santrich en el Congreso	06/12/2019	<p><a href="https://www.mana.com/nacion/articulo/rechazado-por-sus-colegas-asi-debuto-el-representante-santrich-en-el-congreso/61949">https://www.mana.com/nacion/articulo/rechazado-por-sus-colegas-asi-debuto-el-representante-santrich-en-el-congreso/61949</a></p>			
61	<p><b>3 de julio de 2019:</b> El secretario general de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, pide al gobierno respetar los acuerdos con el exrebelde y dice que la misión de la ONU en Colombia ha verificado el asesinato de 123 excombatientes desde que el acuerdo de paz</p>	ONU, preocupada por la muerte de 123 excombatientes de las Farc	<p><a href="https://www.aa.com.tr/es/mund/o/onu-preocupada-por-la-muerte-de-123-excombatientes-de-las-farc/1536527">https://www.aa.com.tr/es/mund/o/onu-preocupada-por-la-muerte-de-123-excombatientes-de-las-farc/1536527</a></p>	Congresistas de EE. UU. presionan para que Duque cumpla acuerdo de paz. Aseguran que la falta de implementaci	24/05/19	<p><a href="https://www.porfotafolio.com/inter-nacional/congresistas-de-ee-uu-piden-presionar-a-duque-con-acuerdo-de-paz-529930">https://www.porfotafolio.com/inter-nacional/congresistas-de-ee-uu-piden-presionar-a-duque-con-acuerdo-de-paz-529930</a></p>	ONU pide a Duque respetar integralidad del acuerdo de paz	11/03/2019	<p><a href="https://www.lafm.com.co/inter-nacional/onu-pide-duque-respetar-integralidad-del-">https://www.lafm.com.co/inter-nacional/onu-pide-duque-respetar-integralidad-del-</a></p>	ONU pide al Gobierno 'dejar de incitar violencia' contra ex-Farc. Expertos condenaron asesinato de Dimar Torres y llamaron a	4/06/2019	<p><a href="https://www.eltiempo.com/mundo/europa/onu-pide-al-gobierno-dejar-de-incitar-violencia-contra-excombatie">https://www.eltiempo.com/mundo/europa/onu-pide-al-gobierno-dejar-de-incitar-violencia-contra-excombatie</a></p>

	se firmó			ón es un factor clave detrás del aumento de asesinatos y					<a href="#">acuerdo-de-paz</a>	cumplir lo pactado en el		<a href="#">ntes-370802</a>
62	<b>25 de julio 2019:</b> Comisión de la Verdad expuso sus avances tras un año de trabajo se realizó la primera rendición de cuentas de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, el primero de un ejercicio que la entidad debe realizar cada seis meses para dar a conocer sus avances.	Comisión de la Verdad expuso sus avances tras un año de trabajo	<a href="https://www.ontagioradio.com/comision-de-la-verdad-expuso-sus-avances-tras-un-ano-de-trabajo/">https://www.ontagioradio.com/comision-de-la-verdad-expuso-sus-avances-tras-un-ano-de-trabajo/</a>	Pese a los ataques, así es el trabajo que ha hecho la Comisión de la Verdad	29/06/19	<a href="https://pacifista.tv/notas/comision-verdad-balance-casas-regiones-duque/">https://pacifista.tv/notas/comision-verdad-balance-casas-regiones-duque/</a>						
63	<b>26 de julio 2019:</b> Un grito por los líderes y las lideresas sociales Se llevó a cabo en las principales ciudades la marcha por la vida y los líderes sociales	Un grito por la vida de los líderes y las lideresas sociales	<a href="https://asuntosdelsur.org/un-grito-por-la-vida-de-los-lideres-y-">https://asuntosdelsur.org/un-grito-por-la-vida-de-los-lideres-y-</a>	'Nos están matando': El grito de los líderes sociales	13/07/18	<a href="https://www.colombiainformacion.com/documental-nos-están-">https://www.colombiainformacion.com/documental-nos-están-</a>	A marchar por los líderes: estos son las razones y los puntos de encuentro	7/25/2019	<a href="https://www.semana.com/nacion/articulo/defendamos-la-paz-">https://www.semana.com/nacion/articulo/defendamos-la-paz-</a>			

			las- lideresa s- sociales / /			matand o-el- grito-de- los- lideres- sociales/ /			convoca- marcha- por-los- lideres- sociales- / /			
64	<p><b>12 de agosto 2019:</b> Los desacuerdos entre el Gobierno y Farc sobre la implementación de la paz El consejero presidencial para la Estabilización y Consolidación, Emilio Archila, destacó los resultados del Gobierno de Iván Duque en el aterrizaje del Acuerdo de Paz.</p> <p>Pastor Alape, delegado de la exguerrilla al Consejo Nacional de Reincorporación, hizo varias salvedades a lo dicho por el funcionario.</p>	Los desacuerdos entre el Gobierno y Farc sobre la paz	<p><a href="https://www.antiavidadedidenero.com/los-desacuerdos-entre-el-gobierno-y-farc-sobre-la-paz/">https://www.antiavidadedidenero.com/los-desacuerdos-entre-el-gobierno-y-farc-sobre-la-paz/</a></p>	“Tememos por la seguridad de los excombatientes”: Pastor Alape	29/08/19	<p><a href="https://semnaranar.com/web/articulo/pastor-alape-se-refirio-al-futuro-de-los-etcr-luego-del-anuncio-de-ivan-marquez-de-retomar-las-armas/1113">https://semnaranar.com/web/articulo/pastor-alape-se-refirio-al-futuro-de-los-etcr-luego-del-anuncio-de-ivan-marquez-de-retomar-las-armas/1113</a></p>	Los desacuerdos entre el Gobierno y Farc sobre la implementación de la paz	12/08/2019	<p><a href="https://www.elespectador.com/colombia/2020/pais/los-desacuerdos-entre-el-gobierno-y-farc-sobre-la-implementacion-de-la-paz-articulo-875766">https://www.elespectador.com/colombia/2020/pais/los-desacuerdos-entre-el-gobierno-y-farc-sobre-la-implementacion-de-la-paz-articulo-875766</a></p>			

<p>65</p>	<p><b>29 de agosto de 2019:</b> El exjefe negociador de la guerrilla de las FARC Luciano Marín, alias “Iván Márquez”, anuncia que un grupo de exrebeldes decidió retomar las armas tras considerar que el gobierno colombiano falló en garantizar sus derechos</p>	<p>En Colombia Iván Márquez anunció el rearme de una parte de las Farc</p>	<p><a href="https://www.aa.com.tr/es/politica/en-colombia-ivan-marquez-anuncio-el-rearme-de-una-parte-de-las-farc/156834">https://www.aa.com.tr/es/politica/en-colombia-ivan-marquez-anuncio-el-rearme-de-una-parte-de-las-farc/156834</a> <u>1</u></p>	<p>Márquez y exlíderes de Farc vuelven a las armas</p>	<p>30/08/19</p>	<p><a href="https://www.elheraldo.co/colombia/marquez-y-exlideres-de-farc-vuelven-las-armas-661380">https://www.elheraldo.co/colombia/marquez-y-exlideres-de-farc-vuelven-las-armas-661380</a></p>	<p>Colombia: ¿Por qué retoman las armas excombatientes de las FARC?</p>	<p>30/08/2019</p>	<p><a href="http://www.rfi.fr/es/america/20190829-ex-farc-regreso-las-armas">http://www.rfi.fr/es/america/20190829-ex-farc-regreso-las-armas</a></p>			
-----------	--	--	---	--	-----------------	--	---	-------------------	--	--	--	--